



Faculteit Letteren en Wijsbegeerte

Kris Helincks

# **La variación estilística y social del voseo chileno**

Un estudio sociolingüístico cuantitativo y cualitativo  
basado en géneros televisivos

Tecina propuesta para la obtención del diploma de  
Master Taal- en Letterkunde : Nederlands - Spaans

Promotor: Prof. dr. Eugeen Roegiest  
Departamento: Lingüística española  
Fecha de entrega: agosto 2010





Faculteit Letteren en Wijsbegeerte

Kris Helincks

# **La variación estilística del voseo chileno.**

Un estudio sociolingüístico cuantitativo y cualitativo  
basado en géneros televisivos

Tecina propuesta para la obtención del grado de  
Master Taal- en Letterkunde : Nederlands - Spaans

Promotor: Prof. dr. Eugeen Roegiest  
Departamento: Lingüística española  
Año académico: 2009-2010

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar me gustaría agradecer a mi promotor y profesor dr. Eugene Roegiest por guiarme a través de todas las fases de mi investigación, por sus sugerencias y consejos y por repasar y corregir grandes partes de mi tesina. También le agradezco a Jeffrey Stevenson por darme indicaciones sobre el tema específico de mi investigación. A pesar de que no me conoce, siempre ha sido muy entusiasta y jovial para contestar mis preguntas. Un agradecimiento va a Ingrid Moers por repasar y corregir una parte de mis tesina y por darme consejos sobre el estilo de mis formulaciones. Luego doy las gracias a mi hermano, a quien atormenté frecuentemente con cuestiones técnicas o estadísticas. Siempre me ayudó donde pudo. Finalmente quiero agradecer a Álvaro Adaro Gutierrez y su familia por atenderme con todo su cariño en la primera fase de mi investigación. Por ellos conocí y me empecé a interesar por el tema del voseo chileno. Cooperaron en conseguir las primeras grabaciones y me avisaron sobre los programas televisivos que podrían servirme. Fue muy útil la ayuda de Álvaro y su hermano Rodrigo con algunas transcripciones problemáticas o dudosas. Gracias a todos!

## FIGURAS

Figura 1 : El uso total de voseo verbal en función de la clase, la edad y el género. (Datos basados en Stevenson 2007: 140).....	25
Figura 2 : El efecto de la clase social y el sexo de los estudiantes en el uso total de voseo verbal. Las líneas verticales indican la variación de uso a base de la desviación estándar (Stevenson 2007: 146). .....	28
Figura 3 : Dos tipos de normas cuyas influencias opuestas contribuyen a la diversidad de la lengua. ....	42
Figura 4 : Una comparación de la proporción de voseo verbal y voseo pronominal entre nuestros datos y los datos de Stevenson. ....	61
Figura 5 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo verbal en función de los seis estilos. ....	66
Figura 6 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo verbal en función de la edad y el sexo....	68
Figura 7 : La variación entre el tuteo y el voseo en el habla del animador Felipe Camiroaga durante episodios del show de charla Animal Nocturno al dirigirse a cinco invitados con un perfil social diferente. ....	111

## CUADROS

Cuadro 1 : Las tres conjugaciones regulares del voseo verbal chileno.....	6
Cuadro 2 : La totalidad de respuestas de los informantes a la pregunta evaluativa “¿En cuál comuna situaría usted el hablante que utiliza las formas estandarizadas (el tuteo) y el hablante que utiliza las formas voseantes?” (Datos basados en Stevenson 2007: 150-154). .....	26
Cuadro 3 : Los once programas (o doce géneros) considerados en el corpus.....	52
Cuadro 4 : Los signos especiales utilizados en la transcripción.....	54
Cuadro 5 : El uso total de ustededeo, tuteo y voseo verbal y la proporción según la cual el verbo respectivo se acompaña de un sujeto pronominal. ....	60
Cuadro 6 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo verbal en función del género. ....	62
Cuadro 7 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo verbal en función de la edad y el sexo. .	68
Cuadro 8 : Una comparación del vínculo entre el voseo verbal y la edad y el sexo entre los datos de Stevenson de la clase alta (2007: 142) y nuestros datos televisivos. ....	70
Cuadro 9 : La frecuencia de los cuatro significados del voseo verbal en los doce géneros analizados (incluso el reportaje y la imitación humorística). ....	73
Cuadro 10 : La frecuencia <i>type/token</i> de los verbos voseantes en los doce géneros analizados. ....	82
Cuadro 11 : Los verbos que aplican la conjugación voseante más de 10 veces: una comparación de su frecuencia con el voseo vs. el tuteo.....	83
Cuadro 12 : La frecuencia de la conjugación voseante en los diferentes modos y tiempos del verbo.....	85
Cuadro 13 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en las noticias, los tres programas de debate político y el reportaje <i>Jugando con Fuego</i> del programa <i>Contacto</i> . ....	90
Cuadro 14 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en los programas de charla <i>Buenos Días a Todos</i> y <i>Animal Nocturno</i> . ....	97
Cuadro 15 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en el programa juvenil <i>Calle 7</i> .....	115

Cuadro 16 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en el reality <i>Pelotón</i> . .....	122
Cuadro 17 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en los shows humorísticos de Coco Legrand y Stefan Kramer. ....	130
Cuadro 18 : El tratamiento diferente de y hacia hombres y mujeres en las interpretaciones del humorista Coco Legrand.....	134
Cuadro 19 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en los diferentes tipos de interacciones en la telenovela <i>Los Exitosos Pells</i> y la película <i>Mujeres Infieles</i> .....	141

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>III</b>
<b>FIGURAS .....</b>	<b>IV</b>
<b>CUADROS.....</b>	<b>V</b>
<b>ÍNDICE .....</b>	<b>VII</b>
<b>CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
1.1. ... El tema de la investigación .....	1
1.2. ... La macroestructura .....	3
<b>CAPÍTULO 2 DEFINICIÓN DEL VOSEO .....</b>	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO 3 EL VOSEO CHILENO DIACRÓNICAMENTE:     TEORÍAS SOBRE SUS VALORES Y USOS.....</b>	<b>8</b>
3.1. ... El paradigma pronominal español en vísperas de la llegada a América.....	8
3.2. ... El voseo en Chile en el período colonial .....	9
3.3. ... Bello y los puristas del siglo XIX.....	12
3.4. ... El voseo sobrevive en el habla popular y rural.....	13
3.5. ... El repunte del voseo desde los años 1960 .....	14
3.6. ... Los significados actuales del voseo chileno .....	16
3.6.1. Expresión de solidaridad.....	17
3.6.2. Expresión de molestia o enojo .....	19
3.6.3. Expresión neutra de superioridad .....	21
3.6.4. Alternaciones particulares y provisionales entre las tres fórmulas de tratamiento.....	22



## **CAPÍTULO 4 TEORÍAS SOCIOLINGÜÍSTICAS..... 24**

4.1. ...El voseo chileno a la luz de las teorías sociolingüísticas de clase, género y edad.....	24
4.2. ... Teorías de variación estilística .....	30
4.2.1. Introducción: ‘estilo’ y ‘género’ .....	30
4.2.2. Attention to Speech.....	32
4.2.3. Audience Design.....	33
4.2.4. Speaker Design .....	36
4.3. ... Norma social y norma de comunidad .....	38
4.4. ... Fórmulas de tratamiento: representaciones lingüísticas de una compleja red de relaciones sociales .....	43
4.5. ... La lengua en los medios de comunicación masivos .....	45

## **CAPÍTULO 5 LA INVESTIGACIÓN..... 49**

5.1. ... El objetivo: una recapitulación .....	49
5.2. ... La metodología .....	51
5.2.1. El material.....	51
5.2.2. Los informantes y las variables sociales.....	54
5.2.3. Las variables lingüísticas .....	56
5.2.4. La estructura del análisis.....	57
5.3. ... Los resultados globales: un análisis cuantitativo.....	58
5.3.1. La presencia del voseo en la televisión chilena en general.....	58
5.3.2. La variación estilística del ustededeo, tuteo y voseo.....	61
5.3.3. La variación social del ustededeo, tuteo y voseo.....	67
5.3.4. Los significados del voseo verbal y pronominal .....	72
5.3.5. El ustededeo cariñoso .....	78
5.3.6. Las características léxicas y morfológicas de los verbos voseantes .....	81
5.4. ... Los resultados por estilo: un análisis cualitativo .....	88

5.4.1. El estilo espontáneo .....	89
5.4.2. El estilo planeado.....	128
<b>CAPÍTULO 6 CONCLUSIÓN.....</b>	<b>152</b>
6.1. ... Sinopsis de la investigación.....	152
6.2. ... Sugerencias para estudios futuros.....	158
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>160</b>

## CAPÍTULO 1

### INTRODUCCIÓN

#### 1.1. El tema de la investigación

El presente trabajo discute el uso del voseo en la lengua hablada de Chile. El término del voseo refiere al uso de formas verbales derivadas de la segunda persona plural construidas con el pronombre arcaico *vos* como sujeto para dirigirse a un solo interlocutor (Torrejón 1986: 677). El fenómeno ya ha sido objeto de numerosos estudios lingüísticos, puesto que la dialectología hispanoamericana considera el uso del voseo como uno de los indicios fundamentales para la clasificación del español de América en grupos dialectales.

Ya examinamos en la tarea del *bachelor* (en 2009) el origen y la extensión actual del voseo en Hispanoamérica, con especial atención a la situación histórica, morfológica y sociolingüística del voseo chileno. Comprobamos que hasta el día muy pocos lingüistas se han detenido en la situación especial del voseo en este país. La mayoría se limita casi exclusivamente a la descripción y el alcance del voseo pronominal y olvidan hacer mención de la forma voseante verbal chilena. De esa manera no ofrecen una imagen completa del uso, los valores y la vitalidad del voseo en el país.

Creemos que el voseo forma un aspecto vital del habla chilena y que constituye un caso particular en varios sentidos frente a los demás países voseantes de Latinoamérica. La variedad voseante chilena conoce el número de conjugaciones verbales más alto: el voseo es elaborado en casi todos los tiempos y modos; la variante tuteante sólo predomina en el pretérito simple y el imperativo. Además tiene una desinencia particular en la primera conjugación en *-ar* (*-ái(s)*), inexistente en otro país de manera tan vital y único en su combinación con las desinencias *-ís* e *-ís* en las otras dos conjugaciones<sup>1</sup>. Otra particularidad del voseo chileno es que los hablantes chilenos asignan un valor distinto al voseo pronominal

---

<sup>1</sup> La desinencia chilena de la primera conjugación en *-ar* es la única forma voseante actual que ha conservado la diptongación de la antigua forma diptongada utilizada en la Península en el siglo XVI. En cambio, la desinencia de ‘tipo argentino’ (Rona 1967), que se utiliza en la gran mayoría de los países voseantes, se caracteriza por un voseo verbal exclusivamente monoptongado en *-ás*, *-és*, *-ís*. Según la información del *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) de la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, la desinencia diptongada también ocurre en el habla de determinadas regiones de Boliva y Venezuela y en el habla de Panamá y Cuba, donde sin embargo está en proceso de extinción. Por lo tanto, Chile es el único país donde esta conjugación conoce un uso nacional y vital.

## CAPÍTULO 1 - Introducción

y el voseo verbal. Mientras que el primero tiene un significado predominantemente negativo y un uso limitado, el segundo expresa solidaridad y confianza y es la forma de segunda persona singular más común en la lengua hablada informal. Finalmente, tras la fuerte recesión de su uso desde el siglo XIX causada por la intervención del purista Bello, lingüistas predicen en los años 1970 y 1980 el repunte de un voseo mixto y culto (Torrejón 1986). Así el lingüista chileno Felix Morales (1972) plantea que “*el voseo es, sin duda alguna, uno de los fenómenos idiomáticos más característicos del habla de Chile*” (Morales 1972: 261).

En 2007, Stevenson es el primero que entrega una investigación sociolingüística pormenorizada sobre el voseo (tanto pronominal como verbal) de Chile. Descubre un uso muy frecuente de voseo verbal en el habla informal, encabezado en el lenguaje de los jóvenes de todas las clases y utilizado más categóricamente por los hombres de esa generación joven. A base de esos datos, Stevenson sugiere detectar un proceso de cambio lingüístico que pueda afectar la morfología de las formas verbales de segunda persona singular en la lengua chilena. ¿Verdaderamente se está produciendo un cambio en el sistema del verbo en Chile? ¿O será más bien que el tuteo y el voseo coexisten como variantes estilísticas y sociales, según lo cual el voseo sólo es – y quedará – apropiado para la lengua hablada, situaciones informales de confianza y la generación joven?

Los resultados de Stevenson demuestran que todos los hablantes chilenos emplean cierto grado de voseo verbal, por lo que se deduce que la variable de estilo también debe de ser significativa. Hasta ahora ningún estudio (de los pocos) sobre el voseo chileno ha tomado en consideración diferentes estilos o géneros para medir el alcance del voseo estilísticamente. Por lo tanto, el objetivo de nuestro estudio es investigar en qué medida se permite el voseo chileno en varios contextos con grados diferentes de formalidad.

Con ese fin observamos el lenguaje hablado en una serie de programas en la televisión: programas de charla, un *reality show*, un programa juvenil de competición, las noticias, programas de debate político, un reportaje, un show humorístico, un programa para niños, una telenovela y una película. Antes de emprender nuestro trabajo habíamos descubierto el uso de voseo en la tele, un ámbito que tradicionalmente asumimos como un predicador del habla correcta. Queremos decir ‘correcta’ en el sentido de lo que es prestigiado socialmente o prescrito por la gramática normativa. Examinaremos la frecuencia del uso de voseo en la tele y nos preguntaremos si ese uso queda restringido a programas de estilo muy informal o si se extiende a programas más formales. Si esto es el caso, podría ser un indicio de una mayor aceptación del voseo en situaciones más formales y con eso ser el preludeo de un cambio lingüístico.

### 1.2. La macroestructura

En el próximo capítulo aclaramos el fenómeno del voseo y describimos sus características morfológicas y distribución geográfica en Latinoamérica.

Luego, el capítulo tres ofrece el panorama diacrónico del voseo en Chile desde la introducción de un voseo inestable de España en el siglo XVI, sobre los diferentes significados y valores que adoptó en los siglos siguientes hasta los usos que expresa hoy en día. Opinamos que conocer la historia diacrónica de un aspecto lingüístico es imprescindible para valorar su significado y uso en la actualidad y para entender la información social que la gente expresa al seleccionar la variante.

En el capítulo cuatro comentamos una serie de teorías sociolingüísticas en cuanto son relevantes para nuestro análisis. Así comparamos las hipótesis sobre patrones de variación social con los resultados de Stevenson del voseo chileno (4.1), definimos los términos ‘estilo’ y ‘género’ y exponemos las tres grandes teorías existentes de variación estilística (*Attention to Speech*, *Audience Design* y *Speaker Design*) (4.2), señalamos la existencia de dos tipos de normas que influyen en la selección de una u otra variante (4.3), indicamos brevemente el significado social particular de las fórmulas de tratamiento (4.4) y finalmente tocamos el tema del lenguaje en los medios de comunicación masivos y explicamos la utilidad de un examen lingüístico basado en datos de estos medios (4.5).

Los capítulos tres y cuatro sirven de trasfondo para la investigación efectiva que exponemos en el capítulo cinco, la parte más importante del trabajo. Ahí empezamos por explicar más en detalle el objetivo de nuestro estudio y describimos la metodología que aplicamos al coleccionar los datos. A continuación desarrollamos el análisis de los datos. En primer lugar, los presentamos en conjunto (cuantitativamente) y comparamos la frecuencia del uso de voseo entre todos los estilos televisivos y los diferentes grupos sociales. Además investigamos si el uso del voseo verbal es particularmente frecuente con ciertos (tipos de) verbos. En segundo lugar, acercamos el tema de manera cualitativa por medio de un examen de cada estilo por separado. Analizamos los motivos por los que cierto hablante dirige el voseo, tuteo o ustededeo hacia cierto destinatario, en cierta situación y sobre cierto tema. En este análisis, distinguimos entre los géneros de tipo espontáneo y los géneros de tipo planeado, dado que los últimos resultan de un guión de rodaje.

Por último, en la conclusión juntamos las constataciones hechas y sugerimos otros puntos de vista para acercar el tema del voseo chileno.

## CAPÍTULO 2

### DEFINICIÓN DEL VOSEO

En este primer capítulo queremos precisar qué es ‘el voseo’ para la lingüística española. El *Diccionario Panhispánico de Dudas* (DPD) de la Real Academia Española (2005) nos ofrece una amplia definición del fenómeno. Explica que existen dos tipos de voseo, es decir el *voseo reverencial* y el *voseo dialectal americano*. El primer tipo constituye la última ‘huella’ del empleo antiguo de *vos* que se solía utilizar en el español medieval pero que hoy casi se ha extinguido. Se trata de la fórmula de tratamiento de tono elevado que se dirige a la segunda persona gramatical, tanto del singular como del plural. Actualmente sólo se aplica con ciertos grados y títulos, en actos solemnes o en textos literarios que reflejan el lenguaje de otras épocas. El verbo siempre va en segunda persona del plural, aun cuando se dirige a un solo interlocutor.

Sin embargo, el tipo de voseo que nos concierne en la presente investigación es el voseo dialectal americano. Cuando un lingüista habla del fenómeno del voseo en la actualidad, generalmente tiene como objetivo este segundo tipo. El DPD lo define de la manera siguiente:

Más comúnmente se conoce como “voseo” el uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas de estas) para dirigirse a un solo interlocutor. Este voseo es propio de distintas variedades regionales o sociales del español americano y, al contrario que el voseo reverencial, implica acercamiento y familiaridad. (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española 2005)

Por lo tanto, se aplica únicamente hacia un solo oyente y su uso aporta valores de informalidad y solidaridad.

La mayoría de los países hispanoamericanos conocen el voseo. La frecuencia del uso varía de unas regiones a otras y es sociolingüísticamente condicionada. Páez Urdaneta (1981, en Benavides 2003: 617) clasifica las variantes voseantes en dos tipos: *voseo regional* y *voseo nacional*. En el primer caso, la forma predominante del país es el tuteo y el voseo persiste solamente en regiones aisladas u ocurre bajo la influencia del voseo de un país vecino. Existe un voseo regional (limitado) en México, Panamá, Colombia, Venezuela, Perú, Cuba, la República Dominicana y Puerto Rico.

## CAPÍTULO 2 - Definición del voseo

El voseo nacional existe en todo el país y se puede manifestar de modo estable o inestable. Países con un voseo nacional estable son Argentina, Uruguay, Paraguay y los países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) con excepción de Panamá. En estos países la competencia con la forma tuteante es escasa o nula y el voseo es usado por todas las clases sociales. A pesar de que clasificamos América Central bajo este tipo, existe todavía cierta estigmatización de la forma *vos*, de grado diferente en los distintos países de la zona.

El segundo subtipo, o sea el voseo nacional inestable, se distingue del primero por su coexistencia con el tuteo. Su uso puede estar en proceso de intensificación, disminución o desaparición, como es el caso en Bolivia, Ecuador y Chile. La variación con el tuteo se liga a factores sociolingüísticos: la preferencia de tal o cual forma depende de la clase social, el grado de formalidad de la situación y los niveles de educación.

Con respecto a su morfosintaxis, el voseo americano comprende dos tipos: el *voseo auténtico* o *pleno* y el *voseo mixto*<sup>2</sup>. El voseo auténtico combina las formas verbales derivadas de la segunda persona plural con el pronombre sujeto *vos* (y sus variantes pronominales en las otras funciones sintácticas). Las diferentes formas de voseo auténtico que existen en América son: *vos habláis/hablás/hablái*, *vos coméis/comés/comíh* y *vos vivís(h)*. El voseo mixto se divide en dos subclases: una es el voseo mixto pronominal y consiste en el uso del pronombre *vos* en combinación con el verbo conjugado en la segunda persona singular, por ejemplo *vos hablas*. La otra variante es el voseo mixto verbal que combina el pronombre *tú* con las formas verbales derivadas de la segunda persona plural, como en *tú habláis/hablás/hablái*.

El voseo mixto, empleado en muchos países voseantes, es una muestra del carácter híbrido del voseo. Su forma ‘imperfecta’ es el resultado de dos siglos de tradición lingüística que solía estigmatizar el pronombre arcaico como una expresión vulgar e incorrecta, favoreciendo la adopción de la forma prestigiosa peninsular *tú*. Ese estigma, provocado por los puristas del siglo XIX y XX, hizo que muchos hablantes redujeran el uso y las formas del paradigma voseante y que mezclaron la forma con formas tuteantes. Como siempre ha sido una forma subestandarizada, nunca ha sido sujeto a una presión normativa que regularizara su empleo y formas (Fontanella de Weinberg, en: Bosque y Demonte: 1411).

---

<sup>2</sup> Optamos por la terminología de Torrejón (1986). Morales, quien también describe la clasificación morfosintáctica del voseo, no utiliza términos específicos en su artículo de 1972, hablando simplemente de “*combinaciones híbridas*” en la “*secuencia nominativo-verbo*” (1972: 265). En un artículo posterior hace distinción entre el “*voseo puramente pronominal*”, el “*voseo puramente verbal*” y el “*voseo pleno*” (1998-1999: 836-837).

## CAPÍTULO 2 - Definición del voseo

El voseo chileno también demuestra ser ‘víctima’ de esa historia. El país reconoce hoy tanto el voseo auténtico como el voseo mixto verbal. El primero es frecuente en zonas rurales y entre personas incultas de áreas urbanas. El segundo (‘el voseo culto’), es principalmente utilizado por jóvenes de clases cultas y semicultas. En general, las dos formas chilenas comparten la misma serie de desinencias verbales. En el cuadro siguiente presentamos el voseo en las tres conjugaciones regulares en todos los tiempos y modos:

	1ª conjugación	2ª conjugación	3ª conjugación
<b>Modo indicativo:</b>			
<b>Presente</b>	hablái	comí(s/h/Ø)	viví(s/h/Ø)
<b>Pret. Imperfecto</b>	hablabai	comíaí	vivíaí
<b>Pret. Perf. Simple</b>	Hablaste(s/h)	comiste(s/h)	viviste(s/h)
<b>Futuro</b>	hablarí(s/h/Ø)	comerí(s/h/Ø)	vivirí(s/h/Ø)
<b>Condicional</b>	hablaríaí	comeríaí	viviríaí
<b>Modo Subjuntivo:</b>			
<b>Presente</b>	hablí(s/h/Ø)	comáí	viváí
<b>Imperfecto</b>	hablarai	comierai	vivierai
<b>Modo Imperativo:</b>	(hablá)	(comí)	(viví)

**Cuadro 1 : Las tres conjugaciones regulares del voseo verbal chileno**

Observamos que el voseo chileno conoce desinencias voseantes en todos los modos y tiempos. De ahí que el chileno forme la variedad española con el paradigma verbal voseante más elaborado de América. Las variantes tuteantes sólo predominan en el pretérito perfecto simple y en el imperativo. El uso de su variante voseante es restringido y sólo sobrevive en un registro determinado. Tanto como en los demás países voseantes, el pretérito simple voseante en *-stes (>hteh)* ocurre en el habla popular y es causado por una ultracorrección (en analogía con las demás terminaciones en *-s* de la segunda persona singular). En cuanto al imperativo, la variación chilena no sigue la tendencia americana. Contrario a la situación en el resto de “América voseante”, el imperativo oxítono voseante (*hablá, comí, viví*) es muy poco frecuente en Chile. Solamente se registra en el voseo auténtico (popular) o en algunos clichés o fórmulas interpelativas como ‘*vení p’acá*’, ‘*salí p’allá*’ y ‘*mirá*’ (Morales 1972: 263). El imperativo es la única forma voseante que el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) no reconoce para la variedad chilena. Aparte de esos dos tiempos, las demás formas voseantes tienen un empleo mucho más extendido y común.

El verbo *ser* es un caso especial. Tiene dos conjugaciones voseantes diferentes en el presente de indicativo: *soi* y *eríh*. Morales (1998) opina que la forma híbrida *eríh* apareció al lado de la forma *soi* (que es la forma regular al ser derivada de la segunda persona del plural *sois*). Su aparición se motiva por evitar la ambigüedad que produce la forma *soi* con la



## CAPÍTULO 2 - Definición del voseo

primera persona del singular *soy* (Morales 1998: 841). Oyanedel y Samaniego (1998) confirman la existencia de las dos formas y además plantean que se comportan como variantes estilísticas. La forma *eríh*, que generalmente se emplea sin el pronombre de sujeto, sería la forma neutra, mientras que *soi* marcaría una expresión más agresiva e inculta. Con todo, ambas formas se escuchan en el habla de jóvenes cultos (Oyanedel y Samaniego 1998: 906).

## CAPÍTULO 3

### EL VOSEO CHILENO DIACRÓNICAMENTE: TEORÍAS SOBRE SUS VALORES Y USOS

No es nuestra intención entrar en detalle sobre los aspectos históricos del voseo en Chile. Sin embargo, nos parece imprescindible exponer brevemente su trayectoria diacrónica a fin de estimar mejor su significado actual. La selección del voseo en una interacción depende de los valores que el hablante atribuye a la forma. Los valores de un rasgo lingüístico, que son distintos dependiente de las circunstancias y características personales y sociales del hablante, se modifican con el tiempo. El significado de una variante en determinado momento nunca es autónomo, sino que forma una reacción sobre posibles significados en el pasado. Por lo tanto, conviene enterarnos de los valores y usos del voseo chileno en los siglos anteriores para entender mejor sus usos en la actualidad.

Además, es útil comparar la posición del voseo con las otras dos variantes de la segunda persona singular. Es decir, no aislemos los datos sociolingüísticos del voseo sino que estimémoslos dentro del sistema pronominal y verbal más amplio. Examinemos el uso de *vos* en interacción con *usted* y *tú* y las tres conjugaciones correspondientes. Al conocer el peso de cada una de estas tres fórmulas podremos valorar mejor cuándo y por qué un hablante utiliza el voseo y no el tuteo o el ustededeo.

#### 3.1. El paradigma pronominal español en vísperas de la llegada a América

El uso de *vos* para la segunda persona singular, que tiene su origen en el latín vulgar del siglo IV, sufre varios cambios de significado en España a lo largo de la Edad Media. Cuando los españoles descubren América en el siglo XV, el sistema pronominal y verbal español justamente pasa por un período crucial de transición. *Vos* ya es utilizado en dos situaciones: en el tratamiento a más de un interlocutor (lo que recibirá el sufijo *-otros* alrededor de esta época) y en el tratamiento reverencial/formal desde los clases nobles hacia un rango social superior o igualitario. Sin embargo, en el siglo XV el pronombre empieza a asumir otras funciones con valores a veces opuestos. Así las demás clases empiezan a

utilizarlo en el tratamiento entre iguales, lo que aumenta su uso con el valor de familiaridad (cercanía) en vez de discreción (distancia). También se desplaza del polo de la autoridad (el tratamiento hacia un rango social superior) al polo opuesto (el tratamiento hacia un inferior para indicar la distancia social). Debido a estos cambios obtiene cada vez más el mismo significado que *tú* (Carricaburo 1999: 16-18).

En cuanto a las formas verbales que se combinan con *vos*, también observamos un cambio durante el mismo período. Hacia la mitad del siglo XV, la *-d-* intervocálica de la segunda persona del plural va desapareciendo. En vez de el *sodes* antiguo aparece una serie de nuevas formas: *soes* > *sos/sois*, o *debedes* > *debees* > *debés/debéis* (Kany 1969: 81-82). Observamos que la desinencia evoluciona en dos direcciones: una es la forma monoptongada, en la que se fusionan las dos vocales y la otra es la forma diptongada a partir de los grupos *ae*, *ee* y *oe*. Las dos desinencias distintas dan lugar a la mayoría de las formas actuales del voseo americano.

En el mismo siglo XV del desgastamiento de *vos* como fórmula reverencial dentro de la clase aristocrática, aparecen nuevas formas respetuosas, entre ellas *vuestra merced*, *vuestra señoría* y *vuestra majestad*. Estos nominales requieren la concordancia con la tercera persona singular del verbo. La fórmula *vuestra merced* se generaliza y gramaticaliza para convertirse finalmente en el pronombre *usted*. Las otras fórmulas caen en desuso. Al inicio *usted* convive con *vos* pero durante el siglo XVII y parte del XVIII *usted* se generaliza como tratamiento de respeto hasta sustituir casi por completo al más antiguo *vos* (Lapesa 1980).

Todos estos cambios del paradigma tanto pronominal como verbal ocurren en la época del descubrimiento y de la primera colonización del continente americano. Los migrantes españoles que llegan a ese 'nuevo' continente desarrollan su propio lenguaje, no sólo (parcialmente) independientemente de la lengua en la Península, sino también de modo diferente en las distintas regiones de América.

### **3.2. El voseo en Chile en el período colonial**

Sabemos que el español chileno actual conoce tanto el pronombre *tú* como *vos* y *usted* y conjugaciones tanto tuteantes como voseantes. También estamos al tanto de la situación del voseo en España en el siglo XV y XVI. Sin embargo, sabemos muy poco sobre el voseo chileno del período entre esa primera colonización y la actualidad. Torrejón (1986) sostiene que todo el territorio chileno fue voseante desde los comienzos de la Conquista hasta la

Independencia en 1910. Según él, el mantenimiento de la forma *vos* se debe a la marginación espacial de la región (1986: 679). A lo largo del período colonial *vos* pierde el valor respetuoso y – como en toda América Hispánica – es sustituido por *vuestra merced* > *usted*. Sin embargo, *vos* se mantiene para el tratamiento familiar. Torrejón opina que el tuteo está completamente ausente en Chile hasta inicios del siglo XIX. Afirma que si alguna vez se da el uso de *tú*, debe ser en la expresión de los nuevos inmigrantes peninsulares o de una persona que está en contacto con la corte virreinal limeña (Torrejón 1986: 679). No obstante, Torrejón no fundamenta sus teorías con datos empíricos de la época.

La tesis de Patricia Weeks de 2005, llamado *El Voseo en Chile: Factores Histórico-Morfológicos que explican su aparición y mantenimiento* es el primer estudio pormenorizado que examina la fórmulas de tratamiento en textos (documentos, cartas, obras literarias) chilenos desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. De todos modos, la mayor proporción de textos constituyen documentos oficiales de migrantes españoles del siglo XVI. Al lado del examen lingüístico estudia la composición social y regional de los inmigrantes españoles que llegan a Chile en esos siglos.

En cuanto al pronombre *vos*, Weeks concluye que en los primeros siglos principalmente los estratos altos que proceden de las regiones septentrionales y meseteñas de España lo utilizan. Es un *vos* respetuoso y digno expresado por un superior a un inferior o entre iguales. El *vos* de tipo familiar se presenta a partir de finales del siglo XVI pero nunca alcanza la misma frecuencia de la que goza el empleo formal (Weeks 2005: 127). En los siglos posteriores, Weeks observa una disminución del uso de *vos* debido a que se infiltra en las capas populares de la población criolla-chilena (ibid.: 118).

La fórmula de tratamiento respetuosa más frecuente entre los criollos chilenos es *don*, un apelativo que ya aparece al lado de *vos* en los textos del siglo XVI y que reemplaza por completo al *vos* de respeto en el siglo XVIII. En una cédula real de pleno siglo XVIII, el rey utiliza el *vos* real y ceremonioso sólo dos veces al lado del nominativo *don*. Ello evidencia la extinción del pronombre hasta en la monarquía (ibid.: 185-186).

No obstante, el voseo verbal, que en todos los textos se forma a partir de desinencias diptongadas, queda vigente por más tiempo. Se observa la conjugación en el discurso de la nobleza y de las capas intelectuales de la población. Weeks comprueba el triunfo del voseo verbal y su prevalencia sobre el voseo pronominal en todos los documentos analizados. Hasta en un texto de 1811, escrito en vísperas de las grandes campañas puristas encabezadas por Bello (vea *infra*), Weeks descubre seis formas voseantes verbales. Del *vos* pronominal no

queda ningún rastro en el documento. El texto es una proclama en estilo discursivo escrito por un sacerdote criollo chileno.

Weeks opina que la forma sobrevive gracias al carácter culto que se le asigna. La lingüista basa esta idea en la teoría de Paufler (1989) quien plantea que “*las formas diptongadas, características de España, se conciben como variante cortesana y culta*” (Paufler 1989: 232). Según la misma teoría, el empleo del voseo verbal se expande a través de la población culta hacia los demás estratos de la sociedad (ibid.: 119).

Es importante recalcar que Weeks no descubre atestaciones del pronombre *tú* hasta finales del siglo XVIII, salvo en el lenguaje de los indios o en la apelación de un español hacia la población indígena. Entre los textos de la época colonial sólo hay un documento que contiene el pronombre *tú*. Se trata de una carta de una mujer criolla a su hijo en la que utiliza el pronombre tres veces (ibid.: 190-191). El pronombre *usted* (tanto como su forma original *Vuestra Merced* y variantes de esta) es utilizado de manera interrumpida en todo el período para dirigirse a un personaje importante (ibid.: 201).

Para explicar la desaparición del voseo pronominal, Weeks concuerda en gran medida con la teoría generalmente aceptada que imputa la alteración a la labor del gramático Andrés Bello (vea *infra*). No obstante, los datos de su investigación la permiten postular dos causas más. La primera tiene que ver con una nueva inmigración principalmente vasca y castellana en Chile a mitades del siglo XVIII. La mayoría de los inmigrantes pertenece a la clase alta y consiste en comerciantes, funcionarios e intelectuales y no en guerreros o hidalgos como en los siglos anteriores. Esta nueva aristocracia criolla va a ejercer una gran influencia en la vida política, social e intelectual del país. Las formas de tratamiento que traen consigo son las que ya están vigentes en España por más tiempo, o sea *Usted* o *Vuestra Merced* para dirigirse al rey y la nobleza y *Don* o *Doña* para una autoridad igualitaria o superior.

La segunda causa se vincula a la popularización del pronombre. Como ya indicamos, a lo largo de los siglos, los estratos bajos van acopiando el uso de *vos* de la clase culta. Por ello la clase alta lo abandona, puesto que el tratamiento ya no marca una diferencia de estrato. Finalmente el desprestigio de la forma se hace tal que los reformadores de la lengua de finales del siglo XVIII, en su busca de una expresión lingüística propia, nacional e independiente, rechazan a *vos* definitivamente como fórmula de tratamiento para la segunda persona singular.

Sin embargo, no significa automáticamente que el uso de *vos* se desarraigue abruptamente del habla de la gente. Aparte de que todos los textos son productos de la clase culta, la mayoría de los que llegan hacia nosotros representan un estilo trabajado, no

espontáneo y regido por reglas. Por falta de documentos orales y textos de las clases bajas nunca sabremos con exactitud en qué medida las diferentes clases dejaron de utilizar el voseo.

### 3.3. Bello y los puristas del siglo XIX

Como ya comentamos al inicio del apartado anterior, Torrejón plantea que el voseo (familiar) es general en Chile hasta comienzos del siglo XIX. A la luz de los resultados de la investigación de Weeks, la tesis parece probable en el caso del voseo verbal. Sin embargo, con respecto al pronombre *vos*, el proceso de disminución ya comenzó antes. En este sentido podemos considerar la intervención de Bello como una consecuencia lógica del proceso del siglo anterior. Es decir, sus campañas contra el uso de *vos* no forman el principio sino el paso siguiente en la extinción del pronombre. Aun así es innegable que su intervención aceleró o avivó ese proceso.

Todos los lingüistas que estudiaron el voseo en Chile (como Torrejón 1986, 1991; Morales 1972; Benavides 2003; Lipski 1994) señalan la responsabilidad del lingüista venezolano Andrés Bello por la extracción de *vos* del habla chileno. Cuando el erudito venezolano llega a Chile en 1829, constata con desconsuelo que el voseo es la forma universalmente utilizada en el trato informal y familiar. En la gramática que escribe en 1834 ataca el voseo con violencia y escribe que “*se peca contra el buen uso*” (ibid.: 469) y que “*es una familiaridad que debe evitarse, y construirlo con el singular de los verbos una corrupción insoportable*” (Bello 1847: 76, nota 3)<sup>3</sup>. La actitud de Bello es un producto típico de las ideas del Clasicismo y el Romanticismo, según las cuales los lingüistas pretenden construir una lengua cultivada y una norma nacional.

Las campañas que Bello y sus discípulos montan, gozan de éxito gracias a tres elementos a su favor: un sistema escolar eficaz, una creciente estratificación social que hace que la gente de la clase alta está dispuesta a adoptar las normas ‘cultas’ de Bello para distanciarse del pueblo, y el desarrollo económico que posibilita un ascenso social. De esta manera *vos* llega a convertirse en una vulgaridad que debe evitarse de todas formas.

Vimos que el pronombre *tú* aparece por primera vez en un documento de finales del siglo XVIII, de modo que Torrejón no está lejos de la verdad. En el siglo XIX el ‘nuevo’

---

<sup>3</sup> Torrejón (1986) comenta que en esa advertencia 12 probablemente se trata de una confusión de las formas derivadas de la segunda persona plural, presentes en el habla popular, con las de segunda persona singular. Torrejón observa una misma confusión de Bello en la advertencia 2. Sin embargo en la advertencia 14 Bello habla claramente de variantes de las formas de segunda persona plural.

pronombre abre paso y llega a predominar rápidamente, probablemente ayudado por la misma cultivación de la lengua. La investigación de Newall (2007) reafirma el descenso de *vos* a favor de *tú* al comparar el uso del voseo chileno en tres textos de mediados del siglo XIX con su presencia en tres textos de inicios del siglo XX. Los textos de mediados del siglo XIX comprueban el uso del voseo todavía en el 29% de los casos. Sin embargo, destaca una gran diferencia de uso entre los tres textos, es decir entre la obra de teatro por un lado y la novela corta y la novela por otro lado. La pieza teatral, situada en un ambiente rural, utiliza formas voseantes (tanto verbales como pronominales) en el 70% de los casos, mientras que en los otros dos géneros las formas apenas aparecen. En los tres textos de medio siglo después ya no se presenta ningún ejemplo de voseo.

### **3.4. El voseo sobrevive en el habla popular y rural**

A pesar del desprestigio de *vos* entre los miembros de la población culta y semiculta, la forma no desaparece del todo. La lengua chilena conserva un uso limitado de *vos* en el sociolecto de los hablantes ‘incultos’ urbanos y rurales en su comunicación informal hablada (Torrejón 1986: 680).

No obstante, el voseo verbal sigue otro camino. Torrejón (1986: 680) y Kapović (2007: 73) sugieren que la forma verbal voseante sí se mantiene hasta en el habla de la población semiculta. Aunque todavía se prescinde de material concreto, se supone que el voseo verbal ha permanecido vigente en el habla chilena durante todo el período que sigue a la intervención de Bello. La tesis se explica por la idea de que es más simple censurar y reemplazar un pronombre como *vos* que derrumbar un sistema verbal completo que está elaborado en todos los tiempos y modos del verbo.

La persistencia del voseo pronominal y verbal se evidencia en las conclusiones de varios lingüistas que examinaron el voseo chileno a lo largo del siglo XX. Trabajos sobre el voseo en Latinoamérica como los de Henríquez Ureña (1921), Lapesa (1942), Zamora Vicente (1960), Lenz (1940), Oroz (1966) y Rona (1967) anotan la presencia del voseo junto al tuteo en Chile. En cuanto al tipo de coexistencia no hay concordancia: según algunos el tuteo predomina mientras que otros hablan de una preponderancia del voseo. No obstante, constatamos que a finales de los años 1960 va prevaleciendo la opinión de la predominancia del voseo.

Interesante es la observación de Kany en 1951. Por primera vez este lingüista presta atención a la valorización distinta del voseo pronominal y verbal. Señala que la supuesta erradicación del voseo por la escuela refiere exclusivamente al pronombre *vos*, mientras que las formas verbales del voseo sobreviven, hasta en las capas cultas (Kany 1951, en Rona 1967: 42). Conociendo la situación actual del voseo es de suponer que las prescripciones de Bello enfocaron sobre todo el pronombre y menos la conjugación verbal voseante. Hoy en día las dos formas tienen una frecuencia de uso y valores sociolingüísticos muy distintos. Esta dicotomía resulta de la historia particular del español chileno ya que es inexistente en los demás países latinoamericanos.

### 3.5. El repunte del voseo desde los años 1960

La tendencia de analizar el voseo verbal y el voseo pronominal como variables apartes prosigue en los años 1970 y 1980. El resultado de este método es que se valora el voseo (verbal) como vital en Chile. En 1972 Morales plantea que el voseo chileno se encuentra en un estado de transición. Observa que se difunde a paso rápido entre la juventud chilena, procedentes de las capas tanto bajas como medias y altas. Para esos jóvenes, el voseo es un indicio de confianza y solidaridad (1972: 261). Aun así no es la forma exclusiva ya que se combina o se alterna con formas tuteantes en la mayoría de los casos.

De todos modos, Morales hace una distinción clara entre la forma verbal y pronominal. Contrario a la vitalidad de la primera, el pronombre *vos* conserva el rasgo de plebeyez por lo que la gente que se esfuerza a hablar bien, evita la forma (ibid.: 272). En concreto, las combinaciones que se escuchan con mayor frecuencia entre los jóvenes son la forma híbrida “*tú cantai*” y la forma plena tuteante “*tú hablas*”. Combinaciones del tipo “*vos cantas*” no se encuentran en el habla de la generación joven.

Las observaciones de Morales coinciden con las de Ambrosio Rabanales de 1992. Postula que el voseo verbal en combinación con el pronominal *tú* (o sea *tú hablai* y *tú comíh*) forma parte de la norma culta informal de Chile y que aparece en alternancia con las formas canónicas tuteantes (1992: 579). Rabanales añade que el pronominal *vos*, no aceptado por la norma culta informal, sí está presente y predomina en la norma inculta informal, casi siempre combinado con la forma verbal voseante (ibid.: 581).

Torrejón (1986, 1991) llega a las mismas conclusiones. Además indica que el uso del voseo verbal por los jóvenes se ha hecho tan general que el tuteo verbal ya es percibido como



“una imposición social incómoda, un elemento libresco ajeno a su sistema” (Torrejón 1986: 682).

En 1993 Oyanedel y Samaniego inician un estudio empírico amplio cuyo objetivo principal es actualizar los datos lingüísticos del español de Chile. En un artículo de 1996 discuten brevemente algunos resultados, entre otros sobre la situación del voseo en la norma culta chilena. Concluyen que el voseo pronominal se encuentra en el primer grado de incorporación a la norma culta que abarca hasta el 30% de los casos. Clasifican el voseo verbal bajo el mismo grupo pero indican que éste se está expandiendo hacia el segundo grado que engloba los fenómenos con una frecuencia entre el 30% y el 60% (Oyanedel y Samaniego 1996: 906).

Tanto Morales como Torrejón sitúan el inicio del ‘renacimiento’ del voseo verbal en los años 1960. Ambos imputan el cambio a factores sociolingüísticos. Primero, la distancia entre las clases sociales chilenas disminuye a consecuencia de la noción de igualdad entre las clases (compárese con la situación en el tiempo de Bello.) También cambia la actitud de la mayoría de la gente culta hacia las reglas de la gramática normativa. Por otra parte, la escuela, que antes era el medio de difusión de la gramática correctiva, se distancia de este rígido cargo prescriptivo. Finalmente, la generación joven se rebela cada vez más contra los patrones de conducta impuestos por la clase social alta a la que pertenecen. La protesta se expresa mediante el desarrollo de una nueva jerga juvenil que contiene una abundancia de elementos provenientes de las variedades ‘incultas’. El voseo es uno de esos elementos denigrados.

Aunque las formas voseantes todavía no se consideran variantes libres de las correspondientes tuteantes, ya se estiman muchas veces como más espontáneas y familiares. Este hecho sugiere el desarrollo de dos formas verbales (el tuteo y el voseo) con una distribución funcional combinatoria. Así Torrejón propone lo siguiente para el futuro del voseo verbal en Chile:

Es muy probable que en algún momento el voseo mixto verbal se imponga como la norma universal de tratamiento de los chilenos cultos en situaciones informales y familiares. Entonces el tuteo seguramente quedará relegado a la norma literaria y tal vez se acentúe el carácter pedante que ya le empiezan a asignar los jóvenes cultos. (Torrejón 1986: 682)

Sin embargo, no prevé el mismo destino para el pronominal *vos*, que según él podría llegar a desaparecer completamente debido al fuerte rechazo de la gente para utilizarlo.

Morales comparte la opinión de Torrejón cuando concluye que “*tal vez basten solo algunos años para que deje de proscribirse en los medios en que actualmente todavía se*

*proscribe.*” (Morales 1972: 273). Por último, Lipski (1994) señala que si el voseo verbal chileno evoluciona tal como los lingüistas lo proponen, es posible que el español chileno desarrolle un paradigma verbal excepcional y único. Es decir, uno en el que el pronombre *tú* se combina con una segunda persona singular que en su origen pertenecía al plural (Lipski 1994: 202).

### **3.6. Los significados actuales del voseo chileno**

En este apartado exploramos cuáles son las realizaciones concretas de los tres pronombres *tú*, *usted* y *vos* y sus respectivas formas verbales en la actualidad. Pocos estudios se han centrado en los usos de estas fórmulas de tratamiento en el español de Chile. Disponemos de cuatro: uno más teórico de Morales de 1972 y tres más prácticas, dado que analizan el tratamiento de relaciones específicas. Uno es de Eguiluz de 1962, otro de Torrejón de 1991 y aun otro de Stevenson de 2007. Antes de iniciar la exploración de sus comprobaciones, esbozemos la metodología de esos tres estudios.

Las descripciones de Eguiluz (1962) y Torrejón (1991) son muy valiosas ya que son los primeros datos sociolingüísticos sobre el voseo chileno. Además, por no ser actuales pueden ser útiles para estudios diacrónicos sobre el voseo chileno. Sin embargo, los artículos son bastante anecdóticos y a pesar de los casi tres décadas de diferencia entre los dos estudios, los resultados coinciden en buena medida. Ambos autores apoyan sus datos en observaciones personales y Eguiluz las completa con datos de novelas de la primera mitad del siglo XX. No ofrecen datos cuantitativos que dan cuenta de la frecuencia concreta del voseo. La diferencia es que Torrejón distingue entre el uso del voseo pronominal y verbal mientras que Eguiluz describe el fenómeno en su conjunto (salvo en un caso excepcional).

El tercer estudio empírico, elaborado por Stevenson, es muy reciente (de 2007) y trata el tema de una manera mucho más metodológica. El investigador opta por un método sociolingüístico, según el cual observa el efecto de las variables ‘género’, ‘clase social’ y ‘edad’ sobre el uso del voseo. Trabaja con informantes divididos proporcionalmente sobre 12 grupos sociales. Stevenson examina tanto el comportamiento lingüístico (la efectiva ‘producción’) de los hablantes como su actitud (la ‘evaluación’) hacia el voseo. Obtiene la producción mediante juegos de rol que siempre efectúa entre dos informantes y que tratan cinco temas fijos (un encuentro inesperado, una petición de ayuda, una situación en la que uno ve al otro robando algo, una solicitud por dinero y una situación de enojo). Selecciona los

cinco tópicos a base de un análisis preparatorio en el que estos temas se destacan por impulsar el voseo.

En lo que sigue discutimos primero los resultados de Eguiluz y Torrejón y luego los datos porcentuales de Stevenson. Dividimos la exposición a base de las tres funciones semánticas que Morales apunta para el voseo en su estudio teórico, es decir: el voseo como expresión de solidaridad, el voseo como expresión de molestia y enojo y el voseo como expresión neutra de superioridad. En un apartado final comentamos unas alternancias especiales entre las tres fórmulas motivadas pragmáticamente.

### 3.6.1. Expresión de solidaridad

La primera función del voseo constituye una muestra de solidaridad total entre dos interlocutores y expresa valores positivos como familiaridad, cordialidad y confianza. El primer tipo puede presentarse entre todos los miembros de familia, entre amigos, entre enamorados y a veces entre conocidos según exista entre ellos un grado relativamente alto de familiaridad. Sólo los abuelos aún prefieren las formas tuteantes. Eguiluz y Torrejón consideran el uso del voseo verbal habitual tanto en familias cultas como en familias de poco nivel sociocultural.

El voseo verbal prospera particularmente entre los jóvenes y sobre todo entre los jóvenes masculinos de la clase culta. Según Torrejón forma el tratamiento casi exclusivo entre hermanos y primos sin que tenga una connotación negativa. Niños, adolescentes y adultos jóvenes lo utilizan aun para dirigirse a personas que acaban de conocer y si optan por el tuteo, quieren mantener conscientemente cierta formalidad o distancia emocional. Además, Torrejón toma en cuenta la edad al describir el trato entre amigos. Cuando hay una diferencia considerable de edad entre ellos, ambos pueden optar por *usted*, aunque esta costumbre está perdiendo terreno a favor del tuteo recíproco. El tratamiento distanciador se observa principalmente en las clases ‘incultas’.

La aceptación del voseo solidario no es generalizable para el pronombre *vos*. Su uso solidario sólo es posible entre conocidos que son “*gente de escasísima o ninguna cultura*” (Eguiluz 1962: 181). Eguiluz comenta que entre hermanos y amigos pequeños el cambio de *tú* a *vos* es más común.

En su estudio, Stevenson se fija exclusivamente en situaciones informales y relaciones amistosas. Selecciona para todas las entrevistas a informantes de la misma edad, clase social y género. Además de que los informantes se conocen de antemano, el investigador recalca a los

participantes que se consideren amigos muy íntimos en los juegos de rol. Por lo tanto, suponemos que la mayoría de las ocurrencias voseantes en su estudio son ejemplos de un voseo cordial y solidario. Sólo en las situaciones que tratan los temas del robo y el enojo, los motivos por el uso de voseo probablemente son otros, de manera que discutimos los resultados de estos más adelante. Aquí, las variables temáticas que consideramos son ‘el encuentro inesperado’, ‘una petición de ayuda’ y ‘una solicitud de dinero’.

En cuanto al pronombre *vos*, Stevenson observa su uso sólo 50 veces sobre las tres situaciones (Stevenson 2007: 135). El uso de *vos* es notablemente menos frecuente en el habla de las mujeres que en el de los hombres. Sólo 6 mujeres utilizan el pronombre y todas ellas son jóvenes. En cambio, cuenta 23 hombres que expresan la forma, de los que 20 son jóvenes. En general, los usos ocurren en un contexto de conflicto o desafío, aunque esto no es categórico (ibid.: 171-172).

Stevenson no precisa el número de los usos de *vos* que expresan un valor positivo o un valor negativo dentro de esas tres situaciones. Tampoco aclara si hay casos en que una misma persona utiliza *vos* tanto de modo negativo como de modo positivo y con qué valor una mujer utiliza la forma. De todos modos, en las evaluaciones nadie da un comentario positivo sobre el significado o el uso de *vos* (*infra* apartado siguiente).

Pedimos a Stevenson evaluar a base de propias observaciones el uso de *vos* por los jóvenes en Chile tres años después de la publicación de su tesis<sup>4</sup>. Según él, efectivamente es posible que una misma persona (un hombre) utilice *vos* con los dos valores. Sugiere que si los dos usos ocurren en una misma conversación, el tono de voz aclara el significado intencionado. Por otro lado no le parece probable que una mujer emplee el pronombre positivamente, proponiendo que el uso del *vos* solidario es una expresión de masculinidad. Anotamos su comentario siguiente:

En resumen, creo que sí hay dos usos de *vos*. Uno más generalizado para contextos de enojo (hombres) y muchísimo enojo (mujeres) y otro de uso entre hombres (probablemente entre jóvenes tratando de expresar su masculinidad y posiblemente con más uso en sectores más de clase baja). (Stevenson 2010, correspondencia personal)

Contrario al pronombre, el voseo verbal se da de modo muy frecuente en el estudio de Stevenson: predomina sobre el tuteo verbal en las tres situaciones, abarcando el 68,20% de las formas de segunda persona singular.

---

<sup>4</sup> Stevenson es estadounidense pero ha vivido y trabajado por más de cinco años en Santiago de Chile.

Los resultados que Stevenson recoge sobre la actitud/opinión de los hablantes hacia el voseo verbal también proporcionan información fundamental. El encuestador pide a los participantes evaluar el tuteo y el voseo verbal a base de dos grabaciones en las que una misma persona (una mujer) cuenta una historia. En el primer fragmento la persona utiliza formas tuteantes y en el segundo formas voseantes. Al preguntar quién (no) se puede tratar con el voseo, los encuestados regularmente mencionan el criterio de 'la confianza'. Así dos estudiantes femeninas parten del factor de confianza cuando enumeran algunas situaciones inapropiadas para el uso del voseo:

**Informante I (M <30):** Cuando está hablando con gente que no le tengo tanta confianza o fuera de la confianza cuando está en un ambiente más laboral o con un profe.

**Informante II (M <30):** Cuando hablo con gente más grande con las amigas de mi mamá cuando hablo por teléfono.

(Stevenson 2007: 157, propio énfasis)

También es posible el tuteo en una relación de confianza aunque no de modo categórico. Una de las estudiantes que citamos aquí arriba está claro sobre eso. Al preguntarla si el hablante de la primera grabación (la que utiliza la forma tuteante de manera categórica) pudiera ser su amiga, contesta: "*no, o sea si me hablara así siempre, no*" (Stevenson 2007: 157).

Las cifras de Stevenson demuestran que la respuesta de la joven concuerda con la opinión de muchos de los encuestados. Hace la pregunta a todos los informantes y 73 personas dan una respuesta afirmativa y 53 una respuesta negativa. Sin embargo, cuando pregunta si la persona de la grabación voseante podría ser su amiga, 96 personas responden que sí y sólo 23 personas que no. Por lo tanto, existe una tendencia a correlacionar el voseo verbal con la amistad pero la combinación no es indispensable. Los datos de producción lo confirman, ya que no hallamos un voseo completamente categórico en ningún grupo social a pesar de que la relación entre las personas de los juegos de rol siempre es una de mucha confianza. Por consiguiente, siempre ocurre cierta variación entre el voseo y el tuteo en relaciones cordiales.

### 3.6.2. Expresión de molestia o enojo

El voseo también puede aportar un valor negativo. En tales circunstancias suele expresar irritación, menosprecio o enojo. Morales resume esa función del voseo de una manera muy precisa:

### CAPÍTULO 3 - El voseo chileno diacrónicamente: teorías sobre sus valores y usos

El voseo se demuestra aquí bastante eficaz como elemento de ruptura del tratamiento respetuoso o amigable que se dispensan los interlocutores. El rasgo plebeyez que aún conserva el voseo (sobre todo el pronominal) confiere a este uso un efecto particularmente “negativo” en la situación enojosa en que suele presentarse. (Morales 1972: 269)

Situaciones de enojo pueden ocurrir en todo tipo de relación social, aunque la connotación negativa es más intensa en interacciones de poder en vez de las de solidaridad.

Especialmente el pronombre *vos* es poco probable en ámbitos con una clara discrepancia de poder, como el trabajo o la escuela. Los lingüistas Eguiluz y Torrejón opinan que a diferencia de las clases bajas, la gente de la clase culta y semiculta recurre casi únicamente al pronombre *vos* para expresar desprecio o ira. La valorización principalmente negativa del pronombre es sumamente claro en los resultados de Stevenson: de todos los usos de *vos*, el 74% ocurre en los juegos de rol del ‘robo’ y ‘el enojo’, con 61 casos en la primera y 83 casos en la segunda situación (Stevenson 2007: 135).

Stevenson apunta algunos comentarios de los informantes que confirman el valor negativo del *vos* chileno. Hasta los hombres jóvenes, que en su habla a veces emplean el pronombre positivamente, evalúan la forma exclusivamente como un rasgo de ‘mal lenguaje’. Anotamos dos comentarios claros. El primero es pronunciado por un hombre joven de la clase baja y el segundo por un hombre mayor de la clase media:

**Informante (H <30, clase baja):** Lo describo de un manera no muy linda de llamar a la persona, “oye *vo* ven pa aca.” Los argentinos lo usan, pero es *vos*, pero nosotros como chilenos somos, eso lo usamos como más para ofender a la persona. (Stevenson 2007: 172, propio énfasis)

**Informante (H 30-60, clase media):** Ah ese de repente uno lo rechaza porque el *vos* es como decirle “tú no sirves para nada”. Es como rebajar a la persona. Es como que en vez de decirle un garabato, con el *vos* ya le estás diciendo todo. Lo estás rebajando. (Stevenson 2007: 113, propio énfasis)

El voseo verbal parece carecer de esa connotación negativa. Es verdad que la conjugación voseante ocurre en los juegos de rol de robo y de enojo, pero a diferencia de lo que observamos con el pronombre, la frecuencia en estos dos contextos no difiere de modo significativo de la frecuencia en las otras tres situaciones (del 72,51% frente al 68,20%). Como acabamos de ver en el apartado anterior, las evaluaciones sobre el voseo verbal demuestran que es más bien un marcador de confianza en lugar de una señal de enojo. El mismo hombre mayor del segundo comentario está consciente de que utiliza formas verbales voseantes pero comenta que “simplemente son utilizadas entre amigos” (ibid.: 112-113). Cuando las evaluaciones sobre el voseo verbal son negativas, se tratan más bien de la

inconveniencia de la forma en ciertos contextos y no del valor enojoso o denigratorio de la forma en sí.

Stevenson observa que detectó un uso de *vos* en una teleserie chilena (*El Circo de Los Montini*) en el que aporta el significado enojoso (ibid.: 27). También pueden aparecer aún usos afectados del voseo junto con otros rasgos ordinarios para parodiar miembros de las clases más bajas en discursos populares y en los medios de comunicación (Stevenson 2007: 58). Estos datos son relevantes para nuestra investigación y hace preguntarnos si un guión televisivo sólo posibilita el uso de *vos* en contextos negativos o paródicos, aunque sería una muestra de que los guionistas todavía evalúan o permiten el pronombre según la opinión tradicional y que no se basan en la realidad lingüística. Más adelante examinaremos si nuestro corpus contiene tales casos subjetivos.

Una última observación interesante concierne la conciencia de la gente de lo que es el voseo exactamente. Los resultados de Stevenson parecen comprobar que muchos chilenos no se realizan que el voseo verbal funciona como un sistema morfológico alternativo al tuteo (ibid.: 167). Contrario a las referencias directas al pronombre *vos* (explicable por su carácter más léxico y substancial), los participantes raramente describen a la persona de la grabación voseante como alguien que utiliza una desinencia verbal diferente pero alternativa al tuteo. En el intento de describir la diferencia con la primera grabación, opinan que la segunda persona utiliza “un vocabulario informal”, “mal lenguaje”, “un vocabulario mal formado”, “modismos” y alguien lo describe hasta como una diferencia en “tono de voz” (ibid.: 166-167). Algunos informantes estaban conscientes de que el voseo, tal como se utiliza en Chile, es particular de la comunidad chilena y que hablantes de otros países hispanohablantes no entienden su uso (ibid.: 167).

### **3.6.3. Expresión neutra de superioridad**

Finalmente, el voseo puede funcionar como un indicio de la relación asimétrica entre un superior y su inferior. En tal situación, el voseo no tiene valor ni positivo ni negativo ya que está desprovisto de afectividad. Torrejón y Morales opinan que los patronos de menor nivel sociocultural pueden aplicar esa función hacia sus empleados. Stevenson menciona el valor una vez cuando comenta el uso del voseo por una presentadora de la televisión. El lingüista plantea entre otras que este uso voseante puede resultar de una sensación de superioridad por parte de la presentadora hacia el público ‘inferior’ gracias a su estatus como persona famosa y popular. Sin embargo, no vuelve a tocar la función en el resto de su trabajo

debido al carácter exclusivamente solidario e informal de las relaciones que examina. Eguiluz no hace mención de este significado en su trabajo.

#### **3.6.4. Alternaciones particulares y provisionales entre las tres fórmulas de tratamiento**

Finalmente son interesantes las sustituciones especiales entre *tú/vos* y *usted*. Así los tres autores constatan cambios del tuteo/voseo hacia el ustededeo entre familiares, amigos y enamorados. Eguiluz comenta acerca de ese tratamiento entre esposos que “[e]l uso de *usted* parece referirse a dos circunstancias: la de severidad o enojo o bien todo lo contrario, la de mayor intimidad y cariño.” (Eguiluz 1962: 171). Cuando el tuteo es la forma común entre la pareja, el primer tipo de ustededeo puede ocurrir. El segundo tipo forma una particularidad del español chileno. Es un *usted* positivo de cariño que está relacionado a otros valores positivos pero menos frecuentes como la expresión de protección, cuidado y preocupación. Eguiluz considera que esos usos de *usted* “*se podría[n] entender como una forma paternal, con cierto matiz de superioridad*” (ibid.: 172).

Torrejón indica acerca del uso cariñoso del ustededeo que las abuelas, indistintamente en todos los estratos sociales, suelen tratar a sus nietos de *usted* para expresar una gran afección. Stevenson por su parte ofrece un ejemplo de ese uso particular cariñoso. En la única entrevista que el investigador conduce entre dos esposos, observa que el marido se dirige a su esposa con *usted* en el *juego de rol* de enojo mientras que la esposa – quien está enojada – utiliza *tú* consecuentemente. Cuando Stevenson posteriormente pide una explicación por ese tratamiento al marido, éste contesta que su esposa y él suelen tratarse de *usted* para indicar cariño, cuidado y respeto. Según él, el cambio hacia *tú* de su esposa refleja su molestia (Stevenson 2007: 212). Una lingüista y colega chilena de Stevenson comenta lo siguiente:

The wife opts for *tú* because, among the options available for pronominal reference used among more intimate relations, the option of *tú* marks the least intimacy (*afectividad*). Since the illocutionary intent of the spouse is to complain about an aspect of her husband’s behavior that bothers her, she observed that *usted* would not be appropriate as, when used among spouses/dating couples (*novios*), *usted* expresses intimacy, concern, and increased positive emotions (*refuerzo afectivo*). (M.I. Mizón, comunicación personal 2006, en: Stevenson 2007: 212, énfasis original)

Una posible implicación de esta cita es que el voseo probablemente es utilizado entre esposos como una expresión positiva de intimidad. El hecho de que la esposa no utilice el voseo sino el tuteo para marcar su actitud negativa revela que para ella el voseo no produce un



efecto negativo, probablemente porque lo utiliza usualmente en situaciones de solidaridad. Es interesante recalcar que, como dice Mizón, *tú* es la forma menos íntima en este tipo de relaciones y no el esperado *usted*.

En otros contextos puede ocurrir la alternación contraria, es decir del ustededeo al tuteo/voseo. Es posible que dos desconocidos que entablan una conversación empiecen con un ustededeo mutuo y que al rato decidan a cambiar al tuteo. Ese cambio de tratamiento implica que los hablantes deciden omitir la formalidad y permitir un trato informal y cordial entre sí. Cuando el tuteo (o el voseo) aparece en situaciones (formales) en las que el ustededeo es usual, el tratamiento informal podría indicar una amistad preexistente entre los interlocutores. La selección del tuteo demuestra que para los hablantes la solidaridad prevalece sobre la rigidez de la situación formal. Por último, el cambio del ustededeo al voseo puede ser una señal de molestia entre (des)conocidos, igual que el cambio del voseo al tuteo entre íntimos.

Al considerar los significados del voseo queda claro que no expresa ningún valor no expresable con una de las otras dos formas. Así el tuteo también puede indicar superioridad (es el trato usual de un patrón culto hacia su empleado), enojo (cuando una esposa está molesta con su esposo) o solidaridad (alterna con el voseo en relaciones de amistad). En ciertos contextos también se recurre al ustededeo para expresar enojo (cuando el tratamiento usual entre las personas es el tuteo). Hasta en situaciones de extrema intimidad, el factor más favorable para el uso del voseo verbal y pronominal, puede ocurrir la forma *usted* (como expresión de mucha afectividad). En otras palabras, cabe preguntarse cuál es la plusvalía del voseo a favor del tuteo y el ustededeo lo que ha garantizado su persistencia en el lenguaje chileno. ¿El tuteo y el voseo constituyen meras variantes libres o tienen un alcance parcialmente diferente?

## CAPÍTULO 4

### TEORÍAS SOCIOLINGÜÍSTICAS

#### 4.1. El voseo chileno a la luz de las teorías sociolingüísticas de clase, género y edad

Desde la aparición de la sociolingüística, las variables de clase, género y edad han sido de gran importancia para explicar la variación lingüística. Estas variables también forman la base del trabajo sociolingüístico de Stevenson (2007) sobre el voseo chileno. Es el único autor que hasta el día ha proporcionado datos sociolingüísticos detallados del fenómeno en Chile, de modo que basamos la discusión del voseo chileno en este apartado exclusivamente en sus datos. Conviene destacar que las observaciones sólo se tratan de la forma verbal. Es decir, cuando mencionamos el término ‘voseo’ referimos únicamente al voseo verbal y el voseo pronominal no es tomado en consideración. En la propia investigación en el capítulo siguiente compararemos nuestros resultados varias veces con los de Stevenson. Por lo tanto, es útil informarnos sobre los criterios de las variables sociales de su investigación.

Stevenson trabaja con dos grupos de participantes. El primero constituye una muestra intergeneracional de 96 personas. Opta por analizar dos generaciones: adolescentes (de colegio y de la universidad) de 15 a 24 años y adultos de 30 a 50 años. Trabaja con tres clases sociales y determina la clase de un informante a base de la comuna (o barrio) de Santiago en la que vive. La comuna de un habitante de la capital resulta ser un indicio efectivo para estimar su estrato social. El segundo grupo de participantes consiste en una muestra universitaria de 40 estudiantes (20 masculinos y 20 femeninos) de dos universidades de Santiago. La primera, la *Universidad de Chile*, se caracteriza por atraer principalmente a estudiantes de clase media/baja mientras que la segunda, la *Universidad Católica*, a estudiantes de clase alta.

Stevenson compone dos grupos universitarios pequeños más de dos ciudades más al sur de Chile (18 informantes de Concepción/Talcahuano y 16 de Valdivia). En general, los datos del patrón social de estas ciudades concuerdan con los de la capital. Sin embargo, los porcentajes globales son más bajos que los de la capital. Ahora bien, como nuestro estudio no

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

considera la variación diatópica, no mencionamos más los resultados de las dos ciudades más sureñas.

La figura 1 presenta el conjunto de los resultados de la clase, la edad y el género obtenidos de la muestra intergeneracional. Recordamos que todos estos datos de producción resultan de conversaciones informales entre amigos íntimos.

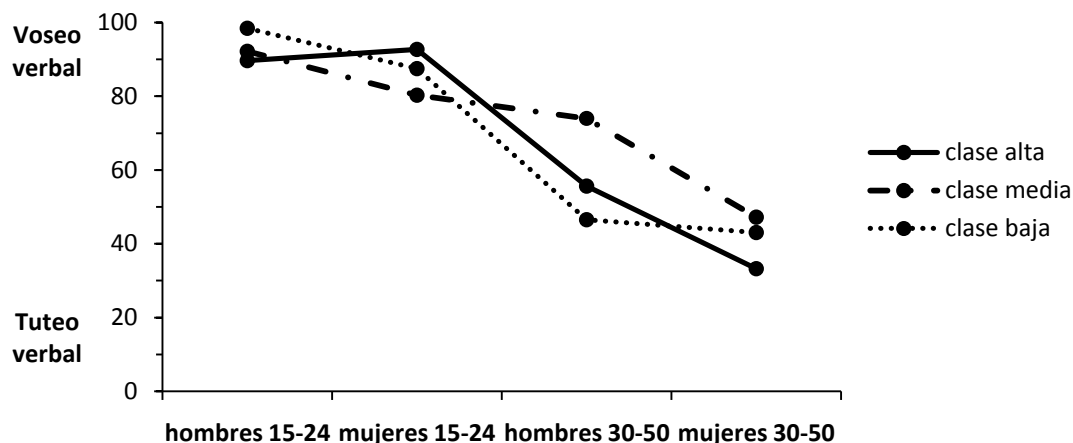


Figura 1 : El uso total de voseo verbal en función de la clase, la edad y el género. (Datos basados en Stevenson 2007: 140)

A continuación discutimos las comprobaciones de cada una de estas variables por separado.

En investigaciones sociolingüísticas anteriores, las **clases socio-económicas** han demostrado de ser indicadores de la variación lingüística entre personas. Labov (1966, 1972) sugiere que en cuanto más se mueve hacia los estratos bajos de la sociedad, más se detectan variantes coloquiales o no estandarizadas en el habla de la gente. En otras palabras, la clase alta emplearía el grado más alto y la clase baja el grado más bajo de variantes estandarizadas.

Este patrón parece haber sido válido para el voseo antiguamente, es decir para gran parte de los siglos XIX y XX. Como vimos en el capítulo anterior, el voseo – la forma no estandarizada – fue evitado por las clases educadas como resultado de las reformas puristas de los lingüistas y educadores del siglo XIX. Por ello el voseo se fue restringiendo al habla de la gente ‘vulgar’. No obstante, Morales (1972) y Torrejón (1986) comentan que desde los años 1960 el voseo empezó a revivir en el habla de los jóvenes de las clases altas.

Los resultados recientes de Stevenson comprueban esa tesis. Los datos cuantitativos de producción no registran una distinción clara entre el uso de las tres clases, como podemos observar en la figura 1. Globalmente muestran una frecuencia de voseo del 73,43% en la clase media, del 68,89% en la clase baja y del 67,83% en la clase alta. Tomando aparte las cifras de los jóvenes predomina la variante no estandarizada en los extremos del orden social: 92,97%

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

(clase baja) > 91,19% (clase alta) > 86,24% (clase media) (Stevenson 2007: 142). De todos modos, las diferencias de frecuencia entre las tres clases no son llamativas en ninguno de los dos casos. Por lo tanto, Stevenson concluye lo siguiente:

We cannot say that there is progressively increasing usage of the non-standard variables associated with Chilean *voseo* as one moves down the social-class continuum, which would be the case if they exhibited fine stratification. Additionally, there are no clear, or sharp differences in Chilean *voseo* usage as a function of socioeconomic class in such a way that its overall percentage of use can be used to identify specific social classes. (Stevenson 2007: 189-190, énfasis original).

El hecho de que las clases altas hayan vuelto a utilizar el voseo de manera significativa indica un cambio hacia una actitud nuevamente positiva frente al voseo. Si suponemos que la variante de la clase alta marca el prestigio que las demás clases quieren adoptar, ese cambio de actitud podría engendrar un cambio lingüístico.

Por otro lado, el examen cualitativo de actitud de Stevenson (i.e. entrevistas de evaluación a base de una grabación tuteante y voseante) sí registra un vínculo del voseo con la variable de la clase: todos los participantes asocian el hablante voseante con una clase más baja de cómo evalúan al hablante tuteante (Stevenson 2007: 154). No obstante, los resultados tampoco revelan un patrón paralelo a las predicciones de Labov.

En el Cuadro 2 aquí abajo presentamos todas las respuestas de los informantes a la pregunta “¿En cuál comuna situaría usted el hablante que utiliza las formas estandarizadas (el tuteo) y el hablante que utiliza las formas voseantes?”. Ordenamos las comunas/barrios según representan zonas típicas de clase alta (a la izquierda) o baja (hacia la derecha). Los triángulos alargados visualizan la cantidad de respuestas esperada a base de la teoría de Labov. Es decir, donde el triángulo es lo más ancho verticalmente esperamos la cifra más alta y al revés. Los círculos indican cuáles son los dos barrios que los encuestados mencionaron más como posibles residencias respectivamente del hablante tuteante y del hablante voseante.

	Barrios de clase alta			Barrios de clase media			Barrios de clase baja		
	<i>Las Condes</i>	<i>Providencia</i>	<i>Nuñoa</i>	<i>Santiago Centro</i>	<i>La Florida</i>	<i>Maipú</i>	<i>Puente Alto</i>	<i>La Pintana</i>	
Estándar	8	24	19	28	14	8	2		
Voseo		4	3	3	5	9	11	8	5

**Cuadro 2 :** La totalidad de respuestas de los informantes a la pregunta evaluativa “¿En cuál comuna situaría usted el hablante que utiliza las formas estandarizadas (el tuteo) y el hablante que utiliza las formas voseantes?” (Datos basados en Stevenson 2007: 150-154).

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

Los resultados demuestran que las comunas de clase alta no son las más nombradas en asociación con la forma estandarizada. Las evaluaciones sobre la voz voseante presentan aun menos la frecuencia esperada: los informantes mencionan *La Pintana* (el barrio con el menor prestigio social) casi tantas veces como *Las Condes* (el barrio con el mayor prestigio social) como zona donde se podría utilizar el voseo. En cambio, los participantes sitúan ambas variantes mayoritariamente en una comuna emblemática de la clase media. Dentro de las tres zonas de esta clase, el patrón esperado sí resulta mostrarse. Finalmente conviene destacar que la pregunta demuestra que los santiaguinos ya no asocian el voseo solamente con los estratos bajos sino con gente de todos los estratos.

En cuanto al **género** o el sexo de la persona, especialmente desde los últimos dos decenios del siglo XX sociolingüistas han comprobado cómo puede afectar y predecir aspectos de la variación lingüística. En todas las clases sociales, mujeres tienden a utilizar más estándar que su equivalente masculino. También suelen exhibir una mayor proporción de variación estilística (o intrapersonal).

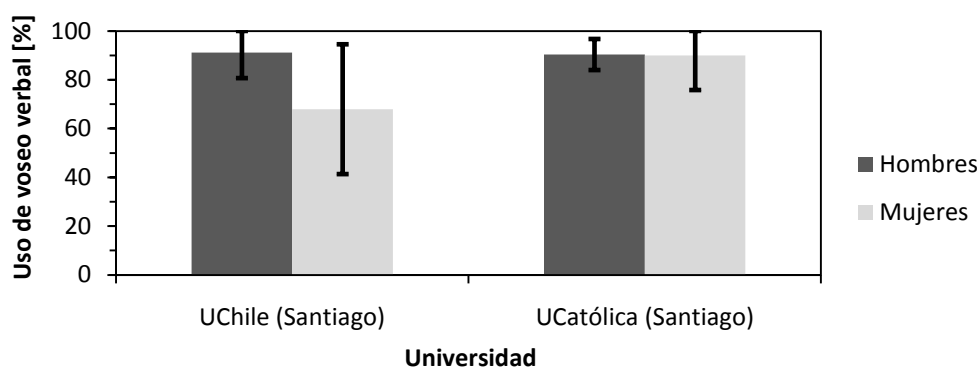
En los datos de Stevenson, el género resulta ser una variable significativa. A base del corpus intergeneracional, los hombres utilizan el voseo verbal en el 76,08% y las mujeres en el 64,02% de los casos. La figura 1 (p. 25) ilustra ese descenso del uso de voseo entre los hombres y las mujeres de la mayoría de los grupos sociales. En general las mujeres también demuestran tener un mayor grado de variación intrapersonal mientras que muchos hombres jóvenes utilizan el voseo de manera más categórica. Estos resultados concuerdan con las observaciones de muchas investigaciones sociolingüísticas.

Por último, la **edad** del hablante regularmente indica comportamientos lingüísticos específicos. Hablantes desarrollan sus habilidades lingüísticas a parejas con la etapa de vida en la que se encuentran (Eckert 2000: 10). Personas aprenden a adaptar su lenguaje a la norma esperada en su intento de triunfar económicamente. Una divergencia de frecuencia de una variante entre generaciones podría explicar la dirección de un cambio lingüístico. Así una mayor frecuencia de cierta variante en el habla de los jóvenes de una comunidad podría señalar un futuro triunfo de esa variante.

Al igual que el género, la edad resulta ser una variable decisiva en la investigación de Stevenson sobre el voseo chileno. Tanto los datos de producción como los de evaluación subrayan que la edad es la variable más significativa. Los jóvenes utilizan el voseo verbal el 90,13% de los casos, a veces categóricamente, mientras que los hablantes mayores tienen un promedio del 49,97% y presentan más variación intrapersonal. Esa disminución queda muy

claro en la figura 1 (p. 25). La mayoría de los informantes citan el voseo como un marcador del habla de los jóvenes.

Falta comentar un dato sociolingüístico sumamente interesante de la investigación de Stevenson. El lingüista constata en el corpus tanto intergeneracional como universitario que las mujeres jóvenes de la clase alta no se comportan lingüísticamente de la misma manera que las mujeres de los demás grupos sociales. La figura 1 (p. 25) muestra los resultados del corpus intergeneracional. Entre las jóvenes femeninas de las tres clases, las de la clase alta presentan el mayor uso de voseo y la variabilidad intragrupal más reducida. También son las únicas mujeres que utilizan más formas voseantes que sus adversarios masculinos (el 93% frente al 90% de voseo). El gráfico siguiente (la figura 2) visualiza los datos del corpus universitario de Santiago, ofreciendo datos parecidos.



**Figura 2 :** El efecto de la clase social (UChile = clase media, UCatólica = clase alta) y el sexo de los estudiantes en el uso total de voseo verbal. Las líneas verticales indican la variación de uso a base de la desviación estándar (Stevenson 2007: 146).

Por consiguiente, entre los jóvenes de la clase alta, el género no resulta ser un factor significativo en cuanto al uso del voseo verbal. Los datos también sugieren que a fin de cuentas la clase puede influir en el uso del voseo. Por lo menos parece confirmar las teorías de Torrejón y Morales que el voseo resurge principalmente entre los jóvenes de la clase *alta*.

Stevenson busca explicaciones para esa igualación partiendo de las teorías sobre las diferencias lingüísticas de hombres y mujeres. Varios lingüistas han intentado explicar ese comportamiento lingüístico diferente. Eckert (1998) argumenta que mujeres son hablantes más conservadoras. Otros autores sugieren que mujeres son más corteses y “estatus-conscientes” que hombres. Así Trudgill (1983) argumenta que su papel como transmisor principal de cultura a los hijos y su posición más insegura en la sociedad hace que están más conscientes de la importancia de utilizar un lenguaje prestigiosa. Puede ser que en situaciones donde la mujer tiene una posición socialmente más débil, es evaluada más que el hombre por

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

su apariencia y menos por la función que ejerce por ejemplo (Trudgill 1983: 167-168). Según Fasold (1990), el uso más frecuente del estándar por las mujeres es una forma de protesta contra la norma de la sociedad que las pone en una posición inferior o subestándar. Intentan de construir un ‘capital lingüístico simbólico’ a través de un repertorio lingüístico más extenso para mejorar su oportunidad de éxito en la sociedad (Stevenson 2007: 205).

A partir de esas teorías, la mujer que sí utiliza formas dialectales sería una mujer no conservadora, no más cortés o “estatus-consciente”, a quien no le importa expresar lo prestigiado y quien no se siente inferior o más débil socialmente. Stevenson postula que puede ser que la situación socio-económica próspera de esas mujeres de la clase alta hace que se sienten igualmente autoconscientes como los jóvenes masculinos para utilizar una variante antiguamente desprestigiada. De esa manera, además de señalar confianza, solidaridad e informalidad, el voseo verbal también podría ser una marca de una actitud asertiva de mujeres fuertes en una sociedad tradicionalmente dominada por hombres (Bergvall 1999, en Stevenson 2007: 204).

Un argumento extra a favor de esa conducta asertiva forma la comprobación que las pocas ocurrencias de *vos* expresadas por hablantes femeninos también provienen de mujeres jóvenes de la clase alta (ibid.: 207).

Conforme a los principios de Labov (1990) sobre el cambio lingüístico, Stevenson propone la hipótesis siguiente:

[I]ts seems that these 1) women, are the 2) innovators in a process of 3) change from below wherein sociolinguistic variables historically associated with lower-class speakers are increasingly used amongst speakers in the *upper*-class sectors of this capital city. One variable, the overall usage of Chilean *voseo* verb morphology has reached the point where its use is indistinguishable as a function of gender in this population. (Stevenson 2007: 207, énfasis original).

La igualación del lenguaje entre los sexos también es sugerida por Coupland. En su libro de 2007 plantea que con la introducción de la postmodernidad (que sigue a la modernidad de los años 1960), las variables como la región, la clase, el género y la etnicidad se hicieron menos salientes que en el pasado. Según el autor estas categorías se han vuelto ‘anacrónicas’ (Coupland 2007: 104, 133).

En el capítulo cinco investigaremos si los patrones sociales de Stevenson que acabamos de exponer son aplicables al lenguaje de los hablantes en la televisión. Nuestro estudio no considera la variable de la clase. Sin embargo, las personas famosas y populares que aparecen frecuentemente en la tele incitan admiración y pueden tener un estatus y un prestigio equiparable al de la clase alta. Por tanto, es interesante averiguar cómo se comportan

las mujeres conocidas y con éxito social lingüísticamente en la tele en comparación con los hombres y en comparación con las mujeres del trabajo de Stevenson.

La investigación de Stevenson sólo examina un estilo, a saber el estilo casual entre amigos íntimos. Además enfoca en cinco temas que más que otros temas provocan un alto uso de voseo. Conviene observar que incluso estas interacciones muy informales casi nunca originan usos categóricos de voseo. La variante sí es predominante: el promedio general de uso del voseo (es decir, sobre los 5 *juegos de rol*) es del 70,04%. Individualmente, solamente los jóvenes (hombres y mujeres) aplican el voseo verbal a veces categóricamente (Stevenson 2007: 140). Compararemos este porcentaje con las cifras de los estilos más informales en el corpus televisivo. Así podremos estimar en cierta medida la aceptación del voseo en la televisión.

### 4.2. Teorías de variación estilística

En los últimos dos decenios, varios lingüistas han abierto el espectro de las tempranas teorías de variación estilística tanto por expandir los temas lingüísticos como por profundizar la interpretación de los factores estilísticos. Así se ha aumentado la atención por la creatividad del hablante en vez de explicar la variación intrapersonal como una mera reacción pasiva a elementos de la situación comunicativa externa (Schilling-Estes 2004: 377-378).

En los párrafos siguientes introducimos tres aproximaciones esenciales que han guiado la investigación estilística desde el comienzo de la disciplina. Las primeras dos teorías son más unidimensionales (*Attention to Speech* y *Audience Design*) mientras que la tercera es más multidimensional (*Speaker Design*). Cada aproximación ha demostrado su vigencia con una variedad de fenómenos lingüísticos estudiados en distintas situaciones de comunicación. Trataremos sus ideas en cuanto son útiles para el voseo en Chile o el contexto de la tele. Donde es posible vinculamos las ideas a nuestro tema. Sin embargo, antes que nada nos parece útil precisar las definiciones de ‘estilo’ y ‘género’.

#### 4.2.1. Introducción: ‘estilo’ y ‘género’

En general, el **estilo** refiere a maneras de hablar, a diseñar el habla creativamente utilizando recursos de significado social (Coupland 2007: 3). En la sociolingüística se aplica



## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

el término ‘variación estilística’ para referir a la variación en el habla de un individuo (*‘intra-speaker variation’*), lo que contrasta con la variación entre grupos de personas (*‘inter-speaker variation’*). Personas pueden cambiar su estilo de hablar consciente o inconscientemente y aplicar un estilo en un momento específico o extensamente. Se pueden formar estilos característicos como ‘el estilo local de determinada región’ o ‘el estilo situacional formal’.

La variación estilística cubre una rama importante de la variación idiomática y el estudio de cómo una persona internaliza y utiliza los patrones de su lengua contribuye a la comprensión de la lengua en general. Como dice Coupland:

We need to understand how people *use* or *enact* or *perform* social styles for a range of symbolic purposes. Social styles (including dialect styles) are a resource for people to make many different sorts of personal and interpersonal meaning. (Coupland 2007: 3, énfasis original)

En cuanto al término del **género**, Coupland explica que son maneras de hablar altamente rutinarias y establecidas y por consiguiente reconocidas en la cultura de una comunidad. Los géneros comunicativos más fáciles de reconocer son los institucionalizados, como un discurso político, el sermón en la iglesia, el monólogo de un humorista o la comunicación de las noticias en la tele. La gente reconoce estos géneros y los vincula automáticamente a un tipo de lenguaje particular, apreciando sus normas y las demandas que piden de los oyentes (Coupland 2007: 15).

Existen también géneros menos definidos como la variedad de géneros conversacionales, pero aun estos contienen el criterio principal del género. Según Coupland este criterio comprende que *“participants have some significant awareness, as part of their cultural and communicative competence, of how the event-types they are engaging with are socially constituted as ways of speaking”* (Coupland 2007: 15). Individuos pueden utilizar un estilo para modelar y remodelar cierto género, pero también para romper las costumbres del género. Con cada uno de estos actos atribuye un significado social a la interacción.

Existe un sinnúmero de publicaciones que ha intentado encontrar parámetros más o menos abstractos para clasificar y caracterizar tipos de discursos o géneros. Ejemplos de parámetros son: formal vs. informal, literario vs. coloquial, planeado vs. no planeado, integrado vs. fragmentado, distanciado vs. cómplice, descontextualizado vs. contextualizado, elaborado vs. restringido, abstracto vs. concreto, escrito vs. hablado (Himmelman 1998: 182).

La sociolingüística tradicional suele basar su corpus en conversaciones (entrevistas) lo más informales y espontáneas posible. Están convencidos de que así obtienen los datos lingüísticos más auténticos o naturales. El sociolingüista Coupland ha cuestionado esta

metodología y acerca el concepto de ‘autenticidad’ de un ángulo distinto. Plantea que un hablante puede expresar la autenticidad personal pero también la autenticidad de otros o expresiones de-auténticas. Mediante todos estos tipos de hablar el hablante construye una identidad determinada y particular (Coupland 2007: 25). Dicho de otra manera, personas pueden parodiar o interpretar una identidad diferente a la suya explícitamente. En ese sentido, el discurso de alguien que lee las noticias no es menos auténtico que una charla espontánea. Simplemente refleja el lenguaje que la norma cultural impone y la gente espera dentro de ese género. Por consiguiente todo tipo de discurso conlleva un significado social. Lo importante de un análisis estilístico es que el lingüista está consciente del significado de cada contexto situacional o del género y que interpreta los datos a partir de lo que el informante considera oportuno o posible dentro de ese contexto (ibid.: 26).

### 4.2.2. Attention to Speech

Los primeros estudios sociolingüísticos dedicados a la variación estilística son realizados por William Labov (1972), el pionero de la disciplina sociolingüística. Labov demuestra que la variación en el habla de las personas no es arbitraria sino condicionada por factores sociales. Es importante tomar en cuenta que el objetivo principal de Labov es identificar el lenguaje natural o casual de la gente, ya que ese objetivo influye en su definición de ‘estilo’.

Coloca las variantes observadas sobre un continuo de coloquial a estándar a través de una escala de contextos estilísticos cada vez más cuidadosos. Labov postula que cuanto más se dirige en el continuo hacia un estilo cuidadoso, más alto es el grado de *audio-monitoring*. El término refiere a la cantidad de atención que un hablante dedica a su habla. Esa atención, que hace que el hablante maneje su habla inconscientemente, es el factor primordial para Labov para el uso de tal o cual variante. Opina que “[s]tyles can be ranged along a single dimension, measured by the amount of attention paid to speech” (Labov 1972: 208). El aumento de atención va en parejas con un aumento de formalidad. Cuando alguien lee un texto dedica más atención a su habla y por consiguiente optará más por la variante estandarizada. En cambio, situaciones como una entrevista o una conversación casual tienden a ocasionar un lenguaje más próximo a la variante informal.

Además del género/estilo, Labov indica que el tópico y el destinatario también son factores que especifican el habla de una persona. Así introduce una técnica eficaz para provocar un lenguaje informal/espontáneo, preguntando a los interlocutores a comentar una

situación de su vida de ‘peligro de muerte’. Opina que por la implicación emocional que evoca la historia eliminarán la atención hacia su lenguaje.

En nuestro análisis tomaremos en cuenta el factor de la atención y nos preguntaremos en qué medida tiene una influencia en el uso del tuteo estandarizado en vez del voseo muy informal. En el contexto de la tele siempre hay una cámara delante del hablante a través de la cual la persona es vista y escuchada por un público enorme, colectivo y desconocido. Por ello suponemos que el hablante siempre va a dedicar cierta atención a su manera de hablar.

Sin embargo, como plantea Bell (1984), es mejor considerar la atención como un factor entre varios en vez de verlo como la única dimensión que determina el estilo (Bell 1984: 150). Sin duda el estilo y la atención tienen cierta correlación, pero en vez de constituir el motivo decisivo, es un mecanismo que guía el lenguaje hacia cierto estilo. Uno puede dedicar atención a su habla en respuesta a cualquier tópico, contexto u oyente. Por lo tanto “[a]ttention is at most a mechanism of response intervening between a situation and a style” (Bell 1984: 150). Al detectar que un hablante maneja su habla conscientemente, todavía falta examinar cuáles son los factores exactos que causan esa atención en la situación particular.

### 4.2.3. Audience Design

La segunda teoría fundamental de variación estilística es el modelo de *audience design* de Allan Bell de 1984. La teoría de Bell es uno de los estudios más completos sobre la variación estilística y ha inspirado muchos estudios sociolingüísticos que examinan el estilo en el uso de la lengua. Bell opina que las personas cambian el estilo en respuesta al oyente. El modelo parte de las ideas del *speech accommodation theory* (Giles 1973, Giles y Powesland 1975), una teoría socio-psicológica que plantea que hablantes adaptan su lenguaje al del destinatario para ganar la aprobación de éste. La convergencia es el acto más común, aunque a veces el habla puede diferir del de su interlocutor cuando el hablante quiere crear una distancia psicológica.

Bell invierte esas ideas a variables lingüísticas concretas y amplía el modelo al introducir otros participantes en la interacción. Así distingue además del hablante y el destinatario otros tipos de personas. El destinatario (*addressee*) es el oyente más importante por ser conocido, percibido y dirigido. Auditores (*auditors*) son terceras personas que participan en la conversación (son percibidos) pero el hablante no se dirige a ellos. Observadores (*overhearers*) son personas de las que el hablante sabe que están escuchando (los conoce) pero que no son percibidas porque no participan en la conversación.

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

Cada uno de los participantes es ordenado en una escala de implicación cada vez más distante a la primera persona, el hablante. Así el destinatario, el interlocutor más cercano, influye más en el lenguaje del hablante que el auditor o el observador.

El hablante es el participante más importante y representa características de variación social (interpersonal). El axioma estilístico de Bell postula que la variación intrapersonal (o estilística) deriva de y refleja la variación que existe entre los hablantes en la dimensión social (Bell 1984:151). En fin, la variación social puede o no puede implicar variación intrapersonal y si la última se presenta, se adapta a la variedad (social) de los oyentes.

Aplicado al voseo chileno, la variación social que Stevenson evidencia en su trabajo puede o no puede provocar variación intrapersonal por parte del hablante adaptada al estilo del destinatario (el interlocutor) > el auditor (otra persona presente) > el observador (el público o los telespectadores) (Bell 1984: 160). Examinaremos en el propio análisis si el voseo en Chile presenta variación estilística y si los presentadores de los programas que analizamos adaptan su habla a los diferentes tipos de oyentes.

El modelo de *audience design* distingue entre una dimensión responsiva – que es la dominante y que refiere a la adaptación al público (el *audience*) – y una dimensión iniciativa. Aparte de los participantes, Bell también asume factores no personales bajo la dimensión responsiva, como el tópico, el *setting* y el canal, aunque opina que el efecto de esos factores deriva del de *audience design*: el cambio de estilo a base de estos factores seguirá la misma dirección que el cambio a base del oyente pero la fuerza del efecto será menos grande.

Con la dimensión iniciativa Bell deja la posibilidad de una variación creativa (divergente) en vez de adaptativa (responsiva). Lo denomina el '*referee design*'. Hay momentos en que el hablante redefine la naturaleza de la interacción, es decir cambia la relación con el oyente por medio de su lenguaje. Existen normas sociales que indican qué tipo de habla es apropiada para qué tipo de oyentes o tópicos. Así el hablante puede utilizar el estilo que suele dirigir a íntimos para pretender o crear intimidad con un extraño (ibid.: 185). Sin embargo, Bell considera también esas alternancias derivativas de las del *audience design* básico. Argumenta que hablantes que hacen uso de ese cambio 'creativo' en realidad están respondiendo a miembros de un grupo de oyentes no presentes. En tal caso, los oyentes, que denomina 'referentes', son tan importantes que influyen en el lenguaje del hablante incluso no estando ahí (ibid.: 186).

Un último tipo de variación es el lenguaje reactivo. Significa que a pesar de ser iniciativo o divergente, el hablante responde a la situación. Esto es el caso cuando el hablante

quiere afectar la relación con el interlocutor por un momento breve (Schilling-Estes 2004: 386).

Finalmente, de gran relevancia para nuestro estudio son los dos apartados que Bell dedica a la situación peculiar y compleja de los medios de comunicación masivos. Bell propone que el lenguaje en estos medios siempre es iniciativo y divisible bajo el *referee design*. La naturaleza de los medios de comunicación en masa hace que la relación que existe entre el animador (el hablante) y los telespectadores (los observadores) – su público más importante – sea una relación indirecta e inespecífica. Bell comenta acerca de eso:

Mass communication inverts the normal hierarchy of audience roles (Figure 5). In programmes with more than one participant (e.g., interviews), the mass auditors are likely to be more important to a communicator than the immediate addressees. Rather than invalidating the addressee-auditor-overhearer hierarchy, however, it is precisely this reordering that is the site of mass communicators' difficulties in designing their utterances. Particularly in a medium as accessible as broadcasting, the speaker/announcer must cater to an unknowable, heterogeneous audience, which includes two especially demanding auditor groups: station management and politicians or other public figures (cf. Goffman [1981] on radio talk). (Bell 1984:177)

Por lo tanto, la adaptación del animador al estilo del público que mira la tele es una forma de *referee design* (o lenguaje creativo) puesto que la audiencia está ausente y es desconocida.

No obstante, al mismo tiempo la comunicación televisiva forma un caso de *audience design* por la interacción de cara a cara entre el animador y los invitados del programa. Con todo, Bell reconoce la complejidad del género pero concluye que la relación básica en estos medios es aquella entre el hablante y su público directo, a saber el destinatario y los auditores y no la con el referente/los observadores. Volvemos a Bell y sus ideas acerca del lenguaje en los medios de comunicación en el apartado 4.5.

A pesar de su fuerza explicadora y la posibilidad de aplicarlo a una serie considerable de eventos comunicativos, el modelo de Bell no se ha preservado de crítica (Schilling-Estes 2004: 386). El mayor defecto que se le imputa es su punto de vista unidimensional. Bell simplifica la situación al tratar de explicar toda variación como una adaptación al interlocutor o un factor derivado de éste. El oyente puede ser un motivo persuasivo pero no significa que es el único que influye en el habla de una persona (Macaulay 1999: 15).

La mayor crítica es que Bell aminora el papel del destinatario en el sentido que no toma en cuenta las constantes réplicas de él. Macaulay plantea que “*in face-to-face encounters the course of the interaction is mutually negotiated by the participants*” (ibid.: 12). El oyente

puede legitimar o denegar el estilo de la interacción en su manera de responder. Así influencia el estilo subsiguiente del hablante.

Macaulay también cuestiona la teoría del *referee design*. Bell califica al ‘referente’ contra todo como una persona. Sin embargo, en realidad ese ‘referente’ denomina las normas abstractas de la lengua estandarizada a las que el hablante se dirige (ibid.: 15). En el apartado 4.3 discutimos este tipo de adaptación a la norma social más en detalle.

Aunque Bell reescribió su ideas recientemente en un modelo más multidimensional, sigue manteniendo que la dimensión iniciativa es esencialmente reactiva, quiere decir: dirigida al destinatario en un estilo que normalmente emplea con otro grupo social, o sea con otras personas.

### 4.2.4. Speaker Design

Muchos lingüistas contemporáneos que estudian la variación estilística critican la visión principalmente unidimensional de Bell y asumen una aproximación más multifactorial al que suelen referir con ‘*speaker design*’. Dentro de esta paradigma, el lingüista intenta entender *por qué* personas eligen los estilos que eligen. Explora un campo más amplio que sobrepasa los factores externos como el contexto, el tópico o el destinatario. Se parte de la idea de que estilizar el habla es un proceso dinámico e interactivo y que hablantes crean y recrean una identidad lingüística, tanto personal como interpersonal. Los patrones de variación social significan un aporte importante en estos acercamientos. Sin embargo, el uso de la lengua no es considerado como una mera reflexión o identidad estática de esos patrones habituales. Los patrones existentes son más bien recursos de los que el hablante hace uso para modelar las estructuras sociales y para determinar su posición en un evento comunicativo concreto (Schilling-Estes 2004: 388-389).

El *speaker design* acerca a los participantes del discurso más como individuos en el que el hablante y el oyente asumen diferentes papeles que estilizan consciente y tácticamente. Esa variación estilística consciente a veces es denominada como ‘*staged performance*’ (Wolfson 1982) o drama. Los interlocutores realizan (*perform*) un papel con cierto grado de conciencia y cierto grado de control, interpretando la propia identidad o la de otras (fíjense en la similitud con el uso reactivo del *referee design* de Bell).

También Macaulay (1999) considera que ni el tópico de Labov sólo ni el perfil del interlocutor de Bell determinan las elecciones estilísticas. Según el autor, el comportamiento lingüístico que el hablante ‘elige’ depende de dos factores. Por un lado resulta de la

percepción y categorización que el hablante hace de la situación y por otro lado toma en cuenta la conciencia sobre las normas convenientes en esa situación (Macaulay 1999: 14).

Macaulay y Coupland (2007) además critican la unidimensionalidad de la metodología cuantitativa que aplican Labov y Bell. Defienden la aplicación de microestudios cualitativos puesto que frecuencias cuantitativas hacen abstracción del contexto (extra)lingüístico específico de determinada expresión. En cambio, prefieren explicaciones socio-psicológicas (Coupland 2007: 41). Ambos argumentan su tesis con la discusión de ejemplos concretos. Así Macaulay (1999) destaca a partir de unos casos una variedad de factores específicos: una diferencia de sensibilidad de los hablantes a la situación, un grado diferente de relajamiento, un cambio de género (por ejemplo una narración en vez de una conversación), la necesidad de evitar homonimia, un motivo retórico (por ejemplo enfatizar un punto serio o un uso metafórico), una actitud más tolerante hacia la variante de algún grupo social o al contrario la tendencia de sentirse más libre en expresar juicios categóricos (Macaulay 1999: 17-24).

Macaulay concluye que el problema de las metodologías cuantitativas es que suponen poder adivinar el comportamiento lingüístico del hablante (ibid.: 25). No obstante, la persona es ante todo un individuo creativo que modela y remodela las estructuras sociales existentes. Lo más efectivo nos parece una investigación estilística que incluya por un lado un panorama cuantitativo, ya que, a pesar de su carácter limitado, es útil para detectar patrones en la variación lingüística. Por otro lado un análisis pormenorizado enriquece el análisis al tomar en cuenta varios factores específicos. Por consiguiente, el análisis que efectuamos en el presente estudio acercará el uso del voseo chileno desde estos dos ángulos.

Interesante para nuestro estudio es la anotación que hace Schilling-Estes (2004) en su comentario de los límites del *speaker design*. Se pregunta en qué medida las interpretaciones sacadas de un microanálisis cualitativo son generalizables para la comunidad entera (Schilling-Estes 2004: 392-393). Inicia la discusión observando que de todos modos, este tipo de análisis casi siempre está incorporado en exámenes etnográficos y sociolingüísticos, puesto que la variación intrapersonal nunca ocurre en un vacío social e histórico. En su libro, Coupland alude directamente a esa problemática cuando plantea que “[t]here is the possibility of generalizing from single-case analyses, but it involves generalizing to what is stylistically possible, rather than to ‘what people typically do’” (Coupland 2007: 28, énfasis original). Schilling-Estes además sugiere que lo más importante no siempre es la frecuencia de una variante. Una sola ocurrencia de una peculiaridad altamente marcada también puede aportar fuertes connotaciones sociales (2004: 394).

Hace falta una última observación a la margen de las teorías del *speaker design*. Aunque el paradigma pone en primer plano la creatividad lingüística del individuo, los lingüistas concuerdan en que el hablante tampoco es completamente libre para inventar y reinventar a voluntad estilos o identidades nuevos (Schilling-Estes 2004: 391). También hay limitaciones a las posibilidades y al control del hablante sobre el repertorio de formas lingüísticas que tiene a su disposición (Coupland 2007: 103). El freno a la creatividad del hablante se relaciona con la teoría del *script design* de Cutillas y Hernández. Debido a una presión social de arriba o de abajo (*infra*), una persona muchas veces tiende a adaptar su estilo en cierta dirección. En el apartado siguiente examinamos el significado de la teoría del *script design* y la influencia de dos tipos de normas en nuestro modo de hablar.

### 4.3. Norma social y norma de comunidad

Según Milroy (1992), un aspecto que se debe tomar en cuenta a fin de conseguir una descripción exitosa de una variedad son las decisiones o juicios de carácter social (Milroy 1992: 6). Esas decisiones o juicios refieren a las normas en que concuerda la población de una comunidad. Existen dos tipos de normas que se asocian a los términos *overt prestige* y *covert prestige* (Trudgill indica su existencia y validez por primera vez en 1972) y estos dan lugar a varias distinciones interrelacionadas.

Cuando una persona comenta que una variante es ‘más correcta’ o suena ‘más educada’ que otra, generalmente no concibe que su juicio no se sostiene en rasgos lingüísticos sino que inconscientemente es condicionado por valores sociales implementados. A base de sus características gramaticales, léxicas o fonológicas, una variante nunca es demostrada de ser ‘mejor’ o ‘peor’ que otra. Sin embargo, la gente ordinaria (i.e. no-lingüista) siempre ha relacionado un valor a palabras, estructuras gramaticales o sonidos particulares (Milroy 1999: 10-11). Es la consecuencia de la imposición de normas de uso prescritas por autoridades como los diccionarios, gramáticas, sistemas educacionales o también la radio y la televisión. Estas autoridades proclaman públicamente que algunas variantes son mejores mientras que otras no son aceptables. El conjunto de estos valores llamamos la ‘norma social’ de una comunidad.

El peso de este tipo de norma se hizo clara en la presentación de la historia del voseo chileno (*supra* el capítulo CAPÍTULO 3 ). Constatamos que a lo largo de los siglos el voseo ha adoptado significados y actitudes cambiantes y aun contradictorios en Chile introducidos



por las clases altas. También comprobamos el impacto tremendo de las reformas prescriptivas que ejercieron las autoridades lingüísticas (con Bello) a inicios del siglo XIX en la valorización del uso de *vos*.

Ahora bien, a pesar de su uso frecuente antes de la llegada de Bello y su sobrevivencia hasta el día de hoy, ni el voseo pronominal ni el voseo verbal forman parte de la gramática oficial del español chileno en la actualidad. La intolerancia del voseo y la instrucción de no emplearlo proclamado por las autoridades parece contrastar con su mantenimiento pertinaz en el uso cotidiano.

Esta aparente contradicción se ve reflejada en el trabajo de Stevenson. Por un lado los informantes describen el voseo como un modismo mal aplicado o como un indicio de irresponsabilidad, poca educación o de querer hablar rápidamente. Así los jóvenes relatan que en presentaciones orales en la universidad se rehúsan a utilizarlo (Stevenson 2007: 164). Una informante mayor de la clase baja opina que no es aceptable en ningún contexto “*porque esa no es la manera de hablar*” (ibid.: 164). Por otro lado Stevenson comenta que el mismo lenguaje de la mujer que cita esta frase revela un uso categórico de voseo en algunas situaciones. En conclusión, públicamente los chilenos prefieren el tuteo sobre el voseo como forma ‘correcta’ y prestigiosa. Sin embargo, todos optan por el voseo en por lo menos algunas situaciones. Concuere con lo que Milroy concluye para la población inglesa: “*It seems that people are willing to pay lip-service to correctness and prestige variants, but at the same time they continue to speak the variety current in their own speech communities.*” (Milroy 1999:16).

Un ejemplo de la vigencia de la norma social encontramos en el trabajo de Cutillas y Hernández (2007) en el que estudian la variación estilística de un presentador de la radio (de una estación local en Murcia). Los lingüistas españoles comparan su acento con ese de su público que lo llama en su programa. También analizan el lenguaje del mismo presentador en una entrevista fuera del ámbito de la radio. En la entrevista le hacen preguntas evaluativas sobre cómo veía el perfil social y lingüístico de su público y qué era su actitud hacia por un lado el dialecto de Murcia, por otro lado el habla de presentadores de estaciones de radio nacionales y por otro lado el uso de la lengua estandarizada en general.

Comprueban que ni la teoría del *audience design* ni la del *speaker design* explican satisfactoriamente el comportamiento lingüístico del presentador. En contraste con su público (sobre todo adolescentes de colegio y adultos masculinos de la clase obrera), el presentador apenas utiliza la variedad dialectal de Murcia en su programa. En la entrevista con los autores/entrevistadores – estos utilizan el dialecto murciano – el acento del presentador es

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

muy diferente. Ahora las formas no estandarizadas (o formas murcianas) predominan. Sin embargo, algunas de las variables lingüísticas que pronuncia siguen más estandarizadas.

Sus respuestas en la entrevista evaluativa demuestran que está consciente de cómo habla su público. Cutillas y Hernández descartan la posibilidad de que sea un tipo de *referee design* y concluyen que “*the key seems to be the model itself, rather than the people who use it, merely because they have been instructed to do so*” (Cutillas y Hernández 2007: 142). Esta actitud cubren bajo el término del ‘*script design*’, lo que definen de la manera siguiente:

[A] kind of a linguistic (language or accent) policy or instructions to be complied with abstracted from a set of attitudes, norms and beliefs about ‘appropriate’ and ‘correct’ speech in a given situation, within a specific community under study, and which normally – but not always – go in the direction of the standard prestige variety. (Cutillas y Hernández 2007: 145)

Esta definición corresponde exactamente con ‘la norma social’ discutida arriba.

Importante para nosotros es la actitud del presentador de la que los lingüistas hacen evidencia. Aparentemente, su papel como presentador de un medio de comunicación masivo (la radio) lo empuja a adaptar su lenguaje a la norma social que lo instruyeron los dirigentes de la teledifusión. El acento de Murcia no es permitido (no goza del prestigio adecuado), ni siquiera para servir de medio para identificarse con y convencer al público. En cambio, el público concibe la divergencia lingüística del presentador como una señal adecuada de respeto, cortesía y profesionalismo (Cutillas y Hernández 2007: 146). Por lo tanto, en este caso la variante estandarizada aparece ser preferida en el medio de comunicación masivo de la radio. Investigaremos en el propio análisis más adelante en qué medida el voseo es permitido (o goza de prestigio) en nuestro medio de la televisión chilena.

Ahora bien, volvemos a la aparente contradicción entre el uso regular del no estándar y su inaceptabilidad. Surge la pregunta inevitable por qué la gente continúa utilizando la variedad no estandarizada cuando públicamente concuerdan en que sólo el estándar es correcto. En nuestro caso, ¿cómo es posible que siga existiendo la variedad voseante mientras que desde hace doscientos años las autoridades intentan de fijar una lengua uniforme en la que no hay lugar para esa forma vernácula?

La respuesta se halla en la existencia de otro tipo de norma que choca con la norma social que viene ‘desde arriba’. Esa norma es la que Romaine y Reid (1976) llamaron ‘la norma de comunidad’. Constatan que las mismas variantes con bajo prestigio frecuentemente son un símbolo importante de cohesión e identidad grupal (Milroy 1999: 93). La función de formas vernáculas como marcadores de solidaridad está arraigada en las lenguas de

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

comunidades en todo el mundo. Cuando sociolingüistas hablan de la ‘competencia comunicativa’, no refieren a la aptitud de una persona de hablar según la norma social, sino a la capacidad de seleccionar y reconocer diferentes estilos y variedades que según su norma de comunidad son apropiados para una situación particular (ibid.: 100). Todos los hablantes nativos de una lengua disponen de esa competencia comunicativa y por lo tanto siempre varían su lenguaje de acuerdo con la situación.

Por eso es importante retener que, cuando una persona ‘elige’ su lenguaje en un evento comunicativo, no hace distinciones a partir de lo que es estándar vs. no estándar o gramatical vs. no gramatical. En cambio, ocupa un estilo a partir de lo que intuye como aceptable vs. no aceptable para la situación. Desde ese punto de vista, la respuesta a ‘¿por qué se rechaza el voseo al hacer una presentación oral en la universidad?’ no es que el voseo no sea correcto o no el ‘estándar’ lingüísticamente. En cambio, los hablantes intuyen que en esa situación conviene más aplicar la forma socialmente prestigiada. En ese sentido, Coupland advierte que “[f]or the study of style, there is a dangerous circularity in pre-defining the social meanings of sociolinguistic variants in terms of ‘standardness’” (Coupland 2007: 44). Con todo, también reconoce la dificultad de evitar el término.

Las palabras ‘elegir’ y ‘rechazar’ son cuestionables por la idea de intencionalidad y conciencia que resuena en ellas. Se puede preguntarse en qué medida las personas están conscientes de los valores sociales de las palabras y construcciones. Sin embargo, las fórmulas de tratamiento, como el voseo, son recursos lingüísticos que ya por su naturaleza claramente aportan información social. El caso del pronombre *vos* en Chile es un ejemplo evidente. En la discusión de los datos evaluativos de Stevenson vimos que aun más que el voseo verbal, el valor de la forma pronominal es percibido y evaluado consciente e inmediatamente.

En la Figura 3 visualizamos la influencia de las dos normas en el mantenimiento de diferentes variantes lingüísticas. Ambos mecanismos son vinculados a una serie de oposiciones que se utilizan frecuentemente en ese contexto. No es nuestra intención de fijar los eventos comunicativos en un continuo o bajo uno de los dos tipos de normas. No obstante, la visualización ayuda a entender como las dos fuerzas contrarias, que según Milroy aparecen de estirarse en direcciones opuestas (Milroy 1999: 94), ejercen una presión sobre el uso cotidiano de la lengua.



**Figura 3 : Dos tipos de normas cuyas influencias opuestas contribuyen a la diversidad de la lengua.**

Los diferentes aspectos bajo cada norma pueden darse juntos, aunque no es necesario en absoluto. Los significados sociales de la variedad estandarizada no se pueden definir a partir de unos valores fijos como ‘estatus’ o ‘formalidad’. Como destaca Coupland, son construcciones evaluativas multidimensionales (Coupland 2007: 44). Así, el autor comprueba en un estudio que los ingleses jóvenes consideran la forma estandarizada (el *Received Pronunciation*) menos atractiva que los hablantes ingleses mayores (Coupland 2007: 104). Por otro lado, es posible que la norma de comunidad de una región o de una clase goce de *overt prestige* en la sociedad más amplia, por la razón de que ese dialecto ha servido de modelo para la formación de la norma estandarizada. Un ejemplo es el español hablado por la gente en Castilla La Vieja, un dialecto que forma la base del castellano normativo actual.

Aplicado al caso chileno, los valores de solidaridad y *covert prestige* que valen dentro de la norma de comunidad de Chile han garantizado y explican la ‘sobrevivencia’ del voseo hasta la actualidad. Haciendo uso de los mismos términos, Stevenson sugiere la misma ‘suerte’ para el futuro del fenómeno:

Chilean voseo has arguably enjoyed a high degree of *covert prestige*. Given its status as a marker of *in-group solidarity* and friendship, it is most likely the case that *informal peer group pressure* for its maintenance among social networks will continue to exist (L. Milroy, 1980). (Stevenson 2007: 228, propio énfasis)

Nuestro objetivo será investigar en qué medida esta forma, que claramente forma parte de la norma de comunidad, es aceptable en un medio institucional como la televisión.

#### **4.4. Fórmulas de tratamiento: representaciones lingüísticas de una compleja red de relaciones sociales**

Los aspectos lingüísticos que observamos en este estudio sociolingüístico son los pronombres personales de sujeto y las formas verbales correspondientes de los que el español dispone para referir a la segunda persona singular. Muchas investigaciones de variación estilística han tratado las fórmulas que designan las relaciones entre hablante-oyente. En el intercambio comunicativo utilizamos varios métodos para dirigir la palabra al interlocutor y todos reflejan o construyen calidades diferentes de la relación social con él. Podemos dirigirnos al destinatario mediante un título y un apellido, como en ‘señorita Puertas’, o utilizar solamente un nominal específico como ‘profesor’, ‘jefe’, ‘cariño’. En vez del nombre propio de la persona, uno puede tener la costumbre de optar por la abreviación de ese nombre o un apodo especial.

Ahora bien, a lado de los títulos nominales, las lenguas generalmente disponen de pronombres personales (‘la deixis social’) que asumen la misma función y suelen alternar con las fórmulas nominales. Los pronombres de los que dispone el español para dirigirse a la segunda persona singular son *tú*, *vos* y *usted*. Sin embargo, como mencionamos en el capítulo 2, no todas las variedades del español conocen las tres formas en su sistemas de tratamiento.

El significado semántico de los pronombres de tratamiento es muy concreto. Por lo tanto, el pronombre seleccionado por el hablante marca notablemente el tipo de relación que tiene o crea con el interlocutor. Existen factores sociales y estilísticos que rigen la selección del pronombre en función de la relación en cuestión. Un primer aspecto esencial es cómo el locutor interpreta a sí mismo para con la persona a quien se dirige. Hay dos situaciones básicas: una relación simétrica de reciprocidad en la que ambos interlocutores se tratan de la misma manera (*tú-tú*, *vos-vos*, *usted-usted*) y una relación asimétrica de distancia en la que uno trata de una manera y el otro de otra (*usted- tú*, *usted-vos*, *tú-vos*).

Un segundo aspecto concierne el grado de intimidad de la relación. Al inicio de los años 1960 Brown y Gilman (1960) plantean su conocido tesis sobre las elecciones pronominales en términos de una relación de solidaridad (T) o poder (U). Las dos dimensiones conceptualizan los motivos por tratarse de modo simétrico o asimétrico.

Según los autores, la ‘solidaridad’ o igualdad se establece entre personas que comparten experiencias comunes. Incluye por ejemplo la relación entre hermanos, compañeros de curso o de trabajo, personas que viven en el mismo pueblo o personas que

forman parte del mismo club deportivo. La solidaridad también puede manifestarse entre personas que propugnan una misma ideología y que por lo tanto se sienten un grupo solidario (Morales 1978: 266-267). Mientras más actividades e intereses los interlocutores comparten, más tienden a un tratamiento de confianza y familiaridad. Esa solidaridad, expresada mediante el tratamiento simétrico, no siempre es plena. El grado de formalidad de la situación comunicativa también influye. Cuando los hablantes se encuentran en una situación formal, el trato recíproco tiende a ser *usted-usted*. En cambio, en el trato informal se utilizan las formas de la solidaridad plena, es decir *vos-vos* o *tú-tú*.

Una situación de ‘poder’ se presenta cuando uno de los hablantes de alguna manera es subordinado al otro. Esta relación se manifiesta mediante el trato asimétrico. Alguien puede ejercer una superioridad sobre otra persona por varios motivos como la edad, el sexo, la clase social, el puesto que uno ocupa en el trabajo, el lugar que uno tiene dentro de la familia, el rango político o la riqueza. Estos aspectos se vinculan íntimamente a las costumbres, normas y valores sociales que validan en una sociedad en determinado momento. Por lo tanto, cuando los valores sociales evolucionan, tienen una repercusión en la lengua, entre otras en las fórmulas de tratamiento pronominales (Morales 1978: 266-267).

En general, la variación de las fórmulas de tratamiento pronominales era más saliente en épocas pasadas que en la actualidad. Así Brown y Gilman observan que en la historia de las lenguas europeas se ha ido produciendo un cambio desde el predominio de relaciones asimétricas hacia un predominio de relaciones simétricas. Además, dentro de estas últimas aumenta la preferencia por la simetría informal en lugar de la simetría formal (Fontanella De Weinberg 1999: 1415). Ese proceso ha sucedido y sucede también en la lengua española. El cambio es visible cuando se comparan los tratamientos en comunidades innovadoras con los en comunidades conservadoras y sobre todo en el medio rural. Es decir, en el segundo ambiente se conserva aún más las relaciones asimétricas y formales (ibid.: 1416). Otro ejemplo de cambio social es la igualación de las clases sociales desde los años 1960, un proceso que también acontece en la sociedad chilena y que Torrejón propone como una de las razones por la aparición del voseo culto en este país (vea 3.5).

Ahora bien, a la luz de nuestro análisis de variación estilística, conviene señalar que con las fórmulas de tratamiento, la selección de las variantes es extra sensible al contexto social, relacional, situacional y temporal (observable en las generaciones diferentes). Como Bell nota (Bell 1984: 183), los pronombres de segunda persona son marcas lingüísticas especialmente potente para la estilización creativa y para expresar un valor específico.

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

Efectivamente, un chileno que suele tratar a un conocido con *tú* puede sustituirlo por *usted* cuando está molesto con esa persona y quiere marcar una distancia no solidaria. La elección de *vos* en esa situación destacaría un enojo aún más brusco. Lo contrario podría ocurrir con las formas verbales. Amigos que suelen tratarse del voseo verbal pueden originar un cambio reactivo hacia el tuteo verbal para crear distancia en vez de confianza. Stevenson detecta tales usos reactivos o de *performance*, como en el fragmento siguiente:

When given speakers change *roles* in regards to their interlocutors, the verb forms appropriate for the exchange can also vary. For example, the two middle-class male informants OMM7 and OMM8 used roughly equal numbers of Chilean *voseo* verb forms when interacting as friends. However, when OMM7 assumed the persona of a pastor (which he is in real life) and spoke to OMM8 as a member of the congregation he was responsible for, he ceased using Chilean *voseo* verb forms and began to use standard verb forms throughout their exchange. (Stevenson 2007: 176, énfasis original)

El comentario de Stevenson señala que los informantes juegan papeles sociales y que adaptan su lenguaje a las normas de los grupos sociales o referentes que representan. La alternación intrapersonal de OMM7 (*older masculine men*) se motiva tanto por el cambio de la relación con el oyente (de ‘amigo’ a ‘miembro de la parroquia’) como por señalar el cambio de su propio papel (de ‘amigo’ a ‘cura de la parroquia’).

### 4.5. La lengua en los medios de comunicación masivos

Dentro de la sociolingüística, elegir el lenguaje empleado en la televisión como punto de partida para un análisis sociolingüístico no es sin controversia. Recordamos que la sociolingüista tradicional asume que siempre se debería anotar el lenguaje más auténtico o natural (*supra* 4.2.1). Sin embargo, creemos que hoy en día, los medios de comunicación en masa se encuentran más cerca de la gente que antes y tanto expresan como influyen en la lengua y las variedades sociales.

En la sociedad postmoderna de a partir de los años 1960, la cultura popular y la tecnología de los medios de comunicación masivos han acelerado y han renovado la base normativa de la sociedad (Coupland 2007: 29). La introducción de nuevos géneros televisivos como el reality, y los diferentes formatos en que esos se presentan, ha enturbiado la frontera entre el ámbito privado y público. También ha permitido un lenguaje informal e íntimo en la tele al lado de la formalidad y la distancia (*ibid.*: 28). En su trabajo reciente de 2007, el

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

sociolingüista Coupland defiende la utilidad de un estudio a base de datos tomados de los medios de comunicación masivos. Lo argumenta del modo siguiente:

[I]t is probably true that institutionally framed talk media (TV and radio) provide stronger and more interpretable frames for spoken performance, and this relative clarity sometimes helps us analyse style at work in spoken performances. Media talk, with its typically very strong reflexive design, its transparent genre structures and its repeated formats, is in many ways a more vivid representation of more 'everyday' social interaction. It is not different in kind, and it does not necessarily demand more specialist analytic concepts. (Coupland 2007: 28)

Según la teoría del *audience design* (*supra* 4.2.3), el hablante estiliza su habla en función del destinatario. Cuánto más grande es el público a quién se dirige, más presión siente el hablante para ser entendido y aprobado. En la televisión, la presión en los animadores no sólo es inmenso por la extensión del público, sino también por la responsabilidad de representar una institución. Los animadores adoptan – como lo formula Bell – el 'estilo de casa' de la institución. Significa que converge su estilo de hablar hacia el 'cliente' ideal, en este caso el público del canal televisivo (Bell 1984: 170).

Sin embargo, el estilo del presentador no es un caso simple de convergencia directa al destinatario, sino que necesita identificarse con el público externo (el denominado *referee design*). Es una convergencia psicológica a un grupo de telespectadores desconocidos y heterogéneos (*ibid.*: 172). Este tipo de convergencia surge de la necesidad comercial de agradar al público y del poder del público para rechazar el canal. El animador necesita persuadir a los telespectadores, pues el éxito de los medios de comunicación depende del tamaño y de la composición de su público (*ibid.*: 193). Como el presentador forma parte de la misma comunidad que el público, no le resulta problemático identificar el lenguaje que es común en ella.

Por otro lado, el lenguaje del presentador es altamente expresivo (personal). El estilo que utiliza – el estilo informal del público 'externo' – diverge del habla del destinatario o del lenguaje esperado en un medio como la televisión (es decir el lenguaje con *overt prestige*). En otras palabras, al expresarse creativamente redefine la situación y el estilo del medio televisivo (Bell 1984: 192). En conclusión, su lenguaje es al mismo tiempo una expresión individual (creativa) y una expresión de identidad compartida (adaptiva). En las palabras siguientes Bell expresa claramente cómo el objetivo de los medios de comunicación masivos se cumple con éxito cuando el animador aplica una combinación de esas dos dimensiones:



## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

The persuasion operates through its ability to go under the guise of expression. Ideally, the audience will regard a mass medium as *its* voice. The best communicators (and leaders) thus make the people's voice their own, and their voice the people's. (Bell 1984: 193, propio énfasis)

De todos modos, a pesar de actuar ante un público colectivo, el animador muchas veces diseña su *performance* en función de un grupo social específico (Coupland 2007: 147-148). A consecuencia, cuando analizaremos el habla realizado en los programas chilenos, es importante que nos preguntemos qué es el público pretendido y de qué medida los hablantes en la tele convergen su habla al perfil de ese público.

En la discusión del estudio de Cutillas y Hernández (véanse 4.3), vimos como el presentador de la radio local en Murcia adapta su lenguaje a la norma institucionalizada que los dirigentes de la teledifusión exigen de él. En la entrevista, el presentador comenta que “*en la radio hay mucha gente escuchando y es inapropiado utilizar las formas dialectales*” (Cutillas y Hernández 2007: 146). Los autores consideran que ese comentario confirma la situación de ‘doble conciencia’ e inseguridad lingüística entre los hablantes de Murcia. Por un lado están orgullosos de su variedad regional pero por otro lado no lo aceptan en el ámbito de los medios de comunicación.

Según Cutillas y Hernández, esa idea de la inaceptabilidad del dialecto en la radio está hundida en el ‘*script* mental’ de la comunidad murciana. Como postula Milroy, la radio, las películas y la televisión son unas de las influencias que siempre han promocionado lo que es estándar (Milroy 1999: 25). Esta idea y las comprobaciones de Cutillas y Hernández contrastan con los resultados de un estudio de Bell (1982), que demuestra que varios presentadores de radio en Nueva Zelanda sí adaptan su habla al público pretendido (Bell 1984: 171-172).

En el caso de Chile, el *Consejo Nacional de Televisión* (CNTV) supervisa todos los servicios televisivos, cerciorándose de que los canales emiten los valores morales y culturales apropiados (Benavides e.a. 2009: 149). Como la lengua forma una parte de las normas culturales y contribuye a la imagen que emite un canal, asumimos que ese componente también es supervisado por el CNTV.

Desde el punto de vista más general de la comunicación, la lingüista Cameron (2003) nos proporciona información sobre una tendencia global hacia la idealización de una ‘norma discursiva’ compartida. La norma refiere a un tipo de estandarización internacional que se puede difundir debido a la globalización de la comunicación. Sucede desde el mundo anglosajón. Las prescripciones no se centran en rasgos lingüísticos sino en reglas de hablar, específicamente en interacciones interpersonales (Cameron 2003: 28). En su publicación,

## CAPÍTULO 4 - Teorías sociolingüísticas

Cameron examina manuales prescriptivos de ‘una buena comunicación interpersonal’ escritos por expertos de varias nacionalidades. Comprueba una consistencia notable de las prescripciones dirigidas a una variedad de grupos de hablantes en una variedad de situaciones. Así apunta cinco temas que con poca variación aparecen consecuentemente en esos manuales, garantizando una buena comunicación: la preferencia por la elocuencia (en vez del silencio), el estilo directo, la igualdad, la cooperación y la honestidad y sensibilidad emocional.

El tema más interesante para nuestra investigación es el que trata la preferencia por la igualdad. Define una manera de hablar que expresa relaciones sociales igualitarias. Cameron explica acerca de eso:

Even where the participants in an interaction are positioned asymmetrically, [...] the recommendation is to minimize hierarchy and social distance, by choosing discourse strategies and stylistic markers from the more informal end of the repertoire, and maximizing attention to your interlocutor’s positive face (that is, positive self-image, including the desire to be appreciated and approved of; see Brown and Levinson 1987). (Cameron 2003: 30).

En cuanto a las fórmulas de tratamiento españoles, significa la preferencia por un tuteo mutuo. O en el caso de Chile quizá la elección por el voseo más solidario en lugar del tuteo. Cameron asigna un papel importante a los medios de comunicación masivos para la difusión de esos valores. Según ella representan uno de los distribuidores más importantes de esas normas discursivas.

Dentro del ámbito de la lingüística, también encontramos estudios que señalan la relajación de las normas formales lingüísticas en los medios de comunicación en masa (Coupland 2001, 2007; Mugglestone 2003). La institución televisiva, que tradicionalmente servía como un medio de emisión de las normas sociales ‘*overt*’, actualmente abre el paso para una mayor aceptación de las normas de comunidad o las variedades dialectales. Como dice Coupland: “*it is true that popular culture on British TV has undergone a radical shift over the last thirty years to embrace regional vernacular speech*” (Coupland 2007: 171). No obstante, la importancia que tiene ese desarrollo para el lingüista no se halla en observar el crecimiento, sino que en medir cómo los medios de comunicación contextualizan ese habla coloquial/dialectal (ibid: 172).

Acabamos de discutir varios aspectos y teorías que se centran en la lengua en los medios de comunicación masivos. Los diferentes datos nos ofrecen una serie de preguntas para la investigación que abordaremos en el próximo capítulo.

## CAPÍTULO 5

### LA INVESTIGACIÓN

#### 5.1. El objetivo: una recapitulación

En la introducción ya lanzamos el objetivo de la presente investigación. Queremos analizar el uso del voseo en el contexto de la televisión chilena y examinar en cuáles géneros es empleado. Comentamos como Stevenson analiza la frecuencia del voseo y el tuteo en el estilo conversacional informal y de confianza. Aparte de dejar constante ese contexto estilístico, también opta por interacciones que siempre tienen lugar entre dos personas de la misma clase, generación y el mismo género. El autor detecta cierto grado de voseo en el habla de todos los participantes. En el caso de los jóvenes (mayoritariamente hombres) a veces comprueba hasta un uso categórico de voseo, indiferente de la clase a la que pertenecen.

En nuestro análisis nos preguntamos si los diferentes grupos sociales también aprueban el uso de voseo en géneros/estilos más formales o situaciones de menos intimidad. En otras palabras, ¿cuál es el alcance del voseo en la dimensión intrapersonal o estilística? Si detectemos una distribución y aceptación del voseo en una multitud de contextos, podría señalar un cambio lingüístico. Decidimos estudiar el fenómeno en el medio de la televisión, que según Coupland es una fuente fértil para una investigación lingüística, debido a “*its typically very strong reflexive design, its transparent genre structures and its repeated formats*” (Coupland 2007: 28, véanse el apartado 4.5). Examinamos primero si el voseo informal que constata Stevenson surge en la tele. Si está presente, ¿cuáles son los géneros, los estilos y los temas que permiten su uso? ¿Y quiénes son las personas que lo emplean (más) y en cuáles relaciones?

En los capítulos anteriores presentamos una variedad de aspectos que se relacionan de maneras diferentes a este objetivo. Echamos un vistazo sobre las comprobaciones ya anotadas del voseo chileno y sobre varias teorías sociolingüísticas ligadas a nuestro tema. En este capítulo investigaremos si las diferentes hipótesis que consideramos son aplicables a nuestro caso de la lengua española, observado en el ámbito de la televisión.

Recapitulemos las suposiciones que hemos expuesto hasta ahora. En el capítulo tres consideramos cómo la historia del voseo ha contribuido a la separación del voseo en dos

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

variables distintas, es decir el voseo verbal es empleado de modo más frecuente y más positivamente que el pronombre *vos*. ¿También se nota esa diferencia en nuestro corpus y es verdad que toda clase de gente hace uso del voseo verbal? Apuntamos tres significados actuales expresables con el voseo. ¿Nuestros datos ofrecen el uso de un voseo tanto de solidaridad como de molestia y de superioridad neutra y si es el caso para los tres, quién los emplea?

Stevenson no entra en detalle sobre los diferentes grupos sociales cuando describe el uso de *vos*. Por consiguiente aún no se ha resuelto si es posible que una misma persona utilice el pronombre *vos* tanto en contextos de solidaridad como para expresar molestia. Otra pregunta que mencionamos es: ¿Es verdad que el uso de *vos* es una expresión de masculinidad? Para poder responder esta pregunta hace falta investigar si hay mujeres que utilizan el pronombre con el valor positivo. Acerca del pronombre *vos*, finalmente informamos como Stevenson indica el uso negativo de *vos* en una teleserie. ¿Hallamos en los estilos planeados de nuestro corpus sólo una aplicación negativa del pronombre? Tal observación reflejaría el mantenimiento de la evaluación tradicionalmente negativa hacia el uso de *vos* y chocaría con la realidad lingüística.

Por último, el capítulo tres considera el uso de un ustedeeo particular en la variedad chilena, es decir un *usted* cariñoso entre íntimos. Veremos si se encuentran casos de este uso en nuestro material.

En el capítulo cuatro comentamos como Stevenson registra la misma frecuencia de voseo en el lenguaje de las mujeres jóvenes de la clase alta como en ese de su pareja masculina. Postulamos que al igual que la clase, el medio de la tele puede dar estatus y por lo tanto seguridad y asertividad a las mujeres famosas que figuran en ella. Por consiguiente, ¿también detectamos una frecuencia de voseo similar y alta entre los hombres y las mujeres jóvenes en la televisión? También mencionamos que todavía ocurre el uso afectado de voseo en combinación con otros rasgos lingüísticos ordinarios para parodiar el habla de la clase popular y vulgar a pesar de que ya no es una característica exclusiva de esta clase. ¿Encontramos datos de este uso paródico?

A la luz de las distintas teorías de variación estilística, averiguamos en qué medida la cantidad de atención, la variedad de oyentes y la creatividad personal afectan la selección del ustedeeo, tuteo o voseo. Para verificar si el animador converge su lenguaje a ese de los telespectadores, intentaremos describir para cada programa cuál es el público pretendido. Conforme a las ideas del *speaker design*, realizaremos un microanálisis cualitativo de los

estilos por separado. Esto nos permitirá entender la psicología de los hablantes para optar por tal o cual variante.

Aplicamos la teoría de los dos tipos de normas para calcular las fuerzas opuestas del supuesto ‘*script design*’ o ‘norma social’ por un lado y la ‘norma de comunidad’ por otro lado en el uso del tuteo y el voseo en los distintos géneros. Si el voseo aparece de modo significativo en varios géneros, puede ser un indicio de que está ganando *overt prestige*, estatus y algún grado de formalidad, lo que nos llevaría a la hipótesis que poco a poco está entrando en la norma social de la variedad española de Chile.

Finalmente destacan algunas preguntas a base de las tesis que propusimos sobre los medios de comunicación en masa: ¿Es el voseo chileno evitado en la tele como lo es el acento local en la radio de Murcia? O al contrario, es permitido como una muestra de identificación con el oyente? ¿Es aplicable al caso chileno que la difusión de una ‘norma discursiva internacional’ tiene una influencia en la aceptación de un lenguaje informal en la tele? ¿En cuáles programas predomina la supervisión de un lenguaje normativo y en cuáles la relajación de las normas? Difieren los resultados de lo que se prevé para cada género?

A continuación intentaremos dar respuesta a la multitud de preguntas que enumeramos. Antes de abordar el análisis, falta informar sobre la metodología aplicada en nuestra investigación.

## 5.2. La metodología

### 5.2.1. El material

Consideramos once **programas** televisivos y doce géneros. El cuadro aquí abajo anota la información de cada uno de los programas, enumerando su nombre, el canal en que se emite, el tipo de programa o género que representa y el estilo de lenguaje esperable en tal tipo de programa:

PROGRAMA	CANAL	GÉNERO	ESTILO
24 Horas/ Noticias CHV	TV Chile/TVN/ CHV	noticiero	espontáneo *, formal
Contacto (‘Jugando con fuego’)	UC (Canal 13)	reportaje	espontáneo, formal
Mano a Mano	TV Chile	debate político	espontáneo, formal
Animal Nocturno	TV Chile/TVN	show de charla nocturno + imitación humorística	espontáneo, informal espontáneo, muy informal
Buenos Días a Todos	TVN	show de charla matinal	espontáneo, informal
Calle 7	TV Chile	show juvenil de competición	espontáneo, informal
Pelotón	TV Chile	reality	espontáneo, muy informal

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Tronia	TV Chile	programa infantil: varios géneros	planeado, varios estilos
Los Exitosos Pells	TVN	telenovela	planeado, varios estilos
Mujeres Infieles	-	película	planeado, varios estilos
Coco Legrand **	UC (Canal 13)	monólogo humorístico	planeado, muy informal

**Cuadro 3 : Los once programas (o doce géneros) considerados en el corpus. (\*: todos los usos observados provienen de entrevistas en vivo o de interacciones entre el noticiero y un periodista. No hay datos de los textos más planeados y leídos por el noticiero en el estudio. \*\*: el programa presenta la actuación en vivo del humorista en el *Festival de la Canción de Viña del Mar.* )**

Los géneros de la imitación humorística y del reportaje no son tomados en cuenta en todos los tipos de análisis. No incorporamos sus resultados en el análisis cuantitativo global (5.3.1) y de variación estilística (5.3.2) y social (5.3.3). Son principalmente valiosos para el análisis cualitativo (5.4), pero también hacemos uso de sus datos al examinar los significados del voseo (5.3.4), la presencia de un ustedeo cariñoso (5.3.5) y las características léxicas y morfológicas del voseo (5.3.6). La motivación por esa división se halla en el carácter específico de sus formatos o temas, por lo que sus resultados de la variación lingüística no son representativos para su género en general.

Seleccionamos los programas de modo bastante arbitrario. Es decir, sólo nos fijamos en que los programas representaban el género que buscamos. No elaboramos una investigación lingüística preparatoria de los programas. En otras palabras, no basamos nuestra selección en algún conocimiento previo de cómo emplearan las fórmulas de tratamiento. Salvo con el reportaje, la imitación humorística y algunas entregas del show nocturno *Animal Nocturno*, la selección de las entregas que grabamos de los diferentes programas sucedió de modo completamente arbitrario.

Como se observa en el cuadro 3, todo el material juntado proviene de cuatro **canales** de televisión chilenos. La mayor parte de los datos procede de la *Señal Internacional de Televisión Nacional de Chile* o *TVChile*. Este canal aparece en la televisión de varios países sobre todo el mundo y además es accesible globalmente por internet. Como anuncia la página web oficial del canal, todas las producciones que ofrece son cien por ciento chilenas y provienen de *TVN* (la *Televisión Nacional de Chile*), la versión nacional de *TVChile* (sitio web: <http://www.tvchile.cl/quienessomos.aspx>, consulta 04-04-10).

Cuatro de los programas grabamos directamente en el canal *TVN*, que se identifica como una empresa autónoma e independiente del Estado (sitio web: <http://www.tvn.cl/corporativo/2010/identificacion.html>, consulta 04-04-10). Un programa proviene del canal *CHV*, que pertenece a la *Universidad de Chile*. Sin embargo, hoy en día está bajo contrato de inquilinato del presidente actual de Chile Sebastián Piñera. El último canal, del que utilizamos dos emisiones, es el canal *UC* de la *Universidad Católica*, mejor conocido como el *Canal 13*.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

El *UC* y el *TVN* son los dos canales que lideran en el mercado televisivo nacional (Benavides et al. 2009: 140). No ha sido nuestra intención comparar el uso de voseo entre los tres/cuatro canales. Por ello no nos parece necesario una clasificación proporcional de los canales de emisión.

Utilizamos varias **fuentes** para conseguir las grabaciones. Todas las emisiones de *TVChile* obtuvimos en la página web de *JumpTV Latino*. Este sitio emite el canal *TVChile* de pago veinticuatro horas al día. La mayoría de los programas de *TVN* y *CHV* (Chilevisión) grabamos directamente de la televisión nacional durante una estancia en Chile. Luego, tres de los cuatro episodios de *Animal Nocturno* y la actuación de Coco Legrand sacamos de la página web de *YouTube*. Finalmente, el reportaje *Jugando Con Fuego* del programa *Contacto* descargamos de la página web oficial del canal *UC*. Los programas de soporte lógico que grabaron las imágenes de video de las diferentes fuentes son *RealPlayer*, *CamStudio* e *HyperMedia Center*.

A causa de las dificultades para descargar los videos, las **fechas** de las entregas grabadas se extienden sobre un período de varios meses. Las grabaciones directas de la televisión chilena datan de julio de 2009. Otras fechas de noviembre de 2009 y enero de 2010. La porción más grande es grabada en los meses de febrero, marzo y abril de 2010. Los episodios de *Animal Nocturno* que provienen de *YouTube* son del 27 de agosto de 2007 (la entrevista del imitador Stefan Kramer), del 25 de julio de 2008 (la entrevista de la cantante Christell Rodríguez Carrillo) y del 23 de agosto de 2009 (la imitación de Felipe Camiroaga por Kramer). La actuación de Coco Legrand fecha del *Festival de Viña del Mar* del 25 de febrero de 2006. La película *Mujeres Infieles* del director chileno Rodrigo Ortúzar, fue realizada en 2004.

El total de **horas de grabación** difiere por programa y depende de la cantidad de ocurrencias de las variantes que encontramos. De la telenovela *Los Exitosos Pells* analizamos un episodio y tanto el reportaje como la película y el show humorístico de Coco Legrand examinamos por completo. De la mayoría de los programas examinamos varias entregas.

Respecto de la **cantidad de material**, aspiramos a coleccionar entre 100 y 150 ocurrencias de tuteo, voseo y ustedeeo en cada programa. Con el género noticiero, el debate político y el monólogo humorístico no conseguimos este objetivo. En el último caso, el show elegido del humorista no ofrece más datos. En los primeros dos no se presentan muchos usos de segunda persona verbal o pronominal. Sin embargo, visto el carácter altamente formal de los dos géneros, no esperamos detectar en ello un uso de voseo, de manera que los pocos resultados sirven sobre todo como punto de comparación en el análisis cuantitativo.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Incorporamos el reportaje de *Contacto* y la imitación humorística a nuestro material debido a unos datos cualitativos interesantes que observamos en esos. Los expondremos sobre todo en el microanálisis y por eso no pretendimos recoger un número alto de datos en estos géneros.

Por último, hicimos una **transcripción** de las interacciones orales grabadas. Por la naturaleza morfosintáctica de nuestro tema lingüístico, no hacía falta introducir muchos signos adicionales. Sólo nos desviamos de la ortografía normal en algunos casos. El cuadro siguiente esquematiza cuáles son los signos, cuál es su significado y cuándo los utilizamos:

Signo	Significado	¿Para cuáles aspectos lingüísticos?
'	ausencia del sonido	la [d] intervocálica - una sílaba entera - la [s] a final de sílaba o palabra
h	aspiración del consonante	la [s] a final de sílaba o palabra - la [d] a final de palabra
Índice superior	pronunciación débil	la [d] a final de palabra

**Cuadro 4 : Los signos especiales utilizados en la transcripción.**

De unos programas transcribimos todas las frases expresadas. No obstante, como resultó ser un trabajo muy entretenido y además poco útil en grabaciones con escasas ocurrencias de voseo, cambiamos a un tipo de transcripción en el que sólo anotamos las frases o los fragmentos en los que aparecen usos de voseo, tuteo o ustedeeo. En cada transcripción apuntamos en qué minuto exacto alguien expresa cierta forma, de manera que siempre podemos volver a escuchar cualquier fragmento.

### 5.2.2. Los informantes y las variables sociales

Para la gran mayoría de los programas, no seleccionamos las entregas en función de los grupos sociales que quisimos examinar. Estamos conscientes de que al optar por el lenguaje en la tele, es difícil obtener una representación proporcional exacta de todos los grupos sociales. Por consiguiente, no aspiramos a conseguir un número idéntico de personas en cada grupo. Con todo, debido a la cantidad de datos relativamente grande, los datos de cada grupo social también alcanzan un número bastante representativo para poder ofrecer una imagen fiable. Los únicos dos grupos que aparecen insuficientemente en el corpus son las mujeres y hombres de la generación mayor a los 60 años.

Seleccionamos sólo dos programas intencionadamente en función del perfil de los participantes o el contexto. El primer caso constituye la película (*Mujeres Infieles*), que elegimos por la variedad de personas adultas y las situaciones específicas que se presentan en la película. Así la historia contiene algunos personajes que trabajan como noticieros en la tele



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

y hay una escena que muestra un programa televisivo informativo con invitados. Como todos esos personajes también aparecen fuera del contexto de la televisión, es interesante comparar su habla en los distintos ámbitos.

El segundo programa del que conscientemente elegimos determinadas entregas es el show estelar<sup>5</sup>*Animal Nocturno*. Buscamos entregas con diferentes tipos de invitados para examinar si el animador, que siempre es el mismo, adapta su habla al perfil social variado de los diferentes tipos de oyentes.

Para el análisis global cuantitativo, hacemos uso de dos variables sociales: el género o sexo (masculino y femenino) y la edad. Dividimos la edad en tres categorías: de 0 a 30 años, de 30 a 60 años y de mayor a 60 años. En varias situaciones no sabemos la edad exacta de la persona o del personaje. En esos casos valoramos una edad aproximada, basándonos entre otras en la profesión/ocupación y la apariencia de la persona. Como las tres categorías de la edad representan más o menos tres etapas diferentes de la vida, nos ayuda asignar personas en tal o cual categoría. Por ejemplo suponemos que pocos periodistas (de los que muchas veces solamente percibimos la voz) tienen más de 60 años.

Optamos por no incluir la variable de la clase social por varias razones. En primer lugar, la variable de la clase es un término abstracto. En general, es difícil determinar la clase a la que una persona pertenece y la sociolingüística ha elaborado varios criterios que deben ayudar a hacer una clasificación eficiente. Sin embargo, cada uno de los criterios nunca es al cien por ciento generalizable. Además, en cuanto a nuestro estudio, es imposible aplicar cualquiera de los criterios. Como no tenemos contacto con ninguna de las personas observadas, nunca sabemos por ejemplo la profesión, el capital o la residencia de todos los que aparecen en los programas.

En segundo lugar, Stevenson comprobó que la clase social ya no es una variable significativa al estimar quién utiliza el voseo en Chile (*supra* 4.1 p. 26). Las variables de la edad y el género aparecieron ser mucho más importantes. Por lo tanto, enfocar en estas dos variables ya nos puede proporcionar bastante información interesante sobre la variación estilística dentro de estos grupos.

---

5, 'Estelar' significa "programa televisivo de gran éxito popular". Este uso de la palabra ocurre en la variedad de México y Chile (Basado en María Moliner (2007): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos)

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

En último lugar, al aparecer en la tele como un invitado o como presentador también presupone cierto estatus. Este estatus no necesariamente se iguala al prestigio por pertenecer a tal o cual clase, pero también conlleva cierto grado de ejemplaridad (lingüística).

Por último, conviene observar que ‘los informantes’ no están conscientes de que alguien está estudiando su lenguaje. Está claro que en general, las personas que aparecen en la tele están conscientes de que su conducta es ‘observada’ por una multitud de telespectadores. Por consiguiente, siempre prestarán cierta atención a su apariencia, aun en el reality. Esto se explica por la teoría del ‘*positive face*’ (Brown y Levinson 1978), que es un elemento particularmente importante en este medio. Es decir, el hablante quiere y necesita ser apreciado y aprobado por los telespectadores para continuar su cargo en la tele.

### 5.2.3. Las variables lingüísticas

Los rasgos bajo estudio en este trabajo son las tres fórmulas verbales y pronominales que sirven para dirigirse a la segunda persona singular. En cuanto al pronombre, sólo recogimos los datos de *usted* y *tú* utilizados como pronombre personal de sujeto. En el caso de *vos* también anotamos sus usos como pronombre de objeto tras una preposición. Los dos géneros formales del debate político y las noticias forman una excepción. Ahí también tomamos en cuenta los clíticos *le/lo* y *te* y los pronombres posesivos *su* y *tu*. Las adiciones se deben a la escasez de ocurrencias por un lado del pronombre *vos* en general y por otro lado de todas las fórmulas en los dos géneros más formales.

Contrario a Stevenson, optamos por incorporar la fórmula cortés, el ustededeo, al lado de las dos fórmulas informales, el tuteo y el voseo. Al tomar en cuenta todas las formas que existen para nombrar la segunda persona en singular creemos comprender mejor el alcance exacto del uso de voseo. En el apartado 3.6.4 ya señalamos algunas alternaciones significantes entre el voseo, tuteo y ustededeo.

Al no aislar el voseo podemos examinar la interacción sistemática entre las tres formas. Permite revelar si el voseo y el tuteo están en una distribución combinatoria libre para expresar solidaridad o si el tuteo también puede señalar un cambio hacia un nivel un poco más formal pero aún no tan formal como con el ustededeo. También podría ser que un hablante no hace uso de la forma *usted* y que siempre utiliza el tuteo cuando necesita marcar la formalidad. Otra posibilidad es que una persona no emplea el tuteo y que el voseo cubre todas las situaciones de informalidad y el ustededeo todos los contextos de formalidad. Si observamos el voseo y la ausencia del tuteo y no tomamos en cuenta las ocurrencias de ustededeo, no

sabemos si no hay tuteo por el carácter plenamente informal de la interacción sin necesidad de expresiones algo más formales.

La incorporación de las formas de *usted* se hace aun más relevante cuando recordamos el uso cariñoso particular de la forma en la variedad chilena (*supra* 3.6.4). Es interesante averiguar si nuestro corpus también contiene casos de cambio de tuteo/voseo informal a un ustededeo muy íntimo y afectivo.

En el capítulo dos mostramos que el voseo se elabora en todos los tiempos y modos del verbo, excepto en el pretérito simple y el imperativo (*supra* el Cuadro 1 p. 6). Por eso nunca tomamos en cuenta los datos de estas dos formas temporales/modales.

Por último, en el género del monólogo humorístico anotamos también las ocurrencias de la segunda persona del plural puesto que ahí alterna con las fórmulas del singular cuando el actor se dirige hacia el público.

### 5.2.4. La estructura del análisis

Antes de iniciar el análisis, aclaramos cuáles son los criterios que aplicamos para estructurarlo. La división principal se base en la calidad del análisis. El contenido del subcapítulo 5.3 es de tipo cuantitativo: es más estadístico y cubre los resultados del corpus completo. Contrastamos los datos de voseo, tuteo y ustededeo entre todos los programas y estilos, entre los diferentes grupos sociales y entre los tipos de verbos a fin de verificar si desvelan patrones sociolingüísticos significantes. El subcapítulo 5.4 representa el análisis más bien cualitativo y detallado. Investigamos los programas por separado, tomando en cuenta factores lingüísticos, sociales, contextuales y psicológicos que pueden haber influido en la elección de tal o cual variante.

Respecto del subcapítulo cualitativo, dividimos el corpus en primer lugar en programas con un lenguaje espontáneo vs. programas planeados que se basan en un guión de rodaje. Está claro que cuánto más planeado es el texto, más el hablante se detiene en o controla su modo de hablar. Según la teoría de Labov sobre el *audio-monitoring*, ese control se traduce en una frecuencia más alta de la forma estandarizada, es decir el tuteo.

Ahora bien, programas como una teleserie o un show humorístico ganan su credibilidad en parte por el uso de un lenguaje ‘natural’. La combinación de la atención dedicada al texto preparado y el deseo de presentar un lenguaje espontáneo da a estos textos planeados un carácter muy diferente que a las expresiones principalmente espontáneas de los demás géneros. En vez de emular la realidad lingüística que existe en la sociedad, es posible

que los guionistas, los actores y los narradores reproduzcan los estereotipos lingüísticos de los grupos sociales.

No es que por ello sean géneros menos interesantes. A pesar de que presentan discursos hablados muy planificados y reflexionados, Sherzer sugiere que puestas en escena como éstas podrían ser consideradas “*an embodiment of the essence of culture and as constitutive of what the language-culture-society relationship is all about*” (Sherzer 1987: 297). Si comprobamos una discrepancia en el uso de voseo y tuteo entre el corpus espontáneo y el corpus planeado, puede ser un indicio de que la evaluación subjetiva de los guionistas difiere de la producción efectiva en la sociedad del voseo y tuteo.

En segundo lugar hacemos una subdivisión dentro del grupo de los géneros espontáneos a base del grado de formalidad. Para ello apoyamos en las características del género y el público destinatario. Así pasamos del estilo ‘formal’ sobre el estilo ‘informal para adultos’, el estilo ‘informal para jóvenes’ para terminar con el estilo ‘muy informal’. Como los géneros planeados que analizamos presentan personajes en diferentes situaciones y relaciones, no son clasificables bajo un solo estilo. Por lo tanto, para esos nos basamos únicamente en el tipo de género, es decir: ‘el show humorístico’, ‘la ficción para adultos y jóvenes’ y ‘la ficción para niños’. En resumen, el examen cualitativo abarca cuatro apartados bajo el estilo espontáneo y tres apartados bajo el estilo planeado.

### **5.3. Los resultados globales: un análisis cuantitativo**

#### **5.3.1. La presencia del voseo en la televisión chilena en general**

Recogimos un total de 1293<sup>6</sup> datos de formas verbales que refieren al interlocutor en singular, a saber el ustedeo, tuteo y voseo. De este número de verbos, 321 se acompañan de un sujeto pronominal, es decir *usted*, *tú* o *vos*. El voseo verbal constituye una porción bastante representativa en el corpus al abarcar el 30,36% de las formas verbales de segunda persona. El tuteo engloba el 53,60% por lo que es la variante más frecuente. Por último, el ustedeo verbal es minoritario con un 16,05%. Las cifras nos permiten sacar una primera conclusión: el género televisivo en general manifiesta una proporción bastante significativa de voseo. Utilizamos el término ‘significativo’ en dos sentidos. Por un lado la cifra demuestra que la

---

<sup>6</sup> La cifra incluye los datos del reportaje y de la imitación humorística. Sin embargo, no tomamos en cuenta los datos de estos dos géneros en el análisis global, estilístico y social (es decir 5.3.1, 5.3.2 y 5.3.3). Sin sus resultados, el corpus comprende 1209 datos.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

televisión es un género que admite el voseo, un hecho que en sí ya es valioso para el estudio sobre el voseo chileno. Por otro lado, la cantidad de voseo verbal coleccionada ofrece material suficiente para servir de base de un análisis fructífero.

No obstante, conviene destacar que hay una gran discrepancia entre las ocurrencias de voseo verbal y pronominal. Registramos sólo seis casos del pronombre *vos* en función de sujeto sobre todo el corpus. Como los datos de *vos* resultan tan escasos, decidimos incluir los usos de *vos* como objeto tras preposición. Esta ampliación nos proporciona dos ocurrencias más del pronombre.

La carencia del pronombre de sujeto *vos* no se explica por la posibilidad que tiene el español de omitir la marca pronominal para indicar el sujeto verbal. Como sabemos, la desinencia verbal española entrega la información suficiente para poder distinguir todas las personas gramaticales. Esta característica hace innecesaria la introducción del pronombre de sujeto, por lo menos en el uso no marcado. Sin embargo, el 26,55% de las tres variantes verbales en nuestro corpus se acompaña de un sujeto pronominal. Cuando comparamos la frecuencia del sujeto *vos* con la de *usted* y *tú* junto al verbo, observamos un porcentaje del 46,39% y del 26,70% con los últimos dos. La proporción de *vos* en combinación con el voseo verbal solamente abarca el 1,63%.

La invalidez de la hipótesis de que *vos* se ausencia por la redundancia de un sujeto pronominal junto al verbo aún se refuerza por otro hecho: evidenciamos el uso del pronombre *tú* en combinación con el verbo voseante. La combinación híbrida alcanza una frecuencia del 14,17%. Anotamos unos ejemplos de esta construcción:

- (1) Animador (H 30-60, hacia entrevistado): ¿Eh verdah que **tú teníh**, **ereh** un pura sangre como se dice en la épica? ¿Tuh papáh son gimnahta'?'  
(show de charla nocturno: Animal Nocturno, 22-11-09)
- (2) Imitador/humorista (H ≤ 30, hacia el público): **Tú** lo **preguntái** lo que **querái** y te lo contehta ehpectacular.  
(imitación humorística: sección de Animal Nocturno, 22-11-09)
- (3) Personaje (M 30-60, a H 30-60): Si **tú queríh** que te **creái**, yo quiero ver a loh doh juntos, como doh buenoh hermanoh.  
(Telenovela: Los Exitosos Pells, 27-07-09)

Esta cifra nos enseña dos cosas. En primer lugar, la adición del pronombre (*tú* o *vos*) junto al voseo verbal no es tan frecuente como en los casos del ustedeo o tuteo, aunque tampoco es insignificante. En segundo lugar, el hablante chileno resulta preferir al pronombre

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

*tú* sobre *vos* en combinación con el voseo verbal pese a la ‘incoherencia’ lingüística de esta construcción. En cifras exactas contamos 52 casos de ‘*tú* + voseo verbal’ y estos se esparcen sobre casi todos los géneros y en el lenguaje de varias personas, lo que sugiere que no es percibido como un error gramatical. Al contrario, *tú* parece ser la expresión neutra mientras que *vos* señala un uso marcado. El cuadro siguiente ofrece una visión de conjunto de los datos globales recién discutidos:

	VERBAL	VERBAL + PRONOMINAL	
	#	#	%
USTEDEO	194	90	46,39
TUTEO	648	173	26,70
VOSEO	367	+ vos: 6	1,63
		+ tú: 52	14,17
<b>TOTAL</b>	1209	321	25,66

**Cuadro 5 : El uso total de ustededeo, tuteo y voseo verbal y la proporción según la cual el verbo respectivo se acompaña de un sujeto pronominal.**

Las cifras demuestran que la televisión chilena se posiciona de manera diferente hacia la forma voseante no estandarizada que la radio murciana hacia el dialecto de Murcia (*supra* 4.2.3 y 4.5). El uso de voseo verbal en la tele chilena cubre un promedio de casi la tercera parte del total (el 30,36%) frente al tuteo y el ustededeo. Cuando solamente contrastamos el tuteo con el voseo esa cifra aumenta hacia un 36,16%. Esto supone que la presión del *script design* (o la norma social), que propugna el uso del estándar, no es tan fuerte en la televisión chilena. O dicho de otra manera, hay una mayor aceptación de la norma de comunidad. Tal conclusión soportaría la visión de Cameron sobre la difusión de una ‘norma discursiva’ mundial que estimula el lenguaje informal, entre otros en los medios de comunicación masivos (*supra* 4.5 p. 48).

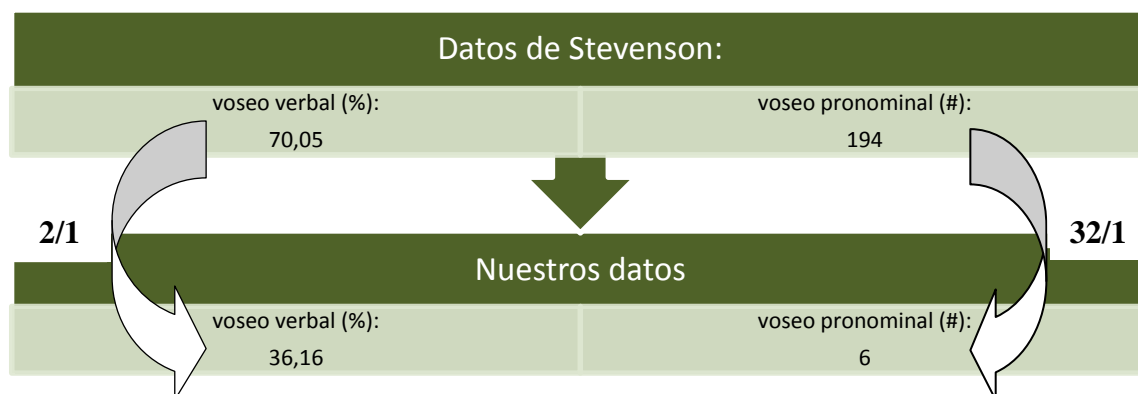
No obstante, hay otra posibilidad que no presume un cambio de aceptabilidad del género televisivo, sino del voseo verbal mismo. Puede ser que la variante está experimentando una adquisición lenta de *overt prestige*, por lo que aumenta la aceptación de la variante en los géneros regidos por la norma social.

Por último, es posible que la frecuencia relativamente alta de voseo verbal se explique por una divergencia entre las personas que expresan la variante. En el caso de la radio de Murcia, vimos que el lenguaje del presentador y el público se oponía completamente. Lo mismo podría ser el caso en nuestro corpus. Significaría que los profesionales que trabajan para la institución televisiva no hacen uso del voseo verbal y que solamente los demás hablantes que casualmente aparecen en la tele emplean la variante. Verificamos esta tesis en los apartados que tratan los programas con un presentador.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

En cuanto al voseo verbal, finalmente conviene resaltar que no alcanza la misma frecuencia que en los resultados de Stevenson. En su investigación, la cantidad de verbos voseantes alcanza un promedio del 70,05% frente al tuteo verbal. La comparación demuestra que la frecuencia del voseo no es igual en cualquier contexto y que por lo tanto el estilo es una variable importante. En el apartado siguiente expondremos esta tesis con datos estilísticos de nuestro trabajo.

A diferencia del voseo verbal, el pronombre *vos* sí parece estar sometido a la presión del *script design*. En la discusión de los datos de Stevenson ya observamos que *vos* es mucho menos frecuente que la forma verbal, lo que se debe al alto desprestigio que tiene el pronombre en Chile. Con todo, Stevenson aún encuentra 194 usos de *vos*. Al comparar la frecuencia del voseo verbal (en %) y pronominal (en #) en los dos corpus, el descenso de uso de ambas formas aparece ser desigual. La figura siguiente visualiza esta aseercción:



**Figura 4 : Una comparación de la proporción de voseo verbal y voseo pronominal entre nuestros datos y los datos de Stevenson.**

Mientras que la frecuencia del voseo verbal se reduce aproximadamente con la mitad, la divergencia entre el uso de *vos* en el contexto conversacional de la investigación de Stevenson y el contexto de la televisión es mucho más llamativa: en este último, *vos* ocurre 32 veces menos frecuentemente. Los datos proponen que el género televisivo acepta el voseo verbal hasta cierto grado pero que rechaza la variante pronominal *vos* casi por completo.

### 5.3.2. La variación estilística del ustedeeo, tuteo y voseo

A continuación estudiamos más en detalle el uso del voseo sobre los diferentes géneros y estilos del corpus. Por los pocos resultados que captamos del pronombre *vos*, nos centramos principalmente en la discusión del voseo verbal. Al final del apartado presentamos

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

brevemente los datos estilísticos de vos para indicar en qué medida el empleo de las dos formas voseantes se asemeja.

### **A: Los diez géneros**

El cuadro siguiente resume las cifras exactas y porcentuales del ustedeo, tuteo y voseo verbal en los diferentes programas analizados (ordenamos los géneros espontáneos en un continuo de más a menos formal):

PROGRAMA	USTEDEO VERBAL		TUTEO VERBAL		VOSEO VERBAL		TOTAL #
	#	%	#	%	#	%	
<b>ESPONTÁNEO</b>							
Noticias	20	42,55	27	57,45	0	0,00	47
Debate político	66	81,48	14	17,28	1	1,23	81
Show de charla matinal	27	18,00	89	59,33	34	22,67	150
Show de charla nocturno	7	3,89	129	71,67	44	24,44	180
Programa juvenil de competición	3	2,13	77	54,61	61	43,26	141
Reality	4	3,77	30	28,30	72	67,92	106
<b>PLANEADO</b>							
Telenovela	8	5,10	99	63,06	50	31,85	157
Película	17	12,69	65	48,51	52	38,81	134
Monólogo humorístico	4	5,80	21	30,43	44	63,77	69
Programa infantil	38	26,39	97	67,36	9	6,25	144
<b>TOTAL</b>	<b>194</b>	<b>16,05</b>	<b>648</b>	<b>53,60</b>	<b>367</b>	<b>30,36</b>	<b>1209</b>

**Cuadro 6 : La frecuencia del ustedeo, tuteo y voseo verbal en función del género.**

Los resultados demuestran que todos los géneros excepto uno presentan cierto uso de voseo verbal. Constatamos que en los programas de tipo espontáneo, el grado de formalidad efectivamente tiene un impacto en la cantidad de ocurrencias voseantes: cuanto más informal el programa, más uso de voseo detectamos. El público destinatario resulta otro factor decisivo para la frecuencia del voseo. Este factor, que recuerda al *audience design* de Bell (*supra* 4.2.3), se correlaciona en cierta medida con el grado de formalidad del género. Por ejemplo, el programa dirigido a los jóvenes corresponde con un grado de formalidad más bajo que los shows de charla que se dirigen a la población chilena más general.

Los tres géneros que se destacan por una frecuencia notablemente baja de voseo verbal son **las noticias**, **el debate político** y el programa infantil. Los dos primeros definen géneros altamente rutinarios e institucionalizados. El telespectador reconoce estos géneros inmediatamente y vincula a ellos un lenguaje muy formal y cercano a la norma socialmente prestigiado. Por lo tanto, si asumimos que el voseo no forma parte de esa norma social, no es sorprendente que el uso de voseo es escaso o nulo en estos dos géneros. Lo que llama la



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

atención es que se presenta un caso voseante en el debate político. Discutiremos esta excepción más en detalle en el apartado cualitativo de este programa (*infra* 5.4.1.1).

La proporción de ustededeo en los dos programas refuerza la hipótesis de que se trata de géneros formales. El cuadro muestra que en ningún otro género, la frecuencia de ustededeo es tan alta. Sugerimos que en estos programas informativos, la formalidad es la fórmula neutra y expresiones solidarias marcan un trato inusual. En esta oposición de neutralidad vs. solidaridad, el ustededeo representa la forma no marcada y el tuteo la forma solidaria. Así, este último adopta la función que el voseo ejerce en situaciones informales. Esta distribución estilística explica por qué este tipo de programas alterna solamente entre dos de las tres variantes.

Por último, observamos que en el debate político se hace menos uso del tuteo solidario que en las noticias: el primero emplea el tuteo solamente en el 17,28% de los casos frente a un 57,45% en el noticiario. También aclaramos este contraste más adelante en el análisis cualitativo (*infra* 5.4.1.1).

En cuanto al **programa infantil**, el bajo uso de voseo verbal es más sorprendente. El programa consiste en dibujos animados al lado de historias y entretenimiento con personajes reales. Constituye un género planeado. Interpretamos la ausencia casi total de voseo verbal como una consecuencia de su objetivo educacional. Este tipo de programas infantiles está lleno de elementos temáticos que enseñan valores y normas a los niños pequeños. El lenguaje estandarizado forma parte de esa ejemplaridad de ‘cómo hay que comportarse’. La postura de que el voseo no pertenece a ese lenguaje ejemplar va a pares con lo que enseñan en la escuela. Ahí, los niños aprenden que el tuteo es la única forma correcta/gramatical. Por lo tanto, proponemos que la dirección televisiva no acepta el voseo en el lenguaje dirigido a niños, a quienes todavía hay que instruir las reglas de las conveniencias lingüísticas. Dicho de otra manera, la información que dan a los niños es que el voseo no lleva *overt prestige*.

Este papel educativo también se evidencia en el porcentaje de ustededeo en este género al alcanzar un 26,39%. Por un lado, la cifra es mucho menor a su porcentaje en los dos géneros formales. Por otro lado, sobrepasa la frecuencia de *usted* en los demás géneros. Es posible que esto se deba en parte al empeño de los escritores del programa a enseñar el valor de cortesía a los niños más pequeños.

Sabiendo todo esto, investigaremos en el análisis cualitativo cuáles contextos aún provocan el 6,25% o los 9 casos de voseo verbal en este género (*infra* 5.4.2.3).

Observamos que **el show nocturno** permite más usos de voseo que **el show matinal** a pesar de que ambos tienen (en parte) el mismo animador. Una motivación para esta diferencia

pueda hallarse en el horario en que se emiten los programas, puesto que la hora tiene una relación con el público que un programa quiere alcanzar. El show nocturno es un estelar que se emite en el horario de máxima audiencia. Un show programado a esta hora del día pone en juego, más que un show matinal, todos los recursos posibles a fin de atraer el máximo de telespectadores. Manejar un lenguaje que crea una relación de solidaridad con el público forma parte de la estrategia de atraer y convencer al público (vea *supra* 4.5).

El grado más alto de voseo en **el programa juvenil** para con el show de charla no es sorprendente al pensar en los rasgos sociolingüísticos del voseo. Comentamos que el voseo verbal es característico del habla de los jóvenes. Tanto los participantes del programa como el público destinatario consiste en personas jóvenes. Además, se trata de un programa de competición, lo que supone un estilo bastante informal. En este sentido, una frecuencia del 43,26% de voseo verbal no resulta tan alta. Stevenson anota una frecuencia del 90,13% de voseo verbal en el habla de los jóvenes que estudia (2007: 142). Sin embargo, hay que tomar en cuenta que se trata de un contexto televisivo y de un formato con un animador que representa esta institución. Tal contexto todavía no se equivale por completo a las interacciones cotidianas ‘de la calle’.

**El reality**, el género más informal, alcanza casi la misma frecuencia de voseo que el promedio del estudio de Stevenson, con un 67,92% frente a un 70,05%. Un reality generalmente es un programa situado en un contexto natural e informal equiparable a las conversaciones de la vida cotidiana (por ello la denominación inglesa ‘reality’). Aparte de las entrevistas en vivo en las noticias, también forma el único programa que no se sitúa en un estudio u otro ambiente claramente televisivo. Por lo tanto, este ambiente se acerca más al contexto que examina Stevenson. Aparentemente, las conversaciones que tienen lugar en tales situaciones permiten el uso del lenguaje con *covert prestige* de la norma de comunidad.

En general, **los programas planeados** se hacen interesante por el porcentaje relativamente alto de voseo verbal. Según la teoría de *audio-monitoring* de Labov, se espera una baja frecuencia del no estándar. El texto presentado por un actor o un cómico implica un período de preparación y atención y seguramente se basa en un guión escrito. A pesar del alto grado de atención, el uso del voseo no estandarizado alcanza una frecuencia de por lo menos el 30% tanto en la telenovela como en la película y el monólogo humorístico. De ahí deducimos que los guionistas prefieren el lenguaje usual de la norma de comunidad sobre el lenguaje normativo con *overt prestige* de manera consciente. Probablemente se motive por el deseo de subrayar la naturalidad de las escenas. Esta ‘elección’ consciente del no estándar atestigua el valor de las ideas del *speaker design* y las límites del criterio de *attention to*

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

*speech*. El actor (re)crea una identidad a través de su habla que no necesariamente es propio a él, sino que representa el papel social del personaje interpretado.

En el caso del humorista, el alto uso de voseo corresponde a las expectativas del género. Un lenguaje popular, típico de un cómico, enfatiza el carácter informal de contar chistes y del ambiente muy solidario en el que estos actos suelen efectuarse. Al utilizar la norma de comunidad, el cómico conscientemente quiere recrear este ambiente, hacer sentir cómodo al público y ganar su confianza.

Está claro que en los programas planeados, el hablante expresa más bien su evaluación de cómo piensa que los grupos sociales chilenos hablan en determinados contextos. El grado de voseo considerable en estos géneros señala que los guionistas están conscientes del uso de voseo en el habla chilena. Más adelante (*infra* 5.4.2) examinaremos si su percepción de quiénes utilizan el voseo y cuándo concuerda con la realidad lingüística.

A diferencia de la amplia distribución de voseo verbal sobre la mayoría de los programas, el pronombre *vos* sólo aparece en dos géneros: la película y la telenovela. Anotamos dos usos en el primero y seis en el segundo. Fíjense que ambos géneros se caracterizan por un lenguaje planeado. La presencia del pronombre en contextos que imitan la vida real demuestra que el rasgo efectivamente es utilizado en la comunidad chilena. Por otro lado, la carencia de ejemplos sobre la totalidad de horas de grabación evidencia la reticencia de emplearlo en interacciones espontáneas/reales en la televisión. Contrasta con la gran cantidad de voseo verbal sí registrada. La falta de correspondencia entre las dos formas indica claramente que no cubren un mismo valor en la norma de comunidad chilena.

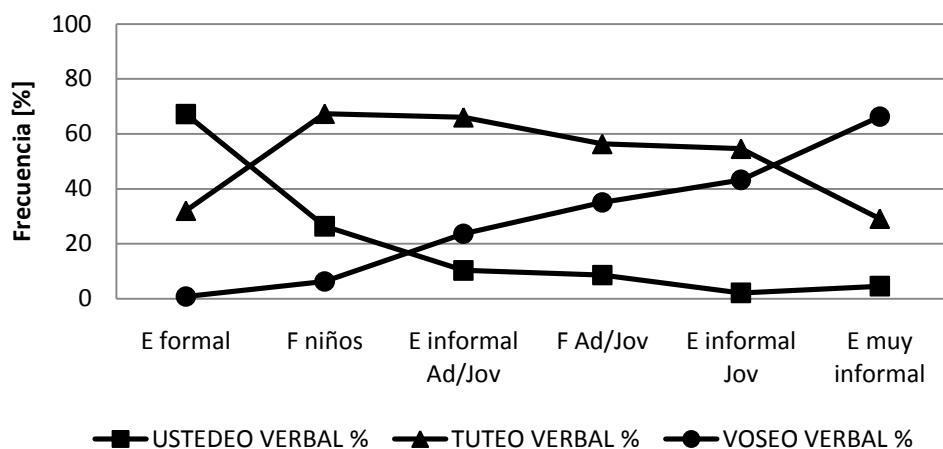
### ***B: Los seis estilos***

Ahora bien, clasifiquemos los diez géneros en seis categorías estilísticas que determinamos a base del estilo o el público pretendido:

- el estilo formal (E formal): junta las noticias y el debate político
- el estilo informal para adultos y jóvenes (E informal Ad/Jov): contiene el show matinal y nocturno
- el estilo informal para jóvenes (E informal Jov): representa el programa juvenil de competición
- el estilo muy informal (E muy informal): incluye tanto el reality como el show humorístico
- la ficción para adultos y jóvenes (F Jov/Ad): abarca la película y la telenovela
- la ficción para niños (F niños): contiene el programa infantil

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

El gráfico aquí abajo (la figura 5) ilustra la frecuencia de las tres formas verbales en cada una de las seis categorías estilísticas. Ordenamos los estilos según la frecuencia creciente de voseo verbal.



**Figura 5 : La frecuencia del ustedeo, tuteo y voseo verbal en función de los seis estilos.**

La figura demuestra con claridad cómo el empleo de voseo aumenta en cuanto el estilo se hace menos formal. Entre los tres grados de formalidad (formal, informal y muy informal) se observa una discrepancia notable de cantidad de voseo. También se evidencia indiscutiblemente en la frecuencia del ustedeo: revela un descenso paralelo al ascenso del voseo. El público destinatario influye en el alza del voseo del modo siguiente: niños (poco voseo), población en general (más voseo), jóvenes (aun más voseo).

El curso del tuteo avanza de modo menos transparente. A pesar de que manifiesta cierta disminución en el continuo de formal a informal, su frecuencia queda más homogénea. Con excepción de los dos estilos extremos, varía ligeramente entre el 54,61 y el 67,36%. Esto demuestra que el hablante chileno estima al tuteo como la forma más adecuada en el contexto televisivo en general. Sólo en el contexto en que la informalidad claramente predomina, el hablante ‘permite’ la sustitución del tuteo por el voseo: baja de un 54,61% (en el estilo informal para jóvenes) a un 29,14% en el estilo muy informal. Este descenso visualiza cómo el hablante chileno aparece variar conscientemente entre el tuteo y el voseo a base de lo que conviene en tal o cual contexto.

### **C: Resumen**

Acabamos de juzgar la frecuencia de cada estilo en relación con los demás estilos que lo rodean. Así, constatamos que el uso del voseo verbal corresponde a las expectativas, es decir: es mayor en un contexto informal y juvenil. No obstante, a base de las cifras por

separado, es más difícil llegar a conclusiones objetivas sobre un eventual cambio lingüístico. Por ejemplo, ¿en qué medida es normal que un show de charla estelar permita el uso del voseo en la cuarta parte (el 24,44%) de los casos? ¿La frecuencia corresponde al determinado grado de formalidad? ¿O sobrepasa las expectativas? Si lo último es el caso, podría ser una señal de un proceso de cambio lingüístico. Sin embargo, para poder valorar el significado de las frecuencias de manera objetiva, hace falta una comparación diacrónica.

Lo que al menos podemos concluir a base de nuestros datos es que el voseo verbal es posible en casi todos los estilos y no solamente en los contextos ‘esperables’ como un reality o un show humorístico. El noticiario es el único género que, pese a la amplia admisión del tuteo al lado del ustededeo, (aún) no tolera el uso del voseo verbal. Sin embargo, el debate político sí nos ofrece un ejemplo. Si bien forma una excepción, puede ser un indicio significativo de un movimiento lingüístico.

Además, es interesante el hecho de que la ficción para adultos y jóvenes admita el voseo, ya que se trata de géneros que conscientemente optan por introducirlo. Por un lado, enseña que el guionista/hablante chileno opina que el voseo ocupa una posición suficientemente significativa en la lengua chilena para utilizarlo en un guión dramático. Por otro lado, demuestra su aceptación consciente y social en el ámbito de la tele. No obstante, el contraste con la ficción para niños es sumamente notable. Otra comprobación llamativa es que de todos los estilos, el pronombre *vos* sólo aparece en la ficción para adultos y jóvenes. Estos datos atestiguan la complejidad del significado pragmático y social del voseo verbal en Chile.

### 5.3.3. La variación social del ustededeo, tuteo y voseo

Además del parámetro estilístico, nuestro análisis toma en cuenta las variables sociales de la edad y el sexo. En lo que sigue estudiamos la relación entre estos dos parámetros y las formas del ustededeo, tuteo y voseo. Primero examinamos los resultados de las tres formas verbales, luego los del pronombre *vos*. No es nuestra intención aquí de entrar en detalle sobre los datos sociales de cada hablante en cada género por separado. Ofrecemos más bien una visión global del conjunto de todos los datos. Esto permite hacer visible un patrón de correlación entre las variables lingüísticas (el ustededeo, tuteo y voseo) y las sociales (la edad y el sexo). Sólo mencionamos los resultados de un género específico cuando complete la interpretación de las variables.

La única distinción estilística que tomamos en cuenta de antemano en este apartado es aquélla entre los dos estilos globales, el estilo planeado y el estilo espontáneo. Dejamos

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

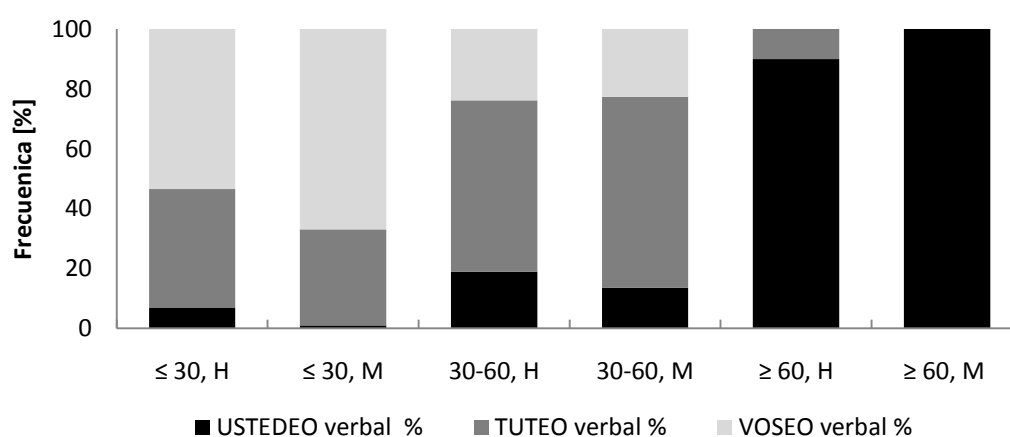
abierta la posibilidad de que los datos del estilo planeado no representen la realidad lingüística sino que den una reflexión de lo que se asume prototípico lingüísticamente. Por ejemplo, quizá sólo observemos el voseo en el lenguaje de los personajes de la clase popular debido a que el guionista aún conserva la idea tradicional de que el voseo es un rasgo de la clase baja, poca educación y vulgaridad. Sin embargo, al comparar los datos de los géneros planeados y espontáneos, podemos constatar que los dos grupos de datos muestran tendencias sociales equiparables. Por lo tanto los juntamos.

En el cuadro 7 presentamos los datos de las categorías sociales. Añadimos tanto la cifra exacta como la frecuencia porcentual. La letras ‘H’ y ‘M’ identifican el sexo masculino (H) y femenino (M). En cuanto a la variable de la edad, recordamos que la dividimos en tres grupos generacionales: uno de 0 a 30 años ( $\leq 30$ ), otro de 30 a 60 años (30-60) y un último con personas mayores a los 60 años ( $\geq 60$ ). Así se forman seis grupos sociales diferentes:

	USTEDEO VERBAL		TUTEO VERBAL		VOSEO VERBAL		TOTAL
	#	%	#	%	#	%	#
$\leq 30$ , H	10	6,94	57	39,58	77	53,47	144
$\leq 30$ , M	1	0,97	33	32,04	69	66,99	103
30-60, H	128	18,93	387	57,25	161	23,82	676
30-60, M	36	13,58	169	63,77	60	22,64	265
$\geq 60$ , H	18	90,00	2	10,00	0	0,00	20
$\geq 60$ , M	1	100,00	0	0,00	0	0,00	1

**Cuadro 7 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo verbal en función de la edad y el sexo.**

Cuando transferimos estas cifras a una figura gráfica, obtenemos la imagen siguiente:



**Figura 6 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo verbal en función de la edad y el sexo.**

Ante todo, queremos observar lo siguiente: a base de las frecuencias totales (vea la última columna del cuadro 7) resalta que la cantidad de datos de los dos grupos de la

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

generación mayor es mucho más reducida que de los otros grupos. Por lo tanto, sus resultados tienen un valor poco representativo. No obstante, los incluimos en este análisis comparativo puesto que por lo menos dan alguna idea de la evolución generacional del uso de las variantes.

Ahora bien, cuando estudiamos los resultados de **la forma de cortesía** (el ustedeo), detectamos dos fenómenos. En primer lugar, su uso difiere entre los tres grupos generacionales. Cuanto más joven, menos se utiliza el ustedeo, con una frecuencia que por generación baja del 95% > 16% > 4%. Sobre todo el salto de la edad mayor a la edad mediana es muy grande. Sin embargo, conviene matizar este resultado debido a los pocos datos de este primer grupo. Además, los datos de la generación mayor y joven no son representativos por su distribución sobre los géneros. En cuanto al grupo mayor, 15 de los 21 ejemplos provienen de los dos géneros más formales, es decir las noticias y el debate político. Por otro lado, la generación joven está ausente en los mismos programas. (Los datos de la generación mediana se dividen más proporcionalmente sobre todos los géneros.) Vimos en el apartado anterior que los géneros formales prefieren mucho más al ustedeo que los otros géneros.

A pesar de ello, la constatación concuerda con varios estudios lingüísticos de lenguas diversas. Se asume una tendencia de cambio general en el trato interpersonal desde la asimetría y la formalidad hacia la simetría y la informalidad (véanse 4.4 p. 44, la observación de Fontanella de Weinberg sobre el español). La asunción corresponde con la tesis de Cameron sobre la norma discursiva internacional que dicta la preferencia por la igualdad e informalidad entre interlocutores (*supra* 4.5 p. 48).

En segundo lugar, percibimos una ligera diferencia de un 6% de ustedeo entre las mujeres y los hombres de las dos generaciones menores. Las mujeres optan menos frecuentemente por la forma cortés que sus pendientes masculinos. Este hecho contrasta con la tendencia generalmente aceptada que mujeres tienden a ser más corteses en su habla que hombres (Holmes 1995).

Al comparar **las dos formas informales**, también se destaca una diferencia generacional: los jóvenes utilizan más voseo que las dos generaciones mayores. El descenso va de un 60% > 23% > 0% de los jóvenes a los mayores (en dirección opuesta al ustedeo). La categoría de los mayores no presenta ni siquiera un caso de voseo. Volvemos a indicar la falta de representatividad de los datos de este grupo, tanto en número como por su concentración en los estilos más formales. Cuando excluimos los datos de la fórmula corteza, llegamos a proporciones similares para el voseo: del 63% > 28% > 0%.

Estos resultados corresponden a la conclusión de Stevenson que el voseo verbal es una característica del habla de los jóvenes. En su estudio, el salto entre las dos generaciones es del

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

40% (del 90,13% al 49,97%, *supra* 4.1 Figura 1). En nuestro estudio, la divergencia resulta parecida, al ser del 35%.

La figura 6 registra otro dato sumamente interesante acerca del voseo. Comprobamos que en la generación joven, las mujeres presentan una frecuencia de voseo más alta que los hombres con un 66,99% frente a un 53,47%. En la generación intermedia, estas frecuencias son similares: de un 22,64% (el sexo femenino) contra un 23,82% (el sexo masculino). Este patrón contradice la tendencia sociolingüística general que la mujer tiende a utilizar más la variante estandarizada que el hombre. Por otro lado, parece confirmar la hipótesis de Coupland que en la postmodernidad, la variación a base del sexo se ha hecho anacrónica (*supra* 4.1 p. 29).

Lo más curioso es que el trabajo de Stevenson desvela el mismo patrón desviado (vea la discusión en 4.1 p. 28-29). En sus datos, el uso diferente del voseo verbal entre los hombres y las mujeres marcha paralela con la tendencia sociolingüística general, salvo en la clase alta de la generación joven. En este grupo social, las mujeres utilizan el 93% de voseo verbal y los hombres un 90%. Stevenson lo explica como un indicio de la asertividad y autoconfianza de las mujeres fuertes y exitosas. Este éxito refiere a la prosperidad socio-económica de las jóvenes que pertenecen a la clase privilegiada. En nuestro corpus, la misma asertividad puede provenir del estatus de que goza la mujer famosa (porque aparece en la tele).

Recordamos que Stevenson trabaja con solo dos generaciones. De estas, la generación mayor corresponde más o menos a la generación intermedia de nuestro estudio. Sabiendo esto, analicemos la frecuencia entre los grupos sociales de ambos estudios en el cuadro 8. No miremos a las cifras totales de los dos corpus. Debido a las diferencias contextuales, es esperable que el voseo es mucho más frecuente en el corpus de Stevenson que en el nuestro. En cambio, prestemos atención a la relación equiparable entre las variables sociales en las dos investigaciones.

	Datos de clase alta (Stevenson)		Datos televisivos (nuestro estudio)	
	Jóvenes	mayores	Jóvenes	mayores
<b>Hombres</b>	89,67	55,67	57,46	29,38
<b>Mujeres</b>	92,72	33,26	67,65	26,20

**Cuadro 8 : Una comparación del vínculo entre el voseo verbal y la edad y el sexo entre los datos de Stevenson de la clase alta (2007: 142) y nuestros datos televisivos.**

En cuanto a los jóvenes, hay en ambos corpus un ascenso del voseo de los hombres a las mujeres. Entre los mayores también observamos un patrón similar: ahí ambos corpus presentan un descenso de voseo de los hombres a las mujeres. No obstante, el grado del



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

ascenso y descenso es diferente. En el género televisivo, la proporción de voseo de las mujeres jóvenes sube con un 10,19% (frente a un 3,05% en Stevenson) y entre los mayores sólo hay una baja del 3,18% (frente a un 22,41% en Stevenson).

A base de esta comparación se podría postular que el factor de la fama parece más fuerte que el factor de la clase en cuanto a la nivelación del lenguaje entre los sexos, es decir: estimula más la autoconfianza de las mujeres jóvenes y mayores. Nuestros datos son muy importantes en el sentido que confirman la tesis de Stevenson que las mujeres jóvenes con éxito social son los innovadores en un posible cambio lingüístico (i.e. la expansión del voseo verbal).

Por la importancia que pueda tener esta hipótesis sugerida, comparamos el patrón entre los sexos en cada programa por separado. Sin embargo, sólo tomamos en cuenta los programas que ofrecen un número bastante alto de cada sexo. Con respecto a la generación joven, dos programas son representativos (con entre 34 y 52 ocurrencias de tuteo o voseo para los dos sexos): el show juvenil de competición y el reality. Ahora bien, en ambos géneros observamos una frecuencia de voseo muy similar entre los adolescentes masculinos y femeninos, en los dos casos con una ligera preponderancia de voseo con las mujeres (del 70,59% al 70,00% en el show juvenil y del 78,85% al 76,32% en el reality).

En cuanto a la generación mediana, tres programas ofrecen una cantidad de datos suficientemente alta para una comparación valiosa (con entre 44 y 98 datos en cada grupo): la telenovela, la película y el programa de charla matinal. En la película, la proporción de voseo con las mujeres es claramente menor a la de los hombres (del 23,40% al 55,74%). En la telenovela, la divergencia entre los sexos es mínima, con un 31,13% (hombres) a un 29,82% (mujeres). El programa de charla muestra el mayor contraste con claramente más usos de voseo expresados por mujeres: de un 31,94% frente a un 13,64% con los hombres.

En conclusión, sólo los datos de la película rebaten la tesis propuesta que las mujeres con un estatus alto emplean el voseo en igual o mayor medida que los hombres.

Aunque los datos del **pronombre vos** son escasos, presentamos brevemente los rasgos sociales de esta variante. Como ya mencionamos, sólo encontramos 8 casos de *vos* (6 como sujeto pronominal y 2 como objeto tras preposición) y todos se expresan en los dos géneros planeados de la telenovela y la película. Como ya planteamos en otras partes de este trabajo, el lenguaje planeado es más subjetivo, puesto que reproduce más fácilmente lo que el hablante chileno (en este caso el guionista) considera típico para tal o cual persona. De esta manera, el

comportamiento lingüístico de los actores no siempre equivale la realidad lingüística. Por lo tanto, tenemos que tratar los resultados del pronombre *vos* con la cautela necesaria.

Comprobamos que todos los usos de *vos* son expresados por hombres. Dos provienen de 1 hombre joven en la película y los otros 6 son empleados por 3 adultos diferentes en la telenovela. Más que con los otros programas analizados, es posible formar una idea de la clase social de los personajes en estos géneros, puesto que el drama hace más uso de estereotipos. Al lado del mismo lenguaje del personaje, el tipo de trabajo, el comportamiento y las apariencias físicas nos dan una idea del estrato social de los personajes presentados.

Constatamos que 2 de los 4 hombres que emplean *vos* representan personajes más bien ordinarios. Estos dos hombres, ambos de edad mediana, expresan 5 de los 8 usos. Los otros dos hombres no tienen características que tienden a una clase determinada.

Los datos sugieren que el voseo pronominal constituye una expresión de masculinidad. A pesar de que anotamos una multitud de voseo verbal en el habla de mujeres, no hay ningún hablante femenino que reproduce el pronombre voseante. No es posible deducir si *vos* es una característica de hombres jóvenes, ya que la generación joven y intermedia lo aplica en nuestro corpus. Sí parece que *vos* aún mantiene el valor tradicional de vulgarismo. Sin embargo, tres casos no son expresados por un personaje ordinario. Esto nos enseña que en la comunidad debe suceder también suficientemente en el habla de todo tipo de hombre. Si no fuera el caso, un guionista nunca lo incluiría en un texto de tales personajes. El hecho de que *vos* no aparezca en ningún estilo espontáneo muestra que ninguno de los grupos sociales lo considera apropiado emplear *vos* en la televisión.

### **5.3.4. Los significados del voseo verbal y pronominal**

En el capítulo tres expusimos que actualmente el voseo chileno cubre tres valores: la solidaridad o confianza, el enojo o menosprecio y la superioridad. Los tres significados comunican información social muy distinta al interlocutor, ya que el primero expresa un sentimiento positivo, el segundo una emoción negativa y el tercero neutralidad. Añadimos un cuarto significado: el valor genérico. Con tal uso, el hablante no se dirige hacia el interlocutor sino que refiere a un grupo inespecífico y más general. Por consiguiente, el significado no tiene una implicación para el oyente de modo directo. Demuestra solamente que la situación permite el uso del voseo. Por esta razón decidimos separarlo de las tres otras funciones.

En este apartado queremos explorar la frecuencia de los cuatro significados en nuestro corpus a fin de medir la vitalidad de cada uno. Analizamos la aplicación del voseo verbal y

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

pronominal por separado. Aparte de los resultados de los diez géneros, incluimos los datos del reportaje y de la imitación humorística. Así llegamos a un total de 423 ocurrencias de voseo verbal. El número de casos pronominales se mantiene a 8.

Antes de exponer los resultados, conviene aclarar en qué criterios nos basamos para determinar el significado del voseo expresado. En el capítulo CAPÍTULO 3 comentamos que mucha gente chilena ve el voseo verbal como un indicio de familiaridad. En tales situaciones de confianza prescinde de un valor negativo. Recordamos el caso de la esposa que decide tratar a su esposo del tuteo en un momento de enojo, puesto que resulta la forma más adecuada. En su relación, el voseo y el ustedeo expresan confianza y cariño.

Tomando en cuenta este dato, no nos basamos solamente en si el voseo ocurre en una situación enojosa. También verificamos si el hablante utiliza el voseo en conversaciones no enojosas. Si lo utiliza de manera general, significa que el voseo expresa ante todo familiaridad para el hablante. Por lo tanto, en el momento en que está enojado, el voseo no es elegido para marcar especialmente esa rabia. Ahora bien, cuando la misma persona utiliza el voseo poniendo énfasis en la forma o lo aplica hacia una persona con la que no tiene confianza, deducimos que ahí efectivamente lo utiliza para marcar enojo.

### ***A: Los significados del voseo verbal***

El cuadro 9 muestra la frecuencia de los cuatro valores del voseo verbal en los doce géneros estudiados:

PROGRAMA	SOLIDARI DAD	MOLESTIA	SUPERIOR IDAD	GENÉRICO	TOTAL
<b>ESPONTÁNEO</b>					
Noticias	-	-	-	-	0
Debate político	-	-	-	1	1
Reportaje	5	-	-	26	31
Show de charla matinal	29	2	-	3	34
Show de charla nocturno	42	2	-	-	44
Show de competición	61	-	-	-	61
Reality	71	1	-	-	72
<b>PLANEADO</b>					
Teleserie	43	7	-	-	50
Película	47	1	-	4	52
Monólogo humorístico	22	5	-	17	44
Imitación humorística	23	2	-	-	25
Programa infantil	9	-	-	-	9
<b>TOTAL #</b>	<b>352</b>	<b>20</b>	<b>0</b>	<b>51</b>	<b>423</b>
<b>TOTAL %</b>	<b>83,22</b>	<b>4,73</b>	<b>0,00</b>	<b>12,06</b>	<b>100,00</b>

**Cuadro 9 : La frecuencia de los cuatro significados del voseo verbal en los doce géneros analizados (incluso el reportaje y la imitación humorística).**

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Obsérvense que sólo hay ejemplos de tres de los cuatro significados. El voseo como expresión de superioridad en relaciones asimétricas de poder no se muestra en el corpus. La solidaridad es la función predominante: abarca el 83,22% de los usos de voseo verbal. El uso genérico, que ocupa el segundo lugar, es mucho menos frecuente con el 12,06%. El voseo de molestia alcanza solo el 4,73%.

Miremos también a la distribución de los usos sobre los diferentes programas. Aparte de ser la función más frecuente, el voseo solidario también aparece en todos los géneros que contienen voseo menos el debate político. Esto no vale para los otros dos valores. Además, el voseo negativo de molestia y el voseo genérico tienden a acudir en géneros diferentes: el primero se restringe a los géneros informales, mientras que el segundo también se da y hasta es predominante en los géneros formales.

Esta distribución de los significados es explicable. El voseo solidario no es apropiado en situaciones en las que prevalece la formalidad, como en un debate político. De la misma manera, utilizar el voseo como una señal de enojo o menosprecio en estos contextos sería una muestra de falta de respeto o de descontrol total. No obstante, el voseo genérico no aporta tales connotaciones. El hecho de que la forma no se dirija directamente hacia el interlocutor permite su uso hasta en las situaciones más formales.

Proporcionamos algunos ejemplos de los tres significados para aclarar su función:

- (4) Animador (H 34, hacia participante H 24): ¿Qué pasa Chapu? ¿Qué pasa con ehte weón ¿eh?. ¿**Tú conocí** al ex-pololo de la Daniela o no? (voseo verbal de confianza)  
(programa juvenil de competición: Calle 7 TVN, 28-07-09)

En esta frase, el animador – que por lo general utiliza el tuteo – alterna hacia el voseo solidario, motivado por la intimidad de la pregunta. Daniela, la chica de quien se trata, está presente pero no quiere contar quién es su *ex-pololo*<sup>7</sup>. Al seleccionar el voseo verbal, el animador crea una sensación de conspiración amistosa entre Chapu y sí mismo.

El caso siguiente presenta una locución de una mujer a su marido:

- (5) Esposa (30-60, hacia su esposo H 30-60): Quiero que me **hagái** el amor. (voseo verbal de intimidad)  
(película: Mujeres Infieles, 2004)

El uso de *hagái* (y no *hagas* o *haga*) en este enunciado íntimo demuestra que el voseo es el tratamiento de confianza habitual entre ellos.

El ejemplo (6) proviene de la actuación del humorista chileno Coco Legrand:

---

<sup>7</sup> ‘Pololo’ es la palabra común para ‘novio’ en el español de Chile.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (6) Humorista, como personaje ‘veterano’ (H 59): ¿Cómo decirle a la gente, (voseo verbal de ahora que soy un tipo que ehtá en plena juventud de su vejez (*se detiene y enojo*) *se dirige hacia un hombre en el público*;) ¿Qué **te reí** weón?  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Aquí el cómico interpreta el papel de un ‘veterano en la nostalgia’. Cuando cuenta que se encuentra ‘*en plena juventud de su vejez*’, el público se ríe, por lo que el ‘veterano’ se dirige de modo molesto hacia una persona en una de las primeras filas. La molestia se subraya aun más por el uso del apelativo *weón*<sup>8</sup>.

El fragmento siguiente aparece en el programa de charla *Animal Nocturno* y presenta una conversación entre el animador y el invitado Stefan Kramer, un conocido imitador y humorista chileno.

- (7) ➤ Invitado (H 27): Déjame (*interrumpido*) (voseo verbal de irritación)  
➤ Animador (H 43): Sí.  
➤ Invitado: Por fa, no me **interrumpái** po.  
➤ Animador: Pero toda la  
➤ Invitado: Jajaja. No no, ehtá bien.  
(show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 27-08-07)

El tono y la manera en la que Kramer pronuncia la frase “*no me interrumpái*” expresan a la vez molestia y el disimulo de estar enojado. Consciente del significado ofensivo que aporta el uso del voseo, Kramer señala que se trata de una broma inmediatamente después. Es un ejemplo de creatividad lingüística entre variantes con diferencias pragmáticas sutiles.

El último ejemplo ilustra el uso genérico del voseo verbal. El reportaje *Jugando con fuego* del programa informativo *Contacto* ofrece un número alto de este uso. En el fragmento siguiente un ex-delincuente adolescente cuenta a una periodista sobre su vida como delincuente:

- (8) Entrevistado (H +/- 18, hacia periodista M 30-60): Uno siempre empieza (voseo verbal de uso genérico) de mechero, y dehpué’ se tira hacia ‘delante. Liviano, dehpué’ a lo duro. Si la causa eh poca de mecha. ¿Qué te va a importarte? Si **soi** menor, te **vení** al tiro poh. Que yo, donde era chico, te sueltan ahí mihmo. Te quitan lah cosah y ¡ya, ándate!  
(reportaje: Contacto ‘Jugando con fuego’ Canal 13, 2009)

---

<sup>8</sup> ‘Weón’ o ‘huevoón’ es una expresión característica del español chileno. Hombres lo utilizan muy frecuentemente como muletilla en su habla informal. En tal caso expresa solidaridad. Sin embargo, cuando lleva énfasis (es decir, cuando no se utiliza como muletilla), se interpreta como un insulto, expresando algo como ‘tonto’ o ‘idiota’. La palabra ‘weona’ también existe pero sólo se aplica en el sentido despectivo.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

El corpus no contiene ningún ejemplo del voseo como señal de superioridad o poder. Se trata de un uso específico que carece de afectividad y que puede ocurrir por ejemplo entre un patrón y sus empleados, un militar y sus subordinados o los miembros de una familia y su sirviente. A pesar de que el corpus contiene conversaciones entre personas con tales relaciones, ninguno de los superiores utiliza el voseo neutro. En cambio, indica su superioridad recurriendo al tuteo o el ustedeo. Así el ejemplo (9) muestra una relación entre un jefe y su empleado y la distancia relacional se expresa mediante el trato asimétrico del tuteo por parte del patrón y el ustedeo por parte del empleado:

- (9) ➤ Empleado (H 30-60): Don Ehteban, ¿**Recibió** el mail que **le** mandé? (tuteo vs. ustedeo:  
Que son unoh lugareh de relajación muy cerca de Santiago. *Le* digo inferioridad vs.  
➤ Jefe (H 30-60): ¿Cuánto *te* ehtoy diciendo que odio a ehte canal superioridad)  
porque hay gato encerra'o? ¡Y **tú** me **vieneh** con un paseo a un santuario  
en la naturaleza a escuchar loh pájaro'!  
(teleserie: Los exitosos Pells TVN, 27-07-09)

El uso del título respetuoso *don* es otro elemento lingüístico que señala la superioridad del interlocutor.

El próximo ejemplo representa una interacción entre un instructor militar y uno de sus reclutas. Debido a los usos militares, que prescriben el uso mutuo de *usted* (Torrejón 1991: 1074), el instructor utiliza el ustedeo, pese a la solidaridad que tiene con el recluta y la intimidad del tema de la conversación.

- (10) ➤ Instructor (H 30-60): Recluta, yo **le** voy a decir una cosa. Yo, con (ustedeo:  
todoh lo' reclutah soy igual. Lo que pasa eh que **uhteh ha andado** mal superioridad  
dos militar)  
➤ Recluta (H 30-60): Nooo. Yo era **su** regalón.  
➤ Instructor: **Eh** mi regalón todavía. Si yo **lo** sigo queriendo igual, igual  
que a todo' loh reclutas. Lo que sí eh que **usted era** mi secretario, y  
ahora **lo** dehconocí porque  
➤ Recluta: Era por un día.  
➤ Instructor: No, no por un día.  
(reality: Pelotón TVChile, 9-02-10)

Volvemos a notar una fórmula de tratamiento nominal: el instructor utiliza el nombre *recluta* en vez del nombre propio de su interlocutor, lo que expresa impersonalidad. El pronombre posesivo *su* por parte del recluta indica que éste también adopta el estilo formal militar.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Concluimos que el voseo verbal de superioridad es poco usual en el lenguaje chileno y que se reduce a casos específicos como el habla de superiores de bajo nivel socioeconómico (*supra* p. 21). La frecuencia limitada del voseo de superioridad posiblemente se explica en parte por la evolución de las normas sociales en la sociedad chilena. Como indican Morales (1972) y Torrejón (1986), se ha ido desarrollando desde los años 1960 una noción de igualdad entre las clases. No significa que ya no se presentan relaciones asimétricas en la sociedad actual (véanse los ejemplos (9) y (10)). Sin embargo, es posible que al recurrir al voseo verbal se marque demasiado el desdén o la distancia social. El uso del tratamiento asimétrico (*usted* vs *tú*) o del ustedeo recíproco resultan indicadores menos radicales.

### ***B: Los significados del voseo pronominal***

Constatamos 5 usos que expresan familiaridad y 3 que expresan enojo, por lo que las cifras también muestran una frecuencia más alta del uso positivo. Sin embargo, en este caso la diferencia no es tan grande. Proporcionamos dos usos de ambos valores. La conversación en (11) es una entre dos amigos, mientras que (12) representa un intercambio entre un padre y su hijo adulto.

- (11) ➤ Amigo 1 (H 30-60): Pero Wuense. Si que yo no voy porque no te quiero, que no quiero ehtar con **voh**. Eh porque ehtoy chato de ehta cuehtión. Yo pensaba que ehta cuehtión era diferente, pero no es así Wuense. Ehta cuehtión hace mal como que algo te come acá dentro. Entonceh me voy no máh. (voseo pronominal de confianza)
- Amigo 2 (H 30-60): Chichu no no ehpera.
- Amigo 1: **Voh** sabí que mi puertah van a ehtar abierta, de la casa, y tení mi teléfono y to'o, así que ya, vaya por ella y ánimo. (teleserie: Los Exitosos Pells TVN, 27-07-09)
- (12) ➤ Padre (30-60): Tengo pruebah concretas de que la Carola m'eh tá cagando. ¿Quiereh ver? Mira. (*Muestra un video*) ¡Mientrah yo trabajo! ¡Mientrah yo trabajo weón! (voseo pronominal de enojo)
- Hijo (≤ 30): ¡Bueno, por eso mihmo po weón! ¡Mientras **vos** trabajái weón! Lo único que te importa eh tu vida.
- Padre: ¿La eh tá defendiendo?
- Hijo: ¡No la ehtoy defendiendo weón! Lo que t' ehtoy diciendo papá eh que **voh**, toda tu vida lo único que te ha importa'o eh la pega la pega la pega po weón. Y la gente que te quiere weón, ¿dónde queda ah? (película: Mujeres Infieles, 2004)

Con el voseo pronominal, la proporción del uso enojoso frente al uso solidario es más alto (del 37,50%) que con el voseo verbal (del 4,73%). Sin embargo, por la escasez de datos, esta comprobación es poca fiable. Por consiguiente, no podemos concluir si *vos* predomina o es más común como expresión negativa que el voseo verbal.

Por lo menos, el corpus demuestra que los géneros planeados, la teleserie y la película, no sólo reproducen la aplicación negativa del pronombre. Así no reflejan la opinión generalizada de que *vos* tenga una connotación exclusivamente ofensiva (acuérdense de las evaluaciones de los informantes en la investigación de Stevenson, *supra* 3.6.2 p. 20). Lo que sí llama la atención es que todos los usos solidarios de *vos* (que son 5) provienen de los dos amigos del ejemplo (11) que representan personajes ordinarios. En cambio, los 3 casos enojosos son pronunciados por personajes sin esa caracterización social baja. Significa que el guionista sólo admite el uso positivo de *vos* en el habla más popular, lo que sí choca con la realidad lingüística. Es decir, Stevenson demuestra que el efecto de la clase social sobre el uso de *vos* ya no es significativo en el lenguaje chileno actual puesto que el pronombre ocurre frecuentemente en el habla de universitarios de la clase media y alta (Stevenson 2007: 135-136).

El corpus no ofrece ningún uso de *vos* dirigido a una mujer. Por lo tanto, no sabemos si *vos* sólo expresa familiaridad cuando es dirigido a hombres (como en el caso del apelativo *weón*, vea nota de pie 8 p. 75). Tampoco contiene ejemplos de un mismo hablante que utiliza el pronombre *vos* tanto en un contexto de solidaridad como para expresar molestia. Por consiguiente, nuestro corpus tampoco aclara si es posible que una misma persona pueda valorar el pronombre de los dos modos contradictorios.

### 5.3.5. El ustededeo cariñoso

Además de estudiar los significados específicos del voseo, buscamos si nuestro corpus contiene casos del *ustededeo* cariñoso, un fenómeno chileno que señalamos en el apartado 3.6.4 (*supra* p. 22). Si bien no forma el tema principal de la investigación, consideramos brevemente los resultados de esta búsqueda. Tanto Eguiluz como Torrejón y Stevenson postulan que existen situaciones en las que una persona utiliza el ustededeo al dirigirse a un querido (i.e. esposo/-a, enamorado/-a, hijo/-a o nieto/-a) al que suele tratar del tuteo o voseo.

Uno de los motivos por esta alternación constituye el deseo de expresar un grado (aun más) alto de intimidad hacia esa persona que quiere. En nuestros datos encontramos 6 formas con este significado. Tres de esos sólo se hacen evidentes por el uso de un pronombre que



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

corresponde a la tercera persona verbal de cortesía. Examinemos los 6 usos más en detalle. En el primer ejemplo, el humorista Coco Legrand cuenta una historia sobre un ejecutivo. En la segunda frase imita a este ejecutivo, adoptando otro timbre de voz:

- (13) Humorista (H 59 años): Llama a la casa a la vieja por teléfono. (ustedeo cariñoso)  
(Cambia el timbre de su voz) Halo gordita, ¿cómo eh mi amor?  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Es un ejemplo claro del uso cariñoso del ustedeo de un marido a su esposa. El caso (14), que también se efectúa entre una pareja, es similar. En el fragmento, el esposo está preocupado cuando escucha a su esposa gimiendo tras la puerta del baño:

- (14) ➤ Esposo (30-60): ¿Te sienteh bien? (ustedeo cariñoso)  
➤ Esposa (30-60): Sí.  
➤ Esposo: ¿Mi amor, le duele la guatita? Pobrecita.  
(película: Mujeres Infieles, 2004)

Mientras que en la primera frase el marido trata a su esposa del tuteo, el pronombre *le* de la segunda frase indica aun más su preocupación y el grado más alto de cariño.

En la conversación siguiente, la motivación por el cambio del tuteo al ustedeo es más opaca, aunque por eso no menos interesante. Se trata de un fragmento en el programa juvenil. El animador del programa trata a los participantes jóvenes consecuentemente del tuteo, tanto a las mujeres como a los hombres. El ejemplo (15) presenta la primera de dos excepciones a ese tratamiento:

- (15) ➤ Animador (H 34): Belén, yo no te creo que tú nunca te hah (ustedeo cariñoso/  
pololea’o con Pancho. O sea, anteh de hay pololeo con Pancho. ¿Eh respetuoso)  
verdad?  
➤ Participante (M 19): Eh verdad po.  
➤ Animador: Ahora te paso a hacer la otra pregunta al revés. ¿Belén,  
tú dihte un beso a alguna otra persona anteh de Pancho?  
➤ Participante: (Afirma con la cabeza.)  
➤ Animador: (Se ríe) ¿Qué? Ah, no pololeó, pero sí tuvo un un  
➤ Participante: Así no máh. (pone la boca como para dar un beso)  
➤ Animador: ¿Cómo?  
➤ Participante: Así.  
➤ Animador: Con la boca cerra’ así.  
(programa juvenil de competición: Calle 7 TVN, 28-07-09)

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Al inicio del fragmento, el animador trata a la joven del tuteo. Sin embargo, de repente cambia dos veces al ustedeo en *pololeó* y *tuvo*. Esa alternación parece ser causada por el contexto temático. La participante confiesa que sólo ha tenido un novio en su vida. Sugerimos que este hecho provoca un sentimiento de respeto caballeroso por parte del animador, lo que lo empuja a utilizar el ustedeo. Constituye un uso pragmático especial de la fórmula que es derivado de su uso básico que define formalidad o inferioridad.

La otra excepción de ese mismo animador forma el empleo del pronombre *usted*, otra vez dirigido hacia una chica. Sin embargo, resulta menos claro del contexto cuál puede ser el motivo por el tratamiento respetuoso. Presentamos el ejemplo:

- (16) Animador (H 34, hacia participantes, ambas M 22): (*hacia Camila*) (ustedeo formal?/  
Quiero que este desafío sea limpio. (*hacia Maite*) Lo mismo digo a (ustedeo formal?/  
**usted**. ¿Llámame muchachas? respetuoso?)  
(programa juvenil de competición: Calle 7 TVChile, 13-04-10)

El animador pronuncia el enunciado en un momento más serio del programa. Las dos chicas Camila y Maite están a punto de competir en una prueba y esperan al animador a que dé la señal de comienzo. Antes de hacerlo, el animador las avisa de no hacer trampas. Hay por lo menos dos razones que pueden haber motivado el uso de *usted*. Es posible que el presentador quiera señalar la formalidad o seriedad del anuncio. No obstante, en otros tratamientos expresados en la atmósfera más seria de la competición, el animador siempre recurre al tuteo. La otra posibilidad es que se dirige de manera respetuosa o cariñosa hacia la competidora (femenina).

El último caso encontrado de este tipo de ustedeo acontece en la película en la relación entre un padre y su hija pequeña. El tratamiento de tercera persona se manifiesta mediante el uso del imperativo de cortesía y los clíticos *se* y *le*.

- (17) > Hija (M, +/- 7): Papá. (ustedeo cariñoso,  
> Padre (H, +/- 35): **Vaya** a acostarse **se** hija. con un matiz de  
> Hija: Eh que no pue<sup>d</sup>o dormir. superioridad)  
> Padre: ¡**Vaya** a acostarse **le** dije!  
(película: Mujeres Infieles, 2004)

Mientras que la primera frase del padre está expresada de manera tierna, la segunda añade una sensación de molestia y autoridad. Este uso recuerda a la observación de Eguiluz que el *usted* de cuidado y protección – que se utiliza frecuentemente con los hijos – también puede aportar cierto matiz de superioridad paternal (*supra* 3.6.4 p. 22).

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Mencionamos además 4 casos de un *usted* severo que según Eguiluz forma el otro valor que puede motivar un cambio inusual del tuteo o voseo hacia el ustededeo. Lo observamos entre la misma pareja del ejemplo (5) y (14). En el ejemplo (5), la esposa utiliza el voseo íntimo, en el ejemplo (14) el esposo emplea el ustededeo cariñoso de preocupación. En el presente fragmento, el esposo (que tiene un aspecto anticuado) reprende a su esposa como si fuera una niña, molesto por la actitud de ella.

- (18) ➤ Esposa (30-60): Perdona pero, ¿qué pasa si ehtoy cansa<sup>d</sup>a de ehperar ah? (ustededeo de molestia/ severidad)
- Esposo (30-60): Perdón. ¿Ehto es una queja?
- Esposa: Mm (niega con la cabeza).
- Esposo (*con un tono pedante y solemne*): Virginia, **usted tiene** que ehtar feliz con lah cosah que **tiene**. Y dihfrutarlas. Y no comportarse como una niña consentida y malcriada. ¿Me **entiende**?
- Esposa: Mm. Muy bien gordo. De ahora en adelante, no me vah a escuchar ninguna queja más.
- (película: Mujeres Infieles, 2004)

El tono severo, solemne y pedante con el que el esposo expresa el enunciado junto al uso del ustededeo indican su molestia. Al igual que en el ejemplo (17) se acompaña de cierto matiz de superioridad.

### 5.3.6. Las características léxicas y morfológicas de los verbos voseantes

Queremos concluir este capítulo de carácter cuantitativo con unos datos generales sobre los rasgos léxicos y morfológicos del voseo verbal en nuestro corpus. El léxico y la morfología no forman el eje principal de este trabajo esencialmente pragmático. Sin embargo, los datos del corpus nos permiten sacar algunas conclusiones generales que son valiosas para ayudar a explicar los usos concretos del voseo en el corpus. Las observaciones concisas de este apartado también podrían servir de base para estudios futuros sobre la variación léxica y morfológica del voseo en Chile.

Elaboramos algunos temas. En primer lugar nos preguntamos qué verbos se conjugan con las desinencias voseantes. ¿La conjugación voseante se limita a un grupo de verbos específicos o conoce una difusión incondicionada sobre el vocabulario verbal del español chileno? En segundo lugar enfocamos algunos aspectos morfológicos: examinamos si la conjugación voseante efectivamente se utiliza de manera general en todos los tiempos y

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

modos (excepto en el imperativo y el pretérito simple) como es sugerido por el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) (*supra* capítulo CAPÍTULO 2 ); comparamos las realizaciones de voseo entre los verbos en *-ar*, *-er* e *-ir*; finalmente nos detenemos en un caso especial, es decir la conjugación del presente de indicativo del verbo *ser*, de la que existen dos formas voseantes diferentes.

### **A: Las características léxicas**

Como ya vimos, el corpus presenta un total de 423 formas de voseo verbal, incluyendo las del reportaje y de la imitación humorística. Estas se distribuyen sobre 77 verbos diferentes. El cuadro 10 aquí abajo enumera la frecuencia *type/token* de los verbos voseantes en cada género:

PROGRAMA	TOKEN	TYPE
<b>ESPONTÁNEO</b>		
Noticias	-	-
Debate político	1	1
Reportaje	31	11
Show de charla matinal	34	15
Show de charla nocturno	44	24
Show juvenil de competición	61	24
Reality	72	24
<b>PLANEADO</b>		
Teleserie	50	18
Película	52	24
Monólogo humorístico	44	19
Imitación humorística	25	14
Programa infantil	9	7
<b>TOTAL</b>	<b>423</b>	<b>77</b>

**Cuadro 10 : La frecuencia *type/token* de los verbos voseantes en los doce géneros analizados.**

Los datos no denuncian que hay una distribución limitada de verbos que se conjugan con el voseo. Comprobamos que en todos los programas, un verbo se repite en promedio sólo entre 2 y 3 veces. Por ejemplo: en la teleserie contamos 18 verbos distintos con una desinencia voseante. Visto que presenta un total de 50 ocurrencias de voseo, deducimos que por término promedio se utiliza cada uno de estos 18 verbos casi 3 veces. Por lo tanto, no hay ningún programa que se limita notablemente al uso del voseo con sólo algunos verbos.

No quiere decir que no haya ciertos verbos que tengan más conjugaciones voseantes. Observamos que diversos verbos (37 en total) aparecen sólo una vez con el voseo, por ejemplo *trabajar*, *interrumpir* y *entrevistar*. Otros llevan varias veces la conjugación voseante. Seleccionamos los verbos que emplean el voseo más de diez veces. Son once: *tener*, *estar*, *ir*, *saber*, *ser*, *cachar*, *crear*, *querer*, *poder*, *hacer* y *entender*. De inmediato nos llama la

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

atención que la lista representa verbos muy comunes con una frecuencia generalmente alta, ya que expresan ‘acciones’ no específicas.

Para poder juzgar mejor la vitalidad del voseo con estos verbos generales, verificamos la frecuencia de estos mismos verbos con una conjugación tuteante. Para esa comparación no incluimos los datos del programa infantil, el reportaje, las noticias y el debate político ya que ofrecen una frecuencia muy desequilibrada entre el tuteo y el voseo. El cuadro 11 muestra los resultados de la exploración. Ordenamos los verbos iniciando con los que tienen la mayor frecuencia de desinencias voseantes.

VERBO	DESINENCIA DE 2ª PERSONA SINGULAR				
	VOSEO		TUTEO		TOTAL
	#	%	#	%	#
Estar	49	49,00	51	51,00	100
Cachar	38	100,00	0	0,00	38
Tener	35	33,98	68	66,02	103
Ir	31	40,26	46	59,74	77
Saber	22	35,48	40	64,52	62
Ser	21	36,21	37	63,79	58
Querer	16	53,33	14	46,67	30
Hacer	13	59,09	9	40,91	22
Creer	12	37,50	20	62,50	32
Poder	12	41,38	17	58,62	29
Entender	11	68,75	5	31,25	16

**Cuadro 11 : Los verbos que aplican la conjugación voseante más de 10 veces: una comparación de su frecuencia con el voseo vs. el tuteo**

Al excluir los cuatro programas recién mencionados, la proporción media del voseo vs el tuteo es del 44,59% vs el 55,41%. Hay cinco verbos que se desvían de esa proporción promedia a favor de un grado más alto de voseo: *estar* (49,00%) < *querer* (53,33%) < *hacer* (59,09%) < *entender* (68,75%) < *cachar* (100,00%). Quiere decir que entre los verbos frecuentes, los hablantes tienden a aplicar más frecuentemente una conjugación voseante con estos cinco verbos. Sobre todo los resultados de los verbos *entender* y *cachar* llaman la atención. Por un lado parecen ser los únicos dos verbos con un uso o significado no tan general como los demás nueve verbos del cuadro 11. Por otro lado son justamente estos que tienen un número muy alto de conjugaciones voseantes.

En cuanto al verbo *cachar*, la explicación es obvia. Al lado de unos significados más generales, Chile conoce una aserción particular con el verbo *cachar*, es decir ‘*entender, comprender*’ (Diccionario de la Lengua Española 22ª edición 2001). Su uso es muy frecuente en los contextos informales. Nuestro corpus ilustra esto: a pesar de que aparece en 7 programas, el verbo predomina claramente en el reality, en el que se hallan 25 de los 40 usos.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

La lingüista chilena Urzúa-Carmona (2006) examinó los significados del verbo y constató que a partir del significado básico de ‘entender’, *cachar* puede expresar una variedad de significados polisémicos (entre otros *creer, conocer, escuchar, ver, darse cuenta*). Además es posible utilizarlo con una mera función fáctica. Es decir, el locutor lo aplica para asegurarse de que su mensaje es entendido por el oyente (Urzúa-Carmona 2006: 105). En ese sentido, el hablante lo expresa inconscientemente. La lingüista menciona que palabras como *ya, viste, entiende* cumplen una función similar.

El hecho de que el verbo predomine en situaciones (muy) informales explica en parte la alta frecuencia de la conjugación voseante, por ser una variante informal. Además, Urzúa-Carmona plantea que con el significado fáctico, la forma *cachas* “*simplemente no existe en el español de Chile*” (Urzúa-Carmona 2006:106). Aclara que cuando un hablante chileno se encuentra en una situación más formal, no solamente cambia la desinencia sino que simplemente elige otro verbo. Nuestro corpus lo confirma: casi todos los usos de *cachar* se rodean de otros verbos conjugados a partir del voseo, con lo que señalan un contexto informal. Además, la mayoría de los usos expresan la función fáctica. He aquí unos ejemplos que ilustran las funciones del verbo:

- (19) M 25 (hacia amiga): Siento que no he hecho na’ a malo, en verda’, ¿cachái? de verda no. Y puta siempre. Y y todah lah cosah que he hecho, lah he hecho con respeto ¿cachái?  
(Reality: Pelotón TVChile, 28-01-10)
- (20) M 22 (hacia amigo): Y puta, a mí igual me da lata. Por eso te trataba puta como irrita’ a ¿cachái? Te veo y ehtaba Belén y por eso te hacía como así. Y ¿cachái? Y buena honda ¿cachái?. Pero yo le dije, le dije ‘Pancho eh buena honda. Está pololeando’ ¿cachái?. O sea, no...  
(Reality: Pelotón TVChile, 16-02-10)
- (21) Presentadora (M 44, hacia colega M 30-60): Y ehte pingarillo en que va a animar Viña, ¿cachái o no?  
(Programa de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 28-07-09)

Mientras que los usos de *cachái* en (19) y (20) ejemplifican la función fáctica derivada del significado básico ‘entender’, el caso (21) es una muestra de la extensión semántica de *cachar*: expresa más bien algo como “¿lo ves o no?”.

Ahora bien, todas las formas voseantes de *entender* que observamos en el corpus – con excepción de una – cumplen esa misma función fáctica. Sin embargo, también encontramos unos casos tuteantes de *entender* con ese significado, de manera que a diferencia del verbo

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

*cachar*, es posible la alternancia entre ‘¿entiendes?’ y ‘¿entendí?’. Los dos ejemplos siguientes muestran la similitud semántica entre *cachar* y *entender* como expresiones fáticas:

- (22) Participante de competición (H ≤ 30, hacia presentador H 34): Con Chapu lo habíamos habla’o en algún momento. Pero nunca pensé que lo iba a hacer público. ¿Me **entendí**? Lo que hizo el Chapu fue un gehto humano.  
(Programa de competición juvenil: Calle 7 TVChile, 01-02-10)
- (23) M 30-60 (hacia psicóloga M 30-60): Era femenina, un dehplante, una sonrisa puehta en la cara, ¿me **cachái**? O sea, de verda’ me hace cuestionar mi vida. Es una lata, ¿m’ **entendí**? Y dehpueh cuando la fui a dejar al hotel, claro, tuvimoh una conversación muy simpática y to’o pero. O sea, llegó un minuto que me dieron ganah de llorar a gritoh, ¿m’ **entendí**?  
(Película: Mujeres Infieles, 2004)

### **B: Las características morfológicas**

Comprobamos la aplicación del voseo en casi todos los tiempos y modos de la que la variedad chilena dispone según el *Diccionario de la Lengua Española* (es decir: sin contar el pretérito simple y el imperativo). Sólo prescindimos de conjugaciones voseantes en el futuro de indicativo. Las formas verbales que más tienden a una conjugación voseante son el presente de indicativo, el presente de subjuntivo, el imperfecto de indicativo y el pretérito compuesto de indicativo. El cuadro siguiente muestra la frecuencia del voseo en los diferentes tiempos y modos:

	Pres.Ind.	Imp.Ind.	Pret.Co mp.Ind.	PImperf. Ind.	Fut.Ind.	Cond. Ind.	Pres. Subj.	Imp. Subj.	Pret.Co mp. Subj.	Total
#	351	13	12	3	0	4	36	1	2	423
%	83,22	3,07	2,84	0,71	0,00	0,95	8,51	0,24	0,47	100,00

**Cuadro 12 : La frecuencia de la conjugación voseante en los diferentes modos y tiempos del verbo.**

Por un lado, el descubrimiento de conjugaciones voseantes en todos tiempos menos uno reafirma que el voseo chileno dispone del paradigma verbal voseante más elaborado de todas las variedades voseantes en América. Por otro lado es notable la predominancia de las formas en el presente de indicativo, que abarca el 83,22% de todas las conjugaciones voseantes. Es posible que no sólo se explique por la mayor frecuencia con la que se utiliza este tiempo verbal. Descubrimos un ejemplo en el corpus que parece confirmar las cifras de que haya una reserva más grande para conjugar el futuro de indicativo con el voseo:

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (24) Participante de competición (H 24, hacia presentador H 34): Eh que si lo cuento ahora, ¿me **entendí**? No, no m' **entendí**. Bueno, dehpué me **entenderás**.  
(Programa juvenil de competición: Calle 7 TVN, 28-07-09)

Sin embargo, es el único caso en que constatamos tal cambio evidente del voseo al tuteo al alternar de tiempo. Tampoco es el caso que las formas tuteantes del corpus sean mayoritariamente conjugaciones en otros tiempos que el presente de indicativo. La mayoría de los datos tuteantes también están en el presente. Por consiguiente, para el hablante chileno se trata más de una selección estilística general entre el voseo vs el tuteo que de un reparto entre el voseo para el presente de indicativo vs. el tuteo para los demás tiempos y modos.

Notamos que la ausencia del voseo con el futuro aun puede ser motivado por la frecuencia de uso del tiempo. El futuro es poco frecuente en el lenguaje hablado, en el que es reemplazado muchas veces por la construcción sintética 'ir a + infinitivo'. El tiempo se vincula más al estilo escrito. Este carácter más formal del tiempo puede contribuir a que no aparece con el voseo.

Además de los tiempos, averiguamos si la vitalidad del voseo depende del tipo de desinencia. Sabemos que las conjugaciones voseantes en *-er* e *-ir* comparten la misma desinencia en *-í(s)*, mientras que los verbos en *-ar* se conjugan con la desinencia diptongada en *-ái*. De los 77 verbos del corpus que llevan una conjugación voseante, 49 terminan en *-ar*, 16 en *-er* y 12 en *-ir*. Sabemos que en el léxico verbal del español, los verbos de la primera conjugación son mucho más numerosos que los de la segunda y tercera conjugación (Santiago Alcoba 1999: 4936). Por lo tanto, la proporción desigual entre los tres tipos se puede adscribir más bien a esa diferencia léxica que a la reticencia de los chilenos a aplicar el voseo con las desinencias en *-í(s)*.

Finalmente es interesante considerar la conjugación del verbo *ser* en el presente de indicativo. En el capítulo CAPÍTULO 2 ya expusimos que el verbo tiene dos conjugaciones voseantes diferentes en el voseo chileno, a saber *soi* y *eríh*. Recordamos que según Oyanedel y Samaniego (1998), la forma *eríh* generalmente no se combina con un pronombre y que la forma *soi* identifica más un lenguaje agresivo y popular que la forma *eríh*. Ahora bien, nuestro corpus contiene 3 usos de *soi* y 14 de *erí(h)*. La forma *soi* no va acompañado ninguna vez de un pronombre, en cambio *erí(h)* lleva 6 veces el pronombre *tú*. En cuanto al significado pragmático, la forma *soi* tiene una vez una connotación enojosa mientras que de *eríh* anotamos 2 casos expresados con un tono de irritación.

A base de nuestros datos, la alternancia entre las dos formas podría tener una motivación sociolingüística. Un factor podría ser la edad. Uno de los tres usos de *soi* es



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

empleado por el cómico Coco Legrand, que tiene 59 años en el momento de la grabación, mientras que las 14 formas de *eríh* provienen de 6 personas menores a los 26 años y de 3 personas entre 30 y 44 años.

Sin embargo, los dos otros usos de *soi* también provienen de jóvenes. El primer joven que utiliza *soi* tiene alrededor de 18 años. El segundo uso viene del imitador Stefan Kramer, quien opta una vez por *soi* cuando imita a un político de 37 años y una vez por *eríh* cuando imita a un animador televisivo de 43 años. Es difícil saber si el imitador adopta la forma que es típico de cada uno de esos personajes o si es el resultado de su propia competencia lingüística. De todos modos, anotamos 3 usos de la conjugación innovadora *erí(h)* de ese mismo animador imitado por Kramer.

La clase social podría ser otro motivo sociolingüístico que explique la coexistencia de las dos formas voseantes de *ser*. El joven de 18 años que utiliza *soi* pertenece a la clase baja<sup>9</sup>, mientras que los usos de *erí(h)* parecen ser expresados por personas de la clase media y alta. Forma una excepción un personaje de la teleserie que consideramos como un miembro de la clase baja, quién produce 3 veces *erí(h)*. Sin embargo, es posible que el guionista no esté consciente de una posible divergencia de las funciones sociolingüísticas entre *erí(h)* y *soi*.

El sexo parece influir poco en el uso de una u otra forma: las formas de *soi* son todas expresadas por hombres mientras que *erí(h)* es utilizado por 4 mujeres y 5 hombres.

A base de nuestros resultados no es posible deducir si ambas conjugaciones de *ser* aportan un significado pragmático distinto. De todas maneras, está claro que la variante *erí(h)* es más reciente que *soi*. Se forma a partir de la conjugación tuteante *eres*, combinado con la desinencia voseante. La adopción de la desinencia es un caso de analogía con los demás verbos voseantes regulares e implica un uso ya usual del voseo verbal, puesto que los hablantes ya tienen que estar acostumbrados a esa desinencia para después generalizarla. Observamos en el corpus que esta forma innovadora está aumentando a costa de *soi*. La transparencia de aquella conjugación (frente a la primera persona *soy*) puede ser un estímulo para su aumento.

### **C: Resumen**

En cuanto al aspecto léxico, no descubrimos exigencias importantes que condicionan el uso del voseo verbal. En cada género registramos una diversidad de verbos que emplean

---

<sup>9</sup> Para la asignación de la clase nos basamos en los datos siguientes: se trata de un joven que vive en una comunidad de Santiago característica de la clase baja. En el reportaje de *Contacto*, el joven relata sobre su vida como miembro de una pandilla criminal.

desinencias voseantes. Con excepción de *cachar* y *entender*, los verbos con un número alto de desinencias voseantes representan verbos muy corrientes. Además, justamente esos dos verbos tienden evidentemente a la conjugación voseante, sobre todo cuando expresan la función meramente fática de ‘querer asegurarse de que el interlocutor capta el mensaje expresado’. Con todo, estos giros fáticos resultan presentarse mayoritariamente en el estilo más informal.

El análisis morfológico llega a las mismas conclusiones: ni entre los tiempos y modos ni entre los dos tipos de desinencias (o las tres conjugaciones del verbo) encontramos restricciones que impiden el uso del voseo. Hallamos desinencias voseantes en todos los tiempos y modos excepto del futuro. A pesar de que el presente de indicativo abarca la mayor parte de los casos voseantes y tenemos un dato que parece confirmar que hay reservas para utilizar el voseo con el tiempo de futuro, muchos ejemplos muestran que el uso de otros tiempo que el indicativo no pone freno a la aplicación del voseo. En cuanto al futuro, su pertenencia al género escrito quizá explique por qué no ocurre con el voseo verbal.

Finalmente, con respecto a las dos conjugaciones del verbo *ser*, el corpus no ofrece evidencias claras de que *soi* y *eríh* tengan un alcance social o pragmático diferente. A base de los pocos datos de *soi* conjeturamos que la forma es característica del habla de la gente mayor y la clase baja. Esta hipótesis coincide con la idea de que *eríh* es la forma innovadora lanzada por los ‘jóvenes cultos’ de los años 1960 (Torrejón 1986). Los datos sociolingüísticos, más la predominancia de la variante *eríh* pronostican que *eríh* va sustituyendo poco a poco a la variante *soi*. Por fin, la presencia y frecuencia de la nueva forma *eríh* indican la vitalidad del voseo en Chile, puesto que *eríh* surge de la analogía que los hablantes hacen al escuchar y conjugar los demás verbos en *-er* e *-ir* con frecuencia con el voseo.

### **5.4. Los resultados por estilo: un análisis cualitativo**

Hasta ahora hemos enfocado las categorías sociales y estilísticas colectivamente a partir de la totalidad de los datos. Esta sección vislumbrará los datos desde otro ángulo. Es dividida en siete apartados que se dedican al examen de sólo un estilo o tipo de programa. Primero discutimos los cuatro estilos espontáneos (el estilo formal, informal para adultos y jóvenes, informal para jóvenes y muy informal), después prestamos atención a los tres

géneros planeados (el show humorístico, la ficción para adultos y jóvenes y la ficción y entretenimiento para niños).

Iniciamos los apartados con una descripción del programa y de las características de los hablantes. Luego comparamos los resultados de los distintos tipos de hablantes y exploramos a fondo las peculiaridades que destacan de esta comparación. Este microanálisis permite estimar la influencia del formato del programa, el perfil social específico del hablante, el tipo de oyente, la relación entre los interlocutores, el tema y las motivaciones psicológicas, situacionales y léxicas. De esta manera intentamos descubrir los factores que atribuyen a la variación entre el tuteo, el voseo y el ustedeo en el lenguaje chileno y medimos la cualidad del voseo en Chile.

### **5.4.1. El estilo espontáneo**

#### **5.4.1.1. El estilo formal: las noticias, un debate político y un reportaje**

Para determinar el lenguaje del noticiario, utilizamos grabaciones de las noticias de *TVN/TVChile* y una noticia de *CHV*. Los datos provienen de emisiones a diferentes horas del día. En las noticias aparecen por un lado los ‘presentadores’ (los noticieros y los periodistas) y por otro lado los entrevistados, que pueden ser gente arbitraria en la calle, un involucrado o un profesional que da informes.

Para los datos del debate político tomamos en cuenta tres grabaciones del programa *Mano a Mano*, una de *Vía Política* y una de *¿En Qué Mundo Vives?*. Los tres se emiten el sábado o el domingo a horarios diferentes. En los debates, los presentadores son periodistas y los invitados entrevistados desempeñan una función importante en alguna institución política o son especialistas en algún tema político.

Por último, añadimos los resultados de un reportaje periodístico que muestra variación estilística especial entre las tres fórmulas que difieren de los datos de los otros dos géneros formales. Se trata del reportaje *Jugando Con Fuego* del programa informativo *Contacto* de *Canal 13*. El reportaje tematiza la vida de menores delincuentes en Santiago de Chile.

Los géneros del telediario y del reportaje presuponen como audiencia la totalidad de la población chilena adulta (y adolescente). Los debates políticos se dirigen a un grupo más restringido de adultos que ya tienen un conocimiento previo de temas políticos.

El cuadro siguiente muestra la variación estilística de los diferentes grupos de hablantes en los tres géneros:

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL
	#	%	#	%	#	%	#
<b>NOTICIAS</b>							
noticiero	7	53,85	6	46,15	0	0,00	13
periodista	14	51,85	13	48,15	0	0,00	27
entrevistado	4	21,05	15	78,95	0	0,00	19
<b>DEBATE POLÍTICO</b>							
presentador-periodista	48	92,31	4	7,69	0	0,00	52
entrevistado	24	60,00	15	37,50	1	2,50	40
<b>REPORTAJE</b>							
periodista	2	33,33	1	16,67	3	50,00	6
entrevistado	4	11,76	2	5,88	28	82,35	34

**Cuadro 13 : La frecuencia del ustededeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en las noticias, los tres programas de debate político y el reportaje *Jugando con Fuego* del programa *Contacto*<sup>10</sup>.**

Como ya constatamos en el análisis cuantitativo, las noticias y los debates políticos no presentan el uso del voseo, con excepción de un caso en el debate político. En cambio, el reportaje estudiado ofrece una cantidad sorprendente de formas voseantes, tanto por parte de los entrevistados como por parte de los periodistas. En las noticias y los debates políticos hay una alternación activa entre el ustededeo y el tuteo. La proporción de ambas variantes no sólo difiere entre los noticieros/periodistas y los entrevistados, sino también entre los dos géneros.

A continuación nos detendremos en tres aspectos llamativos. En primer lugar investigaremos por qué hay una proporción relativamente alta de tuteo en el género del noticiero, un género que por su carácter formal debería fomentar sobre todo el ustededeo. En segundo lugar prestaremos atención a la única ocurrencia de voseo en el debate político. Finalmente analizaremos la alta frecuencia de voseo en el reportaje.

### ***A: Las formas tuteantes en las noticias***

Los entrevistados prefieren el tuteo: expresan 15 usos de tuteo y 4 usos de ustededeo. Sin embargo, cuando se dirigen a un periodista mayoritariamente optan por el ustededeo. Sólo un entrevistado, un ingeniero de alrededor de 30 años, utiliza el tuteo y esto en 4 ocasiones. Las demás 11 formas tuteantes por parte de entrevistados son genéricas (5 casos) u ocurren con una tercera persona con la que el entrevistado tiene cierta confianza (6 casos).

Los noticieros y periodistas utilizan ambas formas de la misma medida: comprobamos 19 ocurrencias de tuteo y 21 ocurrencias de ustededeo. Clasificamos los destinatarios de la

<sup>10</sup> Las cifras de las noticias y de los debates políticos incluyen las formas pronominales *te/tu* y *le/su*. Como los dos géneros apenas permiten el voseo, suponemos que los pronombres *te* y *tu* forman parte del paradigma pronominal tuteante y no del voseante. Por consiguiente, visto los pocos datos que ofrecen los dos géneros en general, decidimos incorporar estos pronombres no de sujeto.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

manera siguiente (señalamos la frecuencia del tuteo (T) y el ustedeo (U) que el periodista o noticiero dirige hacia ellos):

- hacia los telespectadores: 1 T – 10 U
- hacia un involucrado: 2 T – 5 U
- hacia el uso genérico: 3 T
- hacia un colega periodista: 7 T – 3 U
- hacia un profesional que da informes: 6 T – 3 U

Las cifras demuestran que la frecuencia sorprendentemente ‘alta’ del tuteo se explica en gran parte por el tipo de (relación con el) interlocutor. Con un desconocido (aquí los telespectadores y los entrevistados involucrados), el ustedeo claramente predomina. El tuteo prevalece cuando un periodista se dirige a un colega o a un profesional que da informes. Finalmente, el tuteo parece ser la fórmula básica del uso genérico.

Deducimos que con los colegas, la relación amistosa existente impulsa el tratamiento solidario pleno (tuteo-tuteo). Hay dos profesionales que son tratados de *tú*. Son un periodista/autor de novelas y un ingeniero. El hecho de que el primero comparta el mismo tipo de profesión que el periodista podría explicar una sensación de solidaridad. En el caso del ingeniero, la periodista converge su tratamiento al de él, ya que el ingeniero se dirige a ella con el tuteo de manera consecuente. El uso del tuteo por parte del ingeniero puede ser motivado por un conjunto de razones: su edad relativamente joven, el hecho de dirigirse hacia una mujer, que además no es mucho mayor en edad, y su función de profesional socioeconómicamente prestigiosa.

En resumen, en cuanto al noticiero, la fórmula básica entre el periodista/noticiero y el entrevistado parece ser el ustedeo mutuo o la solidaridad no plena. Sin embargo, no es imposible la variación hacia el tuteo (o la solidaridad plena) por parte del periodista. Entre los motivos que pueden motivar esa alternación resaltan dos: la prevalencia de la solidaridad sobre la formalidad con los colegas y la convergencia hacia el tratamiento que utiliza el entrevistado. Ambos factores destacan la influencia del oyente, lo que recuerda a la teoría del *audience design* de Bell (*supra* 4.2.3). El valor genérico es otra causa por el uso del tuteo. Tanto los periodistas como los entrevistados seleccionan siempre el tuteo con este rasgo. A primera vista, el sexo y la edad de las personas, el ambiente, la creatividad personal y el tema tienen un impacto menos grande en la variación entre el tuteo y el ustedeo. Sólo en el caso del ingeniero entrevistado podría explicar la selección del tuteo.

### ***B: El caso excepcional del voseo en el debate político***

Los resultados del debate político muestran patrones similares a las noticias. El tratamiento elemental entre los periodistas y los entrevistados es el ustedeo. Entre los entrevistados hallamos más casos tuteantes. La mayoría de estos (8 de 13) expresan el uso genérico. Parece que este rasgo, que se caracteriza por no dirigirse al interlocutor sino que por referir al mismo hablante o a un destinatario más general, permite el uso del tuteo informal. Sin embargo, no es categórico. En los datos del debate político también encontramos 9 usos genéricos expresados con el ustedeo.

La influencia de este último factor, el uso genérico, es importante a la hora de aclarar el único ejemplo voseante en los dos programas informativos, dado que éste también representa tal función. He aquí el fragmento en cuestión:

- (25) M 30-60 (hacia periodista H 30-60): Ella entra para, to<sup>d</sup>o para el bueno. Me dice a donde pudimoh acotar la zona, a... Por eso me llama la atención que el comandante de la fuerza arma'a, sobre su declaración. Eh, asuma el error del SHOA, su' organismoh dependían. Pero al mihmo tiempo **digái** 'Por eso la presidenta no dió la orden de evacuar'. Si ya el tsunami ya había ocurri<sup>d</sup>o ya. ¿Qué orden de evacuar?

(Debate político: Mano a Mano TVN, 13-03-10)

El uso de esta forma no estandarizada es sorprendente en este género formal. Además, la persona que la expresa es una mujer (Carmen Fernández) y alrededor de los 50 años. A base del cargo que acaba de ejecutar (era directora de la *Onemi*, la *Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior*), es probable que pertenezca a la clase acomodada (media o alta). Según las teorías de la sociolingüística, un hablante con este perfil social justamente haría menos uso de variantes dialectales. Los datos de Stevenson confirman esta teoría: el grupo de las mujeres mayores (de 30 a 50 años) muestra la frecuencia más baja de voseo (véanse la Figura 1 p. 25).

La señora utiliza una forma verbal de segunda persona más en la conversación: el imperativo cortés "fijese", lo que dirige al periodista/conductor del programa (un hombre de 57 años).

Distinguimos algunos motivos que pueden haber causado el uso del voseo. Descartamos la posibilidad de que sea un caso de convergencia al tratamiento del oyente, ya que el entrevistador siempre utiliza el ustedeo al dirigirse a ella.

Quizá influya una sensación de 'emancipación femenina'. En el análisis cuantitativo de variación social (*supra* 5.3.3) constatamos que las mujeres de 30 a 60 años presentan una frecuencia de voseo similar a los hombres de la misma generación (un 22,64% frente a un

23,82%) (véanse la Figura 6 p. 68), por lo que la divergencia entre los sexos es menos grande que en el estudio de Stevenson. El uso de voseo puede ser una expresión de asertividad de la (ex-)ejecutiva que tiene una posición exitosa y segura en la escala social. Se podría decir que no necesita demostrar su decencia mediante un lenguaje ‘correcto’. Esta tesis confirmaría la sugerencia que postulamos en el apartado 5.3.3. Sin embargo, aunque pueda influir, no nos parece el factor dominante.

Sin duda, el significado genérico y el carácter narrativo del enunciado facilitan el uso de la forma. No se dirige hacia el interlocutor, sino que habla de un grupo indeterminado. Implica que el voseo no puede engendrar una ofensa o un estímulo directo a más intimidad con el interlocutor. No obstante, a pesar de que pueda explicar la admisión excepcional de la forma dentro del género, no es suficientemente explicativo. Observamos más arriba que los usos genéricos en las noticias y las demás interacciones del debate político se forman con el tuteo y el ustedeo.

También podría ser que el hablante califica al voseo permisible en el género o el contexto. Esto sugeriría que la variante ha ganado tanto terreno dentro del paradigma de la informalidad que está adquiriendo un lugar hasta en géneros formales.

Un último impulso puede ser la emocionalidad del momento y del tema. La conversación tiene lugar tres días después de que la mujer se retira como directora del *Onemi*. Dimite voluntariamente tras recibir varias críticas en cómo actuó el día (el 27 de febrero) que un fuerte terremoto afecta el país gravemente. Ella opina que su actitud procedió de un error del *SHOA* (*Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile*) que no la había informado correctamente. En la entrevista se defiende o por lo menos explica su parte de la historia. Entendemos que el tema es muy delicado. Además, la entrevista sucede cuando acaba de anunciar su retirada, por lo que debe una explicación a todo el mundo. Esta situación también supone cierto grado de tensión y emocionalidad. Toda esa delicadeza puede haber influido a que suelte el lenguaje formal (apropiado) por un instante y varía hacia una forma informal y espontánea.

### ***C: Los casos voseantes en el reportaje periodístico***

Las cifras (véanse el cuadro 13 p. 90) indican que en el reportaje, los entrevistados utilizan principalmente el voseo (28 veces). Los periodistas expresan la variante 3 veces. Todos los casos suceden en interacciones entre adolescentes (masculinos) menores a los 18 años y en un periodista. En una de las conversaciones, el discurso del adolescente es

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

subtitulado y observamos que las formas voseantes que expresa son dejadas intactas. Es decir, no son reemplazadas por formas ‘correctas’ tuteantes.

Los diálogos muestran la variación estilística siguiente. En una entrevista, un joven (H, 18 años) utiliza 6 veces el voseo verbal y una vez el tuteo. Cinco de los empleos voseantes son de uso genérico y en uno parafrasea una frase de su madre. El caso tuteante aparece en la misma parafrasis de la madre. El periodista (masculino) contesta una vez con el tuteo.

En otra interacción, un adolescente (H, 14 años) emplea 20 veces el voseo verbal y 3 veces el ustedeo. Todas las formas voseantes son de uso genérico. El ustedeo representa una vez el uso genérico y dos veces el tratamiento hacia la periodista. En este caso, la periodista (femenina) responde dos veces con el voseo verbal.

La última interacción con casos voseantes tiene lugar cuando un periodista intenta de entablar una conversación con unos niños que se encuentran en la calle. El periodista utiliza una vez el voseo al tratar a uno de los niños (H, 9 años).

He aquí unos fragmentos claves sacados de estos tres diálogos:

- (26) ➤ Periodista (H, edad desconocida): ¿En qué momento te dihte cuenta que ya ehtabas tocando fondos?
- Entrevistado (H +/- 18 años): Ya, cuando un día, un delito que cometí, que. Fue una empresa. Mi mamá fue donde mi tía, y yo ehtaba allá po. Y me dijo ‘Va’ a seguir un tratamiento o te vai preso’.
- Periodista: ¿Y tú qué dijihte a ella?
- (Reportaje: Contacto ‘Jugando con fuego’ Canal 13, 2009)
- (27) ➤ Adolescente (H, 14): Teníamoh dihtintoh moduh operandih po. La ley po. Dicen que la *mom* eh como, destina’a a la habitación po. Uno va a la habitación matrimonial po. Y ahí, uno hace lo lo, lah cosah que tenih que hacer.
- Periodista (M, edad desconocida): ¿Qué cosah tenih que hacer?
- Adolescente: Buhcar joyah, plata en efectivo, dólaréh. Si no te veí ropa del mari<sup>d</sup>o. Te dejái ropa igual. No sé.
- Periodista: ¿Pero siempre ibai a la habitación matrimonial?
- Adolescente: Eh que hay to’o ahí po. Ahí, dentro de la matrimonial tenih to’o. Si a uhte le pusieron un delincuente. Le decía ‘¿a qué pieza te vai?’’. ‘A la matrimonial’, to’o’ te van a decirte.
- (Reportaje: Contacto ‘Jugando con fuego’, 2009)
- (28) ➤ Periodista (H <30): ¿En qué curso vai tú?
- Niño (H, 9): Cuarto.
- Periodista: ¿Cuarto básico? Y ¿cómo ehtán lah nota’?
- (Reportaje: Contacto ‘Jugando con fuego’, 2009)



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

En el último bloque del ejemplo (27) observamos una sucesión de fórmulas extraña por parte del adolescente: voseo (uso genérico) → ustedeo pronominal y luego verbal (hacia la periodista) → voseo (hablando como si fuera la periodista) → tuteo/voseo pronominal (hacia la periodista). A pesar de que la periodista lo trata con el voseo, el joven muestra su respeto o inferioridad respondiéndola primero con el ustedeo. Sin embargo, en la frase siguiente ya renuncia a ese tratamiento respetuoso y se dirige a ella con pronombres que pertenecen al paradigma tuteante o voseante. Cuando ‘imita’ el habla de la periodista en la frase “¿a qué pieza te vai?” es comprensible que opta por el voseo, dado que acaba de oír que ella emplea la forma.

Comprobamos que los adolescentes (posiblemente de clase baja) no evitan el uso del voseo en el género formal del reportaje. No es tan sorprendente cuando recordamos que los hombres jóvenes de la clase baja es el grupo social que más utiliza el voseo en el estudio de Stevenson (del 98,43%) (*supra* Figura 1 p.25). Por lo tanto, es lógico que este grupo lo permitirá lo más fácilmente en estilos formales. Entablan una relación solidaria con el/la periodista y el voseo constituye la fórmula más normal para ellos en tales relaciones.

Las formas voseantes de los periodistas son ejemplos claros de creatividad estilística. Recordemos que escribimos acerca del *speaker design* (*supra* 4.2.4 p. 36) que “*las características lingüísticas de los diferentes grupos sociales son recursos de los que el hablante hace uso para determinar su posición en un evento comunicativo concreto*” (Schilling-Estes 2004: 388-389). Aquí los periodistas optan por el voseo, la variedad típica de los jóvenes y más aun de éstos de la clase baja. Los periodistas probablemente también emplean la forma en su propio lenguaje, dado que saben conjugar y aplicarla. Sin embargo, no cuando ejercen su trabajo de periodista.

Sin embargo, con los adolescentes quieren determinar una posición como amigo. Intentan de ganar su aprobación a través de la convergencia y el tratamiento simétrico o solidario. Por otro lado, el voseo señala informalidad y confianza. El reportero quiere que el niño o el adolescente se sienta cómodo para que cuente sus experiencias personales. En el contexto del reportaje, la convergencia aparece prevalecer sobre la formalidad del lenguaje en el género periodístico.

### **D: Resumen**

En conclusión, dentro del estilo formal de los tres géneros analizados, el tratamiento neutro es el ustedeo. El tuteo aparece con el uso genérico y cuando ya existe o se crea una relación de solidaridad con el interlocutor. Comprobamos en el debate político que el uso

genérico hasta puede originar al voseo siempre que vaya acompañado de cierta emocionalidad. El análisis del reportaje nos enseña que el voseo también ocurre cuando la importancia de la cordialidad del entrevistado predomina sobre la formalidad del género. Así el periodista puede emplear el voseo cuando representa el tratamiento usual del entrevistado.

### 5.4.1.2. El estilo informal: un show de charla matinal y nocturno para adultos y jóvenes

En este apartado analizamos las fórmulas de tratamiento de dos programas: *Buenos Días a Todos* y *Animal Nocturno*. El primero forma el programa matinal más longevo y más visto de Chile. Se emite siempre de lunes a viernes de las ocho a las doce de la mañana. Se divide en algunas secciones y ofrece varios tipos de noticias actuales (entre otras problemas sociales de la actualidad, la información meteorológica, la lectura de diarios, el espacio de la farándula<sup>11</sup>, la moda, la cocina). Grabamos dos capítulos del programa. En esos se presentan dos animadores, un hombre (Felipe Camiroaga) y una mujer (Katherine Solasny), ambos de edad mediana (de 43 y de 45 años). Se acompañan de dos opinólogos permanentes que entran en discusión con ellos sobre los temas de la farándula. Se trata de un hombre (Ricarte Soto) de 57 años y una mujer (Macarena Tondreau) de alrededor de los 35 años. Al lado de este grupo estable, aparece un invitado joven (de menor a los 30 años) que es un ex-participante del reality *Pelotón*.

El programa *Animal Nocturno* es un estelar que se emite los domingos a las diez de la noche y que cumple este año su séptima temporada. Al igual que el show matinal, discute temas actuales, invitando a personas tanto conocidas como desconocidas para entrevistarlas sobre las cosas que realizan o realizaron. En este programa hay sólo un presentador, que es el mismo que en *Buenos Días a Todos* (a saber Felipe Camiroaga). Sobre los tres capítulos que grabamos, aparecen ocho invitados: el director del reality *Pelotón* (30-60 años), una ex-participante de *Pelotón* (36 años), dos animadoras (una es Katherine Solasny, la presentadora de *Buenos Días a Todos*, que tiene 45 años; la otra tiene 42 años), un

---

<sup>11</sup> El término ‘farándula’ tiene algunos significados. En general refiere al mundo del espectáculo (*el show business*) que incluye el cine, el teatro, la comedia, el mundo de los actores etc. Sin embargo, también tiene un uso despectivo, identificando al ambiente y al colectivo de personas conocidos como famosos o celebridades (como deportistas, modelos, cantantes, actores, gente que participa en *realities*) cuya vida privada es objeto de atención de los medios de comunicación de masas, especialmente de la denominada ‘prensa del corazón’ (página web *Wikipedia. La enciclopedia libre*, consulta 11-06-10). El programa *Buenos Días a Todos* trata temas de ambos tipos de farándula.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

candidato presidencial (37 años), un humorista (28 años) y una cantante infantil (10 años). Todos los invitados son chilenos.

Tanto los temas (preguntas sobre la vida profesional y personal) como los invitados, la escenografía (están sentados en sillones y no en una mesa) y el tipo de animadores (no son periodistas de profesión) señalan el estilo informal de estos programas. A diferencia que en los programas periodísticos, en este estilo el ustedeo no es la fórmula de tratamiento usual. Globalmente sólo engloba el 11,57% de las formas. Entre las fórmulas informales, el tuteo prevalece con un 65,10% frente a un 23,33% de voseo. Estudiamos la frecuencia de las formas pronunciadas por los diferentes tipos de hablantes en el cuadro siguiente:

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL #
	#	%	#	%	#	%	
animador Felipe Camiroaga	16	9,70	111	67,27	38	23,03	165
animadora Katherine Solasny	7	12,28	37	64,91	13	22,81	57
opinóloga Macarena Tondreau	0	0,00	9	45,00	11	55,00	20
opinólogo Ricarte Soto	11	61,11	6	33,33	1	5,56	18
invitados	1	2,13	34	72,34	12	25,53	47

**Cuadro 14 : La frecuencia del ustedeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en los programas de charla *Buenos Días a Todos* y *Animal Nocturno*.**

Discutamos ahora el lenguaje de cada uno de estos hablantes más en detalle y exploremos las razones por tal o cual variante. Para ello tomamos aparte los usos de la fórmula de cortesía y las fórmulas de solidaridad.

### ***A: El empleo de la fórmula formal: el ustedeo***

El ustedeo se expresa sólo en tres situaciones en este corpus. Se utiliza:

- al dirigirse a una persona que es mucho mayor en edad y al que se respeta
- para marcar un cambio de relación en un momento en que el interlocutor adopta el papel de un personaje desconocido o respetuoso, de esa manera contribuyendo a la creación creíble de ese personaje
- en la interacción entre el/la presentador(a) y el opinólogo masculino (H, 57 años) en el show matinal

La primera función es muy común y ocurre aquí cuando el gimnasta saluda a su antiguo entrenador al teléfono en el programa *Animal Nocturno*. Tanto una gran diferencia de edad como el respeto que el joven siente por el entrenador hacen que el gimnasta utiliza la fórmula de cortesía. El entrenador le contesta con el tuteo, lo que confirma la relación asimétrica (de joven vs. mayor, de alumno vs. entrenador) entre ellos.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

El segundo uso es un caso interesante que pone en práctica la teoría del *speaker design*. El tratamiento es pronunciado por el presentador Felipe Camiroaga hacia el invitado Stefan Kramer, un imitador y comediante chileno. Generalmente el presentador utiliza el tuteo o el voseo cuando se dirige al imitador joven. Sin embargo, cuando éste juega el papel del candidato presidencial Marco Enríquez-Ominami (de 37 años) o del gran periodista deportivo Julio Martínez (que tiene 85 años en el momento de grabación), el animador remodela ese tratamiento usual.

La imitación del político forma parte de una sección habitual del programa *Animal Nocturno* en la que el imitador Kramer entra en el estudio vestido y actuando como el invitado que el animador acaba de entrevistar. Observamos el fragmento de cerca:

- (29) ➤ Kramer, imitando a Ominami (H, 37): (*Cae sobre un hombre mayor, se hiere la pierna y está irritado*) Me lo eché weón. Puta la caga. ¿Qué ehtái haciendo ahí? ¿Qué ehtái haciendo ahí weón?
- Animador (H, 43) (*hacia Kramer*): (*sobre el hombre mayor*) ¿Quién eh? ¿Pero qué le pasó a ese señor? [...] Ah, ¿se va a sentar acá?
- [...]
- Kramer, imitando a Ominami (*hacia Ominami*): La weá idiota.
- Ominami: ¡Ah! (*se ríe*) Sí, muy idiota.
- Kramer, imitando a Ominami (*hacia Ominami*): Hola yo, ¿cómo ehtái?
- Ominami (H, 37): Mucho guhto.
- Kramer, imitando a Ominami (*hacia Ominami*): ¿Super bien?
- Ominami: Super bien.
- Kramer, imitando a Ominami : (*hacia Ominami*) Te quería decir que la Karen hoy día va a cocinar porotoh. [...] (*hacia el animador*) Hola Felipe, ¿cómo ehtái?
- Animador: Hola, ¿cómo ehtá? [...] Oye. Bueno, (*se dirige hacia Ominami*) Marco. (*se dirige hacia Kramer*) Yo no sé si a uhte ¿le llamo Marco también digo yo?
- Kramer, imitando a Ominami: Yo meo.
- Animador: Uste' mea. Ya. Oye, ¿tiene algo en contra de lo, la gente mayor, cacha loh ancianitoh?
- (show de charla nocturno: Animal Nocturno TVN, 22-11-09)

Está claro que el animador está informado sobre el acto de Kramer. Por consiguiente, también juega un papel preparado cuando se dirige al hombre que entra. Con la selección del ustedeo, adapta su lenguaje al tratamiento que es típico en las relaciones formales entre/hacia políticos. Además pretende desconocer al hombre al inicio, un factor que también favorece al uso del ustedeo. En otras palabras, consciente de las reglas normativas acerca de los tratamientos, adapta su lenguaje a la situación y el tipo de interlocutor. Sin embargo, la

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

alternación del tuteo hacia el ustededeo no se explica por la teoría de la convergencia hacia el habla del oyente, puesto que vemos que en el papel del político, Kramer emplea el voseo (*¿cómo ehtái?*).

De todos modos, el uso del ustededeo da una impresión afectada en este contexto que es bastante informal por lo demás. Fíjese que hasta el verbo *cachar* está en la tercera persona (acuérdesse de la costumbre de conjugar este verbo con el voseo, *supra* 5.3.6). Forma la única excepción de todo el corpus televisivo al uso voseante del verbo.

Es notable que cuando el animador se dirige hacia el verdadero Enríquez-Ominami en el show, hace uso del tuteo o el voseo. Aun así, trata de *usted* al pseudo-Ominami. Presumimos que hace uso del ustededeo para subrayar el papel del imitador y ayudar a éste a hacer el papel más creíble. Por lo tanto, la aplicación marcada del ustededeo es un recurso para crear y señalar otro tipo de relación y de género. Cuando el animador se dirige a Kramer imitando al reportero deportivo, se efectúa una adaptación estilística similar.

La función del tercer uso del ustededeo es más opaca. Observamos que en el show matinal, el tratamiento predominante de los dos animadores es el tuteo, tanto entre sí como hacia el personal técnico y la opinóloga femenina Macarena Tondreau. Sólo con el opinólogo mayor Ricarte Soto utilizan el ustededeo. El presentador lo hace de manera categórica, la presentadora cambia a veces al tuteo.

El empleo forma un ejemplo de la convergencia al habla del oyente: el opinólogo también utiliza mayoritariamente el ustededeo. Es posible que ese tratamiento se aclare por el pasado periodístico de Ricarte Soto. Su papel en el programa es hacer ácidas críticas sobre el mundo de la farándula, a pesar de que ahora forma parte de ello. Se hizo popular por su intervención en *Buenos Días a Todos* al dar secos comentarios a todo. También su edad puede tener una influencia en el uso de *usted*: tiene 57 años. Tenemos la impresión de que es parte del ‘guión’ del programa que los presentadores contribuyan a la formación de esa imagen seria del opinólogo. El empleo del *usted* formal e inusual por parte de ellos es un recurso que lo señala claramente.

Sin embargo, la presentadora y el mismo opinólogo no son consistentes en ese uso del ustededeo. El opinólogo (quien utiliza el ustededeo once veces) cambia hacia el tuteo en 6 casos y aun hacia el voseo en un caso. La alteración se explica por un lado por la convergencia al habla del invitado joven y por otro lado por la tensión situacional. Cuando se dirige hacia el joven, no utiliza ninguna vez el ustededeo, sino que una vez el tuteo y una vez el voseo (*infra*). En cuanto al factor temático contemplamos que en cierto momento Ricarte está comprometido en una discusión en la que defiende su opinión y ‘ataca’ el razonamiento de la

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

presentadora y la opinóloga. En consecuencia, suelta un momento la formalidad del tratamiento de ustededeo. El empleo de esta forma daría una impresión demasiado corteza y serena en este contexto. Veamos un ejemplo que proporciona 2 de los 5 casos:

- (30) ➤ Opinólogo (Ricarte Soto, 57): Loh primeroh seih. **Uhte'** mihmo **dijo** que eran ¿qué?
- Opinóloga (Macarena Tondreau, +/- 35): ¿Qué de qué qué?
- Opinólogo (Ricarte Soto, 57): Que uno era autihta
- Opinóloga: Sí, el otro tiene problemah de insuficiencia hormonal y el otro tiene problemah de lenguaje.
- Animador (H, 43): O sea, cosah que pasan en muchah familiah.
- Opinólogo: Seguramente ella quiso tener otroh niñoh. Desvío de suh problemah.
- Opinóloga: ¡Ah, primero tenemoh maloh entonceh tengamoh máh cabroh chico! '**Tái** superclaro.
- Opinólogo: Pero ¿en qué mundo **viveh tú?** Eh que te encuentro sumamente injuhta, te lo digo así. **Tú ehtáh focalizando** en una persona, ¿ah?, lah conductah de muchas otras, hay hay hay pa madres, en loh cuales por ejemplo tienen problemah con un niño y quieren intentar una segunda veh.
- (Show matinal: Buenos Días a Todos TVN, 29-07-09)

Llama la atención que la opinóloga nunca participa en ese tratamiento de *usted* hacia Ricarte. Utiliza el tuteo o el voseo, el último en momentos más emocionales. La expresión voseante '*tái superclaro*' sacada del fragmento aquí arriba es un ejemplo del uso emocional del voseo.

Fuera de esas tres funciones que acabamos de aclarar, la fórmula de cortesía no ocurre en los dos programas, ni por los animadores ni por los invitados. Se efectúan en relaciones particulares por lo que es evidente que no constituyen el tratamiento básico del estilo informal, excepto del opinólogo para quien sí forma la variante elemental.

### ***B: El empleo de las fórmulas informales: el tuteo y el voseo***

Comprobamos que entre las fórmulas informales, el tuteo predomina en este género del show de charla. Sin embargo, todos los 'representantes televisivos' del programa (los animadores y los opinólogos) demuestran en su lenguaje cierto grado de variación entre ambas formas. Ya comentamos sobre el **opinólogo Ricarte Soto** que presenta un caso de voseo verbal. Este uso es sorprendente, puesto que el tratamiento básico de este comentarista es el ustededeo. La única excepción voseante, el saludo '*¿Cómo estái?*', se podría explicar por la relativa generalización de la forma voseante en el saludo informal. El comentarista sabe que el tratamiento usual del hombre joven es el voseo y eso lo estimula a adoptar la variante

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

familiar. Por tanto, la diferencia en edad justifica la selección de una forma solidaria por parte del hablante mayor y luego éste prefiere el voseo cuando se trata del saludo rutinario con el voseo.

La **animadora Katherine Solasny** utiliza más formas voseantes aunque el tuteo sigue predominante: contamos 13 casos de voseo (el 26%) frente a 37 de tuteo. Las veces que alterna hacia el voseo son interesantes ya que encajan con las teorías y las constataciones que hemos hecho hasta ahora sobre el voseo. Cuatro casos se aclaran por un motivo léxico: son usos del verbo *cachar*, que por su valor informal casi únicamente aparece con el voseo (*supra* 5.3.6). He aquí un ejemplo en el que el presentador acaba de salir del estudio y conversa con Katherine al teléfono:

- (31) ➤ Animadora (M 45, hacia presentador H 43): Yo no sé dónde lo ehtán ehperando.  
➤ Presentador (H, 43): ¿Será en el menoh doh?  
➤ Animadora: Ehtái en el menoh... No pueh.  
➤ Opinóloga (M +/- 35): Ehtá en el menoh treh.  
➤ Animadora: En el auto de la Bernardita *Idieta* donde ella se estaciona ¿cachái?  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 28-07-09)

Un caso se explica por la convergencia hacia el habla del invitado joven que utiliza el voseo de manera categórica. Presentamos el ejemplo:

- (32) ➤ Invitado (H <30): No ehtoy tan afecta'ó, porque tengo a mi familia acá, tengo a mi novia y ehtoy en esoh momentoh que ehtai volviendo a tu vida normal no máh.  
➤ Animadora (M 45): ¿Pero lo ehtabai pasando bien?  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 29-07-09)

Las otras 5 veces que la presentadora se dirige hacia el joven con una fórmula de segunda persona, utiliza formas tuteantes. Llama la atención que en esos casos, no son precedidas directamente por una forma voseante por parte de él. Por tanto, la teoría de la convergencia resulta muy convincente con este ejemplo.

Los demás 8 usos de voseo se dirigen todos al co-presentador. Por ser colegas (y además amigos), es posible que la relación amistosa a veces predomine sobre la 'presión' de utilizar la variante estandarizada. No obstante, es notable que ella sólo emplea el voseo cuando emerge cierta emocionalidad. En el fragmento (31) aquí arriba, el presentador tiene un problema, ella intenta ayudarlo y está preocupada, por lo que pasa por un momento a la variante más íntima y espontánea. Podríamos decir que la emoción conlleva a la disminución de la atención a su habla (*supra* teoría de *Attention to Speech* 4.2.2). Otra manera para

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

explicarlo es que la mayor confidencialidad de la expresión provoca un breve cambio de relación (o de papeles) entre los interlocutores (de colegas a amigos), lo que hace optarla por el tratamiento familiar (*supra* teoría del uso reactivo del *referee design* 4.2.3).

Así todos los 8 usos expresan cierta afectividad. En un caso lo desea suerte, utilizando la frase canónica ‘*Que te vayái bien*’. 4 usos expresan una súplica: ‘*¡No te vai!*’. Aquí el voseo claramente sirve como recurso para enfatizar su desesperación. Constituye un bonito ejemplo de la creatividad del hablante para variar entre distintos tratamientos de los que conoce las diferencias pragmáticas sutiles.

Los últimos 2 casos ocurren en un momento de fuerte discusión entre ambos presentadores. La animadora utiliza el tuteo reiteradamente, pero cambia dos veces hacia el voseo cuando expresa argumentos muy personales (estos argumentos hacen claro que en un pasado fueron novios). El próximo fragmento ilustra una de estas expresiones:

- (33) ➤ Animador (H, 43): Se queda sin argumento y chao.  
➤ Animadora (M, 45): No no. No eh que me quedé sin argumento.  
➤ Animador: Se queda sin argumento y chao.  
➤ Voz en *offscreen* (H): ¿Así peleaban uhtedeh cuando pololeaban hace veinte años, así así peleaban? Por eso fracasó. El sentimiento que había entre uhtedes  
➤ Animadora: Porque él siempre me subestimó.  
➤ Animador (hacia la voz en *offscreen*): Eh que Patricio Frez, me ha tratado de machista, de misógeno,  
➤ Animadora: ¡Y tú! ¿De cómo me **hai tratado** a mí?  
➤ Animador: (*continúa*) de feo, de sin pote.  
➤ Voz en *offscreen* : ¿De sin pote?  
➤ Animadora: (*con tono más calmo*) Nunca te he dicho que no tieneh pote.  
➤ Animador: No se pue<sup>d</sup>e dihcutir con ella.  
➤ Animadora (*hacia los opinólogos*): ¿Cachái o no?  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 29-07-09)

El ejemplo también indica que vuelve a tratarlo del tuteo en cuanto está más calmada y su comentario expresa menos molestia.

Esas pronunciaciones voseantes, todas cargadas de algún tipo de emocionalidad, demuestran cómo el voseo posee la función pragmática de señalar intimidad, enojo y deseo, connotaciones que el tuteo no aporta. (Vale para las situaciones en las que está vigente el tratamiento informal. Es decir, cuando el ustedeo forma el tratamiento básico, es posible que el uso del tuteo sí engendre tales matices).



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Fíjese que a pesar de que está enojada, de que ellos tienen una relación de confianza y de que el verbo está en el voseo, el pronombre que utiliza la presentadora en su réplica enojada es *tú* y no *vos* (‘¡Y **tú!** ¿De cómo me hai tratado a mí?’) En otras palabras, aun cuando se cumplen todas las condiciones que favorecen el uso de *vos*, la forma no se da. Demuestra que el pronombre voseante representa un grado aun más alto de informalidad y de que es una forma que no es permitida en este género. También podría afirmar la tesis de Stevenson de que *vos* es una señal de masculinidad y que por lo tanto no aparece en el habla de las mujeres.

El lenguaje de la **opinóloga Macarena Tondreau** llama la atención por ser más informal que el de los demás participantes en el programa *Buenos Días a Todos*. Como ya mencionamos en la parte A, es la única que nunca emplea el ustedeo hacia el otro opinólogo. En cambio, lo trata 2 veces del tuteo y 2 veces del voseo. Quizá esa selección forme parte de su papel para representar la opinóloga más informal.

Así constatamos que también es la única con la que predomina el uso voseante (con 11 casos frente a 9 de tuteo). Cuando dirige el voseo al opinólogo Ricarte, se explica por la emoción que contienen sus palabras (acuérdesse del ejemplo (30) p. 100). Al igual que en el caso de la presentadora, la teoría del *audience design* aclara por qué utiliza el voseo hacia el invitado joven. Sin embargo, la variante no estandarizada también domina en su tratamiento hacia el presentador Felipe (6 casos contra 3 de tuteo). Anotamos unos ejemplos:

- (34) ➤ Opinóloga (M, +/- 40): Yo creo que sin chaqueta te veríah mejor aun. (*el animador saca la chaqueta*) ¡Ahora te creo!  
➤ Opinólogo (H, 57): Ahí ehtá bien. Ahí sí.  
➤ Opinóloga: Ya. Sí. Bien empaqueta’o.  
➤ Animador (H, 43): ¿Cómo, me la saco o me la pongo?  
➤ Opinólogo: No. Ehtá bien ehtá bien, ahí sí.  
➤ Opinóloga: Sí. (el animador vuelve a ponerse la chaqueta) No, no. No te la **pongái** (*en tono suplicatorio*). No.  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 28-07-09)
- (35) Opinóloga (M, +/- 40): El año pasa’o no ehtuve cuando tú hicihte la conferencia de prensa. ¿Qué sigue dehpués? **Te empezai** a preparar dehde allá? ¿O te dan un tiempo? ¿**Agarrai** el papel (*es interrumpido*)  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 28-07-09)
- (36) Opinóloga (M, +/- 40): Oye, ¿**tení** un martiro? ¿Qué **tení** en la mano Felipe? No veo.  
(Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 28-07-09)

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

La frase voseante en el ejemplo (34) contiene cierto grado de emoción (deseo o súplica) que puede explicar la aplicación de la variante. No obstante, los usos en (35) y (36) presentan expresiones neutras de informalidad. Como ya expusimos en la parte B del apartado anterior, el porcentaje de voseo dentro del grupo de las mujeres de 30 a 60 años abarca el 22,64% en nuestro corpus televisivo. La frecuencia por parte de la opinóloga Macarena alcanza el 55,00%. ¿Cómo se explica esto?

Puede influir en cierta autoconfianza. Por un lado es una panelista fija en el programa, lo que puede hacer que se sienta más segura que por ejemplo un invitado que no está acostumbrado a aparecer mucho en la tele. Por esa confianza se atreve a emplear más el habla espontánea de la norma de comunidad, el tipo de lenguaje que normalmente no es considerado apropiado en un medio público como la televisión. Por otro lado, a pesar de ser un miembro estable en el programa, tampoco ocupa la función de animadora. Por consiguiente, no tiene el mismo grado de responsabilidad que la presentadora Katherine. También ese hecho puede fomentar a que tienda más a la variante informal no estandarizada.

Además es posible que ese lenguaje forme parte de su papel en el programa, es decir que represente la voz ‘juvenil’ en contraste con las observaciones serias de Ricarte Soto. O quizá sea el papel que ella quiere difundir de sí misma. El empleo del voseo puede contribuir a una imagen joven o auténtica. El motivo de la autoconfianza o ‘emancipación femenina’ se relaciona a esa idea.

De todos modos, los últimos dos ejemplos demuestran que el voseo no sólo se presenta en la tele en casos de emoción o en el trato hacia jóvenes. Aparece ser permitido en el estilo informal de un show de charla como una expresión neutra de solidaridad en alternancia con las formas tuteantes.

El habla del **animador Felipe Camiroaga** también nos ofrece información valiosa. Es el conductor de ambos shows de charla y proporciona una alta cantidad de datos (164 en total). Descubrimos dos grandes tendencias. En primer lugar, es llamativo comprobar que su comportamiento lingüístico difiere en los dos programas. En el show matinal, utiliza el voseo sólo una vez (hacia el invitado joven) sobre un total de 27 casos, con lo que abarca no más que el 3,70%. En el show nocturno emplea 36 formas voseantes sobre un total de 137 casos, con lo que representa el 26,28%.

Opinamos que una posible aclaración puede hallarse en el horario diferente en que se emiten los dos programas. Ya introdujimos esta hipótesis en el análisis cuantitativo (*supra* 5.3.2). El show nocturno se emite sólo una vez a la semana, el domingo, y es colocado en el horario de máxima audiencia. Más que un show matinal que aparece todos los días, supone

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

una elaboración cuidadosa a fin de atraer la cantidad máxima de telespectadores. El uso de un lenguaje adecuado forma parte de esa elaboración. Al emplear el voseo crea una relación de confianza con el público. También contribuye a una atmósfera relajada e identificable. Además, el horario nocturno origina a un público más diverso que en el caso del show matinal. La población adulta y joven que trabaja o va a clases no mira la tele durante la mañana cuando se emite el show matinal pero sí por la noche. Al manejar un lenguaje más informal y juvenil también podría ser una estrategia para atraer a los telespectadores adolescentes. La tesis concuerda con la teoría de Bell de la adaptación del habla a los diferentes tipos de oyentes, aquí los observadores (*supra* el *audience design* 4.2.3 p. 33).

Ese razonamiento puede explicar el tratamiento diferente hacia Katherine Solasny. En el show matinal, ella representa su co-animadora mientras que en el show nocturno aparece como invitada. En *Buenos Días a Todos*, el presentador Felipe siempre la trata del tuteo, aun en contextos de mucha emoción (acuérdesse de la discusión personal entre ellos en el ejemplo (33)). Sin embargo, en el estelar el animador se dirige hacia ella 9 veces con el tuteo y 2 veces con el voseo. Uno de estos usos voseantes forma la frase introductoria ‘¿Cómo está?’’. A pesar de que esta expresión es bastante común, contrasta con el saludo tuteante hacia el invitado joven en *Buenos Días a Todos*. Con el saludo voseante en *Animal Nocturno* marca la atmósfera jovial del programa y el carácter amistoso de su relación con Katherine Solasny.

El segundo caso voseante a ella expresa una demanda amigable:

- (37) ➤ Animador (H 43): ¿No eh una paradigma que la mujer, y no te vai a ofender con la pregunta que te ehtoy haciendo
- Invitada, presentadora de televisión (M 45): No, yo sé lo que me vah a preguntar.
- Animador: ¿Pero se rompe el paradigma que la mujer a cierta eda’ empieza a desaparecer de la televisión?
- (Show de charla nocturno: *Animal Nocturno* TVChile, 22-11-09)

Sugerimos que opta por el voseo para que su ruego no suene imperativo. Es otra función pragmática específica que el voseo puede ocasionar.

Como el animador emplea sólo un caso de voseo en el show matinal, nos limitamos en lo que sigue a la discusión de sus usos voseantes en el show de charla *Animal Nocturno*. Ahora bien, aparte de la interacción con la invitada Katherine Solasny, el animador entabla conversaciones con otras siete personas en el estelar. Tres de esos diálogos son breves y ofrecen un máximo de 4 datos. Todos esos datos forman ejemplos tuteantes. Sugiere que el tuteo es la variante más apropiada y común en este género. No obstante, en los diálogos que proporcionan más de 10 datos, el animador Felipe sí varía entre el tuteo y el voseo.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Con eso llegamos a la segunda tendencia grande que constatamos en el lenguaje del presentador, la adaptación del lenguaje al tipo de oyente. Es llamativo como hace más o menos uso del voseo dependiente del perfil social del invitado que entrevista. Como acabamos de comentar, disponemos de cinco interacciones con más de 10 datos. En todas esas presenta un grado más o menos alto de voseo. A continuación examinaremos cada una de estas 5 interacciones.

La primera constituye la con la animadora televisiva Katherine Solasny que recién discutimos. Constatamos que ahí el voseo sólo ocurre con el saludo y para suavizar el tono de una demanda. Ese uso es relativamente bajo pese a que son colegas y amigos. Esta relación solidaria implicaría más casos voseantes. Quizá el número de datos no sea suficiente: disponemos de 11 cifras, mientras que de las demás interacciones coleccionamos por lo menos 10 datos más. Cuando la conversación se hubiera prolongado, tal vez hubieran surgido más formas voseantes. Otra sugerencia es que el sexo tenga una influencia. Significa que el voseo es más frecuente entre personas del mismo sexo. El uso del tuteo de un hombre a una mujer tal vez es una muestra de galantería.

La segunda interacción forma la con el gimnasta Tomás González de 24 años. En esa, el animador produce 10 casos de voseo y 13 de tuteo. Copiamos unas frases de la conversación que ilustran la variación entre ambas fórmulas:

- (38) Animador (H 43, hacia gimnasta H 24): ¿Oye Tomáh, ahí un error pequeñito lo **pagái** con un tobillo torci<sup>d</sup>o? [...] Lo que noh preocupa un poco eh que si no **recibeh** el apoyo que necesita tu carrera, **podría** ir a competir por otro pañ? [...] Mensual, ¿cuánto **necesitái** cerra'o para po<sup>d</sup>er funcionar, para poder hacer y tener loh logroh que **tú tieneh**? [...] ¿Te **entrenái** con malah implementoh entonceh? [...] Si **ehtuvierah** en un pañ dihtinto, ya talveh **ehtaría** con medallah de oro no máh poh. [...] ¿Eh verdah que **tú teníh, ereh** un pura sangre como se dice en la épica, tuh papáh son gimnahta'?

(Show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 22-11-09)

Está claro que en estas frases el voseo no es causado por alguna emoción y tampoco tiene como fin suavizar el contenido de las palabras. En cambio, el presentador varía constantemente entre el tuteo y el voseo de manera aparentemente arbitraria. Nos parece una prueba de que las dos conjugaciones son consideradas como construcciones sinonímicas. Sobre todo en la última frase, donde *ereh* aparece directamente detrás de *teníh*, resulta difícil defender que haya una diferencia de significado pragmático entre las dos formas. Tampoco descubrimos que haya una mayor preferencia por la conjugación voseante con el verbo *tener* que con el verbo *ser*. En el examen del tipo de verbos que se forman con el voseo (*supra*

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

5.3.6) comprobamos que *tener* y *ser* aparecen casi con la misma frecuencia con una desinencia voseante (véanse el Cuadro 11 p. 83).

Por último, observamos que a pesar de que no evade el voseo verbal, el presentador no expresa ningún caso del pronombre voseante hacia el gimnasta. Cuando el verbo se combina con un pronombre, este pronombre es *tú*, como en '*tú tenih*' en la última frase.

Seguramente, la alta frecuencia del voseo hacia el gimnasta es una regulación al lenguaje típico de este interlocutor. No es una convergencia directa al tratamiento que expresa el gimnasta, puesto que éste no pronuncia ningún verbo de segunda persona en toda la conversación. No obstante, el lenguaje de Tomás González suena muy juvenil (por el ritmo, la elisión frecuente de la -s final o de sílabas enteras). El animador está consciente de que el uso del voseo también forma parte de ese lenguaje joven.

Ahora bien, el factor de la joven edad tiene una delimitación curiosa. El contraste es sumamente grande cuando comparamos las cifras con el gimnasta con las que observamos en la próxima interacción entre el presentador y la invitada Christell Rodríguez Carrillo. Ella es una cantante chilena infantil que en el momento de la grabación tiene 10 años. Contamos 41 datos verbales que el animador dirige a ella y sólo 2 de esos son voseantes. Presentamos unos de los 39 usos tuteantes:

- (39) Animador (H 43, hacia la cantante infantil M 10): **Tú sabeh** que a cierta e<sup>d</sup>a' el ser humano empieza a cambiar la voh cuando viene, cuando va a ma<sup>d</sup>urar. ¿**Tú** te **ehtáh** preparando? ¿**Sienteh** que te ha cambia'o un poquito la voh?
- (40) ➤ Animador (H 43): Oye y **tú**, Christell, **tú ereh** coqueta o no?  
➤ Invitada, cantante infantil (M 10): No.  
➤ Animador: Yo te veo con ojito<sup>h</sup> muy conquetoneh.  
➤ Invitada, cantante infantil: (*sonriendo*) No.  
➤ Animador: Porque hay que coquetear a la cámara también y al público. Ese mechón que **tieneh** allí eh muy coqueto también.  
(Show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 25-07-08)

Veamos ahora las dos excepciones a ese tratamiento tuteante:

- (41) ➤ Animador (H 43): ¿Qué **hicihte** esoh cinco año<sup>h</sup> que no sabíamoh de **tí**?  
➤ Invitada, cantante infantil (M 10): A ver, ¿qué hice? Bueno, ehtaba con mi entrenamiento de rítmica. Seguía con lo, con eso del pandero.  
➤ Animador: ¿**Tú tocái** el pandero?  
➤ Invitada, cantante infantil: Sí.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (42) Animador (H 43, hacia la cantante infantil M 10): Ehto de ehtar en *Animal Nocturno* y haber acepta<sup>d</sup>o nuehtra invitación, ¿eh como un relanzamiento?¿Ahora **te tirái** con to<sup>d</sup>o (con énfasis en 'todo') a la música, al canto, al espectáculo?

(Show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 25-07-08)

Al comparar los usos de (39) y (40) con los de (41) y (42), no detectamos grandes diferencias pragmáticas. Sólo con el segundo ejemplo voseante *tirái*, la selección del voseo se podría motivar por el deseo de subrayar de modo morfológico la impulsividad de la acción 'tirarse con todo a algo'. Por lo demás, la frase en sí expresa una pregunta neutral, sin ninguna aportación de emocionalidad. En el ejemplo (41) falta una motivación pragmática totalmente.

Constatamos que los 10 fórmulas que utiliza la niña Christell son todas tuteantes. Por lo tanto puede ser que los niños que aun no alcanzan la edad de la adolescencia no aplican el voseo en su lenguaje. Si es así, el tratamiento del animador puede interpretarse como una convergencia a ese habla.

Sin embargo, también es posible que la chica no emplee el voseo por la diferencia de edad y la presión de tener que hablar 'bien' en la tele. En tal caso, el tuteo del presentador podría explicarse por el mismo motivo que ya propusimos para los guionistas del programa infantil en el análisis cuantitativo (*supra* 5.3.2 p. 63). Los datos aquí andan paralelos con los resultados de este programa. Pese a que el estilo de ese programa también se caracteriza por la informalidad, ofrece muy pocos datos voseantes. Es posible que un adulto preste más atención a su lenguaje cuando conversa con un niño para dar el buen ejemplo de 'cómo se debería hablar'. Un adulto quiere enseñar el lenguaje 'correcto' estandarizado al niño y la selección del tuteo forma parte de ello.

En resumen, siguiendo el razonamiento de la última hipótesis, el tuteo del animador no es una señal de que haya menos confianza o más formalidad en la interacción entre él y la niña. El presentador simplemente presta más atención a su lenguaje. Así las dos veces que utiliza el voseo se aclaran por un mero aflojamiento de esa atención.

La cuarta interacción se hace con el imitador y humorista Stefan Kramer. Aclaremos que en este diálogo, el humorista Kramer no aparece como un personaje que imita, sino que es invitado en *Animal Nocturno* para hablar sobre su profesión como imitador. Kramer tiene 27 años y constatamos que esa edad juvenil vuelve a ejercer una influencia en el tratamiento del animador Felipe: al igual que con el gimnasta, observamos un alto grado de voseo. Aun más, el uso voseante es tan alto que predomina sobre la frecuencia del tuteo: apuntamos 16 usos de voseo contra 5 de tuteo. De esa manera forma una excepción dentro del género de los programas de charla a que el tuteo prevalece en un diálogo.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Sugerimos que al lado de la edad hay todavía otro motivo. El conductor Felipe parece converger su habla al estilo que es típico de la profesión de Stefan Kramer. Recordamos de la investigación cuantitativa que los shows humorísticos son, junto con el reality, el único género en el que el voseo predomina (*supra* Cuadro 6 p. 62). He aquí dos fragmentos que ilustran la alta frecuencia del voseo por parte del animador:

- (43) ➤ Animador (H 43): ¿Pero **sacái** un poquito o no?  
➤ Invitado, imitador y humorista (H 27): No, todavía no. No lo observo en profundidah. Pero bueno, viendo un par de videos, conociendo su hihtoria, me encantaría poder hacerlo po.  
➤ Animador: Cómo cómo cómo lo **hací**? ¿Cómo **sacái** un personaje? ¿Cómo lo **estudiái**?  
➤ Invitado, imitador y humorista: Bueno, eh un proceso de informacióh. De mirar mucho' videoh. Mucha paciencia.  
➤ Animador: ¿**Te poneh** en tu oficina, con muchoh monitoreh, videoh y loh **veh** y loh **veh** y loh **veh**?  
(44) ➤ Animador (H 43): **Tú** aparte de caracterizarte, poner la vo<sup>h</sup>, **teníh** que ehcribir, o sea, la idea del chiste tiene que ser bueno también po.  
➤ Invitado, imitador y humorista (H 27): Sí, pero son pequeño' extractoh.  
➤ Animador: Que **eríh** bueno. Bien bueno.  
➤ Invitado, imitador y humorista: Muy bien, muy bien. **Animah** bien también.  
(Show de charla nocturno: Animal Nocturno TV Chile, 27-08-07)

Fíjense que la última respuesta del imitador en el ejemplo (44) contiene una forma tuteante. Con eso no se converge al tratamiento voseante del animador. En total disponemos de 5 datos del imitador, de los que 2 son tuteantes y 3 voseantes. Concluimos que ese comportamiento lingüístico no corresponde del todo al abundante uso voseante que define el estilo de su profesión.

Volvemos a señalar la ausencia del voseo pronominal. En la primera frase del ejemplo (44) encontramos un pronombre en combinación con el voseo verbal. Sin embargo, es el pronombre *tú* y no *vos*. Así que, pese a que el estilo empleado es muy informal y el hablante es un hombre, *vos* vuelve a resultar inapropiado.

La última interacción sucede con el político Marco Enríquez-Ominami quien en el momento de la grabación es uno de los candidatos a la presidencia. Aquí el animador opta mayoritariamente por el tuteo con 20 datos en contraste con 7 casos de voseo. A primera vista resulta sorprendente el uso del voseo hacia un político, aunque sean la minoría. Debido al trato usualmente formal en los medios de la política, esperaríamos el tuteo o el ustedeo (véanse la dominancia del ustedeo en el debate político *supra* Cuadro 13 p. 90). Probablemente, la edad y la identidad del político Enríquez-Ominami influyan en el

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

tratamiento informal del presentador. Enríquez-Ominami tiene 37 años y de profesión es filósofo y cineasta. Estuvo director ejecutivo de una productora y realizó franjas políticas, series, reportajes y películas. También es uno de los fundadores de un semanario satírico. Esas actividades implican que su perfil social es menos formal que un político que es abogado por ejemplo.

Ahora bien, ¿cuáles son esas 7 formas voseantes del animador? Uno de los usos constituye otra vez el saludo ‘¿Cómo está?’’. Cuatro de los cinco otros usos presentamos en los dos ejemplos aquí abajo:

(45) Animador (H 43, hacia el invitado político H 37): ¿**Hablabai** español en tu casa en Francia o no?

(46) ➤ Animador (H 43): Hoy día, si **tú ganah**, y **ereh** presidente de Chile, ¿qué lo que pasa con loh partidoh de la Concertación? ¿Cómo sea una la fuerza, si loh **hai tore'a** hartoo?

➤ Invitado, político (H 37): Con la autenticida<sup>d</sup>. Loh convocaré, pero a un grupo dirigente que. Quiero decir a través de ehta cámara

➤ Animador: Pero loh **hai trata'o** de viejoh, ¿**tú creí** que van a querer

➤ Invitado, político: No loh he trata<sup>d</sup>o de viejoh.

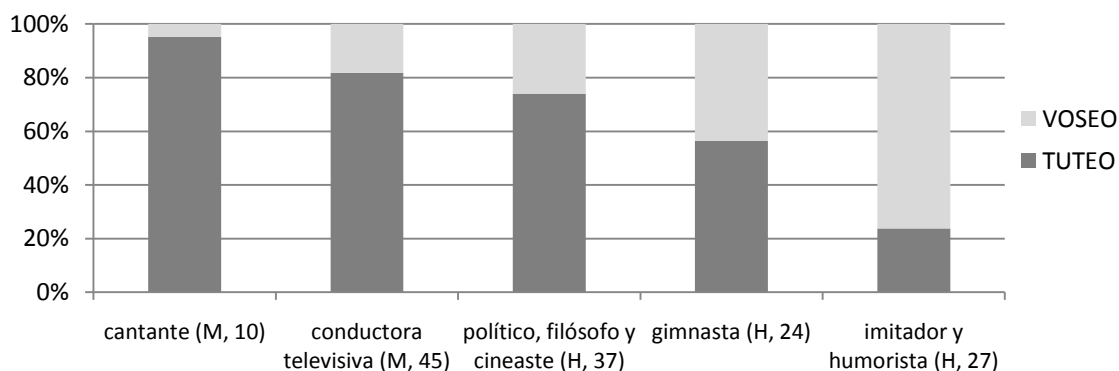
(Show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 22-11-09)

Al igual que en las interacciones anteriores, el voseo no se explica por algún motivo emocional. El voseo parece ser una mera variante libre del tuteo en una situación informal entre iguales. Estos datos muestran como el formato del programa influye mucho en el tratamiento. Un periodista en un programa político nunca se dirigiría a Enríquez-Ominami del voseo aunque éste sea menor en edad que ese periodista. Sin embargo, la idea de que un show estelar debe ofrecer un show ligero y divertido admite el uso del voseo.

Acabamos de discutir en profundidad las cinco interacciones. Constatamos que en todas esas, el presentador de *Animal Nocturno* adapta su lenguaje de modo consecuente al perfil social de sus invitados. La figura siguiente visualiza la medida en la que varía siempre entre el tuteo y el voseo:



## CAPÍTULO 5 - La Investigación



**Figura 7 : La variación entre el tuteo y el voseo en el habla del animador Felipe Camiroaga durante episodios del show de charla Animal Nocturno al dirigirse a cinco invitados con un perfil social diferente.**

La figura ilustra muy bien que el tratamiento del animador no es estático. Evidencia una variación intrapersonal que no resulta ser arbitraria. Principalmente la edad del interlocutor tiene un impacto en el grado de voseo que el animador emplea. Así constatamos que con el político, el factor de la edad prevalece sobre el estilo típico del cargo de éste. Su profesión como cineasta también puede contribuir al estilo menos formal. Sobre todo con el imitador, el estilo de la profesión influye en el alto grado del voseo. Un último factor puede ser el sexo, lo que explicaría el mayor uso de voseo hacia los hombres, siendo del mismo sexo que el presentador. Efectivamente, observamos que las dos entrevistadas femeninas se encuentran ambas al polo izquierdo en el continuo de tuteo a voseo.

De todos modos, el microanálisis destaca la habilidad del animador a adaptarse estilísticamente al tipo de interlocutor. Demuestra que está informado sobre los distintos estilos sociales y que converge consciente o inconscientemente a estos estilos. Esta habilidad y el hecho de que no evada el uso de la variante no estandarizada en la televisión pueden contribuir a su éxito y carisma como animador en Chile. Su comportamiento hace pensar en la exposición de Bell sobre el habla en los medios de comunicación masivos: se cumple la fuerza persuasiva cuando un animador emplea un lenguaje individual (creativo) que al mismo tiempo es identificable (adaptivo) para el público. Como plantea Bell (*supra* 4.5 p. 47): “*The best communicators (and leaders) thus make the people’s voice their own, and their voice the people’s*” (Bell 1984: 193).

Por último consideramos la variación entre el tuteo y el voseo de **los invitados**. El tuteo predomina claramente: contamos 34 casos tuteantes (de 10 personas diferentes) contra 12 casos voseantes (de 3 personas). Dos factores motivan el uso del voseo: la edad joven y la convergencia al estilo de la conversación. En cuanto a la edad, 5 datos de voseo provienen del invitado joven en el show matinal (un ex-candidato de un reality de 27 años) y 3 del cómico

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Kramer (de 28 años). Del primero, 4 de esos usos además son genéricos, un factor que facilita el uso del tratamiento más informal. Un ejemplo:

- (47) ➤ Invitado, ex-candidato reality (H 27): No. Eh completamente diferente. Una cosa eh, en el otro reality vivimoh, yo viví cuatro meseh en un ehtudio y no tenía aire natural.
- Animadora (M 45): Un encierro.
- Invitado, ex-candidato reality: Claro, en un encierro constante. Y era mucha la presión de verda'. Y acá por lo menoh **tení** áreah verde', **tení** como ejercitarte, **teníh** el instructor que de verda eh una marravilla de persona.
- (Show de charla matinal: Buenos Días a Todos TVN, 29-07-09)

Los restantes 4 datos son pronunciados por la animadora televisiva Vivián Kreutzberger de 42 años en el programa *Animal Nocturno*. Ella se encuentra en el estudio cuando el animador entrevista al humorista Kramer y ella toma parte en esa conversación. Al igual que el cómico, alterna entre el voseo y tuteo. Una de las formas voseantes de ella se dirige al imitador y puede explicarse por la convergencia al habla juvenil de éste. Las otras 3 formas tienen el presentador como destinatario. Mostramos un fragmento:

- (48) ➤ Animador (H 43): ¿Pero no te **tiraríaí** esa mochila en ehte momento?
- Invitada, animadora televisiva (M 42): Pero yo *añoro ya a la casa*, como una abuelita, porque hace frío, porque hay máh, ¿**sa<sup>b</sup>eh** lo que pasa? Tengo la sensación que la gente ehpera como una cosa como de show, de modelo. O sea, de loh vestidoh, de una parafernalea. Como quiere una conducción. Y yo me siento máh como en animación. ¿Te **dai** cuenta? Yo, de verda, hoy día, tengo mucho máh claro que lo mío va por mucho máh a la área de la animación que de la conducción. [...] Pero yo te pregunto una cosa. ¿**Tú teníh** claro que el próximo **soi tú**?
- (Show de charla nocturno: Animal Nocturno TVChile, 27-08-07)

No descubrimos una motivación en el tema (emocionalidad o intimidad) que puede haber provocado el uso de *dai*, *teníh* y *soi*. Proponemos que la selección del voseo de ella – y del humorista – es influido por el lenguaje del animador, que utiliza mucho voseo en esa conversación. De esa manera crea un contexto muy informal. Por lo tanto, los dos invitados convergen sus fórmulas de tratamiento a los del presentador y a la situación. Otra vez es notable que se prefiere la combinación híbrida del voseo verbal con el pronombre *tú* sobre el empleo de *vos* en los ejemplos '*tú teníh*' y '*soi tú*'.

### **C: Resumen**

El tuteo es el tratamiento más común en el estilo informal de los shows de charla. El uso del ustedeo se limita a unas funciones específicas de la forma. Algunos factores estimulan

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

la sustitución del tuteo por el voseo. Un primer motivo constituye la convergencia del hablante al perfil social del interlocutor. La edad juvenil del destinatario es el parámetro social de influencia más notable. Así comprobamos que hasta el opinólogo mayor (quien prefiere al ustedeo) utiliza el voseo hacia un invitado joven. También la edad de los telespectadores influye. Así sugerimos que la mayor frecuencia de voseo en el show nocturno en contraste con el show matinal es provocada por el público más variado del primer programa. Otro parámetro social es la profesión del interlocutor. Observamos que juega un papel determinante con el humorista invitado. Un último parámetro social posible es el sexo. Implica que personas del mismo sexo se dirigen más con el voseo. Sin embargo, la validez de este factor es menos segura.

Los usos de voseo originados por la convergencia crean una relación solidaria y jovial. En tales situaciones, el voseo y el tuteo forman variantes libres, es decir alternativas no condicionadas y sin un significado pragmático diferente. El examen pormenorizado del habla del animador Felipe Camiroaga constituye un ejemplo ideal de la teoría del *audience design* de Bell y confirma su tesis de que la convergencia al destinatario prevalece sobre la convergencia a los observadores (véanse 4.2.3 p. 35).

Un segundo factor se halla en el contexto temático. Un mayor grado de emocionalidad o intimidad puede provocar el cambio del tuteo al voseo por un instante. Encontramos ejemplos en los que alguien desea suerte, suplica, ordena de manera amable, se enoja o está irritado. El uso del voseo delata la emoción de un hablante que normalmente utiliza la forma estandarizada. Esta motivación está muy claro con la presentadora Katherine Solasny en el show matinal. Cuando el contexto temático impulsa la aplicación del voseo, esta forma no es una variante libre del tuteo, puesto que el uso del tuteo en este contexto no transmitiría el mismo significado pragmático.

El léxico forma otra explicación menos fundamental. Descubrimos unos casos voseantes con *cachar*, un verbo cuya conjugación voseante está altamente rutinaria. También el saludo voseante ‘¿cómo estái?’ es muy común en el habla chilena.

Quedan unos casos voseantes de la opinóloga Macarena Tondreau que no se explican por ninguno de estos motivos. En su caso sugerimos que influye la asertividad femenina de mujeres exitosas y que juega un papel permanente en el programa sin que tenga la responsabilidad principal.

Por último, no parece apropiado el uso del pronombre *vos* en este estilo. No lo encontramos ni en interacciones en las que predomina el voseo verbal ni en expresiones

enojosas. Cuando utilizan un pronombre de sujeto en combinación con el voseo verbal, siempre es *tú*.

### 5.4.1.3. El estilo informal juvenil: un show de competición para jóvenes

El programa que analizamos en este apartado se llama *Calle 7* y se dirige claramente a la generación juvenil. Se emite de lunes a viernes de las seis hasta las ocho de la tarde. Es un show de competición que presenta a un grupo de jóvenes que grupal e individualmente participan en distintas pruebas a fin de no ser eliminados y poder ganar un gran premio final. El show consiste en algunas secciones. Aparte del componente de las pruebas, se muestran imágenes ‘sin editar’ del detrás de cámaras y entrevistas en el *backstage* por un co-animador que interroga a los participantes o a personas pasando por el pasillo sobre algún asunto pasado en el show. También ofrece escenas en las que la cámara sigue un día a uno de los participantes que es sancionado con una tarea tras perder una prueba. Nuestro corpus incluye fragmentos de cada uno de estas secciones.

Tanto como el show de charla, el programa juvenil presenta dos tipos de hablantes. Por un lado tenemos los presentadores, a saber el animador, el co-animador y un entrevistador (co-animador) en el *backstage*. Por otro lado tenemos los participantes (y las personas entrevistadas en el pasillo). El presentador principal, Martín Cárcamo, es mayor a los 30 años (34 años) y se caracteriza por tener ya una carrera de diez años en la tele en la que ha animado varios programas. Los dos co-animadores son más jóvenes (uno tiene 25 años, del otro no lo sabemos) y tienen menos experiencia como profesional en la tele. El grupo de los participantes consiste en gran parte en jóvenes conocidos en Chile como modelo o actor o por haber participado en realidades u otros programas juveniles. La mayoría tiene entre 18 y 25 años.

En el análisis cuantitativo ya comentamos que el estilo juvenil comprende muy poco ustededeo (un 2,13%) y que entre las fórmulas informales el tuteo predomina ligeramente con un 54,61% frente a un 43,26% de voseo. No obstante, al examinar el tratamiento de los hablantes por separado, destaca una gran divergencia entre el habla del animador principal Martín y los demás hablantes en el programa. Comparemos los resultados en el cuadro siguiente:

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL
	#	%	#	%	#	%	#
animador principal Martín Cárcamo	2	3,28	51	86,44	6	10,17	59
(co-)animador Jean Phillippe Cretton	0	0,00	8	50,00	8	50,00	16
co-animador en <i>backstage</i>	1	8,33	2	16,67	9	75,00	12
participantes	0	0,00	17	32,08	36	67,92	53

**Cuadro 15 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en el programa juvenil *Calle 7*.**

Constatamos que el animador Martín sólo utiliza el voseo en el 10,17% de los casos mientras que con los demás hablantes la variante cubre la mitad o más de la mitad del total. El promedio de la frecuencia de voseo de estos tres últimos (grupos de) hablantes es del 64,31%. La explicación más probable por el gran contraste entre este porcentaje y ese del animador principal se halla en la diferencia de edad: el conductor Martín es el único hablante en el programa (de los que tenemos datos) que es mayor a los 30 años. También su función en el programa puede ayudar a la divergencia. Como es el animador principal, representa la voz profesional del programa y puede sentir una mayor responsabilidad, por lo que pondrá más atención a su lenguaje. Quizá el hecho de que ya desempeñe la profesión de animador por más tiempo que sus co-animadores pueda explicar la diferencia entre los tres. Además, el papel de co-conductor implica menos presión de responsabilidad para utilizar formas estandarizadas. De todos modos, es llamativo que el factor de la edad aparece sobreponerse al factor de la función que el hablante tiene en el programa.

Al conocer los resultados del animador Felipe Camiroaga de los shows de charla, son curiosos estos datos. Comprobamos que ese convergía su habla al tipo de invitado de manera manifiesta. Por ejemplo, con el invitado joven Tomás González (el gimnasta), la frecuencia de voseo por parte del animador alcanzaba casi el 45%. En cambio, en el caso del animador Martín Cárcamo, la frecuencia del voseo apenas llega al 10% pese a que todos los interlocutores son jóvenes. Además, en el show *Animal Nocturno*, el hablante que más utiliza el voseo es el animador mientras que en el presente género ocurre lo contrario. Aquí los participantes/invitados utilizan mucho más el voseo que el presentador principal. Forman contrastes notables por los que no encontramos una explicación convincente.

A base de las cifras del Cuadro 15 seleccionamos unos tópicos interesantes que deshilacharemos a continuación. Primero averiguamos en cuáles contextos aparecen los pocos usos de ustedeeo. Después investigamos si haya una motivación que explica las pocas expresiones voseantes del animador principal. Por último nos preguntamos cuál es el

significado que aducen los verbos voseantes que los participantes y los dos co-animadores expresan.

### ***A: El empleo excepcional del ustedeo***

El corpus del estilo juvenil sólo ofrece 3 casos de ustedeo. Se seleccionan a base de dos motivos diferentes:

- el uso respetuoso hacia una persona que es (mucho) mayor en edad
- el uso especial cariñoso

El primer uso ocurre entre el co-presentador en el *backstage* y el padre de uno de los participantes. He aquí el ejemplo:

- (49) Co-animador *backstage* (H <30, hacia padre de participante H 30-60) : ¿**Cree** que Felipe pue<sup>d</sup>e ser salva'o por el público?  
(Show juvenil de competición: Calle 7 TVN, 01-02-10)

El contraste está claro cuando un minuto después el mismo presentador se dirige hacia el hijo del señor del modo siguiente:

- (50) Co-animador *backstage* (H <30, hacia participante H 21): Y ahora vamoh a ha<sup>b</sup>lar con el protagonihta, con Felipe Camus. Felipe, ¿pensahte que **ibai** a ganar?  
(Show juvenil de competición: Calle 7 TVN, 01-02-10)

El tratamiento de cortesía del ejemplo (49) señala la superioridad del entrevistado respecto a su edad mayor. El tratamiento formal hacia personas mayores en edad forma parte de los valores de muchas sociedades. Ya contemplamos el factor en el apartado anterior y lo volveremos a observar en otras partes del corpus televisivo.

El segundo motivo consiste en el significado afable que puede expresar el ustedeo en el habla chileno. Para una discusión más profunda del fenómeno referimos al apartado que trata sobre esta función cariñosa del ustedeo (*supra* 5.3.5). Ahí analizamos todos los casos del ustedeo cariñoso que el corpus televisivo ofrece. Los dos casos que encontramos en este estilo juvenil por parte del animador Martín Cárcamo forman los ejemplos (15) y (16) en las páginas 79 y 80.

Estos casos demuestran que la fórmula de cortesía es muy poco apropiado en este estilo y cuando es utilizado, en la mayoría de los casos su significado pragmático no tiene la intención de expresar un valor más formal sino que aun más íntimo o solidario (*supra* el ustedeo cariñoso). Los resultados confirman además que la generación joven generalmente no hace uso del ustedeo en un estilo informal.

***B: Los pocos usos voseantes por parte del animador principal***

Deducimos del Cuadro 15 que el animador principal prefiere al tratamiento tuteante. Sólo expresa 6 formas voseantes, una cifra muy inferior a los 51 casos de tuteo. Proponemos que esas 6 excepciones son causadas por alguna emoción impulsiva. A continuación analizamos unos casos concretos.

En medio de dos pruebas se yergue en el programa una discusión sobre el tema íntimo del noviazgo (el *pololeo*). El animador pregunta a todos los participantes si según ellos es posible tener una amistad con un *ex-pololo* y cuántos *ex-pololos* ellos han tenido. Cuatro de las 6 formas voseantes del animador aparecen en este contexto temático. Uno de los casos ya discutimos en el apartado 5.3.4 (constituye el ejemplo (4) en la p. 74). Ahí el uso del voseo expresa una sensación de conspiración amistosa y sigue a un momento emocionante. Observamos aquí otro ejemplo claro:

- (51) ➤ Participante (M <30): Y tú Martín, ¿cuántas *ex-pololas* tienes, o hah tenido?
- Animador principal (H 34): Vamos al *backstage* ahora a continuación en *Calle 7*. Vamos a cambiar de tema radicalmente. ¿Qué?
- Participante (M 18): *grita algo*
- Animador principal: ¿Qué? ¿Qué?
- Participante (M 18): ¿Pa' qué te corrí?
- Animador principal: Tú creí que yo tengo temor de contar en televisión cuántah *ex-pololah* tengo? (*Luego, de manera tranquila, empieza a contar con los dedos. Otro participante (H 21) grita algo*) ¿Qué, qué diceh chico? ¿Qué diceh?
- (Show juvenil de competición: Calle 7 TVChile, 28-07-09)

La teoría de la convergencia sólo (impulsada por la forma *corrí* que precede) no basta para explicar el caso. En muchas ocasiones los participantes tratan al animador del voseo sin que él los conteste de la misma manera. No obstante, el contexto temático y el carácter ofensivo de su respuesta muestran que se trata de un momento conmovido. Fíjense que directamente después del caso voseante, el presentador vuelve a cambiar al tuteo en una frase en la que el contenido y su emoción vuelve a ser más neutral.

De los dos restantes casos que aparecen dentro del tema del noviazgo, uno forma una expresión de sorpresa e incredulidad. También los últimos dos datos de voseo por parte del animador son ejemplos con ese significado. Es comprensible que tal emoción origina a la variante más espontánea, es decir el voseo. Ilustramos el significado de sorpresa mediante dos ejemplos. En el primer fragmento, el animador pregunta a los participantes qué es lo que harían con el premio si ganen la final:

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (52) ➤ Participante (H 24): Si gano lo' cinco milloneh, doh y me<sup>d</sup>ia pa' ella (*su novia*) y doh y me<sup>d</sup>ia pa' mí. ¿Eh lo máh juhto no?  
➤ Animador principal (H 34): (*con tono exclamativo*) ¿Lo **haríai**?
- (53) ➤ Animador principal (H 34): ¿Si **tú terminara**' con Chapu, **seguiríah** siendo amiga de Chapu?  
➤ Participante (M 18): No. Yo siempre termino y no lo hablo más. No...  
➤ Animador principal: (*con tono exclamativo*) ¿Pero cómo? ¿No lo **hablai** máh?  
(Show juvenil de competición: Calle 7 TVChile, 28-07-09)

En conclusión, es muy llamativo que todos los usos de voseo expresados por el animador principal contienen cierta emoción: susceptibilidad, confidencialidad o incredulidad.

### ***C: El significado del voseo empleado por los participantes y los dos co-animadores***

Anotamos 53 casos de voseo por parte de los participantes, el co-animador Jean Philippe y el conductor en el *backstage*. De los nueve participantes que expresan una forma verbal de segunda persona, seis emplean el voseo al menos una vez. Lo utilizan en el trato tanto entre sí como hacia uno de los presentadores. Los co-presentadores emplean el voseo cuando tratan al animador Martín, a los participantes e incluso a las personas en los pasillos en la sección del *backstage*. Sin embargo, cuando se dirigen hacia el telespectador o hacia el público en el estudio – lo que ocurre en tres ocasiones –, siempre hacen uso del tuteo.

Entre los 53 datos encontramos 8 usos que expresan algún sentimiento: un deseo ('¿*Qué quiereh que haga?*' - '*Que ehtí aquí.*'), la exclamación '*¡estái loco!*' cuya conjugación voseante es muy común, una expresión de incredulidad, un reproche (*supra*, la forma *corrí* en el ejemplo (51) p. 117) y cuatro usos de molestia. Sin embargo, los casos de molestia no son sinceros sino que puestos en escena. Son expresados en una sección en la que filman a una participante que tiene que ser la sirvienta de una compañera por un día. He aquí un ejemplo de ese voseo molesto:

- (54) Participante (M 22, hacia participante M 22): Pero Camila, ¡me **votahte!** **Vihte** que no **hací** na'a bien. ¿Qué **hací** bien?  
(Show juvenil de competición: Calle 7 TV Chile, 13-04-10)

No obstante, también en los momentos en que las chicas de este fragmento no son molestas, se tratan mayoritariamente del voseo. Este hecho demuestra que el uso del voseo en (54) y los demás casos de molestia no son motivados en primer lugar por el descontento sino que por la relación de confianza y la edad juvenil de los hablantes.



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

También el factor del léxico explica unas formas voseantes. Encontramos algunos ejemplos de las fórmulas ‘¿Cómo estái?’ (3 casos), ‘¿Me entendí?’ (3 casos) y ‘¿cachái?’ (1 caso).

Los demás 39 casos expresan una mera solidaridad, con lo que demuestra que el estilo informal juvenil permite y aun prefiere al voseo en los tratos de confianza. Con todo, a veces descubrimos formas voseantes que alternan directamente con formas tuteantes. Apuntamos dos casos:

- (55) ➤ Co-animador (H 25, hacia participante M 18): Me guhtaría preguntarte si **piensah** que, si **esperabai** ehte gehto de Chapu, si te sorprendió.  
➤ Participante (H 24, hacia presentador principal H 34): Eh que si lo cuento ahora, ¿me **entendí**? No, no m’ **entendí**. Bueno, dehpué me **entenderás**.  
(Programa juvenil de competición: Calle 7, 28-07-09)

Observamos que en el ejemplo (55) las variantes morfológicas se pronuncian hasta con el mismo verbo, lo que excluye la posibilidad de que el uso del voseo sea causado por el significado léxico del verbo. Lo que sí puede haber influido en ese caso es el cambio del tiempo verbal. El futuro es el único tiempo que no lleva ninguna forma voseante sobre la totalidad del corpus (*supra* 5.3.6). No obstante, el motivo de la frecuencia de la conjugación verbal no vale para el ejemplo (55), puesto que ahí el presente de indicativo lleva el tuteo y el imperfecto de indicativo el voseo. El hecho de que haya frases en las que el voseo se pone al lado del tuteo sin diferencia de significado evidencia que las dos formas constituyen variantes libres.

Pese a ello, encontramos un caso tuteante que parece ser motivado. Es decir, la participante que utiliza la forma parece preferir conscientemente al tuteo sobre el voseo por razones situacionales. Se trata de dos conjugaciones tuteantes que presentamos en la frase siguiente (la frase también ya apareció en el ejemplo (51)):

- (56) Participante (M <30, hacia animador principal H 34): Y **tú** Martín, ¿cuántas ex-pololas **tienes**, o **hah tenido**?  
(Programa juvenil de competición: Calle 7, 28-07-09)

En ese fragmento, la participante pide el micrófono y expresa la pregunta de manera explícita y con un tono serio. La explicitud con la que produce la frase se muestra en la pronunciación de la -s final: tres de las cuatro que aparecen en la frase son pronunciadas intactamente sin aspirarlas. Es poco común pronunciar la -s final como una /s/ en el dialecto chileno. Cuando alguien lo pronuncia aun, señala una mayor atención al habla. Esa atención puede ser causado

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

por la situación. Proponemos que el uso del tuteo es otro elemento en la frase que enfatiza la mayor seriedad del momento y de la pregunta.

El caso aquí arriba sugiere que con todo, el hablante joven reconoce una diferencia pragmática entre las dos variantes. También es posible que la diferencia pragmática explicitada no provenga de su convicción pero que por lo menos está consciente de que el tuteo expresa aun más formalidad que el voseo en el lenguaje de la comunidad en general. Por ello selecciona el tuteo, a pesar de que para ella, no haya una divergencia entre las dos formas en el estilo informal. O sea, es como adopta otra voz, otra identidad al expresar la frase. Por consiguiente, sosteniendo esta tesis, el uso del tuteo forma un caso de creatividad estilística.

Por último encontramos un caso interesante de voseo. Una de las participantes jóvenes es uruguaya. En Uruguay también existe el voseo pero ahí se conjuga de manera diferente; se caracteriza por una desinencia monoptongada en las tres conjugaciones (*cantás, comés, vivís*) (*Diccionario Panhispánico de Dudas* 2005). Sin embargo, en el dato que obtenemos de la joven en el programa, ella expresa el voseo con la desinencia voseante chilena. He aquí el ejemplo:

- (57) Participante (M 23, hacia animador principal H 34): ¿Te **ehtái** poniendo rojo Martín?  
(Programa juvenil de competición: Calle 7, 28-07-09)

El ejemplo demuestra que el voseo verbal debe de ser un rasgo verdaderamente saliente y frecuente en el habla (juvenil) chileno, puesto que extranjeros (hispanohablantes) lo adoptan cuando están en contacto con ellos.

Observamos que este género tampoco contiene usos del vos pronominal, pese a la alta frecuencia del voseo verbal y la gran cantidad de hablantes jóvenes.

### ***D: Resumen***

En el microanálisis del estilo informal juvenil comprobamos un contraste notable entre el tratamiento del animador principal y los demás hablantes. El primero apenas utiliza formas voseantes. En cambio, si hacemos abstracción de su habla, el voseo constituye la variante dominante en el programa. Es llamativo que estos datos se oponen a los resultados de los shows de charla del apartado anterior, ya que ahí el presentador es el que más utiliza el voseo y lo produce aun más cuando el interlocutor es joven.

De todas maneras, los factores que favorecen el voseo sí son los mismos. La edad vuelve a sobresalir como el impulso principal por el uso voseante. Planteamos que para los participantes y co-animadores jóvenes, el voseo se iguala al tuteo como fórmula neutra de

solidaridad de tal manera que hasta el ámbito de la televisión no los detiene a utilizarlo. Sólo un caso parece desvelar que la juventud todavía reconoce diferencias pragmáticas entre ambas variantes, es decir que el tuteo expresa un grado más alto de formalidad que el voseo.

Las conclusiones sobre el animador principal son muy diferentes. Al ser mayor que los demás (más o menos 10 años) y al asumir más responsabilidad como conductor principal del programa, predomina el tuteo en su habla. Los únicos casos de voseo que expresa se explican por un contexto temático emocional (susceptibilidad, confidencialidad e incredulidad).

Finalmente, los pocos datos de ustededeo, inhabituales en este estilo, no rompen la validez de la informalidad del programa, puesto que son casos claros de funciones particulares reservadas al ustededeo: la cortesía a mayores y el tratamiento galante o muy cariñoso.

### 5.4.1.4. El estilo muy informal: un reality

El último corpus espontáneo que discutimos es el del reality *Pelotón*. Es el único programa que no sucede en un estudio televisivo y en el que las conversaciones no se caracterizan por el esquema presentador/entrevistador vs. participante/entrevistado. El reality *Pelotón* se emite de lunes a viernes, de lo que tres veces en horario estelar.

El formato del programa es el siguiente: un grupo de jóvenes ('los reclutas') se encuentra en una base militar en el que reciben una instrucción militar disciplinada de dos instructores (éstos son ex-militares de las fuerzas armadas). Los participantes son filmados día y noche por cámaras puestas por todo el terreno. El programa contiene algunas secciones: entrenamientos de una variedad de deportes dados por instructores externos, las pruebas de eliminación y fragmentos de la vida en la base grabados por las cámaras. Sólo en algunas partes se ve o se escucha una conductora para describir las reglas de una prueba o para enterarse de la situación en la base.

Los reclutas son mayoritariamente gente joven de entre 22 y 26 años. Sólo uno de los participantes de los que tenemos datos es mayor a los 30 años (43 años). En los capítulos que grabamos todavía se encuentran nueve participantes en la base. Sin embargo, sólo tomamos en cuenta los datos de cinco de ellos puesto que los otros cuatro no son chilenos. Dos vienen de Argentina, una es española-libanesa y uno es original de los Estados Unidos (aunque sabe hablar español). A pesar de que el lenguaje de estos últimos puede ser influido por el habla de sus compañeros chilenos (por ejemplo observamos una vez el uso del voseo por parte de la española-libanesa), no nos parece fiable incluir las fórmulas de tratamiento de ellos. Por otro lado sí retenemos los datos de los chilenos cuando éstos se dirigen a uno de los extranjeros.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

Distinguimos tres tipos de hablantes en el programa: los dos instructores militares junto con la conductora del programa, los instructores externos (personas que dan un tipo de taller sobre algún deporte) y los participantes. El cuadro siguiente muestra la frecuencia de las tres fórmulas de tratamiento producida por cada uno de estos grupos de hablantes:

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL
	#	%	#	%	#	%	
instructores militares y conductora	35	94,59	0	0,00	2	5,41	37
instructores externos	0	0,00	10	90,91	1	9,09	11
participantes	3	3,19	20	21,28	71	75,53	94

**Cuadro 16 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en el reality *Pelotón*.**

Observamos grandes diferencias entre los tres grupos. Con los instructores militares y la conductora prevalece el ustedeeo, con los instructores externos casi solamente se dan formas de tuteo y con los participantes predomina el voseo. El último grupo muestra la variación más grande entre las tres fórmulas. Debido a la divergencia, analizaremos el comportamiento lingüístico de cada grupo por separado.

### ***A: Las fórmulas de tratamiento por parte de los instructores militares y la conductora***

La relación entre los instructores y los participantes es una de formalidad y poder, es decir, a base de su rango de oficial, los instructores militares son los superiores de los participantes o reclutas, a los que mandarían siempre en el programa. Según los usos militares, esta relación asimétrica siempre se debería expresar mediante el ustedeeo mutuo (Torrejón 1991: 1074). El programa quiere crear la atmósfera del mundo del ejército. La adopción del lenguaje que impera en esos medios forma parte de esa creación. La predominancia de las fórmulas de tercera persona por parte de estos hablantes son el resultado de ello: con excepción de dos ocurrencias, los militares siempre tratan a los participantes del ustedeeo.

Descubrimos un momento en el que uno de los instructores renuncia al trato formal. No es sorprendente que ocurre en una situación relajada en la que el instructor se divierte con un recluta y su papel como jefe militar está menos prominente. Examinamos uno de los dos casos:

- (58) ➤ Instructor (H, 54): ¿**Sabí** ehte que...?, a mí me guhta la la cucla.  
➤ Participante (H, 25): No me diga mi instructor.  
(dos frases ininteligibles)  
➤ Instructor: Lo comí. Lo comí al tiro.  
➤ Participante: (*Empieza a cantar*) No me coma la gallina.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- Instructor: Por ahí quede. Por ahí quede.
  - Participante: (*Canta y baila*) Dame loh huevoh de oro.
  - Instructor: ¿Y ehta otra?
  - Participante: ¿Ah?
  - Instructor: (*Canta*) Pasando la playa, una tarde de. Ya.
- (Reality: Pelotón, TV Chile, 01-02-10)

Sin embargo, cuando entra otro recluta y éste empieza a reír por la conducta graciosa del instructor, éste último cambia otra vez hacia la fórmula distanciadora:

- (59) Instructor (H 54 hacia participante argentino H 28): ¿Qué te rie uhte Menem? ¿Con uhte<sup>d</sup> no eh!  
(Reality: Pelotón, TV Chile, 01-02-10)

La mezcla del clítico *te* seguido por el verbo y pronombre de sujeto en tercera persona ilustran el cambio de actitud del instructor: al inicio de la frase aún conserva el tono solidario, pero enseguida vuelve a adoptar el papel de militar y apremia su rango superior. El caso demuestra claramente que las fórmulas de tratamiento constituyen recursos estilísticos efectivos para (re)modelar la relación/un papel social en una interacción.

También la conductora se apropia del tratamiento formal. En todas sus intervenciones en el programa emplea el ustedeeo, con lo que contribuye a la imagen seria del contexto militar. Aun cuando una participante se dirige hacia la conductora con el voseo, una señal de solidaridad, ésta contesta con la fórmula distanciadora. Veamos el ejemplo:

- (60) ➤ Conductora (M, 30-60): Recluta Jara, buenoh días.  
➤ Participante (M, 25): Buenoh día' Macarena, ¿cómo ehtái?  
➤ Conductora: Bien. ¿Cómo amaneció?  
➤ Participante: Muy bien. Gracias.
- (Reality: Pelotón TV Chile, 16-02-10)

Está claro que la selección de ese tratamiento formal forma parte del guión del programa. Conocemos la conductora del show de charla matinal, en el que es la opinóloga. Ahí constatamos que varía únicamente entre el tuteo y el voseo. Por lo tanto, el ustedeeo que emplea aquí es impuesto y no representa el tratamiento espontáneo de la conductora. Por esa razón decidimos no incluir los datos de este grupo al calcular la frecuencia de las tres fórmulas en este género. El uso del ustedeeo no espontáneo, que es una mera consecuencia del contexto militar del programa, daría una imagen equivocada de las fórmulas utilizadas en el estilo muy informal.

### ***B: Las fórmulas de tratamiento por parte de los instructores externos***

En cuanto al lenguaje de los instructores externos, observamos una predominancia evidente del tuteo. Sólo descubrimos un caso voseante y ninguno de *usted*. Los datos provienen del habla de cinco instructores diferentes. La preferencia por el tuteo parece obvio. Los usos se efectúan en un contexto en el que los entrenadores enseñan a los participantes las técnicas de su deporte de manera relajada. La situación es principalmente informal. La mayoría de los instructores tiene entre 30 y 60 años y para ellos, la variante preferida aparece ser el tuteo. Copiamos dos ejemplos del corpus:

- (61) ➤ Instructor de kayak (H 30-60, hacia participante M 22): Pero ahora te voy a tomar, y **vah** a quedar en ehta posición, con el kayak encima tuyo. Aquí **vah** a ehtar rehipirando, porque tu cabeza va a ehtar bajo el agua. ¿Ya?
- Instructora de la municipalidad (M 30-60, hacia participante argentino H 28): Hola Carlos, ¿cómo **estás**? Te voy a presentar a los jardineroh, cuales van a ser suh tuh jefes para que **tú hagas** tu castigo. [...] Carlos, ehto va a ser el sector donde **tú vah** a tener que limpiar.
- (Reality: Pelotón TV Chile, 22-02-10)

No quiere decir que estas personas no aplican el voseo en su lenguaje informal. Sin embargo, el ambiente de la televisión crea cierto grado de formalidad, lo que los detiene a utilizar la variante no estandarizada. Sobre todo en el segundo ejemplo resalta la formalidad/seriedad en el tono, las palabras y la conducta de la instructora. Esto explica el uso del saludo tuteante *¿Cómo estas?* y la vacilación para utilizar el pronombre posesivo *sus* en vez de *tus* en el ejemplo. Además de evitar la desinencia voseante *estái* en el saludo, notamos que pronuncia explícitamente a la *-s* final, una prueba de que presta mucha atención a su manera de hablar.

No es asombroso que el caso excepcional de voseo es expresado por el único instructor que es menor a los 30 años. Anotamos el caso:

- (62) Instructor de voleibol (H <30, hacia dos participantes H 25, H 43): **Tení** que tratar de hacer un triángulo.
- (Reality: Pelotón TV Chile, 09-02-10)

Es un ejemplo del tratamiento solidario del voseo sin que aduzca una connotación emocional. Este dato reafirma la importancia del parámetro de la edad para determinar cuándo y para quién el uso del voseo es aceptable.

### *C: Las fórmulas de tratamiento de los participantes*

Al estudiar los resultados del habla de los participantes, constatamos sobre todo una alternancia entre las dos fórmulas informales. Entre éstas, la fórmula voseante claramente prevalece: abarca el 75,53% de los datos contra el 21,28% de tuteo. Todos estos tratamientos provienen de conversaciones entre los participantes. Los tres casos de ustedeo corresponden al tratamiento formal de respeto al dirigirse a uno de los instructores militares o a la conductora. En el ejemplo (58) en la página 122 ya anotamos un caso. He aquí otro fragmento que ilustra este uso:

- (63) ➤ Instructor militar (H, 44): Lo felicito Longhi.  
➤ Participante (H 25): Muchah graciah comandante.  
➤ Instructor militar: Hizo lo que el rehto no hizo. Que fue: aguantar dehde la primera baja. [...]  
➤ Participante (M 25): Él hizo lo que uhte<sup>d</sup> dijo po: ‘Viajen.’  
(Reality: Pelotón TV Chile, 16-02-10)

Cuando comparamos los casos tuteantes y voseantes, no detectamos factores específicos que condicionan la selección de una u otra variante. Como ya comprobamos en los apartados anteriores, el tuteo y el voseo forman variantes libres en el lenguaje de los jóvenes. En algunas ocasiones, los hablantes varían entre ambas formas en el mismo diálogo. Sin embargo, esta alternación nunca conlleva significados pragmáticos distintos. El participante mayor (de 43 años) también emplea el voseo siempre (disponemos de dos datos de él). Muestra que también para él el contexto muy informal autoriza el uso del voseo. Probablemente la interacción con los demás participantes jóvenes, que evalúan positivamente a la forma voseante y la emplean mucho, ayuda a que el participante mayor aplica la forma de la misma manera.

A pesar de ello, probablemente los jóvenes aún intuyen cierta diferencia entre el tuteo y el voseo. En el apartado anterior ya comentamos un caso que lo sugiere. Ahora bien, cuando confrontamos los datos de ambos géneros de estilo principalmente juvenil, observamos un ligero aumento de voseo en el presente género. En el programa juvenil de competición, los participantes jóvenes presentan un 67,92% de voseo. En el reality, la cantidad de voseo alcanza el 75,53%. Es decir, a pesar de que los jóvenes en general evalúan ambas fórmulas más como sinónimos pragmáticos, presienten que hay situaciones en las que el voseo es más apropiado o aceptable que en otras. Así el contexto del reality permite más usos voseantes que el contexto del show televisivo por el mayor grado de informalidad.

La predominancia del voseo es manifiesta: en las relaciones que permiten su uso, casi siempre aparece de modo categórico. He aquí dos fragmentos:

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

(64) Participante (H 25, a participante española-libanesa M 25): Pero no te van a sumergir al tiro. Te van a poner acá. Dehpueh te **vai** a levantar y te van a decir ‘¿segura?’ y **tú vai** a decir ‘ya, ahora’. Pero, para regular bien, **tení** que ehtar relaja’a. ¿**Cachái?**?, ehto no máh. Rehpira, eh eso, nada máh. Y mientrah **respirái**, **hací** ehto. Obviamente primero **soltái** una mano y dehpueh **vai** pum pum pum.

(Reality: Pelotón TV Chile, 28-01-10)

(65) Participante (M 22, a participante (y novio) argentino H 28): **Tú** también **teníh** que aprender de eso. Porque si yo fuera como **tú**, pasaría enoja’a to’o el día. Que **tú** no te **dai** cuenta **tú** de lah cosah que **decí tú**. Te **dai** cuenta sólo de lah cosah que hago yo.

(Reality: Pelotón TV Chile, 05-02-10)

Además de ilustrar una alta frecuencia de voseo, los dos ejemplos nos permiten sacar dos conclusiones más. En primer lugar, los ejemplos no incluyen ningún caso del voseo pronominal. En cambio, contamos seis usos de *tú* (como sujeto u objeto tras preposición). La ausencia de *vos* podría explicarse por el hecho de que el texto es dirigido hacia (ejemplo (64)) o expresado por una mujer (ejemplo (65)). A base de los resultados de Stevenson y los pocos datos nuestros, el voseo pronominal sólo parece ocurrir entre hombres. Sin embargo, tampoco en los diálogos del reality entre dos hombres hallamos casos de *vos*. Evidencia que ni en el estilo más informal de la televisión el uso de *vos* parece usual.

Esta ausencia de *vos* contrasta claramente con el uso común del *vos* argentino. Los dos reclutas argentinos que se encuentran en la base utilizan varias veces la forma *vos*, también al dirigirse a sus compañeros chilenos y sin hacer distinción de sexo o edad. En ninguna ocasión los hablantes chilenos adoptan este uso de *vos* de los argentinos, ni en las conversaciones con estos. Indica que a pesar de que la lengua chilena dispone del pronombre *vos* en su sistema, existe una fuerte retención a utilizarla. Concluimos que el *vos* chileno es muy poco frecuente, que se restringe a unos contextos o relaciones particulares y que su significado no es igualable al significado del *vos* argentino o del pronombre *tú*, a diferencia de la igualdad de la conjugación voseante y tuteante en ciertos contextos.

En segundo lugar, los dos ejemplos aquí arriba presentan locuciones que son dirigidas hacia compañeros no-chilenos. En el ejemplo (64), la interlocutora es española-libanesa, en el ejemplo (65) el destinatario es argentino. Es interesante comprobar que los jóvenes chilenos no adaptan su tratamiento aunque sepan que el interlocutor no conoce la (misma) forma voseante en su variedad del español. En cuanto al hablante del segundo fragmento (65), estamos seguros de que está consciente de que en Argentina emplean una conjugación



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

voseante diferente: en una ocasión, ella cita al participante argentino, utilizando la conjugación voseante que se emplea en este país.

Finalmente, es llamativo cuántos casos de la expresión ‘¿cachái?’ contiene el corpus del reality. 25 de los 40 datos del verbo *cachar* surgen en este estilo muy informal. Este hecho evidencia que se trata de un giro esencialmente común en el lenguaje más espontáneo o descuidado. Ello corresponde a la idea de que ‘¿cachái?’ se utiliza mayoritariamente como muletilla. El presente género contiene varios ejemplos evidentes de este uso expletivo o tic verbal. En el apartado 5.3.6 ya insertamos dos fragmentos con ejemplos de ‘¿cachái?’ provenientes del reality (*supra* ejemplo (19) y (20) p. 84). Añadimos aquí otro fragmento más largo que ilustra muy bien el uso meramente fático de la expresión:

- (66) ➤ Participante M (25): Eso también nos aleja un poco.
- Participante estadounidense H (26): Sí.
  - Participante M: ¿**Cachái**? Con la Pancha, no noh cae bien la mina y
  - Participante estadounidense H: Sí, yo sé.
  - Participante M: A pesar de que intentamo’ confiar en ella.
  - Participante estadounidense H: Sí sí sí.
  - Participante M: ¿**Cachái**? Le dimoh una y otra oportunida’. Y la mina se caía. Entonce’ ¿qué preferimoh? Okey, mantenerla en margen, no tener mala relación. Porque obvio, vivíamoh juntah.
  - Participante estadounidense H: Obvio.
  - Participante M: Pero tampoco ser amigah.
  - Participante estadounidense H: De hecho, yo creo que Albasetti quería dejarte la bomba. Y yo dije ‘No. No la dejah a la Jara’.
  - Participante M: ¿Cómo puede ser tan cínica? ¿**Cachái**? Y te lo digo a ti, siendo tu polola.
  - Participante estadounidense H: No, sí.
  - Participante M: Que venga y me diga ‘Ereh la única persona que me confió y que quedó a<sup>d</sup>entro. Me hai apoya’o.’ ¿**Cachái**? ‘Que me abrazara’. Que, o sea, ‘me siento, me siento identifica<sup>d</sup>a contigo’.
  - Participante estadounidense H: ¿ Eso dijo hace cuánto?
  - Participante M: No sé. Cuando, duró treh semanah acá y en ese período me lo dijo. Ese cinihmo. La verda’ que yo no lo comparto. A mí la mina me cae mal. Y prefería no pehcarla ¿**cachái**?
  - Participante estadounidense H: Sí, obvio.
  - Participante M: Entonce que no se haga la loca ahora.
  - Participante estadounidense H: Sí, obvio.
  - Participante M: ¿**Cachái**?
- (Reality: Pelotón TV Chile, 04-02-10)

### ***D: Resumen***

El estilo muy informal del reality ofrece datos muy distintos dependiente del papel que desempeña el hablante en el programa. Debido a las normas militares, los instructores militares internos y la conductora utilizan casi únicamente el ustedeo formal de superioridad. Los instructores externos no son militares y la atmósfera informal que existe entre ellos y los participantes permite el uso de las fórmulas solidarias. Sin embargo, no utilizan el voseo, posiblemente por la tensión de aparecer en la tele. Entre los participantes/reclutas, el voseo claramente predomina. Tanto su edad juvenil como la informalidad total del contexto (son filmados constantemente mientras hacen sus actividades cotidianas) explican ese uso. El factor de la edad también aclara el único ejemplo voseante por parte del único instructor externo menor a los 30 años. Por otro lado, el uso del voseo por el único participante mayor a los 30 años se motiva por la informalidad del género. Todos los empleos del voseo se efectúan en variación libre con el tuteo (sin diferencias de significado).

Por lo demás, conviene anotar que los hablantes no se detienen a utilizar el voseo al dirigirse a hablantes extranjeros que no conocen el sistema voseante chileno. Luego, la omnipresencia del voseo verbal contrasta inequívocamente con la ausencia total del pronombre *vos*. Finalmente, el estilo muy informal aparece crear una atmósfera fructífera para el uso del expletivo ‘¿cachái?’.

### **5.4.2. El estilo planeado**

Hasta ahora hemos analizado la variación estilística espontánea. Es decir, una persona determinada utiliza una variante determinada en un contexto determinado. Ese hablante puede seleccionar una variante no típica de su propio lenguaje sino de cierto tipo de persona con la que quiere identificarse. En los géneros siguientes es muy probable que el lenguaje de los hablantes no siempre represente la variedad que ellos mismos elegirían espontáneamente. Todos los hablantes son artistas que exponen una actuación escénica planeada. Sin embargo, si asumimos que su objetivo es intentar de imitar lo mejor posible la realidad lingüística (la norma de comunidad), es útil comparar estos datos con el lenguaje de los géneros espontáneos que acabamos de discutir.

Como se trata de representaciones del habla en la comunidad, la opción por tal o cual variante se basa principalmente en evaluaciones del lenguaje ‘usual’ de ciertos grupos de personas. Será interesante averiguar si estas evaluaciones corresponden a la realidad lingüística. En el análisis cuantitativo ya constatamos que el voseo aparece en abundancia en

los dos géneros humorísticos. ¿Qué valores se atribuyen a la variante? ¿Es utilizado paródicamente? ¿O se valora positivamente y constituye más bien un ejemplo de *metaparodia* (*infra* 5.4.2.1 C)? Discutiremos estos temas en los apartados siguientes.

### 5.4.2.1. El show humorístico: un monólogo y una imitación

El corpus del estilo cómico comprende las actuaciones de dos humoristas chilenos. En primer lugar, analizamos el show individual de *Coco Legrand* que éste realiza en el *Festival de la Canción de Viña del Mar* en 2006 y que es emitido en vivo por el UC o Canal 13<sup>12</sup>. Mencionamos que tras el show, el humorista es laureado por el público con los máximos premios del Festival por su actuación. Además, el premio simboliza el reconocimiento por los 35 años de la carrera exitosa del humorista, quien en el momento de la actuación tiene 59 años.

En el monólogo humorístico, Coco Legrand trata temas familiares, como las típicas diferencias entre hombres y mujeres, las deficiencias de la edad, los remedios y la cotidianeidad del chileno (información del ‘*Sitio web oficial de la XLVII Festival de la Canción de Viña del Mar*’, consultado 17-06-10). El personaje principal que interpreta es, como él mismo anuncia, “*un veterano (de 59 años) en la nostalgia que quiere arrancar de esta tierra (chilena) envenenada*”. En algunos momentos adopta el papel de otros personajes, entre otros la esposa del veterano, un médico, un ejecutivo o una mujer cualquiera.

En segundo lugar, tomamos en cuenta unas actuaciones del humorista e imitador Stefan Kramer efectuadas en el programa estelar *Animal Nocturno*. Algunos de los fragmentos provienen del capítulo en el que es un invitado en el programa (*supra* 5.4.1.2). En esos fragmentos el cómico no habla con su propia voz sino que imita a un personaje famoso (cuatro en total). Los demás resultados provienen de una sección específica del mismo programa en el que Kramer aparece para interpretar por un instante a la persona invitada en ese momento. Así nuestro corpus engloba los datos de una imitación del político Marco Enríquez-Ominami y del mismo animador de *Animal Nocturno* Felipe Camiroaga.

El imitador Stefan Kramer es conocido y elogiado por sus imitaciones detalladas de personas famosas nacionales e internacionales. Al imitarlas, agranda las características típicas

---

<sup>12</sup> El Festival de Viña del Mar es el principal evento musical de Chile y uno de los más importantes a nivel sudamericano. Además es uno de los programas televisivos con mayor sintonía, siendo el evento de mayor cobertura mediática durante el verano en Chile (página web *Wikipedia. La enciclopedia libre*, consultado: 17-06-10).

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

de esas personas y las completa con chistes sencillos. El cómico tiene 28 años. Sin embargo, al discutir las fórmulas de tratamiento que aplica, partimos del perfil social del personaje, dado que siempre copia al máximo todos los gestos, expresiones típicas e incluso el lenguaje y la voz de la persona imitada. Esto también es la razón por la que no tomamos en cuenta los datos de Kramer en el análisis global cuantitativo. Es decir, el contexto humorístico de las actuaciones de Kramer no es la condición principal por la elección de formas dialectales, aunque es verdad que le concede la posibilidad de aplicarlas más que en otros contextos. No obstante, en el caso del imitador prevalece el criterio del lenguaje típico del personaje sobre el uso de variantes informales.

Generalmente, el contexto humorístico permite mucho más que otros estilos el lenguaje popular o dialectal. Al comentar el uso del dialecto en los medios de comunicación masivos, el sociolingüista Coupland plantea lo siguiente:

Regional vernaculars on networked television were at one time heard only in very limited contexts, such as comedian's voices. It remains true that comic stand-up, on or off TV, is mainly delivered through broad regional voices [...]. This emphasizes the 'street' quality of their performances. (Coupland 2007: 171)

Los datos de los dos cómicos bajo estudio afirman esta tesis. Consideremos las cifras en el cuadro siguiente:

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL #
	#	%	#	%	#	%	
humorista Coco Legrand	4	5,88	20	29,41	44	64,71	68
imitador/humorista Stefan Kramer	4	9,09	15	34,09	25	56,82	44

**Cuadro 17 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo en el habla de los diferentes tipos de hablantes en los shows humorísticos de Coco Legrand y Stefan Kramer.**

Las formas voseantes predominan en el habla de ambos humoristas. No obstante, hay bastante variación con las otras dos fórmulas, sobre todo con el tuteo. En lo que sigue examinamos primero las motivaciones por el uso del tratamiento de cortesía *usted*. Luego verificamos la interacción entre las dos fórmulas informales, el tuteo y el voseo. Como los personajes interpretados por los dos humoristas difieren fundamentalmente, discutimos el segundo aspecto de ellos por separado. Es decir, los personajes de Coco Legrand son más genéricos, mientras que los de Kramer siempre son personas específicas y reales. Significa que en el último caso la selección de la variante tiene una motivación más sopesada.

### ***A: El uso del ustedeo en los dos géneros humorísticos***

Los 8 usos de ustedeo son engendrados por algunos motivos conocidos, de los que ya hallamos unos en los géneros anteriores. Así comprobamos otro ejemplo del *usted* cariñoso (de un señor a su amante) y un ustedeo respetuoso a un interlocutor que es mayor de edad (de un niño de más o menos 9 años al presentador del programa de 43 años). También encontramos un caso de un *usted* formal expresado supuestamente por un periodista. En el apartado sobre el género periodístico (*supra* 5.4.1.1 p. 89) constatamos que el ustedeo es el tratamiento más común en el estilo formal del periodismo. Además, el periodista imitado es mayor (mayor a los 60 años), lo que también puede estimular el uso de *usted*.

Los demás 5 casos son expresiones de cortesía hacia el público o desconocidos/meros conocidos. Así por ejemplo Kramer se dirige con *usted* a los telespectadores cuando juega el papel del animador Felipe Camiroaga:

- (67) humorista Kramer, imitando al animador Felipe Camiroaga (H 43), hacia el público: Hola, muy buenah noches. Le damos el cariñoso saludo al público, que nos acompaña y que noh da mucho cariño y mucho ánimo a lo largo de todo ehte ciclo. Y que también le da mucho ánimo a uste<sup>d</sup>, que está en su casa también.

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno TVN, 23-08-09)

También el personaje principal de Coco Legrand, el veterano, utiliza dos veces el ustedeo singular cuando trata al público. Anotamos uno de estos ejemplos:

- (68) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: Oye, pa’ serle franco, ¿quiere que le diga una cosa? Yo dependo mucho de loh fármaco’.

(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Al lado del ustedeo singular, contemplamos 10 ejemplos de un ustedeo plural en el tratamiento hacia el público. Cinco de esos son expresados por el mismo personaje (el veterano), los otros cinco son pronunciados cuando el humorista acude al escenario. Un caso del ustedeo cortés se presenta cuando una supuesta vendedora de mercado se dirige a una cliente.

Todos las aplicaciones del ustedeo halladas expresan valores conocidos de la fórmula de cortesía y aparte del ustedeo cariñoso, son comunes en todas las variedades del español. De todos modos, los 8 casos claramente engloban la minoría de los tratamientos en este género humorístico. Eso es lógico en un género en el que sobresale la informalidad.

### ***B: El uso del tuteo y el voseo en el monólogo humorístico***

En primer lugar, además del tratamiento cortés, el humorista Coco Legrand también se dirige muchas veces hacia el público con una fórmula informal. Entre los 23 resultados que anotamos de ello, la forma voseante predomina: 16 conjugaciones son voseantes y sólo 7 son tuteantes. Todas esas fórmulas son pronunciadas por el personaje del veterano. Unos ejemplos:

- (69) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: O<sup>b</sup>viamente, a la primera a la que planteé el problema fue a mi mujer, porque **tú sabí** que eh necesario weón. Y **tú sabí** como son lah mujere’.
- (70) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: El weón pue<sup>d</sup>e hacer una cosa a la vez no máh, ¿te **fijái**?
- (71) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: ¿**Vihte** todah lah noticias que pasan chupando en la, en la, en eso de lah playa’? El weón, ¿Por qué **creí tú** que hace ehto? Porque el weón quiere borrarse.
- (72) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: Loh incompetenteh, la gracia que tienen weón eh que con el menor ehfuerzo, loh weoneh logran el máximo de resulta’oh weón, porque el incompetente yo te digo. ¿**Tú conocí** algún weón competente famoso? De incompetenteh, puta, ‘tá lleno weón.  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Insertamos también unos ejemplos con la variante tuteante para que comparemos más adelante el empleo de ambas fórmulas:

- (73) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: ¿Qué tenemoh esa, el latino de esa honda de engañarse a sí mihmo? ¿**Te ha’ fija’o**?
- (74) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), hacia el público: Entonce’ por eso **tú te dah** cuenta que cosah que nosotroh hacemoh, que noh parecen muy normaleh, pero que a lah mujereh leh choca.  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

En segundo lugar, el personaje del veterano también expresa muchas formas de segunda persona con el uso genérico. La variante más frecuente vuelve a ser la voseante, cubriendo 17 de los 23 casos. Anotamos unos ejemplos:

- (75) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), genérico: El otro camino eh ser incompetente. Que ‘h mucha máh fácil y puta, te reconocen en vida pu weón. Y además **tení** la gracia que **tení** muchoh, mucho’ máh modelo’ en que fijarte weón.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (76) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), genérico: ¿Cuántah gota’ me tengo que poner? Diez. Y **tú quedái** ahí a doh y se para la weá. Tuve que empezar a apretar así el frahco.
- (77) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), genérico: En mi época loh remedios tenían nombreh luminosoh que te orientaban. “Alivio!”. Te lo **tomabai** y te alivia<sup>b</sup>a.  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

De modo de comparación, añadimos un fragmento que cubre 4 de los 6 casos tuteantes:

- (78) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59), genérico: Digo “tierra envenena’a” porque ehta tierra, sí, siento que ehta envenena’a porque en ehta tierra, si **tú piensas** diferente o si **tú actúah** diferente, ehta tierra te dehtierra. Y si **tú insihteh** por weón, t’ entierra ehta tierra. Ehta tierra de que a veces se vuelve canalla, o que no nos entrega aire, simplemente **desaires**.  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Conviene señalar que la mayoría de las formas tuteantes se presentan más al inicio de la actuación. Esto vale tanto para los usos tuteantes dirigidos al público como para los usos genéricos. Por ejemplo, el último ejemplo (78) aparece en los primeros minutos del show. Sugiere que el comediante pone menos atención en su lenguaje con el avance del relato y que la menor atención da paso al voseo. Otra posibilidad es que se permita a sí mismo utilizar más la variante más familiar en cuanto va ganando la confianza y la aprobación del público (expresadas por sus risas y aplausos).

Algunos de los usos voseantes observados son expresados con un tono enojoso u ofensivo. El empleo del voseo posiblemente enfatiza en cierta medida el contenido de molestia. No obstante, la mayoría de los casos voseantes expresan una mera familiaridad o solidaridad. Los ejemplos aquí arriba atestiguan esta tesis. No hallamos una diferencia pragmática entre las frases que contienen conjugaciones voseantes y las que utilizan conjugaciones tuteantes. Resultan comprobaciones valiosas ya que demuestran que el empleo del voseo no se limita al lenguaje de la generación joven. El humorista Coco Legrand sabe cómo aplicar y conjugar la variante. Además, aparece que no es contradictorio que un personaje de 59 años la utiliza. Las situaciones en las que las generaciones mayores lo consideran apropiado a utilizar el voseo simplemente parecen ser más restringidas.

Las cifras de los usos genéricos y los dirigidos hacia el público demuestran que la variante más común del género cómico es el voseo. El estilo permite que un actor trata al público de la forma más familiar reiteradamente.

No obstante, fíjense que el humorista no expresa ninguna vez el pronombre voseante, a pesar de que el estilo normalmente permite el uso de un lenguaje popular o vulgar. En varios

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

de los ejemplos que enumeramos (los ejemplos (69),(71),(72) y (76)) aparece siempre *tú* cuando utiliza un pronombre. Por consiguiente, este género vuelve a evidenciar la carencia del uso de *vos* y la aceptación notoria de la combinación híbrida.

Los breves momentos en los que Coco Legrand interpreta a otros caracteres nos pueden enseñar algo sobre el habla y los tratamientos posiblemente diferentes de los sexos. Se presentan varios tipos de relaciones entre ambos sexos. La única constante es que ninguno de los personajes pertenece a la generación joven. Sobre algunos personajes el humorista comenta explícitamente que son mayores o que tienen más de 50 años. Resumimos nuestras constataciones en el cuadro siguiente:

RELACIÓN:	FORMA:	
	TUTEO	VOSEO
hombre a hombre	1	6
hombre a mujer	4 (+1*)	2
mujer a mujer	1	/
mujer a hombre	3	4

**Cuadro 18 : El tratamiento diferente de y hacia hombres y mujeres en las interpretaciones del humorista Coco Legrand. (\*: uso de ustedeeo cariñoso).**

Es verdad que el bajo número de datos es poco representativo. Las pronunciaciones también son subjetivas, dado que dependen de lo que el cómico piensa sobre cómo hablan los dos sexos. Sin embargo, es posible hacer unas hipótesis. Entre los hombres prevalece el tratamiento voseante. Aun cuando un médico (masculino) se dirige a su paciente masculino, utiliza el voseo. Por la relativa formalidad del contexto médico esperaríamos el uso del tuteo o el ustedeeo. Puede ser que el estilo del género humorístico se sobreponga a la conveniencia del tratamiento más formal. Veamos el ejemplo:

- (79) humorista Coco Legrand, como personaje ‘veterano’ (H 59): Veo, pero como la mierda. O sea, no, no distingo. Así que le dije al doctor que me pusiera máh aumento. Y me dijo: ‘No weón, si que tení má aumento que la fuerza arma’a, ya no hay máh weón. Ahora tení qu’ enfocar con loh brazoh.

(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

En cambio, cuando un personaje masculino se dirige a una mujer (la esposa, el público femenino, una mujer en un bar) utiliza más la forma tuteante. No se explica por el factor de la convergencia al habla de la mujer, ya que comprobamos que los personajes femeninos utilizan tantas veces el tuteo como el voseo. He aquí un ejemplo del uso voseante de una mujer a un hombre:



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (80) humorista Coco Legrand, entre personajes ‘mujer en un bar’(M, +/- 50) y ‘veterano’ (H, 59):  
(*ella:*) Tú ereh casa’o. (*él:*) No no no. (*ella:*) Ah, no séai mentiroso, por la eda’ y to<sup>d</sup>o eso.  
(monólogo humorístico: Coco Legrand Canal 13, 25-02-06)

Quizá influya el factor de la solidaridad en el caso del hombre. Cuando habla con otro hombre, la sensación de confianza puede ser mayor que con una mujer. Finalmente, es posible que al dirigirse a una mujer, la variante tuteante sea la forma más corteza o galante y el voseo la forma más bruta.

De todas maneras, vuelve a traslucirse una ligera divergencia entre los sexos que ya proponemos en el estilo informal de los shows de charla (*supra* p. 106). En todos los casos se trata de personas que son mayores a los 30 años.

Por último, es curioso que no encontramos ningún ejemplo de la expresión expletiva ‘¿cachái?’ en el discurso del comediante. Sólo contamos un ejemplo del uso expletivo de ‘¿me entendí?’. La informalidad del estilo debería aceptar el empleo de ‘¿cachái?’. Puede ser que el carácter planeado del texto del humorista bloquee la aplicación de muletillas. No obstante, el tratamiento nominal *weón*, típico del habla espontáneo del hombre chileno, sí aparece reiteradamente como expletivo.

### ***C: El uso del tuteo y el voseo en la imitación***

Por un lado Kramer nos ofrece unos pocos datos de cuando hace algunas actuaciones breves e improvisadas de personajes chilenos. Sólo disponemos de 5 datos de 4 personajes diferentes. En estas caracterizaciones el imitador destaca unas expresiones típicas del personaje con algún grado de exageración. Por lo tanto, los resultados son poco valiosos para nuestra investigación.

Por otro lado disponemos de dos imitaciones más largas. En la primera Kramer juega el papel del político y cineasta joven Marco Enríquez-Ominami. Constatamos que ahí domina el tuteo, con 11 usos contra 7 de voseo. Dos de las formas tuteantes son dirigidas a niños (de más o menos 9 y 12 años). Con eso volvemos a observar que adultos suelen tratar a los niños del tuteo y casi nunca del voseo. En los demás 9 casos tuteantes el supuesto Enríquez-Ominami (es decir, el imitador Kramer) se dirige al verdadero Enríquez-Ominami. Mostramos dos ejemplos:

- (81) humorista Kramer, imitando al político Enríquez-Ominami (H 37), hacia Enríquez-Ominami:  
Tenemoh que hablar un poquito máh lento, ¿ehtáh de acuerdo?

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (82) humorista Kramer, imitando al político Enríquez-Ominami (H 37), hacia Enríquez-Ominami: Quiero decirte, cuando **tú ehtés** de'pue' gobernando y **tengah** que irte de gira, por la Karen no **te preocupeh**. Yo la atiendo.

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno TVN, 22-11-09)

Entre las 7 usos voseantes, 5 tienen una motivación particular. Dos son expresados en una situación de mucha molestia hacia un hombre mayor. Simbolizan además la falta de respeto a ese señor mayor (lo que forma una parodia a la actitud del verdadero Enríquez-Ominami). He aquí uno de los dos ejemplos:

- (83) humorista Kramer, imitando al político Enríquez-Ominami (H 37): Me lo eché weón. Puta la caga. (*hacia un hombre mayor*) ¿Qué **ehtái haciendo** ahí? ¿Qué **ehtái** haciendo ahí weón?

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno TVN, 22-11-09)

Los otros tres usos particulares denominan expresiones (más o menos) rutinarias que se conjugan frecuentemente con el voseo. Uno de esos ya topamos varias veces, a saber el saludo de confianza *¿cómo estái?*, que el pseudo-Enríquez-Ominami utiliza hacia el animador y hacia Enríquez-Ominami. La otra expresión es el reproche '*que soi mentiroso*' (véanse también el ejemplo (80) en la p. 135), expresado con un tono de 'no me jodas'.

Los últimos dos casos voseantes son menos obvios. Los observamos de cerca:

- (84) humorista Kramer, imitando al político Enríquez-Ominami (H 37), hacia el público: **Tú lo preguntái** lo que **querái** y te lo contehta ehpectacular.

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno, 22-11-09)

En este fragmento el imitador habla de un niño de +/- 9 años que supuestamente va a formar parte de su futuro gabinete. En la frase el imitador se dirige claramente hacia el público. Aun así, parecen ser ejemplos del voseo genérico. El único motivo que podemos aducir para explicar el uso más o menos excepcional del voseo es el significado genérico y el carácter confidencial de la frase. El voseo es la forma que mejor subraya la sensación de confidencialidad y además el estilo humorístico informal permite su empleo.

En conclusión, es posible que los resultados de los tratamientos del pseudo-Enríquez-Ominami correspondan al tratamiento usual del verdadero político Enríquez-Ominami, a saber: el tuteo constituye la forma dominante y el voseo es aceptable en las expresiones o contextos que favorecen la fórmula más familiar.

En la segunda imitación Kramer personifica al animador Felipe Camiroaga quien es el presentador del mismo programa en el que aparece Kramer (*Animal Nocturno*). Es sumamente

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

interesante estudiar este caso puesto que conocemos al animador; ya analizamos su lenguaje en los dos programas de estilo informal para adultos (*supra* 5.4.1.2). De esta manera podemos comparar aquellos datos con los resultados en este género. El presentador participa en esta interacción de estilo humorística, por lo que también tomamos en cuenta los datos de su habla. (No hay otros invitados en ese momento.)

En el apartado 5.4.1.2 concluimos que en su show, el tratamiento del conductor Felipe es muy sensible al tipo de interlocutor y público. Ahí utiliza el voseo en el 26,28% de los casos. No obstante, cuanto más joven es el invitado o cuando la profesión del invitado indica un estilo informal, el uso del voseo aumenta progresivamente. Así emplea el 43,48% de voseo hacia un gimnasta de 24 años y hasta el 76,19% de voseo hacia el humorista Kramer cuando éste es invitado en el show para ser entrevistado por Felipe<sup>13</sup>.

Cuando Kramer personifica al animador Felipe, se hace evidente que a él tampoco le escapó a la atención ese empleo frecuente de la fórmula voseante. El humorista aplica la forma en su imitación tan frecuentemente que se destaca como un elemento de parodia. Anotamos 11 desinencias de segunda persona singular, de las que 10 son voseantes. Está claro que ese lenguaje es menos variado que el tratamiento del mismo animador en su programa, dado que porcentualmente éste alterna más con el tuteo. Por lo tanto, en su imitación Kramer exagera en cierta medida las expresiones y el lenguaje típicos del animador imitado. Con todo, es valioso constatar que el voseo forma un rasgo que es reconocido por un oyente que es chileno (y quien es un humorista que estudia el lenguaje de otros) y que es empleado en una actuación para servir como uno de los elementos de burla. Es decir, presupone que el público reconoce y evalúa el uso del fenómeno morfológico del voseo.

Copiamos dos fragmentos:

- (85) ➤ Animador Felipe Camiroaga (H, 43): No sé. De repente votar lah copah.  
➤ humorista Kramer, imitando al animador Felipe Camiroaga (H 43): ¿No te **atreví**?  
➤ Animador Felipe Camiroaga: No, ¡**ehtái** loco! Eh un hauspicia<sup>d</sup>or. (*Kramer deja caer las copas y empieza a reír*). Que marravilla. ¿**Sabí** qué? De verda', eh lo que siempre quise hacer, nunca me atreví hacerlo.  
➤ humorista Kramer, imitando al animador Felipe Camiroaga: Bueno porque... ¿**Sabí** por qué?  
➤ Animador Felipe Camiroaga: ¿Por qué?  
➤ humorista Kramer, imitando al animador Felipe Camiroaga: Porque **tú erí** mi parte mariconu. (*Se ríen*). No por ejemplo. **Tú erí** como la parte que, la parte que no se atreve de mí.  
➤ Animador Felipe Camiroaga (H, 43): ¿En serio **quiereh** que te entrevihte?

---

<sup>13</sup> La invitación del humorista en el programa sucede 2 años antes del show en el que Kramer imita al animador.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

➤ humorista Kramer, imitando al animador Felipe Camiroaga (H 43): En serio, me encantaría que me **entrevihtarai**.

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno, 23-08-09)

Sobre todo en el segundo ejemplo, el uso del voseo es ostentoso. Es la única forma voseante en el corpus en el que es aplicado en el imperfecto de subjuntivo. Los dos fragmentos también enseñan como el mismo animador contesta dos veces con el voseo y una vez con el tuteo. Durante toda la actuación, el empleo del voseo prevalece en su lenguaje: abarca cinco casos contra dos de tuteo. Uno de los dos usos tuteantes, el que apuntamos en el ejemplo aquí arriba, consideramos como una mera variación libre con el voseo, al igual que el único caso tuteante que anotamos del imitador.

Sin embargo, el segundo caso tuteante del presentador Felipe es interesante. Sigue a las formas del ejemplo (85) (después de más o menos un minuto) y es expresado tras un silencio en el que el pseudo-animador se pone a reír. Examinémoslo:

(86) Animador Felipe Camiroaga (H, 43): ¿De qué te **reí**? ¿De qué te **ríes**?

(imitación humorística: sección de Animal Nocturno, 23-08-09)

La primera de las dos frases es expresada de modo algo incómodo y con una ligera risa. La segunda frase tiene otro tono: conlleva una sensación de acusación, es más exclamativa y pone el énfasis en el verbo, puesto que el hablante Felipe hace prolongar explícitamente a la -s final. Este dato señala que el animador se da cuenta de que el imitador parodia a su uso del voseo y que ahora sorprende a sí mismo utilizándolo. La segunda frase representa su reacción, en la que ‘rectifica’ la forma y conmuta a la fórmula ‘correcta’ tuteante. Sin embargo, es llamativo que en el resto de la conversación vuelve siempre a utilizar el voseo. El ejemplo (85) es uno de esos momentos.

Por lo tanto, parece que el conductor entiende el uso del voseo por parte del imitador no como una burla de la forma ‘incorrecta’ en sí, sino que como una parodia del práctico de utilizar la forma (Coupland 2007: 176). Morson (1989) llama este tipo de parodia ‘metaparodia’ (Morson, en Coupland 2007: 175), es decir “[it] *mocks not only a ‘target’ text but also speakers’ own superior reworking of that prior text.*’ *The effect of metaparodic representation is often that audiences laugh with rather than at performers’ representations.*” (Coupland 2007: 175). Es una comprobación importante a la hora de preguntar qué son los valores y el peso simbólico que el hablante chileno otorga al voseo. Los datos muestran que el animador chileno (y probablemente el imitador tampoco) no condena la forma como algo malo que uno debe evitar en su habla de todos modos y en cualquier momento.

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

En conclusión, el animador está consciente de que el tuteo y el voseo son variantes morfológicas que expresan lo mismo y que la forma tuteante es la única de las dos que es aceptada por la norma social. No obstante, es notable que parece consentirlo a sí mismo a seguir empleando el voseo. En otras palabras, a pesar de saber de que se trata de una forma no estandarizada, acepta su uso por lo menos en el estilo (muy) informal del género humorístico y en el estilo informal del show de charla nocturno. Esta postura es importante, ya que esa visión probablemente no escapa a la atención de los telespectadores. Si la concepción se generalice más en la televisión, podría tener un impacto en el uso global del voseo.

No obstante, falta mucho a que sea así. Al discutir el habla de los otros presentadores de nuestro corpus, evidenciamos que éstos no eluden el uso del voseo. Por otro lado, la mayoría tampoco lo alterna libremente con el tuteo (acuérdesse del uso emocional del voseo por parte de la presentadora femenina del show de charla matinal y el conductor del show juvenil). De todos modos, la aplicación de voseo relativamente libre del animador Felipe (quien es de edad mediana!) podría ser una señal de una creciente aceptación del voseo en el lenguaje informal.

Por último, tampoco en esta actuación humorística detectamos el uso del expletivo familiar ‘¿cachái?’ y del pronombre voseante ‘vos’.

### ***D: Resumen***

El voseo prevalece en el género humorístico: con ambos artistas abarca más de la mitad de las fórmulas de segunda persona. El ustedeo es utilizado en los contextos esperados: al expresar cortesía/formalidad hacia un desconocido, respeto hacia un mayor y un mayor grado de cariño hacia un íntimo.

En el el show de Coco Legrand, el voseo predomina en el tratamiento hacia el público y en el uso genérico, sin que haya una notable diferencia de significado cuando lo alterna con el tuteo. Además, las formas tuteantes resultan surgir más al inicio de la actuación. La dominancia del voseo en el habla del humorista mayor (de 59 años) demuestra que la forma no sólo ocurre en el habla de los jóvenes. Finalmente, podría existir una divergencia de tratamiento cuando un hombre se dirige hacia otro hombre o hacia una mujer. Un menor grado de solidaridad por ser del sexo opuesto o un gesto de galantería podrían motivar el tratamiento tuteante y no voseante hacia una mujer.

En cuanto a las actuaciones de Stefan Kramer, la frecuencia de voseo depende de la persona que imita, lo que señala su uso estilísticamente creativo de los tratamientos. En el caso del político Enríquez-Ominami predomina el tuteo. Sólo hace uso del voseo cuando

expresa una emoción o una locución familiar más o menos rutinaria. Este tratamiento puede semejar la variación del mismo político. Cuando Kramer imita al animador Felipe Camiroaga, adopta (y exagera) la alta frecuencia de voseo que éste suele aplicar en su lenguaje. Además observamos que este mismo animador casi siempre contesta con el voseo, aun después de darse cuenta que el rasgo forma el objeto de parodia y de demostrar que sabe que la forma no es aceptada por la norma social.

### 5.4.2.2. La ficción para adultos y jóvenes: una telenovela y una película

Las telenovelas constituyen un género con una larga tradición en la televisión chilena. Contrario a una teleserie, una telenovela dura generalmente cinco meses en la que se desarrollan algunas intrigas dramáticas. Generalmente se emiten de lunes a viernes en el horario de máxima audiencia, a saber de las ocho hasta las nueve de la noche. En este apartado analizamos un capítulo de la telenovela *Los Exitosos Pells* que se transmitió en el canal TVN en el año 2009. No hay una motivación específica que nos hizo optar por esta telenovela en particular. Es una comedia que se desarrolla principalmente en el ambiente laboral con unos personajes que trabajan en un canal de televisión. La historia enfoca unas 16 personas que de algún modo tienen un lazo con la institución televisiva en cuestión. También aparecen dos personajes de un canal competidor.

La película que analizamos es una drama-comedia chilena producida en 2004. Cuenta la historia de varias vidas que se cruzan y en la que el tema principal es la infidelidad de casi todos los personajes femeninos. Uno de los ambientes de la película es igual al de la telenovela, es decir algunos de los personajes trabajan en un canal televisivo. Así la película ofrece unos datos interesantes de una escena del tipo ‘*mise en abyme*’ (‘puesta en abismo’). Significa que vemos una parte de un programa en la televisión (a saber, un show formal informativo) dentro de la película. Los datos que sacamos de esta escena posibilitan una comparación con los resultados del verdadero género formal informativo que discutimos más arriba (*supra* 5.4.1.1).

Los actores de la telenovela y de la película son todos chilenos, excepto de un personaje en la película que es española. En la película la actriz juega el papel de una chilena que vuelve a su país tras haber vivido varios años en España. Su lenguaje delata el acento español, por lo que decidimos no tomar en cuenta los datos que proporciona su habla. No obstante, sí incluimos las fórmulas de tratamiento que otros personajes dirigen a esa española. Estimamos que la gran mayoría de los personajes que aparecen en la telenovela y la película

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

tienen entre 30 y 60 años. Sólo disponemos de unos datos de una persona de la generación joven y de dos personas mayores a los 60 años, todos en el género de la película.

En el análisis cuantitativo ya sacamos dos conclusiones importantes a base de los resultados de los dos géneros. Por un lado, los datos globales demuestran que se permite el uso abundante del voseo en la ficción para adultos y jóvenes. Es un hecho importante, puesto que forman géneros planeados. Implica que el rasgo dialectal no sólo es permitido en el género, sino que además es seleccionado deliberadamente. Por otro lado es saliente que forman los únicos géneros que ofrecen datos de voseo pronominal.

Es lógico que los géneros muestran una gran variedad de relaciones sociales. Dividimos esa variedad en tres grupos. El primer grupo define las relaciones/interacciones en el ámbito del trabajo. Cubre los diálogos que encontramos entre un jefe y su empleado, entre colegas (sin que tengan una relación más íntima positiva o negativamente) y entre jefes de empresas competidoras. También incluye los datos de la escena del *'mise en abyme'*. El segundo grupo abarca las interacciones entre íntimos: se trata de las conversaciones entre colegas/amigos, colegas que tienen una disputa (que por lo tanto no son amigos), parejas, un padre/madre y su hijo(a), una suegra y su hija política y conocidos que se hacen amigos. El tercer grupo consiste en una variedad de relaciones provisionales: por ejemplo entre una enfermera y un paciente, un vendedor y su cliente, la aduana del aeropuerto y un pasajero o una sexóloga y un paciente. El cuadro siguiente proporciona los resultados de esos tres grupos:

HABLANTE	USTEDEO		TUTEO		VOSEO		TOTAL #
	#	%	#	%	#	%	
interacciones en el ámbito del trabajo	11	14,10	62	79,49	5	6,41	78
interacciones entre íntimos	6	3,19	91	48,40	91	48,40	188
interacciones provisionales	9	39,13	10	43,48	4	17,39	23

**Cuadro 19 : La frecuencia del ustedeeo, tuteo y voseo en los diferentes tipos de interacciones en la telenovela *Los Exitosos Pells* y la película *Mujeres Infieles*.**

Los datos señalan que el tratamiento básico en el ámbito del trabajo es el tuteo. Entre íntimos observamos una variación equilibrada entre el tuteo y el voseo, al lado de unos pocos usos de ustedeeo. En las interacciones provisionales existe más variación entre las tres fórmulas. Con todo, el voseo resulta ser la forma menos común en este contexto.

A continuación destacamos dos tópicos. En primer lugar analizamos las excepciones voseantes en las interacciones que tienen lugar en el trabajo y en los encuentros provisionales.

En segundo lugar estudiamos más en detalle los significados que expresan el tuteo vs. el voseo en las relaciones íntimas.

### ***A: Las excepciones voseantes en el ámbito del trabajo y los encuentros provisionales***

En el ámbito del trabajo, el tuteo predomina claramente al abarcar el 79,49% del total de datos. Entre las interacciones provisionales, hay unas que exigen el uso del ustedeo y otras en las que reina el tuteo. En ambos ambientes, el voseo constituye la variante minoritaria, con sólo 9 ocurrencias sobre un total de 101 datos.

Dos formas voseantes provienen de una interacción entre dos hombres de edad similar (de +/- 45 años). Representan los jefes de dos instituciones televisivas competidoras. He aquí el fragmento:

- (87) ➤ Jefe de canal de competencia (H +/- 45): ¿Qué me hicieron?  
➤ Jefe de canal (H +/- 45): ¿Qué te hicimoh? Bah, te presentamoh un par de chiquilla' y te dimoh como unah cinco botellah de wihky (*se ríe*).  
➤ Jefe de canal de competencia: ¿**Tú creí** que soy  
➤ Jefe de canal: **Tú llegahste** acá compa<sup>d</sup>re arrastrándote solito.  
➤ Jefe de canal de competencia: ¿**Tú creíh** que soy imbécil? Ustedes dos me drogaron. Pero yo me acuerdo de todo lo que hice.  
(telenovela: Los Exitosos Pells TVN, 27-07-09)

El ejemplo ilustra de modo evidente que se trata de una aplicación del voseo enojoso. El uso del voseo de este personaje es excepcional: los demás 10 datos que el hombre expresa – y que se efectúan todos en el ámbito del trabajo – son todos tuteantes. Dado la edad y la ocupación del hablante y el contexto en que expresa las fórmulas de tratamiento, los resultados del habla del personaje cumplen con las expectativas. Entre las fórmulas, el voseo resulta aceptable únicamente en un momento de enojo incontenible.

Otro dato voseante ocurre en la escena del *mise en abyme*, en la que una psicóloga/sexóloga, invitada en el programa de televisión informativo, discute el tema de la infidelidad de la mujer chilena. Aparte del dato voseante expresa 3 verbos tuteantes y un verbo con el ustedeo en la escena. El uso del voseo es sorprendente, puesto que parece inapropiado en el estilo informativo del programa en el que lo expresa. Presentamos el caso:

- (88) Invitada 'psicóloga/sexóloga' (M +/- 40, hacia 'presentador' H +/- 40): La venganza es uno de loh motivoh menciona'o', pero no eh el máh importante. En general, la mujer no se siente ama'a, no se siente valora<sup>d</sup>a. Y eso le inhibe sexualmente con su pareja, ¿te **fijái**? Entonce', una mujer, lo que buhca en ser infiel, en realidad eh un pololo.  
(película: Mujeres Infieles, 2004)



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

La expresión en la que aparece la conjugación voseante se utiliza frecuentemente con una mera función fática. Al emplearla, el hablante quiere asegurarse de que el interlocutor capta lo que intenta explicar. Parece mucho al uso expletivo de la pregunta ‘¿cachái?’. Sin embargo, contrario a este caso, el verbo *fijarse* no se vincula necesariamente con el voseo. Así encontramos en el corpus del verdadero programa del debate político una vez exactamente la misma expresión. Sin embargo, ahí es conjugado con el ustededeo.

Por otro lado, este uso de voseo recuerda a la excepción voseante en el debate político. Al comparar los dos datos constatamos que ambos son pronunciados por mujeres. Uno de los motivos que sugerimos por el uso del voseo en el debate político fue la sensación de autoconfianza y emancipación femenina. La misma motivación aparece especialmente aplicable para el presente caso. En la película, la psicóloga representa o hasta simboliza una mujer independiente que defiende los derechos y la felicidad de la mujer. Es posible que con esa identidad como fondo, su empleo del voseo en el programa televisivo pueda ser premeditado por los guionistas y ayudar a demostrar la autoconfianza y el carácter indómito del personaje.

Otras 2 conjugaciones voseantes vienen de un camarero en la barra de un café al dirigirse a un cliente masculino joven. El camarero utiliza las formas cuando tranquiliza al cliente que parece estar mal de amor. He aquí la frase:

- (89) Camarero (H 30-60, hacia cliente H +/- 28): Compa<sup>d</sup>re relájate. Lah minah son como lah microh, te **bajái** de una, te **subí** en otra.  
(película: Mujeres Infieles, 2004)

Las formas tienen un significado genérico. Este tratamiento indirecto, más el ambiente informal del café permiten el uso del voseo del camarero a un desconocido.

Los últimos 4 casos de voseo son todos expresados por una mujer de edad mediana. Los emplea en una conversación con su sexóloga (la que acabamos de describir). Clasificamos estos casos dentro del grupo de ‘las interacciones provisionales’, ya que se trata de una relación no permanente. Sin embargo, el trato informal de la paciente/cliente con la psicóloga sugiere que ésa la visita regularmente y que crearon cierto grado de solidaridad. Todo ello hace posible el uso de la variante informal.

Constatamos que los 4 usos son todos ejemplos de las expresiones fáticas ‘¿cachái?’ (un caso) y ‘¿me entendí?’ (tres casos), cuya forma voseante es muy común. Consideramos el fragmento en el que se dan los casos (ya lo introdujimos en el apartado 5.3.6 que trata las características léxicas del voseo):

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- (90) paciente Cristina M 30-60 (hacia psicóloga/sexóloga M 30-60): Era femenina, un dehplante, una sonrisa puehta en la cara, ¿me **cachái**? O sea, de verda' me hace cuestionar mi vida. Es una lata, ¿m' **entendí**? Y dehpuéh cuando la fui a dejar al hotel, claro, tuvimoh una conversación muy simpática y to'o pero. O sea, llegó un minuto que me dieron ganah de llorar a gritoh, ¿m' **entendí**?

(Película: Mujeres Infieles, 2004)

Las 4 verbos voseantes son los únicos datos que hallamos del personaje llamado Cristina en las conversaciones con la sexóloga. Si seguimos el razonamiento que aplicamos al personaje de la psicóloga, podemos interpretar este uso del voseo como una muestra de la autoconfianza femenina de la paciente. En la película, este personaje interpreta el papel de una mujer asertiva que está harta de su papel como esposa obediente.

Contrasta con su amiga (como personaje se llama Virginia), quién representa una mujer más conservadora y pudibunda. Ella también visita a la psicóloga y los 4 datos que recogimos de ese diálogo son todos tuteantes. El contraste queda lo más claro en el ejemplo siguiente:

- (91) paciente Virginia M 30-60 (hacia psicóloga/sexóloga M 30-60): Bueno, y... Bueno, lo vi y me guhtó. Inmediatamente. Entonce', pasa la mañana, yo me asomo a mirarlo por el jardín. Y se me ocurrió, como mediodía, le fui a servir algo de comer. Porque allí ehtaba trabajando to<sup>d</sup>a la mañana, ¿me **entiendeh**? Pobrecito, el sol.

(Película: Mujeres Infieles, 2004)

Como se observa en el fragmento, también se trata de la expresión fática con el verbo *entender*. Sin embargo, aquí está en el tuteo. En resumen, es posible que las dos mujeres opten por el uso del tuteo vs. el voseo – sea de manera consciente o inconsciente – en función de la caracterización de su personaje.

### ***B: Los valores del tuteo y voseo en las relaciones íntimas***

A base de las teorías sobre el voseo chileno sabemos que el fenómeno es expresado y evaluado principalmente como un indicador de la confianza entre personas. Por lo tanto, no es asombroso que un guión se sirva de la variante sobre todo en las interacciones que tienen que identificar la intimidad. En el corpus, este grupo de hablantes utiliza el voseo en la mitad de los casos. Hallamos usos voseantes en la relación entre colegas, amigos, parejas y padre e hijo.

En las interacciones entre colegas distinguimos dos grupos. En el primer caso, los colegas no parecen ser amigos. Consideramos un ejemplo de este tipo de relación entre un

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

hombre del personal técnico (llamado Nacho) y el médico de la empresa (llamado Carlos). Los dos hombres tienen un enfrentamiento sobre la novia de Carlos (Daniela) y el voseo aplicado por Nacho funciona claramente como una expresión de enojo. Emplea el voseo 7 veces contra 2 usos de tuteo y hasta pronuncia una vez el pronombre *vos*. Mostramos un fragmento:

- (92) ➤ Personal técnico Nacho (H 30-60): (*Golpea a Carlos*) No te **metái** conmigo doctor, que no te **metái** conmigo.
- Personal técnica Daniela (M 30-60): Mi amor **ehtah** bien? **¿Ehtáh** bien? **¿Sí?**
- Médico de empresa Carlos (H 30-60): **¿Así** que ehta eh tu manera de resolver las cosah ah?
- Personal técnica Daniela: Por favor, no máh.
- Personal técnico Nacho: No, no eh mi manera de arreglar lah cosah. Pero si **voh querí** lo arreglamoh con un knock-out. (*Carlos saca su chaqueta, listo para pelear*)
- Personal técnica Daniela: No no por favor no.
- Personal técnico Nacho: **Queríh** pelear, vamoh a pelear.
- (telenovela: Los Exitosos Pells TVN, 27-07-09)

La otra situación no amistosa entre colegas en la que observamos el uso de voseo se realiza entre la noticiera Sol y el noticiero Gonzalo. En un pasado fueron novios y Gonzalo sigue queriendo a ella, pero Sol está molesta con él. Este contexto se traduce en un uso casi categórico de tuteo por parte de Gonzalo (10 casos frente a 1 caso de voseo) y de una alternación entre el tuteo (7 casos) y el voseo (13 casos) por parte de Sol. Sabemos de otras interacciones que ambos personajes realizan con amigos que expresan el voseo comúnmente como una señal de amistad (ambas son relativamente jóvenes). Introducimos un fragmento que ilustra el tratamiento no recíproco entre los dos personajes:

- (93) ➤ Noticiero Gonzalo (H +/- 35): (Entra en el camerino de Sol justo cuando ella se está vistiendo) Sol, perdón, no sabía que...
- Noticiera Sol (M +/- 35): (*con tono tranquilo*) No, no te **preocupí**, si mirá. Que me **veái** en pelota dehpuéh de to<sup>d</sup>o lo que me **hai hecho**, eh lejoh la humillación menor por la que he pasa<sup>d</sup>o. Pero igual te quería pedir un favor: (*con tono exclamativo*) **Podí** dejar de entrar a mi camarín como perro por su casa. ¡No quiero verte!
- Noticiero Gonzalo: Sol por favor. **Tú** no **creeh** que dehpuéh de todo lo que hemoh pasa<sup>d</sup>o juntoh, no **tieneh** al menos una duda de quién realmente soy yo.
- (telenovela: Los Exitosos Pells TVN, 27-07-09)

El uso de voseo por la noticiera Sol puede ser tanto un recurso para mostrar su enojo como un ejemplo de informalidad neutra. El tratamiento de tuteo consistente por parte de Gonzalo es más llamativo. Una interpretación es que exprese su acatamiento, un uso

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

comparable al empleo del ustedeo cariñoso entre parejas. Otra aclaración relacionada es que el destinatario es una mujer. Ya constatamos en otros apartados que cuando el hombre no pertenece a la generación juvenil, parece utilizar menos formas voseantes hacia una mujer que hacia otro hombre.

Entre los datos que coleccionamos del grupo de colegas/amigos, no encontramos más tratamientos de un hombre a una mujer que pueden reafirmar la tesis del tratamiento desigual entre los sexos. La mayoría de los datos tienen lugar entre amigos del mismo sexo o desde una mujer a un hombre. Es notable que la mayoría de los hablantes varían entre el tuteo y el voseo cuando se dirigen a un amigo. Sólo en dos ocasiones el tratamiento se restringe al tuteo. Globalmente, contamos 25 casos tuteantes y 28 casos voseantes en las relaciones amistosas. Unos ejemplos:

- (94) ➤ Amigo de Gonzalo ‘Chechu’ (H +/- 35): Si **voh sabíh** Wuense, cuando se destapara la olla, no iba a ser fácil convencer a la Sol de la verda’ po.
- Noticiero Gonzalo (H +/- 35): Yo pensé que al contarle to<sup>d</sup>o, no sé, era el momento para ser felice’, que por fin íbamoh a ehtar juntos, lejos de ehta mentira.
- Amigo de Gonzalo: Po eso pasa en lah teleserieh no máh po Wuense.
- Noticiero Gonzalo: Chechu, **teníh** qu’ ayudarme.
- Amigo de Gonzalo: Ehtaba pensando que **hagái** ehto. Allí en el barrio de Santa Mónica hay uno’ cabroh que falsifican carne<sup>t</sup> y pasaporte, ¿por qué no te **vai** a Argentina? **Te olvidái** de todah ehtah cuehtioneh.
- Noticiero Gonzalo: Chechu, yo no quiero irme, quiero quedarme aquí para solucionar todo ehto con Sol. **Tú eríh** mi única ayuda Chechu. **Tieneh** que encontrar a mi hermano. **Tieneh** que encontrar al verdadero Martín Pells.
- (95) ➤ Amigo de Álvaro (H +/- 40): (*da una tarjeta a su amigo*) Trabajan en infidelidadeh. Guatón, ¿te **querí** sacar la ehpina o no? Elloh te pueden ayudar po.
- Álvaro (H +/- 50): “Vilches y Liverona”.
- Amigo de Álvaro: Oye, guatón. ¿**Vái** a ehtar bien?
- Álvaro: No **te preocupí** por mí, yo voy a ehtar bien.
- (96) Cristina (M 30-60, hacia amiga Virginia M 30-60): **Tú** no **sabeh** la cantida<sup>d</sup> de plata que me gahté en la peluquería. Regia, dehpilar, me compré un perfume, ¿**cachái**? Na<sup>d</sup>a. [...] Ay no sé, imagínate, yo no pienso querdarme esperando a que se me meta un puto sueño erótico entre media de la’ sábanah para tener placer. No, el colmo encuentro. (*Señala a una monja que pasa*) ¿**Tú querí** terminar como ella? No pu panza (*empieza a reir*).
- (Película: Mujeres Infieles, 2004)

En ninguno de los casos, el voseo parece ser motivado por alguna emoción particular. Dicho de otra manera, el tuteo y el voseo parecen ser variantes libres del tratamiento solidario. Sólo

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

en una de las relaciones amistosas encontramos el uso de *vos*. Ocurre entre los dos amigos del ejemplo (94) que en la telenovela parecen representar hombres de clase media/baja.

Observamos que en las conversaciones que tienen lugar entre la mujer Cristina y el personaje español (llamado Roberta), el criterio de la amistad prevalece sobre el hecho de que Roberta hable otra variedad del español. Al inicio, las dos mujeres son meras conocidas. Ahí Cristina utiliza solamente el tuteo. Luego se hacen amigas, lo que estimula a Cristina a variar su tratamiento entre el tuteo y el voseo. La española siempre emplea el tuteo.

En las interacciones entre parejas, constatamos una misma alternación equilibrada entre las dos fórmulas: se presentan 23 casos tuteantes y 17 voseantes. A diferencia que en las interacciones entre amigos, encontramos 7 casos voseantes en un contexto enojoso. Sin embargo, no es seguro que se seleccionan el voseo para marcar el enojo o si es casualidad y una mera consecuencia de que el voseo es la fórmula básica en la relación íntima entre parejas.

Por último, en cuanto a la interacción entre miembros de la familia es interesante señalar que resulta posible el uso del voseo de un padre hacia su hijo adulto. Encontramos dos ejemplos en la película:

- (97) ➤ Padre Álvaro (H 30-60): ¿Necesitái plata o algo?  
➤ Hijo (H +/- 28): No, no no. Lo mío eh mucho meno importante veo ahora mihmo.  
➤ Padre Álvaro: Que bueno que hayái veni<sup>d</sup>o.  
(Película: Mujeres Infieles, 2004)

El fragmento ilustra que se trata de un caso voseante con el significado solidario. Este ejemplo contrasta con otro tratamiento en la película de un padre hacia su hija pequeña; ahí el padre emplea el ustedeo (ya discutimos este caso en el apartado sobre el ustedeo cariñoso, *supra* 5.3.5, ejemplo (17) p. 80). La divergencia entre ambos tratamientos demuestra que la edad del hijo o la hija juega un papel considerable en la selección de una u otra fórmula.

En la misma conversación entre el padre y el hijo del ejemplo (97) comprobamos que hasta es posible que un hijo trate a su padre con el pronombre *vos*. Veamos el ejemplo (ya lo mostramos en el apartado 5.3.4 p. 77 al examinar los significados del voseo, ahí es el ejemplo (12)):

- (98) ➤ Hijo ( $\leq 30$ ): ¡Bueno, por eso mihmo po weón! ¡Mientras vos trabajái weón! Lo único que te importa eh tu vida.  
➤ Padre: ¿La ehtái defendiendo?

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

➤ Hijo: ¡No la ehtoy defendiendo weón! Lo que t' ehtoy diciendo papá eh que **voh**, toda tu vida lo único que te ha importa'o eh la pega la pega la pega po weón. Y la gente que te quiere weón, ¿dónde queda ah?

(película: Mujeres Infieles, 2004)

Sin embargo, los usos de *vos* parecen ser casos claros del voseo de ira y no de intimidad. Sobre todo el primero es exclamado en un fuerte impulso de indignación. En la segunda frase, el hijo lo expresa de modo más calmo y sigue al apelativo íntimo *papá*.

### **C: Resumen**

Es importante que los datos evidencian que se permite el voseo (verbal) en la ficción para adultos y jóvenes (un género muy planeado!) y que se valora positivamente en una multitud de casos entre colegas, amigos y parejas. Además, el uso del voseo verbal no parece restringirse al lenguaje de personas de determinada edad, clase o sexo. Respecto del voseo pronominal, el empleo sí parece estar limitado: sólo ocurre en situaciones de enojo o entre amigos íntimos de la clase media/baja. En general, salta a la vista que en estos géneros, el voseo ocurre más en situaciones de enojo que en los demás géneros del corpus. Puede indicar que al evaluarlo, se asocia el voseo aún más con una emoción negativa. Por otro lado, es lógico que pueden presentarse más disputas en el género dramático que en los programas no ficticios.

Finalmente, resumimos unas observaciones particulares hechas en este apartado. Volvemos a constatar que los chilenos no sólo utilizan el voseo entre sí, sino que también hacia extranjeros. También encontramos datos que parecen confirmar que el voseo puede servir como una señal de autoconfianza, éxito e independencia femenina. Una interacción vuelve a desvelar una diferencia del uso del voseo verbal entre los sexos: entre dos colegas de edad mediana, el hombre recurre casi siempre al tuteo mientras que la mujer utiliza muchísimo voseo. Por último, el corpus demuestra que el voseo puede suceder entre padres e hijos (adultos).

#### 5.4.2.3. La ficción para niños: dibujos animados y entretenición

El último género que examinamos es la ficción y entretenición para niños. Para los datos de ese género nos basamos en el programa *Tronia* que se emite los sábados y domingos por la mañana en el canal *TVN*. El programa alterna entre varios tipos de entretenición infantil y todas esas secciones son de producción (o voces) chilena. Distinguimos entre historias

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

ficticias con personajes reales, cuentos en un entorno real pero con títeres como personajes, dibujos animados y secciones de entretenimiento con personas reales adultas que enseñan algo. Ejemplos de esta última sección son: un mago que explica un truco a los telespectadores y un cocinero que enseña cocinar a una niña asistente.

En la mayoría de los casos es difícil determinar la edad de los hablantes, dado que muchas veces no se trata de personas sino que de animales, muñecas u objetos que hablan.

En el análisis cuantitativo ya comprobamos que el género para niños contiene muy pocos datos de voseo. Explicamos este hecho como una muestra de la inaceptabilidad o inconveniencia de formas no estandarizadas en el lenguaje hacia niños. Es una manera de enseñar a los niños más pequeños que el dialecto, y con eso el uso del voseo, no es apropiado en el lenguaje ‘correcto’. Pese a ello, encontramos 9 conjugaciones voseantes en el presente género. A continuación averiguamos en qué situaciones estos aún se permiten.

Observamos que la mayoría de las secciones evita el uso del lenguaje dialectal chileno. Para llegar a esa conclusión nos basamos principalmente en la pronunciación de la *-s* implosiva. Como ya indicamos en otras partes, la aspiración o elisión de la [s] a final de sílaba o de palabra es una característica muy general y llamativa en la variedad española de Chile. Evidenciamos aspiraciones de la [s] sólo en tres secciones del género: en la historia con los títeres, en uno de los dos cuentos con personajes reales y en menor medida en la sección en la que el hombre adulto (de +/- 40 años) enseña cocinar a la niña (de +/- 7 años). En cuanto al cuento con los personajes reales que admite la *-s* aspirada o elidida, esto se difiere del otro con personajes reales en el sentido de que el primero se dirige de manera indirecta hacia los telespectadores mientras que el segundo habla hacia un público concreto de niños.

No es asombroso que todos los datos voseantes provienen de dos de estas tres secciones. La sección de las tres que no ofrece usos voseantes es la con el cocinero. A pesar de que el hombre utiliza un lenguaje relativamente coloquial, emplea conjugaciones tuteantes y además, ahí casi siempre pronuncia la *-s* final explícitamente. (De la niña no registramos formas verbales de segunda persona.) El comportamiento lingüístico del hombre – es decir, el uso del tuteo consecuente hacia un niño pequeño – corresponde a los demás datos del corpus que encontramos entre un adulto y un niño.

Cuatro de las formas voseantes aparecen en la historia de los títeres que se encuentran en un entorno real. Esta sección se llama ‘*31 minutos*’ y representa un noticiario que alterna entre la presentación de noticias y entrevistas en el estudio y reportajes en vivo. Debido a ese género informativo, contamos muchas formas de ustedeo (40 casos) al lado del tuteo informal (53 casos). Los únicos ejemplos de voseo aparecen en una sola nota que cuenta una de las

## CAPÍTULO 5 - La Investigación

aventuras de un héroe. Los casos son pronunciados por dos personajes (un guante musculoso y una oveja) y son dirigidos hacia un mismo amigo (Raúl Guantecillo). Mostramos los dos fragmentos:

- (99) ➤ Raúl Guantecillo: Oh. Llaman a la puerta. Ir a ver quién es.  
➤ Guante musculoso: Hola, ¿cómo **ehtái**? Te venía a buscar pa' que fueramo' al gimnasio.  
➤ Raúl Guantecillo: Hoy no pue<sup>d</sup>o. 'Toy escribiendo mi libro.  
➤ Guante musculoso: Aah, deja verlo.  
➤ Raúl Guantecillo: No no. Eh priva'o todavía.  
➤ Guante musculoso: Eh...voy a pasar.  
➤ Raúl Guantecillo: No no no. No **pasí**, chao.
- (100) ➤ Oveja: ¿Ehcribiendo un libro?  
➤ Raúl Guantecillo: Sí.  
➤ Oveja: Ay que chori<sup>14</sup>. ¿Por qué no me **mostrái** lo que **estái** haciendo?  
(ficción y entretenición para niños: Tronia TVChile, 21-02-10)

Como vemos, una de las formas constituye el saludo '¿cómo *estái*?' que, como ya vimos, aparece mayoritariamente con el voseo en una conversación informal. Las demás formas no tienen una explicación léxica. Los factores que explican su uso se hallan en la situación informal y la relación amistosa entre los interlocutores. Todas las formas expresan claramente la solidaridad entre las personas, puesto que no destacan ningún tipo de emoción particular.

Los otros 5 casos de voseo suceden en una sección en la que actúan tres niños reales (de alrededor de 10 a 12 años). En la sección los niños siempre pasan una pequeña aventura. El cuento transmite un aspecto muy natural y los niños parecen no seguir un guión fijo. Presentamos los dos fragmentos en los que aparecen los usos del voseo verbal:

- (101) ➤ Chico I (H +/- 12): Ayer soñé con el asesino de loh cuchilloh.  
➤ Chico II (H +/- 12): ¿En serio? Yo también.  
➤ Chica (M +/- 12): Mentira, yo también.  
➤ Chico I: Mira, mi sueño era que yo iba corriendo en un pasillo así, waah. Y siempre llega<sup>b</sup>a al mihmo lugar.  
➤ Chica: Mira, **cachái** que el mío fue parecido pero...**cachái** que yo abría la puerta y llega<sup>b</sup>a a la mihma puerta.
- (102) ➤ Chico I (H +/- 12): No voy a dormir máh.  
➤ Chica (M +/- 12): Bueno, **tení** que relajarte, **te veh** demasia'o nervioso.  
➤ Chico I: ¡Y qué **querí**! Si cada veh que cierro loh ojoh, se me aparece ese hombre.

---

<sup>14</sup> La palabra 'chori' significa 'estupendo' en la variedad chilena (Diccionario María Moliner 2007).



## CAPÍTULO 5 - La Investigación

- Chico II (H +/- 12): Oye cachén. Pusieron una foto de Maximiliano en internet. (*Chico II y chica leen en la página web*) Pero según él mató a su hijo.
  - Chico I: En miñ sueñoh siempre me persiguen con un cuchillo.
  - Chica: Claro po, el hombre que ehta<sup>b</sup>a barriendo, ¿ te **acordái**?
  - Chico II: Si po. Él pue<sup>d</sup>e saber algo.
- (ficción y entretenición para niños: Tronia TVChile, 6-02-10)

Aparte de los 6 datos en estos dos fragmentos no observamos más formas de segunda persona en el discurso de los niños de esta sección. Comprobamos que 5 de las 6 formas de segunda persona son voseantes. Dos son ejemplos de la expresión ‘¿cachái?’ que, como en los demás casos del corpus, es utilizada de manera fática y en un contexto informal de solidaridad. Los otros 3 formas también expresan el voseo de confianza entre íntimos.

Los resultados son muy interesantes ya que demuestran que el uso del voseo también ocurre y además es común en el habla de niños que todavía no llegan o recién entran a la adolescencia. Por lo tanto, nos enseñan que los casos en nuestro corpus en los que un adulto trata a un niño/adolescente del tuteo, no se explican necesariamente por ser una convergencia al habla de ese niño. (Referimos principalmente a la conversación en el show de charla *Animal Nocturno* en el que el animador trata a la invitada de 10 años mayoritariamente con el tuteo.) Proponemos que esta sección del género ficticio permite el uso del voseo entre esos jóvenes a fin de crear un ambiente natural e identificable para los telespectadores.

La ausencia total del voseo en las demás secciones aparece ser una consecuencia de la decisión de no admitir ningún rasgo dialectal. Es decir, no sólo faltan formas voseantes sino que tampoco advertimos rasgos fonológicos que son típicos del español chileno. Es el único género de nuestro corpus que aspira esa idea, ya que hasta en el estilo más formal de las noticias y del reportaje reconocemos algunos rasgos típicos del habla chilena.

## CAPÍTULO 6

### CONCLUSIÓN

#### 6.1. Sinopsis de la investigación

Visto los resultados integrales de la investigación, es altamente llamativa la gran discrepancia entre la cantidad del voseo verbal y el voseo pronominal. El voseo verbal es relativamente frecuente: abarca el 30,36% de las formas verbales dirigidas hacia la segunda persona singular frente al 53,60% de tuteo y el 16,05% de ustededeo. Al contrario, contamos sólo 8 casos de voseo pronominal en todo el corpus, lo que incluye tanto su uso de sujeto como de pronombre tras preposición. Cuando los hablantes colocan un sujeto pronominal junto al verbo voseante, prefieren a *tú* sobre *vos*: el 14,17% de los verbos voseantes lleva *tú* contra un 1,63% que lleva *vos*. La combinación híbrida de ‘*tú* + voseo verbal’ no es considerada agramatical.

La frecuencia de voseo en nuestro corpus es inferior a la de la investigación de Stevenson (2007), lo que demuestra que el uso del voseo es sensible al contexto situacional. El medio de la televisión que es relativamente formal permite menos empleo de voseo que el medio de la conversación espontánea entre amigos que es muy informal. Sin embargo, la proporción de descenso de formas voseantes en el lenguaje televisivo es más drástica para el voseo pronominal (una regresión de 32 sobre 1) que para el voseo verbal (una regresión de 2 sobre 1). La comparación manifiesta la mayor inconveniencia y desprestigio de utilizar el pronombre en cualquier contexto estilístico de la televisión. En cambio, la presencia bastante general del voseo verbal en este medio oficial puede señalar una lenta pero efectiva adquisición de *overt prestige* de la forma. Sin embargo, también es posible que la alta frecuencia de voseo verbal se explique por el fenómeno mundial de una crecida informalidad y popularización de la norma de comunidad en la televisión.

Al examinar el uso del voseo en los 10 programas por separado, comprobamos que todos excepto uno presentan cierto grado de voseo verbal. Tres programas tienen una frecuencia notablemente baja (o nula) de la forma: las noticias (0,00%), el debate político (1,23%) y el programa de ficción y entretenimiento para niños (6,25%). En los demás programas de estilo espontáneo observamos un aumento progresivo de voseo verbal en función del

## CAPÍTULO 6 - Conclusión

público destinatario y el grado de formalidad: los shows de charla (23,56%), el show juvenil de competición (43,26%) y el reality (67,92%). La validez del primer motivo suscribe la importancia del oyente como postulado en la teoría de *audience design* de Bell (1984). Así el lenguaje destinado a jóvenes permite más voseo que ese para niños o la población adulta en general. El factor de la formalidad es más obvio y se manifiesta claramente en la comparación del voseo con el ustedeo, puesto que el descenso del ustedeo va muy paralelo con el aumento del voseo. La cantidad de tuteo queda más homogénea sobre los géneros.

Con respecto a los programas planeados, es interesante constatar que estos admiten el empleo del voseo (salvo en el programa infantil) y que además su presencia es relativamente grande: véanse el porcentaje en la telenovela (31,85%), la película (38,81%) y el monólogo humorístico (63,77%). La baja frecuencia de voseo en el programa infantil se explica por el objetivo educacional y ejemplar del género. Es decir, sugerimos que los guionistas aspiran enseñar a los niños que rasgos dialectales como el voseo no son aceptables en el lenguaje ‘correcto’. El alto uso de voseo en la ficción para adultos se motiva probablemente por el deseo de recalcar la naturalidad de las escenas y de los personajes. En el caso del show humorístico influyen el contexto muy informal de contar chistes y el deseo de crear un ambiente cordial e identificador con el público. Ambos casos muestran como la creatividad del *speaker design* se sobrepone al criterio del *attention to speech* de Labov. A saber, los actores y humoristas modelan su lenguaje en función del papel que interpretan, por lo que la cantidad de dialecto es independiente del alto grado de atención que dedican a su habla.

Los 8 casos de *vos* se dividen sobre sólo dos programas: la película y la teleserie, con lo que sólo aparecen ser aceptables en la tele en escenas ficticias que muestran situaciones informales de la vida real.

En lo que concierne a la variación social, observamos un patrón lingüístico parecido entre el género espontáneo y planeado. El examen social del voseo verbal lleva a dos conclusiones importantes. La generación joven utiliza el 37,00% más formas voseantes que la generación de 30 a 60 años, un resultado semejante a los datos de Stevenson que afirma el carácter juvenil del voseo verbal. Más interesante es la variación del voseo entre los sexos. Dentro de la generación joven contamos un 13,52% más de voseo verbal en el habla de las mujeres frente a la de los hombres. Dentro de la generación mediana, la frecuencia entre los sexos es similar: sólo apuntamos un 1,18% más en el lenguaje de los hombres. Sólo los datos de la película rebaten el patrón. Esta constatación contradice la tendencia general de la sociolingüística de que el hombre emplea más el dialecto que la mujer. Sin embargo, el patrón sí coincide con y hasta es más pronunciado que en los resultados de Stevenson sobre los

## CAPÍTULO 6 - Conclusión

jóvenes de la clase alta. De esa manera nuestras cifras confirman la hipótesis de Stevenson de que el uso del voseo es una muestra de la asertividad y autoconfianza en el habla de mujeres con éxito social y/o económica. En nuestro caso, la fama que adquieren por aparecer en la tele les da un estatus especial.

Los 8 ejemplos del pronombre voseante son todos pronunciados por hombres y dirigidos hacia ellos. Uno de los cuatro hombres es joven. Dos se distinguen por ser de la clase media-baja y éstos producen 5 de los 8 ejemplos. La clase a la que pertenecen los otros dos hombres es menos determinada. Por consiguiente, el uso de *vos* parece una señal de masculinidad y mantiene un ligero vínculo con la clase más popular.

Las cifras de los significados del voseo confirman la tesis de que el voseo verbal es sobre todo una expresión positiva de solidaridad: abarca el 83,22% de los usos. Sin embargo, su valor negativo aún no ha desaparecido del todo puesto que anotamos un 4,73% de voseo de molestia. Esto sólo ocurre en los géneros informales. Finalmente se presenta un 12,06% de voseo genérico, principalmente en los géneros formales. No encontramos casos del voseo neutro de superioridad. Las relaciones asimétricas de poder del corpus se expresan mediante el ustededeo recíproco o el tratamiento no recíproco del tuteo por parte del superior y el ustededeo por parte del inferior. Por lo tanto, el uso del voseo como muestra de superioridad parece muy fuerte o anticuado en una sociedad con una creciente igualdad social.

Entre los ejemplos del voseo pronominal, cinco expresan solidaridad y tres enojo. A pesar de que estos resultados son poco representativos, son importantes ya que evidencian que el género planeado de la ficción no sólo presenta el *vos* en su contexto tradicionalmente negativo. No obstante, todos los usos de solidaridad son producidos por los dos personajes de la clase media-baja. Los datos están demasiado limitados para averiguar si el lazo de *vos* con la clase más popular es deliberado y todavía considerado vigente en la conciencia de la gente (los guionistas) chilena(os).

El corpus contiene seis ejemplos del ustededeo cariñoso en los que reemplaza al tuteo o el voseo. La forma expresa un mayor grado de cariño, preocupación o galantería y en un caso se completa con un matiz de superioridad paternal. Además se presenta una situación en la que el cambio del tuteo/voseo al ustededeo indica la severidad y solemnidad del hablante.

No hallamos una restricción verbal léxica para el uso del voseo. Con todo, con los verbos *cachar* y *entender* la preferencia por una conjugación voseante es esencialmente saliente. Tampoco detectamos apenas limitaciones morfológicas. El voseo verbal aparece en todos los tiempos y modos (para los que la variedad chilena tiene una desinencia voseante) excepto del futuro que es menos común en el registro hablado, y sin diferencia significativa en

## CAPÍTULO 6 - Conclusión

verbos en *-ar*, *-er* e *-ir*. En cuanto a las dos conjugaciones del verbo *ser*, *eríh* claramente predomina. Sugerimos que *soi* es más frecuente en el habla de la gente mayor y de la clase baja. Por consiguiente, es probable que *eríh* vaya reemplazando a *soi* poco a poco.

El análisis cualitativo nos enseña que globalmente hay nueve factores que estimulan el uso del voseo, es decir: la edad juvenil del hablante, la informalidad y la solidaridad del contexto/de la relación, la delicadeza del tema, la asertividad o autoconfianza del hablante femenino, el valor genérico, la convergencia al perfil social del oyente, la clase social del hablante y la rutina de utilizar determinada locución familiar.

La influencia de la edad juvenil se hace principalmente evidente al comparar el habla en dos situaciones, a saber entre los tres presentadores del programa juvenil de competición y entre los instructores externos del reality: en ambos casos el voseo neutro de solidaridad sólo ocurre con los hablantes menores a los 30 años. Concluimos que en la gran mayoría de los casos, los jóvenes varían arbitrariamente entre el voseo y el tuteo en el tratamiento solidario.

No obstante, el uso frecuente del voseo por el humorista Coco Legrand demuestra que la edad no es el único factor significativo. La solidaridad y la informalidad del contexto y de la relación también juegan un papel importante. Así anotamos un caso en el que una joven parece recurrir al tuteo por el motivo de la mayor formalidad de la enunciación. También constatamos una mayor frecuencia de tuteo al inicio del discurso cómico de Coco Legrand. La presencia excepcional del voseo en el debate político y el reportaje, dos géneros claramente formales, se justifica por la acumulación de otros de los nueve factores.

En varios casos, la delicadeza del tema, lo que implica un breve descontrol en el habla del hablante, conlleva el cambio del ustedeo o tuteo usual al voseo incidental. Ejemplos son contextos de un mayor grado de intimidad o precariedad, de enojo, irritación o incredulidad o frases que expresan esperanza o una súplica. En un caso el voseo sirve para crear una atmósfera de confidencialidad y en otro caso suaviza la crudeza de una orden. Estos usos más esporádicos ocurren sobre todo en la voz de profesionales masculinos y femeninos de edad mediana, como en la de la animadora del show matinal, el animador del show juvenil, la ejecutiva entrevistada en el debate político y el imitador Kramer cuando interpreta a un político.

El factor de la asertividad femenina, que Stevenson (2007) postula para explicar el mayor uso del voseo por las mujeres que por los hombres, también podría aclarar unos casos de nuestro corpus. Cuatro mujeres mayores a los 30 años aplican el voseo o bien de manera común o bien en un contexto inusitado, a saber: la opinóloga en el show matinal, la mujer asertiva de la película que está cansada de su papel como esposa obediente, la ejecutiva

entrevistada en el debate político y la psicóloga de la película al hablar en un programa televisivo informativo.

El impulso de la función genérica a la selección del voseo influye esencialmente en los programas formales. Lo comprobamos en el caso voseante de la ejecutiva en el debate político y de los jóvenes entrevistados en el reportaje cuando estos hablan de sí mismos de modo indirecto. En ambos casos contrasta con el uso del ustedeo al tratar directamente al periodista.

El lenguaje o el perfil social del oyente aparece tener una gran influencia en el lenguaje del hablante. Detectamos la variación al voseo determinada por la convergencia al oyente sobre todo en los shows de charla. Es esencialmente saliente en el lenguaje del animador de *Animal Nocturno* Felipe Camiroaga. La edad y la profesión del entrevistado (o de los telespectadores) son los elementos que más engendran la variación entre los tratamientos. También el reportaje evidencia la fuerza del motivo cuando dos periodistas utilizan el voseo en convergencia con el habla de los jóvenes o niños entrevistados. Este empleo del voseo recuerda tanto al *audience design* de Bell como a la creatividad del *speaker design* dado que se adopta la forma como una estrategia para convencer al oyente.

No prestamos mucha atención a la variable de la clase social en nuestro estudio. Sin embargo, en dos casos del corpus su influencia puede ser determinante: con los entrevistados jóvenes del reportaje y con los dos personajes de la clase media-baja de la teleserie que aplican los únicos casos del *vos* cordial.

Por último, el uso rutinario de ciertas locuciones afectivas o fáticas puede contribuir a la selección espontánea del voseo. Se trata de las locuciones “*que soi/no séai mentiroso*”, “*estái loco*”, “*¿cómo estái?*” y de las muletillas “*¿te fijái?*”, “*¿cachái?*” y “*¿me entendí?*”.

Ahora bien, ¿qué nos enseña la investigación sobre la vitalidad y el posible futuro del voseo en Chile? Hallamos por lo menos cinco elementos en contra de una posible intensificación del voseo chileno. En primer lugar, el uso del voseo pronominal parece en vías de extinción. El corpus evidencia un alto desprestigio (o inconveniencia) del pronombre *vos* en la televisión. No obstante, aparece en un guión de ficción, un género con textos bien meditados, lo que aún podría significar un paso hacia una mayor aceptación.

Un segundo síntoma desfavorable para el voseo es la evitación del voseo en el habla hacia niños que descubrimos en varias situaciones (véanse entre otras la sección cocinera del programa infantil o la conversación entre el animador del show nocturno y la cantante infantil). Ese comportamiento atestigua una concepción negativa del voseo. Demuestra que su grado de *overt prestige* no es tal que sea una variante ejemplar para enseñar a los niños.

## CAPÍTULO 6 - Conclusión

El tercer elemento es parecido. La casi ausencia del voseo en los géneros formales del corpus manifiesta la falta de suficiente *overt prestige* para que sea aceptable en contextos con un alto grado de formalidad.

Una cuarta indicación de restricción al voseo es más especulativo. Unas situaciones sugieren que un hombre se detiene a utilizar el voseo cuando se dirige hacia una mujer (por ejemplo en el monólogo humorístico de Coco Legrand y con el uso de *vos*). Con todo, no vale para los hombres de la generación joven.

El último elemento constituye la gran diferencia de frecuencia del voseo entre la generación joven y mediana. La mayoría de los hablantes que actualmente tienen la edad mediana eran los jóvenes de los años 1960. En ese período, el voseo volvió a adquirir un valor positivo entre esos jóvenes. Sin embargo, permanece vigente una misma distancia entre las generaciones hoy en día. Por lo tanto, sugiere que los jóvenes de hoy también disminuirán el uso del voseo cuando se hagan mayores.

Por otro lado, el estudio también ofrece por lo menos cinco indicios a favor de la vitalidad y aceptabilidad del voseo. Primero, constatamos 2 casos en los que un joven extranjero (hispanohablante) adopta el voseo verbal al hablar con un hablante chileno. Indica que el joven extranjero debe de percibirlo muy frecuentemente.

Segundo, la nueva forma *erih* – que se formó por analogía con las demás formas voseantes que se escuchan y utilizan – parece ir reemplazando a la forma etimológica *soi*. Es otra prueba de que el voseo debe de estar muy presente en el habla chilena.

En tercer lugar, anotamos un caso de voseo en el debate político, uno de los géneros más formales. Puede ser una primera señal de que la forma se está expandiendo estilísticamente.

Del mismo modo observamos un uso abundante de voseo en la voz profesional de un animador televisivo popular. Una conversación de éste con un imitador que se burla de su empleo tan frecuente del voseo nos enseña que el animador no evita su uso a pesar de que sabe que es ‘incorrecto’ según la norma social. Lo evalúa positivamente y como aceptable en shows televisivos, una actitud que podría influir a otros.

Por último, el solo hecho de que el voseo verbal engloba la tercera parte de los tratamientos en el corpus televisivo y que se presenta en casi todos los géneros, evidencia el fuerte arraigamiento del voseo verbal en la lengua chilena y su relativa aceptación en la sociedad.

## 6.2. Sugerencias para estudios futuros

Hay varias perspectivas que dejamos de lado en nuestro estudio al optar por un corpus televisivo y estilístico y hasta cierta medida social. Además nos limitamos a un examen sincrónico ni tomamos en cuenta la variación geográfica del voseo en Chile. Tocamos brevemente unas características morfológicas y léxicas del rasgo, pero el enfoque de la investigación eran los aspectos sociolingüísticos y pragmáticos. El estudio sólo se ocupa de la producción de los rasgos, de modo que no incluye una parte con reflexiones o evaluaciones sobre el voseo por parte de la población chilena.

Es posible extender el examen del voseo en la tele al comparar la variación entre diferentes canales televisivos. El presente corpus contiene una gran variedad de géneros. Implica que la cantidad de datos de cada género está limitada. Podría ser interesante escoger un tipo de programa o un estilo y verificarlo en diferentes canales. La radio es otro medio de comunicación masivo que permite una investigación interesante del voseo.

El medio escrito es otro ámbito aún subexpuesto que posibilita un examen estilístico interesante del voseo. En general, la lengua escrita se caracteriza por un lenguaje más formal. Sin embargo, géneros escritos como la novela, la viñeta cómica o la crítica paródica están emparentados a la telenovela, la película o el show humorístico y estos parten de un guión escrito. ¿Toleran la aplicación del voseo en los mismos contextos? ¿El voseo ocurre en los periódicos y revistas? Si es el caso, ¿en qué secciones temáticas se presenta más?

La publicidad es otro medio muy rentable para un estudio de las fórmulas de tratamiento. Existe la publicidad escrita y oral, siempre se dirige hacia un destinatario determinado y el lenguaje es medido estratégicamente para convencer a la mayor cantidad de gente.

Falta investigar más profundamente la cualidad de los tratamientos hacia niños. ¿En qué medida un adulto permite el uso del voseo hacia niños? ¿Depende de cómo evalúan al voseo en general? También es útil estudiar el punto de vista del niño. ¿Qué es la frecuencia del uso de voseo por los niños? ¿Dónde aprenden a utilizarlo? ¿Lo emplean al dirigirse hacia sus padres o sólo entre amigos?

Hasta hoy se sabe muy poco de la variación regional del voseo sobre el territorio chileno. En nuestro corpus no tomamos en cuenta la variable regional de los hablantes. Stevenson toca el tema en su estudio y constata un mayor uso del voseo en la capital de Santiago que en otras dos ciudades más al sur. Sería interesante averiguar la vitalidad del



## CAPÍTULO 6 - Conclusión

voseo en las diferentes regiones del país de modo más detallado para verificar esa sugerencia encontrada por Stevenson.

En cuanto al aspecto histórico del voseo, prescindimos de muchos datos del siglo XIX y XX sobre la evolución del uso y de los valores del voseo verbal. El trabajo de Newall (2007) y de Eguiluz (1962) nos ofrecen cierta información a base del análisis de algunos textos escritos. Sin embargo, falta examinar un corpus más extenso. También es posible trabajar con un corpus diacrónico oral (películas, teleseries) para el período a partir de la mitad del siglo XX.

Finalmente, aún quedan varias preguntas no contestadas. Hace falta examinar más el uso sociolingüístico y pragmático del pronombre *vos*. ¿De verdad no hay mujeres que utilizan o son tratados con *vos*? ¿Por qué? ¿Cuál tipo de hombre utiliza el pronombre más? ¿*Vos* es utilizado más con su valor positivo de solidaridad o negativo de enojo o desprecio? En cuanto a las dos conjugaciones del presente de indicativo de *ser*, ¿en qué medida tienen un significado pragmático distinto? ¿Difiere la frecuencia del uso de *soi* y *eríh* por región, clase, edad, sexo, estilo? ¿Es posible que un solo hablante mezcle ambas formas? Por último, falta investigar más en detalle la vitalidad del voseo en los diferentes tiempos y modos. Nuestro corpus parece detectar una reticencia al uso del voseo verbal con el tiempo del futuro. De otros tiempos y modos contamos con muy pocos datos. Por lo tanto, ¿es posible que la desinencia voseante tienda a especializarse en determinados tiempos o modos?

El voseo chileno es un fenómeno lingüístico cuyo estado actual particular resulta de una larga evolución en la que ha ido adoptando distintos valores. Actualmente sigue evolucionando y es inseguro si la variación actual entre el tuteo y el voseo se mantiene o si uno de los dos se reduce o intensifica. Todavía quedan por explorar varios campos de estudio y por contestar varias preguntas que nos pueden ayudar a comprender mejor la naturaleza singular del fenómeno y estimar su posible futuro.

# BIBLIOGRAFÍA

## Diccionarios y gramáticos:

Moliner, María (2007) *Diccionario de uso del español*, 3ª edición, Madrid: Gredos.

Real Academia Española (2001) *Diccionario de la Real Academia Española*, 22.ª edición, Madrid: Espasa Calpe (versión electrónica). (Consulta 11/04/09, 02/06/10)

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005): *Diccionario Panhispánico de Dudas*, 1.ª edición, Madrid: Santillana (versión electrónica). (Consulta 11/04/09)

## Libros:

Brown, Penelope y Stephen C. Levinson (1978) *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.

Carricaburo, Norma (1999) *El Voseo en la Literatura Argentina*. Madrid: Arco/Libros.

Chambers, J.K. (2003) *Sociolinguistic Theory: Linguistic Variation and its Social Significance*. Oxford: Blackwell.

Chambers, J.K., Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds.) (2004) *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell Publishing.

Coupland, Nikolas (2007) *Style. Language Variation and Identity*. New York: Cambridge University Press.

Eckert, Penelope (2000) *Linguistic Variation as Social Practice*. Malden, MA/Oxford, UK: Blackwell.

Holmes, Janet (1995) *Women, Men and Politeness*. London: Longman.

Kany, Charles E. (1969) *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

Labov, William (1966) *The Social Stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics.

Labov, William (1972) *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lipski, John M. (1996) *Latin American Spanish*. London: Longman Linguistics Library.

Milroy James (1992) *Linguistic Variation and Change. On the Historical Sociolinguistics of English*. Oxford: Blackwell.

Mugglestone, Lynda (2003) *'Talking Proper': The Rise of Accent as a Social Symbol* (2a edición). Oxford: Clarendon Press.

Páez Urdaneta, Iraset (1981) *Historia y Geografía Hispanoamericana del Voseo*. Caracas: Fundación La Casa de Bello.

Rona, José (1967) *Geografía y Morfología del Voseo*. Pôrto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grando Do Sul.

Stevenson, Jeffrey (2007) *The Sociolinguistic Variables of Chilean Voseo*. Washington: University of Washington.

Weeks, Patricia C. (2005) *El Voseo en Chile: Factores Histórico-Morfológicos que explican su Aparición y Mantenimiento*. Albany: State University of New York.

### **Artículos:**

Alcoba, Santiago (1999): “La Flexión Verbal”, En: *Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española (NGDLE)*, Vol 3, Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset y Espasa Calpe, 4915-4991.

Al-Khatib, Mahmoud A. (2001): “Audience Design Revisited in a Diglossic Speech community: A Case Study of Three TV Programs Addressed to Three Different Audiences”, *Multilingua* 20 (4): 393-414.

- Bauman, Richard (1992) Performance. En: Richard Bauman (ed.) *Folklore, Cultural Performances, and Popular Entertainments*. New York and Oxford: Oxford University Press, 41-49.
- Bell, Allan (1984): "Style as Audience Design", *Language in Society*, 13 (2): 145-204.
- Benavides, Carlos (2003): "La Distribución del Voseo en Hispanoamérica", *Hispania* 86 (3): 612-23.
- Benavides, Cristóbal, Maria Ignacia Errázuriz, David Kimber, Isabel Santa María y Aldo van Weezel (2009): "The Chilean Media Landscape". En: Allan B. Albarran (ed.), *Handbook of Spanish Language Media*. New York: Routledge, 139-150
- Brown, Roger y Albert Gilman (1960): "The Pronouns of Power and Solidarity" En: Thomas Sebeok (ed.), *Style in Language*. New York: MIT, 253-276.
- Cameron, Deborah (2003): "Globalizing Communication" En: Jean Aitchison y Diana M. Lewis (eds.), *New Media Language*. London: Routledge, 27-35.
- Coupland, Nikolas (2001): "Dialect Stylization in Radio Talk", *Language in Society* 30 (3): 345-375.
- Cutillas-Espinosa, Juan Antonio y Juan Manuel Hernández-Campoy (2007): "Script Design in the Media: Radio Talk Norms behind a Professional Voice", *Language and Communication* 27: 127-152.
- Eguiluz, L. (1962): "Fórmulas de Tratamiento en el Español de Chile", *Boletín de Filología* XIV: 169-233.
- Himmelman, Nikolaus (1998): "Documentary and Descriptive Linguistics", *Linguistics* 36: 161-195.
- Lapesa, Rafael (1968): "Las Formas Verbales de Segunda Persona y los Orígenes del 'Voseo'", *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, México: El Colegio de México.
- Macaulay, Ronald (1999): "Is Sociolinguistics Lacking in Style?", *Cuadernos de Filología Inglesa* 8: 9-33.

Macaulay, Ronald (2009): "Nikolas Coupland, *Style: Language Variation and Identity*, Reviewed by Ronald Macaulay", *Language in Society* 38 (1): 119-122.

Morales, Félix (1972-1973): "El Voseo en Chile", *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, 23-24: 261-73.

Morales, Félix (1998-1999): "Panorama del Voseo Chileno y Rioplatense.", *Estudios en Honor de Ambrosio Rabanales. Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* 37: 835-848.

Newall, Gregory (2007): "The Loss of the 'Voseo' in Chilean Spanish: Evidence in Literature.", *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics. Selected Papers from NWAV 35*, 13 (2): 165-178.

Oyanedel, Marcela y José L. Samaniego (1998-1999): "Notas Para un Nuevo Perfil Lingüístico del Español de Santiago de Chile", *Estudios en Honor de Ambrosio Rabanales. Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* 37: 899-913.

Rabanales, Ambrosio (1992): "El español de Chile: situación actual", En: Alonso Hernández: *Historia y presente del español de América*, Junta de Castilla y León, 565-582.

Romaine, Suzanne y Elizabeth Closs Traugott (1985): "Some Questions for the Definition of "Style" in Socio-Historical Linguistics", *Folia Lingüística Histórica* 6 (1): 7-39.

Schilling-Estes, Natalie (2004): "Investigating Stylistic Variation". En J.K. Chambers, Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell Publishing, 375-401.

Sherzer, Joel (1987): "A Discourse-Centered Approach to Language and Culture", *American Anthropologist* 89: 295-309.

Torrejón, Alfredo (1986): "Acerca del Voseo Culto de Chile", *Hispania* 69 (3): 677-83.

Torrejón, Alfredo (1989): "Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento y el Castellano Culto de Chile", *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 44 (3): 534-558.

Torrejón, Alfredo (1991): "Fórmulas de Tratamiento de 2ª Persona Singular en el Español de Chile", *Hispania* 74 (4): 1068-76.

Urzúa-Carmona, Paula (2006): “El Verbo ‘Cachar’ en el Español Coloquial de Chile”, *Onomázein* 13 (1): 97-107.

### **Fuentes electrónicas:**

*Sitio oficial de la XLVII Festival de la Canción de Viña del Mar:* <http://festival2006.canal13.cl/2006/html/> (consulta: 17-06-10)

*Sitio oficial del canal TVN:* <http://www.tvn.cl/> (consulta: 04-04-10)

*Sitio oficial del canal TVChile:* <http://www.tvchile.cl/> (consulta 04-04-10)

*Wikipedia. La enciclopedia libre:* <http://www.wikipedia.org/> (consulta de información sobre los programas televisivos chilenos: junio 2010)

### **Fuentes electrónicas para la composición del corpus:**

*Jump TV Latino:* <http://www.jumptvlatino.com/es/> (Consulta: diciembre 2009 - mayo 2010)

*Sitio oficial de Canal 13:* <http://contacto.13.cl/> (Consulta: 22-01-10)

*Youtube:* <http://www.youtube.com/> (Consulta: 28-11-09, febrero 2010)

